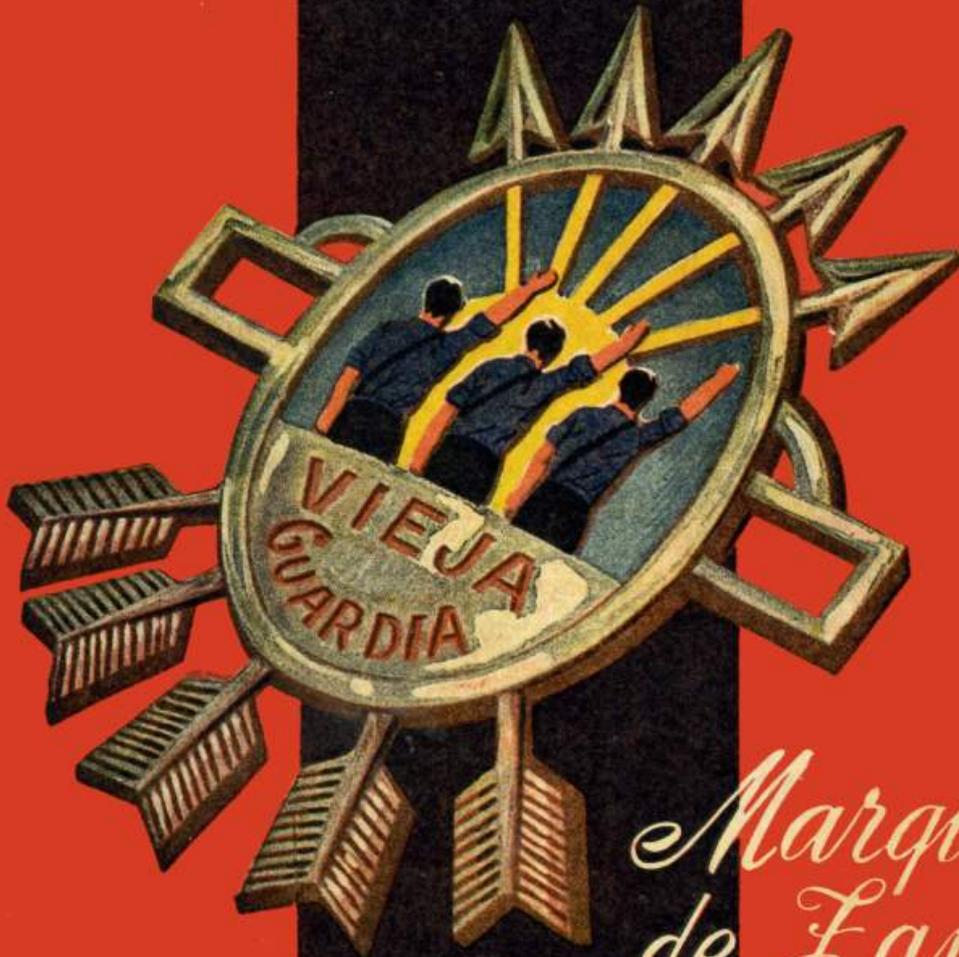


Historia de la
VIEJA GUARDIA
de Baleares



*Marqués
de Laryas*

MARQUÉS DE ZAYAS

HISTORIA DE LA VIEJA GUARDIA DE BALEARES

PRÓLOGO DE
RAIMUNDO FERNÁNDEZ-CUESTA

MADRID
1955

ÍNDICE

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	5
OFRENDA AL CAUDILLO	6
CAMARADAS DE LA VIEJA GUARDIA DE BALEARES	7
PRÓLOGO	9
PRIMERA PARTE	10
I.- LA VOZ DE JOSÉ ANTONIO.....	10
II.- FUNDACIÓN DE LA FALANGE MALLORQUINA.....	12
III.- LOS PUEBLOS PIDEN LA FALANGE.....	16
IV.- FERNANDO SERRANO SUÑER.....	19
V.- FUNDACIÓN DE UN SINDICATO AUTÓNOMO.....	21
VI.- PRESENCIA DE LA FALANGE MALLORQUINA EN EL I CONSEJO NACIONAL.....	23
VII.- SEGUNDO CONSEJO NACIONAL.....	25
VIII.- LA PRIMERA ESCARAMUZA.....	28
IX.- FUNDACIÓN DE LA C. O. N. S.....	31
X.- POSICIÓN DE FALANGE ANTE LAS ELECCIONES.....	34
XI.- FERVOR EN LA LUCHA.....	41
XII.- TRIUNFO DEL S. E. U.....	43
XIII.- PRIMERAS PERSECUCIONES.....	46
XIV.- SECCIÓN FEMENINA.....	56
XV.- EN EL FUERTE DE SAN CARLOS.....	57
XVI.- FRANCO, COMANDANTE MILITAR DE BALEARES.....	61
XVII.- «AQUÍ ESTAMOS».....	63
XVIII.- UN PLAN DE EVASIÓN PARA JOSÉ ANTONIO.....	65
XIX.- BANDERAS VICTORIOSAS.....	69
SEGUNDA PARTE	73
CORRESPONDENCIA CON LA JEFATURA NACIONAL.....	73
LAS FALANGES LOCALES SU CREACIÓN Y LUCHA.....	83
MALLORCA.....	83
ALARO.....	83
ALCUDIA.....	83
ALGAIDA.....	83
ANDRAITX.....	84
ARTA.....	84
BAÑALBUFAR.....	84
BINIALI.....	85
BINIAMAR.....	85
BINISALEM.....	85
BUGER.....	85
BUÑOLA.....	86
CAIMARI.....	86
CALVIA.....	86
CAMPANET.....	87
CAMPOS.....	89
CAPDEPERA.....	89
CONSELL.....	90
COSTITX.....	90
DEYA.....	91
ESPORLAS.....	91
ESTALLENCHS.....	91
FELANITX.....	92
FORNALUTX.....	93
INCA.....	93
LA PUEBLA.....	94
LLORET DE VISTA ALEGRE.....	95
LLOSETA.....	95
LLUBI.....	95
LLUCHMAYOR.....	95
MANACOR.....	97
MANCOR.....	99
MARÍA DE LA SALUD.....	99
MARRATXI.....	99
MONTUIRI.....	100

MURO.....	100
PETRA.....	101
POLLENSA.....	101
PORRERAS.....	102
PUIGPUÑENT.....	102
SANCELLAS.....	103
SAN JUAN.....	103
SAN LORENZO.....	103
SANTA EUGENIA.....	104
SANTA MARGARITA.....	104
SANTA MARÍA.....	104
SANTAÑY.....	105
SES SALINAS.....	105
SINEU.....	105
SOLLER.....	106
SON SERVERA.....	107
VALLDEMOSA.....	107
VILLAFRANCA DE BONANY.....	107
<i>MENORCA</i>	<i>108</i>
ALAYOR.....	108
CIUDADELA.....	108
MAHON.....	108
SAN LUIS.....	109
<i>IBIZA</i>	<i>110</i>
SANTA EULALIA.....	111
<i>FORMENTERA</i>	<i>112</i>

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1. ALFONSO DE ZAYAS, DURANTE SU LARGA PERMANENCIA EN LA CÁRCEL.....	13
ILUSTRACIÓN 2. FERNANDO SERRANO SUÑER, SECRETARIO PROVINCIAL QUE FUÉ DE LA FALANGE DE BALEARES.....	20
ILUSTRACIÓN 3. DURANTE ESTE ACTO EN EL TEATRO PRINCIPAL DE MANACOR, EL FRENTE POPULAR SE DESATÓ EN VIOLENCIAS PARA CONSEGUIR QUE LAS AUTORIDADES LO SUSPENDIERAN. ERA EL 2 DE FEBRERO DE 1935. UNOS DÍAS MÁS TARDE SE CELEBRÓ, A PESAR DE TODO. TUVO GRAN RESONANCIA EN MALLORCA.....	20
ILUSTRACIÓN 4. LA TURBA COMUNISTA TRATÓ EN PALMA DE IMPEDIR EL PASO DE LA PROCESIÓN DE SAN ANTÓN, QUE FUÉ ESCOLTADA POR LOS FALANGISTAS MIENTRAS EL PUEBLO SE ARRODILLABA.....	29
ILUSTRACIÓN 5. LA TURBAMULTA DEL FRENTE POPULAR VOCIFERA Y ALBOROTA PARA IMPEDIR LA CELEBRACIÓN DEL ACTO DE FALANGE EN MANACOR.....	38
ILUSTRACIÓN 6. EN LA CARRETERA DE MANACOR FORMAN LOS CUADROS QUE HAN DE ASISTIR AL ACTO QUE SE CELEBRÓ EN ESTA IMPORTANTE CIUDAD (2 DE FEBRERO DE 1935).....	39
ILUSTRACIÓN 7. EL JEFE PROVINCIAL, CAMARADA ALFONSO DE ZAYAS, DURANTE EL DISCURSO PRONUNCIADO EN EL ACTO DEL TEATRO PRINCIPAL DE MANACOR (2 DE FEBRERO DE 1935). LE ACOMPAÑAN LOS CAMARADAS RIERA, MORAGUES Y GALLEGO, ENTRE OTROS.....	39
ILUSTRACIÓN 8. EL CAMARADA SEBASTIÁN ALCOVER (EL XERIF), DE CAMPONET, TRAS LAS REJAS DE LA PRISIÓN DE INCA (28 DE MARZO DE 1936).....	48
ILUSTRACIÓN 9. DETENIDOS EN LA CÁRCEL DE INCA, PROCEDENTES DE VARIOS PUEBLOS DE LA ISLA (ABRIL DE 1936). DE IZQUIERDA A DERECHA: PEDRO MASCARÓ MASCARÓ, DE CAMPANET; CANUTO BOLOQUI ÁLVAREZ, DE INCA; JUAN TORTELLA PONS, DE CAMPANET; BARTOLOMÉ MASCARÓ PERICÓS, DE CAMPANET; SEBASTIÁN DARDER MATEU, DE MANCOR DEL VALLE; GABRIEL MATEU, DE MAYARATA Y JUAN REUS, DE INCA.....	48
ILUSTRACIÓN 10. LOS PRIMEROS DETENIDOS QUE PASARON AL DEPÓSITO MUNICIPAL DE CAPUCHINOS EL 17 DE ABRIL DE 1936. EN LA PARTE SUPERIOR Y DE IZQUIERDA Y A DERECHA: FRATERNO JUAN CAPELLA, VIDAL, NÉSTOR GALLEGO, BARTOLOMÉ JUAN, ANTONIO GARÁU AULET, GREGORIO SALVÁ CREUS Y JAIME MULET (¡PRESENTE!). EN LA PARTE INFERIOR: JUAN RIERA (¡PRESENTE!), PABLO CHIMELIS, ANTONIO NICOLÁU, JUAN ORPI, ALFONSO DE ZAYAS, LORENZO CLAR Y ANTONIO GARCÍAS GARÁU.....	53
ILUSTRACIÓN 11. CAMARADAS DETENIDOS EN EL CASTILLO DE SAN CARLOS, EN LA BAHÍA DE PALMA. ESTAS DETENCIONES IMPIDIERON SE LLEVASE A CABO LA EVASIÓN DE JOSÉ ANTONIO POR MAR DESDE LA CÁRCEL DE ALICANTE.....	54
ILUSTRACIÓN 12. CAMARADAS DETENIDOS EN EL FUERTE DE SAN CARLOS, DE IZQUIERDA A DERECHA EMPEZANDO POR LA PARTE SUPERIOR: JOSÉ MORAGUES MONLAU, ABOGADO; JUAN ORPI, ALBAÑIL; BARTOLOMÉ JUAN, GUARNICIONERO; JUAN RIERA, EMPLEADO DE BANCO; LORENZO CLAR, LABRADOR; PABLO CLIMELIS, FERROVIARIO; ALFONSO ZAYAS, MILITAR; NÉSTOR GALLEGO, MAESTRO; JAIME MULET, ESTUDIANTE; FRATERNO CAPELLO, CHÓFER; "EL CHOCOLATERO" Y ANTONIO NICOLÁU, PROCURADOR.....	54
ILUSTRACIÓN 13. HORA DE LA COMIDA EN EL FUERTE DE SAN CARLOS. EN PRIMER TÉRMINO, EL OFICIAL DE PRISIONES, CAMARADA DOMINGO NOGUERA, Y LA PAREJA DE LA GUARDIA CIVIL QUE NOS CUSTODIABA (MAYO DE 1936).....	58
ILUSTRACIÓN 14. ABRIL-MAYO DE 1936. UN DÍA DE VISITA A LOS PRESOS EN EL FUERTE DE SAN CARLOS.....	58
ILUSTRACIÓN 15. EL CAUDILLO SENTADO EN LA PIEDRA QUE MARCA EL VÉRTICE GEODÉSICO, EN EL PUNTO MÁS ALTO DE MALLORCA. TIENE EL PUIG MAYOR 1.500 METROS. A LA DERECHA, EL AUTOR DEL LIBRO.....	62
ILUSTRACIÓN 16. FRANCO Y SU ESPOSA EN LA PRIMERA ETAPA DE LA EXCURSIÓN AL PUIG MAYOR.....	62
ILUSTRACIÓN 17. DETENIDOS EN LA CÁRCEL DE INCA.....	66
ILUSTRACIÓN 18. DETENIDOS EN LA CÁRCEL DE MANACOR. DE IZQUIERDA A DERECHA Y DE ARRIBA ABAJO: RAFAEL DE ARCOS, JAIME ROTSER, ANTONIO FLUXÁ, JUAN REUS, BARTOLOMÉ ENSEÑAT, CANUTO BOLOQUI Y GABRIEL MATÉU.....	78
ILUSTRACIÓN 19. UN NUTRIDO GRUPO DE DETENIDOS EN LA CÁRCEL DE INCA.....	78

OFRENDA AL CAUDILLO

La Vieja Guardia de Baleares, que supo del dolor de la lucha, en la que 78 camaradas dieron su vida por la Revolución capitaneada por José Antonio, ve con firmeza de convicción que su sacrificio no ha sido estéril: FRANCISCO FRANCO ha sabido recoger el espíritu del Movimiento, lo sabe mantener y, sobre todo, garantizar su continuidad en la juventud.

Seamos los viejos los que demos ejemplo a esa mocedad con nuestra actuación de honradez, patriotismo, unidad y disciplina. Te decimos:

Caudillo de España: Esta Vieja Guardia se comportará como un solo hombre dispuesto al sacrificio de su vida si fuera preciso, y te dice con su estilo castrense: ¡A TUS ÓRDENES!



CAMARADAS DE LA VIEJA GUARDIA DE BALEARES

¡PRESENTES!

Arróm Fiol, Gabriel.	Gil Sastre, Federico.
Barbará Puig, José.	Ginard Sanz, Jerónimo.
Barbará Puig, Juan.	Gomila Capella, Jaime.
Barceló Bonet, Antonio.	Iñíguez Mase, Juan.
Ballester Contesti, Miguel.	Juan Oliver, Mateo.
Ballester Busquera, Juan.	Juan Riera, Salvador.
Bassa Riera, Martín.	López Fernández, José.
Bassa Sancho, Jorge.	López de Soria Montaner, Adolfo.
Bonet Marín, José.	Llinas Pol, Lorenzo.
Bordoy Cerda, Pedro.	Lull Caldentey, Pedro.
Cañellas Alcover, Guillermo.	Miralles Sastre, José Luis.
Castell Cardell, José.	Montaner Villalonga, Francisco.
Clapés Ripoll, Jaime.	Morey Pascual, Pedro.
Codina Nadal, Modesto.	Mulet Pou, Jaime.
Coll Sansimón, Jorge.	Nicolás Genovart, Juan.
Comas Socias, Martín.	Ordinas Maternales, Pedro Antonio.
Durán Billoch, Antonio.	Pascual Lliteras, Antonio.
Esquivias Sampol, Antonio.	Pérez Pillado, José María.
Falcó Oliver, José.	Pérez Vingut, José.
Femenías Andreu, Gregorio.	Planisi Sureda, Guillermo.
Ferrer Caldentey, Guillermo.	Prohens Caldentey, Juan.
Ferrer de San Jordiá Truyols, Francisco.	Ramírez Palmer, Juan.
Frau Bibiloni, José.	Ramonell Boix, Pedro.
Fullana Oliver, Bernardo.	Real Rullán, Jaime.
Galindo Casellas, Carlos.	Riera Cavaller, Juan.
Galmés Galmés, Mateo.	Riera Vallespir, Bartolomé.
Galmés Pascual, Juan.	Riera Vallespir, Pedro.
Garau Fiol, Juan.	Ripoll Barceló, Antonio.
García Bosch, José.	Roig Mascaró, Guillermo.
Gayá Mateo, Miguel.	Rubert Seguí, Gonzalo.

Sampol, Francisco de Paula.

Santandreu Oliver, Juan.

Sastre Juan, Bartolomé.

Sastre Sastre, Sebastián.

Serrano Suñer, Fernando.

Servera Font, Miguel.

Servera Moya, Ramón.

Suñer Mas, Gaspar.

Suñer Mas, Juan.

Suñer Mascaró, Damián.

Sureda Hernández, José.

Sureda Meléndez, Bartolomé.

Sureda Mascaró, Jorge.

Torres Planells, Bartolomé.

Vallespir Amengual, Nadal.

Vicens Suau, Julián.

Vila Alcina, Miguel.

PRÓLOGO

ESTAS páginas extraen de un tiempo que a la nueva generación puede parecer fabulosamente remoto y que, sin embargo, es para quienes lo vivimos, nuestro próximo ayer, una serie de escenas y recuerdos con los que se reconstituye en visión panorámica bastante completa la historia de la Falange balear.

Tiene, entre otros méritos, el de su autenticidad, porque está escrita por quien con más conocimiento de causa y acopio de datos la podía escribir: Alfonso de Zayas, Marqués de Zayas, primer Jefe Provincial de Falange Española de las J. O. N. S. en aquel luminoso archipiélago, y el no menor de su esquematismo, porque no hay en ella la menor concesión a la literatura ni a la fantasía: se nos cuenta lo que ocurrió, lisa y llanamente, tal como lo vieron sus ojos de falangista y militar, o como ha quedado grabado en su recuerdo de hombre.

Esta historia de una Falange provincial constituye, pues, una valiosa aportación para esa gran historia aún inédita de la Falange, y un documento vivo de las dificultades de todo orden que se opusieron a la gestación y desarrollo normal de nuestro Movimiento.

De su lectura se desprende una clara lección: la de que España, pese al complejo de partidos que la dividían y la clara influencia marxista de que estaban impregnadas las organizaciones obreras, inició en 1933 la gran empresa de su reconstrucción histórica, preparándose a sacudir el yugo de las oligarquías políticas imperantes y a tirar por la borda todo el lastre de un liberalismo trasnochado e inútilmente polemizante que le impedía actuar con vivacidad y nervio. Se podrá objetar que fueron sólo unas minorías las que adoptaron esa actitud neta de lucha contra el conformismo y la disgregación; pero, si es ello cierto, no lo es menos que estas minorías se reclutaron con pasmosa facilidad y en todos los medios sociales, incluso entre los más hostiles. Tampoco puede olvidarse el cerco de silencio en que se desenvolvió nuestra propaganda y la deformación constante de que fueron objeto nuestros hombres y nuestros actos. Pues bien, a pesar de estos obstáculos y de la irritante beligerancia con que se nos atacó desde el Poder, a pesar de las persecuciones, encarcelamientos y asesinatos de nuestros militantes, la doctrina falangista cundió con entusiasmo y halló prosélitos en todas las tierras españolas y entre todos sus hombres.

En estas páginas del Marqués de Zayas se cuenta lo que ocurrió en uno de los múltiples escenarios de nuestras luchas, para que la Falange superviviera al propósito de aplastarla. Y ni siquiera todo lo que ocurrió, sino lo más saliente y anecdótico.

Desde aquí saludo con todo mi afecto a la Vieja Guardia balear, que hizo posible que estas páginas se escribieran y sobre todo que no fueran dominadas las paradisíacas islas mediterráneas por el zarpazo rojo, permitiéndolas contribuir heroicamente al rescate de España.

RAIMUNDO FERNÁNDEZ-CUESTA

PRIMERA PARTE

I.- LA VOZ DE JOSÉ ANTONIO

EL desasosiego en que vivía España en las horas prietas y difíciles del dominio republicanomarxista, tenía que alterar también la calma secular de Mallorca, ensimismada en la belleza de su paisaje, sus costumbres y tradiciones.

Había entrado Mallorca en una era de gran prosperidad. La riqueza de su suelo fecundo, con sus pingües cosechas ; sus industrias florecientes y ese caudaloso río de oro que es el turismo internacional cuando favorece a un país, se manifestaban en un bienestar general. Así transcurría apacible nuestra existencia isleña y nos sentíamos dichosos. Como nuestros antepasados, considerábamos que vivir en Mallorca era una bendición de Dios.

Pero la instauración de una política nefanda vino también aquí a meter su zarpa traicionera. A la ya lejana situación acomodaticia de aquellos partidos turnantes, con sus blandos procedimientos gubernamentales —forzoso es reconocerlo—, sucedió la virulencia del dominio republicanomarxista. Como en el resto de España, aquí también la República adquirió el agrio perfil agorero de los primeros meses que siguieron al 14 de abril de 1931 para dar paso, muy pronto, a la sangrante revuelta callejera que había de desembocar en el desenfreno a la turbamulta frentepopulista —añagaza y triunfo de Moscú—, con su trágico cortejo de crímenes, incendios, huelgas, devastaciones y pérdida de las libertades, hasta llevar el luto a muchas familias y la angustia a tantos hogares. El alma dolorida de España perdía sus esencias, y la garra moscovita se cernía asfixiante sobre nuestra Patria.

Muy pronto también la tremenda lucha de clases había de tener en la pacífica y rica Mallorca la fuerte violencia que adquiriera en el Continente. Pero aquí con más refinado propósito y quizá doblemente punible, puesto que era una lucha ficticia, creada al socaire de las ambiciones de personajillos ávidos de mando en la baraúnda del juego político. Republicanos y socialistas fueron a su avío. Al amparo de una subversión de valores y de una propaganda demagógica, se produjo —se creó— la agitación social, impropia de un país de riqueza común como es la isla, sin latifundios, sin braceros campesinos y sin paro obrero. Barcelona envió a sus agitadores a sueldo, y la C. N. T. les fué pisando el terreno a los capitostes socialistas. Las divergencias entre anarquistas y marxistas llevaban, en el terreno de la realidad, el exacerbamiento de las luchas sociales. Igualmente aquí las huelgas se sucedían por los motivos más fútiles, y los mallorquines veíamos, atónitos, cómo, en medio de la prosperidad general, propósitos enconados y subterráneos provocaban un estado caótico, que fatalmente acabaría por producir el colapso en la economía isleña, dando al traste con la riqueza y el bienestar tradicional del país.

De la Península nos llegaban noticias desconsoladoras. Desatada la rebeldía y ensangrentado el suelo patrio, el comunismo libertario se instauraba en muchas localidades de España, y cada mes registraba un trágico balance de nuevas víctimas, entre estéril verborrea parlamentaria y votaciones que sancionaban disposiciones gubernamentales esencialmente entiespañolas.

En medio de este tremendo desconcierto e inquietud de todos, preñado de angustia el presente y fatalmente trágico el porvenir, nos llegaba la voz esperanzadora de José Antonio. Clamaba en Madrid, en campos y ciudades de Castilla, y era su voz —su verdad— el aliento electrizante que nos ponía en tensión a cuantos sentíamos hondamente a España. En Valladolid, en aquel memorable acto de 4 de marzo de 1934, desde el escenario del teatro Calderón de la Barca, José Antonio, Onésimo, Ledesma Ramos y mi compañero de promoción Ruiz de Alda proclamaban la unión de Falange Española con las J. O. N. S. castellanas. Un nuevo lenguaje surgía de las mismas esencias de nuestra Historia :

«Lo que queremos —proclamó José Antonio— es que España otra vez se vuelva a sí misma y con honor, justicia social, juventud y entusiasmo patrio, diga lo que esta misma ciudad de Valladolid decía en carta al Emperador Carlos V, en 1516 : «Vuestra Alteza debe venir a tomar en la mano aquel yugo que el católico Rey vuestro abuelo os dejó, con el cual tantos bravos y soberbios soldados se domaron, y en la otra, las flechas de aquella Reina sin par, vuestra abuela doña Isabel, con que puso a los moros tan lejos.»

José Antonio nos señalaba enérgicamente el camino. Teníamos que volver a encontrar a España. Y a la auténtica y gloriosa España sólo la encontraríamos a través de una revolución nacional: nuestra revolución nacionalsindicalista.

En defensa del alto concepto que José Antonio tenía de la palabra Revolución, que tanto asustaba en aquellos tiempos a los que no sabían penetrar su hondo y claro contenido, lleno de promesas fecundas

cuando es nacional, llegó a nuestras manos un artículo suyo, fechado en Madrid, en 28 de abril de 1934. El artículo terminaba con el espíritu profético que siempre inspiró a José Antonio :

«... Así han hecho otros pueblos revoluciones» ; no sus reacciones, sino sus “revoluciones”, que han transformado muchas cosas y se han llevado por delante lo que se debían llevar. Esa es, también, la revolución que yo quiero para España. Mis amigos, que ahora se asustan de un vocablo, prefieren, sin duda, confiar en la política boba de “hacerse los distraídos» ante la revolución pendiente, como si no pasara nada, o la de querer ahogarla con unos miles de guardias más. Pero ya me darán la razón cuando unos y otros nos encontremos en el otro mundo, donde entraremos después de ejecutados en masa, al resplandor de los incendios, si nos empeñamos en sostener un orden injusto forrado de carteles electorales.»

En esta época Falange Española había iniciado ya su vida en Mallorca. Pero antes de su constitución oficial, definitiva, se habían realizado algunos intentos de fundación. Hacer una exposición amplia de propósitos y dar una relación completa de cuantas personas en Mallorca se interesaban, en aquellos días, por la incipiente organización nacionalsindicalista, es tarea en la que me puede fallar la memoria. Intentaré, antes de relatar la fundación oficial de Falange Española en Mallorca, resumir datos y refrescar recuerdos, exhumando correspondencia con destacados elementos falangistas de la Península —con José Antonio en primer lugar— aglutinante y base en la línea de antecedentes más inmediatos de una fundación preñada de dificultades e impedimentos. En Mallorca, como en el resto de España, la Falange encontró en su camino los difíciles obstáculos con que suele tropezar toda obra auténticamente revolucionaria.

Pero la Falange mallorquina iría rompiendo poco a poco, con lenta luz de amanecer, todos aquellos convencionalismos, valladares gubernamentales y desdén de gentes acomodaticias, que se oponían a su avance, que pronto sería marcha segura y definitiva. Nada podría ya contener el ímpetu juvenil, enérgico y vibrante de unos camaradas encendidos de ansias redentoras de la Patria y que consideraban la muerte como un simple acto de servicio.

II.- FUNDACIÓN DE LA FALANGE MALLORQUINA

LA verdad que, en aquellos días de marasmo espiritual y de corrupción política en nuestra Patria, pocos fueron los que pensaron que alguna vez haría falta una organización de combate del tipo genuino de la Falange. Y si alguien tuvo esta intención, quizá se asustó ante la dureza e ingratitud de papel que correspondería desempeñar a los que figurasen al frente de la nueva organización.

Si muchas personas hablaron de Falange antes de su constitución en Palma, pocas fueron las que llevaron su interés más lejos : hasta preocuparse por su fundación y solicitar instrucciones a la Península para intentar una organización falangista. Alfredo Corominas interesábase tan vivamente por el desarrollo de la doctrina nacionalsindicalista, que estando de veraneo en Mallorca logró contactos que habían de cuajar ya en intentos fecundos.

En el mes de julio de 1933, en el delicioso lugar veraniego del Mal Pas, asomado a la anchurosa bahía de Alcudia, el procurador Antonio Nicolau se entrevistaba con Alfredo Corominas, iniciando una amistad que más tarde había de superarse en la entrañable camaradería falangista. Allí, oreados por aires salobres que tienen ecos de viejas civilizaciones mediterráneas, y no lejos de vestigios arqueológicos que evocan la grandeza de la Roma imperial, trataban de hacer posible la organización de Falange en Mallorca, en un cambio de impresiones y en un intercambio de mutuos entusiasmos. Más tarde le enviaría Corominas el reglamento de Falange acompañado de algunas instrucciones «necesarias para empezar», como dice textualmente la carta. Consideraba Corominas también un éxito seguro la fundación de la Falange en Mallorca, dado el indudable carácter acendradamente españolista de la isla.

La verdad sea dicha, que ningún resultado práctico se derivó, empero, de estas consultas, ya que las orientaciones dadas por José Antonio no llegaron a ser encauzadas y plasmadas en realidades concretas, no obstante los afanes y entusiasmos de los futuros camaradas. Todavía tenía que transcurrir algún tiempo antes de que la idea falangista cristalizase en Mallorca en soluciones prácticas.

Lentamente, pero con paso firme y eficaz, iba tomando cuerpo la idea nacionalsindicalista entre nosotros. Eran frecuentes ya los contactos de los futuros camaradas de Falange y aún hubo reuniones en las que, con el cambio de impresiones, ardían los pechos en aquel gran afán nuestro de rescatar a España.

Una tarde otoñal y lluviosa del año 1933 Nicolás Garáu y Antonio Nicolau se habían citado en el café Colón, conocido establecimiento de la céntrica y comercial calle del mismo nombre que desemboca en la Plaza de Cort, núcleo vital de la ciudad. Allí, entre grandes espejos, y mientras las típicas cafeteritas exprés, tan individuales, destilaban gota a gota el extracto del café, en un intercambio de cartas recibidas de la Península se leían y releían las de José Antonio. Con propósito decisivo, estudiaron ya las posibilidades y trazaron planes de fundación inmediata de Falange. Convinieron que era aún prematuro, y en la imposibilidad de llevar adelante todavía su constitución oficial, entendieron que de momento lo más práctico era realizar intensa propaganda de la idea falangista, con una doble finalidad: propagarla y, a la vez, tratar de lograr que se manifestaran aquellos que acariciaban en sus pechos el mismo ideal. Con el tacto que requería el ambiente político imperante, dicha labor fué llevada a cabo con creces por Antonio Nicolau, Nicolás Garáu y el sacerdote D. Juan Crespi.

Esparcieron una semilla fecunda. Por doquier iban sembrando las ideas generales del Partido y lograban cada día nuevos adeptos —simpatizantes por lo menos— en los que prendía el entusiasmo de los organizadores. Claro que no siempre lograban la adhesión de muchos que consideraban propicios, y aún se encontraron, no ya con la indiferencia, sino el franco menosprecio, ante la idea falangista, de destacados elementos que creían idóneos, distinta forma de apreciación que la realidad se encargó de demostrar cuan equivocada era. Más tarde han tenido que reconocer, por fuerza de las circunstancias, aquella obcecación suya frente al angustioso problema en que España entonces se debatía desesperadamente.

En el mes de octubre de 1933 se reunieron por primera vez en el local ocupado por la Agencia Odisso, en la calle de Serriñá, varios entusiastas de la idea nacionalsindicalista. Perseguían la misma finalidad : tratar de las posibilidades de fundar en Palma una Delegación de Falange Española. Su propósito era ya decidido y no abandonarían la idea.

Era la Agencia Odisso un centro de información social, o consultorio laboral, de ambiente —y espíritu— antimarxista. Al frente de Odisso estaba D. Juan Crespi, y a él acudían muchos obreros en busca de información en sus problemas de trabajo, derechos laborales y reclamaciones ante los, entonces, Jurados Mixtos. D. Juan Crespi estudiaba el caso de cada uno de ellos, los instruía en su propia defensa y orientábales en medio de aquel marasmo de conflictos sociales, huelgas y turbios manejos de la Casa del

Pueblo. El ambiente de aquel centro no podía ser más propicio, por lo tanto, para que allí germinaran las ideas renovadoras que el Nacionalindicalismo hacía florecer en las ansias de auténtica justicia social que sentía la gran masa trabajadora española.



Ilustración 1. Alfonso de Zayas, durante su larga permanencia en la cárcel

A aquella primera reunión, que podríamos llamar ya formal, asistieron Antonio Nicolau, Nicolás Garáu, Juan Crespi, Bartolomé Barceló, Rafael Escalas, Miguel Caldentey, Jaime Mulet, Jaime Juan y Antonio Colom. En realidad, no se llegó a tomar ningún acuerdo de constitución oficial todavía. Los asistentes se entregaron a un cambio de impresiones y, más que animarse, trataron de contener mutuamente sus ímpetus ardidados, ya que en aquellas circunstancias forzoso era proceder con cautela ; pero sí convinieron todos en que se debía llevar a cabo inmediatamente el propósito que los enardecía.

Pocos días después hubo nueva reunión. A ésta ya asistí yo con Ladislao López Bassa, Teniente de Ingenieros ; Luis y Pedro Cotoner, Joaquín Puigdorfila, José María Alcover, Jaime Ramis y José Francisco Moragues Monlau, además de todos los citados en la primera reunión. José Antonio había hecho ya el llamamiento del acto crucial de la Falange —su histórico discurso del teatro de la Comedia, de Madrid, el 29 de octubre de 1933—, y en entrevistas sucesivas se presentaron Isidro Vicente, Capitán retirado de la Guardia Civil, y los Borrás, padre e hijo.

Fuimos celebrando reuniones en los locales de la Agencia Odiso y también en mi casa, entonces todavía menos sospechosa. Nos sentábamos en torno a una camilla y, con el cambio de impresiones, la idea acariciada por todos iba perfilándose en planes concretos y en normas de actuación.

En una de estas reuniones, la de 23 de noviembre, y sobre la misma camilla de mi casa, se redactó una carta colectiva a José Antonio, firmada por 21 de los asistentes. Firmamos : Juan Crespi, Fernando Serrano, Antonio Nicolau, Fernando Cotoner, Pedro Cotoner, Francisco Borrás, Nicolás Garáu, Juan Sureda, Isidro Vicente, Alfonso Zayas, Joaquín Puigdorfila, José Moragues, Jaime Mulet, José Seguí, José Tabaque, José Tous Maroto, Bartolomé Barceló, Joaquín Morell, Luis Cotoner, Ladislao López Bassa y Guillermo Pascual.

Contestó el Jefe Nacional a las preguntas que le formulamos, dándonos consejos José Antonio sobre la posible fundación en Palma de Mallorca de Falange Española que, por otra parte, consideraba campo apropiado y oportuno el momento.

Transcribo a continuación la primera carta de contestación del Jefe:

José Antonio Primo de Rivera
Abogado
Alcalá Galiano, 8
MADRID

29 de diciembre de 1933.

Sr. D. Juan Crespi y demás firmantes de la carta de 23 de noviembre. Seriñá, 23.

PALMA DE MALLORCA (Balears).

Mis queridos amigos:

Aunque ya habrán recibido ustedes instrucciones por otra parte, no quiero dejar sin contestación, al volver a encontrarla ahora bajo un montón de papeles pendientes, su afectuosa y admirable carta.

Les doy por ella las gracias más cordiales, y al mismo tiempo que me felicito de haberla recibido, felicito a ustedes por el magnífico espíritu que demuestran.

Que el año 1934 traiga a todos ustedes y a nuestra idea las mejores horas.

Cordialmente les saluda,

JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

Creíamos todos que había llegado el momento apropiado para organizar la Delegación en Palma de Falange Española, y en el mes de enero de 1934 procedimos a su fundación, por acta que firmamos.

Poco después, en 13 de febrero, en Madrid se efectuaba la fusión de Falange Española y las Juntas de Ofensiva Nacional-sindicalista, en un Movimiento conjunto de tal personalidad política, que había de dar a España tanta gloria y contribuir de modo decisivo a su recuperación.

Y Falange Española tuvo ya en Mallorca su primer triunvirato, que formamos Antonio Nicolau, Francisco Borrás (primero el padre y después el hijo) y yo. Fué nombrado delegado de Acción (hoy Milicias) el camarada Nicolás Garáu.

Posteriormente se acordó proponer a la Jefatura Nacional de Falange mi nombramiento como Jefe Provincial y Antonio Nicolau como Secretario Provincial. El Teniente López Bassa se trasladó a Madrid al objeto de entrevistarse con el Jefe Nacional para someterle los trabajos preliminares de la fundación en

Baleares y el final favorable que habíamos alcanzado. Asimismo López Bassa entregó a José Antonio los nombramientos propuestos. Fueron aceptados por el Jefe Nacional.

Entregamos los primeros carnets : una doble hoja de cartulina blanca con las letras F. E., encarnadas, en la portada.

III.- LOS PUEBLOS PIDEN LA FALANGE

BALEARES ya tenía su Falange. Por lo menos su núcleo vital. Había que ampliarlo, extenderlo y hacer fecundo el germen sembrado. Se imponía, pues, acción. Y dar sensación de vitalidad, de pujanza, en una recta y decisiva actuación que atrajera, por de pronto, a cuantos convencidos hubiera de la alteza de nuestros propósitos y provocara una reacción en el ambiente anti-españolista que se respiraba en la calle. Pensóse en seguida en buscar un local apropiado para la instalación de la nueva sociedad. Si bien al principio hubo muchas dificultades, ya que los propietarios se negaban a alquilar la casa al saber que era para Falange —consecuencia de la cobardía imperante—, encontróse al fin en los bajos de la casa número 120 de la calle de Olmos, lugar céntrico. A este local, el primero que tuvo Falange en Mallorca, acudieron ya numerosos simpatizantes, de los cuales se afiliaron muchos estudiantes. Recuerdo algunos, que más tarde han sido formidables defensores de la idea falangista : Juan Barbará, una vida malograda el 19 de julio de 1936 en pleno fervor patriótico; Jaime y José Real, Adolfo y Antonio López de Soria, Juan Ribas, Ramón y Jaime Servera, Francisco Montaner, J. Terrasa... Muchos otros, en fin.

Desde el principio tendí a organizar una eficaz propaganda nationalsindicalista. Formadas estaban las primeras escuadras que se ocuparon en repartir las hojas y manifiestos que desde Madrid nos remitía la Jefatura Nacional. Y, sobre todo, en vender el periódico F. E., el cual valientemente pregonaba por las calles de Palma una escuadra a las órdenes del camarada Jaime Mulet. La venta y divulgación del semanario por la vía pública nos ocasionó numerosos incidentes. Los elementos izquierdistas estaban decididos, como en todas partes, a impedir la salida y propagación del periódico de Falange, y nosotros a lanzarlos, frente a todos los peligros. Fueron numerosos los incidentes que se promovieron ; pero el valor y la decisión de los camisas azules supieron contener y reprimir todo intento avasallador de los perturbadores elementos republicanosocialistas. Nada impidió llevar adelante nuestros nobles propósitos.

Mientras tanto, el número de afiliados iba en aumento. Eran principalmente estudiantes. Entonces pensamos en buscar un local para instalación de un gimnasio, lo que, al amparo de cierto aire deportivo, nos permitía una mayor desenvoltura de movimiento y acción. Lo encontramos, al fin, en una amplia cochera de la calle de Santiago Rusiñol, y así dejamos el local que teníamos en la calle de los Olmos. En el nuevo edificio habilitamos una habitación para Juntas y se organizaron clases de gimnasia dirigidas por el camarada Jaime Mulet, que prontamente habíamos de perder, al entregar su vida por Dios y por España.

La escuadra de Mulet tuvo ocasión de actuar casi en seguida enérgicamente, como requerían aquellos tiempos de lucha callejera : unos cuantos camaradas estudiantes se habían visto acorralados, entre insultos, junto a una barbería de la calle del Carmen. Mulet acudió pronto al frente de su escuadra, y su actitud decisiva y viril disipó la tormenta. Aquella valentía demostrada cara al peligro alentó a los muchachos estudiantes, que pusieron una gran confianza en la Falange, ya que sabía responder en la calle en el terreno en que le citaban sus enemigos.

Quisimos también hacer un alarde de confianza en nosotros mismos, pues nos urgía inspirar respeto al enemigo, y debía ser desde el primer momento. En masa acudimos al teatro Principal de Palma con ocasión de proyectarse una película de Mussolini. La película había sido protestada por organizados grupos en varias sesiones y se pensaba en retirarla del cartel. Con nuestra actitud decisiva provocamos una sana reacción en el público, entonces víctima de aquella cobardía colectiva que imperaba en la calle. Con ello levantábamos el ánimo de la gente, harto necesitada de ello. A nuestros aplausos, entre protestas y contraprotestas, en medio de un gran escándalo, en fin, el público reaccionó, y la mayoría unióse a nosotros. La película siguió en cartel.

Empezamos a ser blanco de las iras de nuestros adversarios políticos, y menudeaban ya las detenciones de camaradas. Jaime Mulet llevó el mayor peso de esas detenciones. La primera, por haber replicado agresivamente a insultos, cuando pregonaba el periódico F. E. por las calles de Palma. Después, al ser sorprendido pegando pasquines, unas veces solo y otras acompañado de Fraterno Juan. Fué conducido a menudo a la Comisaría, donde quedaba detenido. Llevado un día a presencia del Gobernador, éste le soltó una filípica y trató de amedrentarle con amenazas. Mulet supo replicar adecuadamente, aunque tuvo el acierto de no caer en desacato a la autoridad. Días después se le detenía de nuevo, juntamente con Juan Barbará, por repartir propaganda clandestina y haberles encontrado unas porras. En vano alegaron que las llevaban para usarlas sólo en legítima defensa, para repeler las agresiones violentas de que posiblemente serían objeto por parte de las pandillas enemigas. Se los llevaban a la Comisaría sin atender razones. Mas al llegar a la plaza de San Antonio lograron ambos escapar...

Posteriormente fue de nuevo detenido con Miguel Gascón, acusado de soliviantar a los estudiantes y hacer propaganda para crear el S. E. U. frente a aquella F. U. E.

Ante la proximidad de la consabida manifestación marxista de 1.º de mayo —estábamos en 1934—, nos llegaron confidencias de que se azuzarían las masas para un intento de asalto de nuestro local, donde habíamos instalado el gimnasio. Nos prevenimos para el día señalado, y en la víspera del 1.º de mayo quedó una guardia, de la que formaron parte varios oficiales del Ejército y un guardia de Asalto. De madrugada, entendiendo que ya había pasado el peligro, se marchó el retén y quedó solo Jaime Mulet para no dejar desamparado el local. Le dejaron una pistola para que pudiera defenderse en caso de peligro. Era la primera vez que tenía un arma en sus manos... A las siete de la mañana llegaron los afiliados que no habían velado, y en grupo estaban en el portal, esperando a los posibles asaltantes, cuando se presentó la Policía con el Comisario. Este llamó a Mulet, como más conocido, pero logró traspasar con disimulo la pistola que llevaba a Juan Barbará y, finalmente, quedó escamoteada. Lo que no pudimos evitar, sin embargo, fué que aprovechando el desconcierto que nos causó la presencia de la Policía, en momento propicio y sigilosamente, alguien lograra colocar un petardo en una de las ventanas, el cual, al estallar, produjo ligeros desperfectos.

En aquellas fechas contaba ya la Falange con muchos afiliados. Agrego, entre los que recuerdo, los nombres de Fernando Serrano Suñer, Guillermo Pascual, Leo Martín, Pablo Chimelis, Lambarry, Francisco Bosch, Bartolomé Cirer... La mayor parte de los afiliados, insisto, era gente joven, llena de ímpetu y arrojo, capaz de comprender toda actitud noble y desinteresada, como era nuestra causa. Pero pronto se nos planteó el problema de tipo económico. Al llegar el verano, con las vacaciones, muchos estudiantes se marchaban a los pueblos. Quedaba Falange con escaso número de socios y aún más escasa de dinero. Las vacaciones escolares ocasionaban apuradas crisis económicas, las cuales teníamos que solventar la mayor parte de las veces los dirigentes, que llevábamos el peso económico de la organización.

Tampoco el lugar que ocupábamos en la calle de Santiago Rusiñol reunió condiciones al llegar el verano de 1934 ; por otra parte, la experiencia se había encargado ya de demostrarnos que no ofrecía las garantías propias para una organización como la nuestra. Entonces alquilamos un primer piso en la casa número 144 de la anterior calle de los Olmos, dejando el local que teníamos.

Hubo que hacer una renovación de mandos. Francisco Borrás, hijo, por ser menor de edad, tuvo que abandonar su puesto en el Triunvirato. Fué sustituido por Bartolomé Barceló, obrero tranviario. También sustituyó a Antonio Nicolau, que actuaba de Secretario Provincial, el camarada Fernando Serrano Suñer, entonces residente en Mallorca.

Pero no por eso decaía el espíritu falangista. Muy al contrario. Propagábase la idea nacionalsindicalista por doquier y atraía a fervorosos patriotas. Prueba del incremento que iba tomando en Mallorca el Movimiento falangista, a pesar de las muchas trabas oficiales u oficiosas que se oponían a nuestra propaganda, es que la idea había prendido ya en los pueblos y se extendía entre los campesinos.

En los pueblos de la isla tratamos de divulgar por todos los medios el siguiente llamamiento :

FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

NORMAS PARA CONSTITUIR LAS ORGANIZACIONES LOCALES

Nuestro espíritu tiene que ser servido por la acción.

En la acción se debe perseguir primordialmente la eficacia. Por consecuencia, quienes se incorporen a nuestras filas han de estar, ante todo, penetrados de nuestro espíritu, que busca no sólo una nueva manera de concebir el Estado, sino un modo total, abnegado y resuelto de ser ; pero además deben estar prontos a la acción, es decir, a la aportación enérgica de su trabajo para el mejor impulso de nuestro movimiento.

Con objeto de que este trabajo se encauce eficazmente, la Junta de Mando establece las siguientes normas de organización local:

1.^a En cada localidad se designará un Triunvirato de organización y mando. En este Triunvirato se buscará la intervención de un obrero, un labrador y de alguien perteneciente a profesión liberal.

2.^a Es indispensable asegurarse bien de las condiciones morales de los llamados a ser triunviros. Han de ser hombres señalados como excelentes por su rectitud y honradez. Además han de estar libres de todo compromiso partidista y dispuestos por entero a acatar la disciplina de Falange.

3.^a De no encontrarse al principio los tres hombres con las cualidades señaladas en el párrafo anterior, se designarán dos, o uno solamente. Estos o éste ejercerán, mientras el Triunvirato no esté completo, sus mismas funciones.

4.^a Los afiliados se clasificarán por profesiones y oficios. Mientras su gran número no aconseje otra clasificación, los grupos serán éstos : Propietarios, labradores, no propietarios, obreros y profesionales libres.

5.^a Simultáneamente se irán constituyendo los grupos militantes para la defensa y la acción. Estos militantes, que habrán de ser jóvenes, se agruparán en elementos compuestos por tres hombres, uno de los cuales ejercerá de jefe. Tres elementos, con otro jefe, constituirán la primera unidad.

6.^a Se encargará a las organizaciones locales que estudien con diligencia las circunstancias sociales de la localidad e informen puntualmente al mando (Triunvirato de FE de las JONS, en Baleares) en Palma de Mallorca sobre la existencia de organizaciones obreras, grupos políticos a los que están afectas, cooperativas y bolsas de trabajo. También propondrán al mando la política de penetración en las clases obreras que estimen más recomendables ; pero se abstendrán de toda iniciativa en este orden mientras el Mando no resuelva.

7.^a Todo afiliado que no se encuentre en filiación económica difícil estará obligado a cotizar.

8.^a Los triunviratos locales informarán a los provinciales acerca de las ideas y actividades de los maestros, secretarios, jueces municipales, médicos y farmacéuticos.

Lo que ponemos en conocimiento de ustedes para su cumplimiento exacto.

EL COMITÉ DE MANDO

(Baleares)

¡ARRIBA ESPAÑA!

De muchos pueblos llegaban comisiones que solicitaban autorización para fundar en ellos las Juntas de Ofensiva Nacional-sindicalista. La primera delegación nos la envió Manacor, ciudad próspera y rica que, dentro de su carácter eminentemente agrícola, da impulso a una industria floreciente. Es la mayor población de la isla después de Palma, la capital. De Manacor vinieron el Capitán Jaime Jaume y Bartolomé Oliver. Poco después fundaban allí la Falange, que pronto había de adquirir un impulso extraordinario a pesar de la oposición que encontraría entre los elementos izquierdistas locales, numerosos y fuertes.

En seguida se presentaron comisiones de Lluchmayor —muy industrial, sobre todo en el ramo de la fabricación de calzado, y feudo del socialismo isleño— y de Campanet. De este pueblecito vino un muchacho, Sebastián Alcover, que resultó un falangista de magnífico espíritu, uno de esos camaradas que se recuerdan siempre porque a su sencillez une un valeroso corazón. Le llamábamos «el Cherif», quizá porque, a pesar de su poca estatura, reveló un carácter enérgico y una decisión de hombre arrojado. Su profesión era la de cesterero, y en el portalón de su casa pueblerina ocupábase todo el día en envolver con mimbre esas conocidas garrafas de Campanet. Hombre bueno y muy trabajador, sólo hacía un alto en su labor cuando le requería algún servicio de la Falange.

Así, día a día, sin estridencias, sin la fraseología ampulosa de los partidos políticos, iba extendiéndose la idea nacionalsindicalista en casi todos los pueblos de Mallorca. Pronto se propagó a las demás islas, y Falange Española y de las JONS hizo oír su voz enérgica y rotunda, salvadora de España, en todo el archipiélago balear. Falange, mal que les pesara a tantos vividores de una política nefanda, presentábase a la lucha también en Baleares y ampliaba su radio de acción, cada día más potente y eficaz. Había que salvar a España.

IV.- FERNANDO SERRANO SUÑER

YA he indicado que fué Fernando Serrano Suñer el segundo secretario provincial que tuvo la Falange en Baleares. Ingeniero de Caminos —ingresó en el Cuerpo en su primer intento—, estaba destinado a Valencia cuando pasó a prestar sus servicios en Mallorca. Entablé conocimiento con él en Palma y llegamos a una gran amistad. Era hombre de una valía extraordinaria y llano hasta la sencillez franciscana. En nuestro Movimiento hoy hubiera prestado grandes servicios a España y la Falange, por sus muchas cualidades, por su gran fervor patriótico.

Como secretario provincial de la Falange de Baleares, era el gran animador en los momentos difíciles y aun en el peligro. Recuerdo su serenidad y valor un 1.º de mayo en que las turbas rojas intentaban asaltar nuestro local-gimnasio. Pasamos juntos la noche, con un grupo de camaradas, en espera de los que habían planeado el ataque y que no osaron realizar abiertamente, advertidos quizá de que nosotros estábamos allí, prontos a la defensa.

En su vida particular hay una anécdota que refleja su buen corazón. Las calles de Palma son muy estrechas. Pasaba Fernando Serrano Suñer guiando su Citroen, matrícula de Valencia, y al cruzarse con un carro, cuyo conductor iba sentado en el varal, tuvo la desgracia de rozarle y romperle una pierna. Fernando recogió al carretero herido y le atendió con tanta solicitud —todos los días le hacía compañía algunas horas—, que llegaron a trabar gran amistad. Aún le recuerda aquel hombre con pruebas de vivo afecto.

Los tres hermanos, Ramón, José y Fernando Serrano Suñer, estaban muy compenetrados. El ex ministro, entonces diputado por Zaragoza, consiguió el traslado de Fernando a Madrid para prestar servicio en la Dirección de Firms Especiales de Carreteras. A primeros de julio de 1936 tuvieron la penosísima desgracia de perder al padre, y solían los tres hermanos asistir a misa en la iglesia más cercana a su domicilio —vivían en la calle de Ayala—, es decir, en la iglesia del Carmen, de la calle de Torrijos, hoy Conde de Peñalver. El día 18 de julio les sorprendió el Movimiento dentro del templo. Cuando se oyó el primer tiroteo se daba la comunión, y ante el alboroto que se producía en la calle los fieles, las mujeres especialmente, salieron por la parte posterior del templo mientras las turbas irrumpían por la puerta principal en el sagrado recinto. Los hombres que allí quedaban fueron cacheados y detenidos. Habían tenido la precaución de esconder un arma que llevaba uno de los tres hermanos en las escorias de una estufa, aunque poco les valió, pues los detenidos fueron conducidos a la Dirección General de Seguridad.

Ramón hizo valer su condición de diputado y, por tanto, su derecho de inmunidad, principio que el director reconoció, por lo que ordenó fuera libertado. Pero Ramón, compenetrado con sus dos hermanos como estaba, condicionó su libertad a la de ellos, y tan convincente fué su dialéctica que consiguió que fueran puestos en libertad los tres.

Poco después Fernando sufría un nuevo registro en el despacho que tenía en la calle del General Pardiñas. Por verdadero milagro los milicianos no dieron con papeles comprometedores, pues allí había guardados documentos de la Falange mallorquina. Este registro, infructuoso para los rojos, le dio tiempo de destruir luego lo único que podía comprometerle. Creyó ya que en una era de cacareada libertad, igualdad y fraternidad, podía dedicarse tranquilamente a sus trabajos.

¡ Cuan equivocado estaba ! Como medida de precaución se trasladó, no obstante, a una pensión de la Carrera de San Jerónimo, pensión que desapareció después por haber caído una bomba en la casa.

Ocurridos los trágicos sucesos de la Cárcel Modelo —entre los asesinados por las turbas figura mi querido compañero de promoción Julio Ruiz de Alda, y por milagro Ramón Serrano Suñer, allí detenido, se libró de la matanza—, no tenía Fernando otra obsesión que la de liberar a su entrañable hermano Ramón, a quien veía en grave peligro, pues por aquel entonces la Cárcel Modelo estaba en manos de los milicianos.

Un día en que las patrullas rojas estaban a la busca y captura de los otros dos hermanos que aún quedaban en libertad, hacían indagaciones en la calle en que antes vivían. El portero de la casa de la calle de Ayala les indicó, inconscientemente, la dirección de la pensión de la Carrera de San Jerónimo. Era a primeros del mes de octubre. La patrona de la pensión quiso hacer creer que sólo uno de los tres hermanos vivía allí, para que el otro pudiera escaparse y, en libertad, realizar gestiones en beneficio de los otros dos. Pero el espíritu de hermandad y sacrificio de los dos hizo que se entregaran José y Fernando. Ambos quedaron encerrados en la trágica checa de la calle de Fomento, desde donde, al amanecer del día 19 de octubre, fueron conducidos ante las tapias del cementerio de Ara vaca para ser allí vilmente asesinados, entregando su vida por Dios y por España.

De la gran fortaleza de espíritu de estos tres hermanos basta decir que en el momento supremo, ya en los umbrales de la eternidad, Fernando sólo pidió a sus verdugos una última gracia : poder dar un fuerte, un postrero y entrañable abrazo a su hermano José.

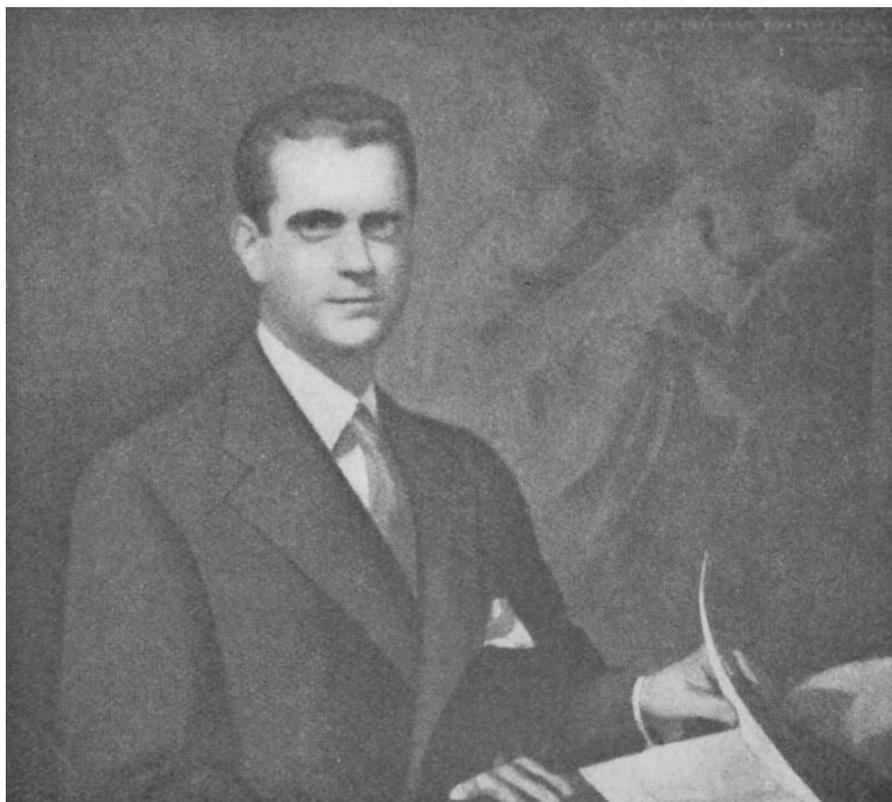


Ilustración 2. Fernando Serrano Suñer, secretario provincial que fué de la Falange de Baleares.



Ilustración 3. Durante este acto en el teatro Principal de Manacor, el Frente Popular se desató en violencias para conseguir que las autoridades lo suspendieran. Era el 2 de febrero de 1935. Unos días más tarde se celebró, a pesar de todo. Tuvo gran resonancia en Mallorca

V.- FUNDACIÓN DE UN SINDICATO AUTÓNOMO

ENTRETANTO se había logrado fundar en Palma un Sindicato español antimarxista, al que ingresaron obreros afiliados a Falange. El 11 de mayo de 1934 quedaba constituido el «Sindicato Regional Autónomo de Obreros de la Producción y Distribución de Baleares», y su organizador y animador fué el infatigable sacerdote y camarada especializado en cuestiones sociales D. Juan Crespi. Desde luego constituyó este Sindicato un esbozo de asociación profesional con todas las virtudes y todos los defectos de una organización que pretende ser apolítica, estando constituida por miembros iniciados en la política.

Se fundó el Sindicato aprovechando una escisión que se había producido en la Casa del Pueblo, y por ello muchos de los que vinieron a nutrir sus filas eran antiguos militantes de las agrupaciones socialistas, y aun de la C. N. T., y todos avezados a las luchas sociales. La verdad que resultaba ímproba tarea encuadrar a esa clase de elementos en una organización puramente profesional en la que no iban a ganar ninguna prebenda política.

Palma se pobló de manifiestos del Sindicato Autónomo. Por la expresión sincera —dentro de cierta ingenuidad—, que se empleaba en su redacción, se podrá apreciar cuáles serían el entusiasmo y la buena fe que anima su propósito, entusiasmo y buena fe que, dicho sea en honor de la verdad, se estrellaron ante la indiferencia general y las dificultades materiales que diariamente se presentaban.

He aquí el primer manifiesto :

«A LOS RAMOS FABRIL Y TEXTIL Y A LAS OBRERAS DE LA AGUJA Y BORDADOS DE PALMA Y BALEARES

¿Deseáis acertar con el camino de vuestras reivindicaciones? ¿Queréis que se os defiendan vuestros intereses profesionales alejados del sectarismo y de toda política subversiva?

Solamente en los Sindicatos Autónomos de Obreros de Baleares hallaréis la plenitud de vuestro bienestar, compatible con las circunstancias actuales.

Interés profesional, apoliticismo rotundo, táctica comprensiva, desinterés absoluto.

¡ ¡ Solamente a los Sindicatos Autónomos ! !

Veri, 11, entresuelo.

EL COMITÉ»

Las mejores intenciones, pues, alentaban a los fundadores del Sindicato y a algunos de sus miembros, los que entreveían que era necesario fomentar la solidaridad nacional entre los trabajadores, ahuyentándoles de los turbios campos de la política.

Repartieron los manifiestos las Milicias de la primera línea de Falange, lo que produjo los consiguientes incidentes con los marxistas, alarmados e indignados al ver que incluso en el terreno sindical osábamos oponernos al dominio oficial de sus sumisas masas obreras. Desde sus periódicos iniciaron una feroz campaña contra nosotros, contra los dirigentes sindicales y contra aquellos que cometían la imprudencia de afiliarse.

Seguimos decididos a llevar a cabo tai propósito, ya que era restar fuerzas al enemigo y establecer, por nuestra parte, un contacto más directo con las masas obreras. Se procedió a la apertura del domicilio social en un local de la calle de Veri, número 11, y se eligió la Junta directiva, obreros auténticos procedentes del campo anarcomarxista. Quedó constituida la Junta por Juan Valenzuela, cenetista de la F. A. I., hombre de acción y apartado de la C. N. T. como resultado de las huelgas revolucionarias de Barcelona, en las cuales había tomado parte no pequeña ; Bernardino Bou, el tenaz revolucionario, que por luchar contra el Gobierno del General Primo de Rivera había tenido que huir de España ; Jaime Sampol, antiguo comunista, cansado y desengañado del mito proletario de Moscú ; Valentín Pueyo y Jaime Vanrell, dirigentes que fueron de la Casa del Pueblo y, en este clima de hombres de acción, nuestros camaradas Bartolomé Barceló y Pablo Chimelis, y más tarde Juan Orpi, habían de realizar su aprendizaje sindicalista, que tanto les sirvió para organizar más tarde el Sindicato de Oficios Varios, afecto a Falange, y al que le esperaba tan intensa labor a desarrollar en pro del nacionalsindicalismo y de la clase obrera.

No intentaré presentar a aquellos Sindicatos Autónomos de la Producción y Distribución como un modelo de sociedad obrera. Lo que sí puede afirmarse que fué una magnífica escuela para los que, como los nuestros, se afiliaron al Sindicato con todo el entusiasmo del auténtico ideal falangista cuyos objetivos eran y son bien concretos. Pero ocurrió lo de siempre. No obstante el apoyo que en aquellas difíciles

circunstancias requería este Sindicato, posible contrapeso frente a los desmanes de la Casa del Pueblo, careció de la lógica protección que debían haberle prestado aquellos elementos que en ello, de un modo natural, estaban interesados. Bien por esa absurda falta de ayuda o bien porque no fuese propicio el momento, el hecho es que el Sindicato tuvo siempre una vida muy lánguida y se vio agobiado por frecuentes apuros económicos, difícilísimos de solventar dados los escasos medios de que disponían sus componentes. La Directiva luchó con todas sus fuerzas contra el paro y organizó a los afiliados sin trabajo. Creían los dirigentes que por el solo hecho de pertenecer a un Sindicato antimarxista encontrarían en las clases patronales y en los partidos derechistas la acogida y el apoyo que no podían por menos de prestarle. Los hechos demostraron todo lo contrario. Se agostaron aquellos primitivos entusiasmos en la esterilidad de una lucha de impotencia, y el Sindicato llevó una vida cada vez más lánguida. Pasaron meses y, expulsados del local por falta de pago, el Sindicato se disolvió allá por septiembre de 1934.

VI.- PRESENCIA DE LA FALANGE MALLORQUINA EN EL I CONSEJO NACIONAL

A últimos de septiembre de 1934 me trasladé a Madrid, donde Falange Española de las JONS iba a celebrar su I Consejo Nacional. España andaba revuelta entre separatismos y desórdenes anárquicos, atentados en cada esquina y comunismo libertario en muchos pueblos. La trasnochada República daba bandazos, desbordadas las masas y en lucha los partidos políticos izquierdistas, ansiosos del Poder, que, crisis tras crisis ministerial, quedaba a merced del ladino juego del cambalache parlamentario, y aun poco menos que en la calle.

La amenaza de los partidos socialista y comunista, pregonada a voz en grito, se llevó a efecto con el consabido estallido revolucionario en cuanto se presentó la coyuntura política esperada.

El 2 de octubre el presidente de la República aceptó, al fin, la lista de Gobierno que le presentaba el viejo Lerro. La CEDA, el partido derechista acaudillado por Gil Robles, pasaba a formar parte del nuevo Gobierno. Era la señal convenida para el estallido de la Revolución roja. Socialistas y comunistas van a la huelga general revolucionaria y funcionan con admirable perfección todos los resortes de la subversión. En la noche del 4 al 5 de octubre Madrid oye, espantado, tiros por todas partes : intento de asalto a la Telefónica, al cuartel de la Montaña, al viejo ministerio de la Gobernación, en la Puerta del Sol. Al grito de U. H. P. se alzan en Asturias 30.000 obreros dirigidos por Belarmino Tomás y González Peña. El 6, la Generalitat proclama el Estado catalán... ; España se deshace en sangre, perfidias y separatismos. Ha precedido una psicosis de pánico, consecuencia de unos republicanos años de inconsciencia, de dejación, de desaliento colectivo, de impotencia, en una subversión de todos los valores eternos de la Raza. ¡ Hay que salvar a España !

En ese clima de pesimismo nacional, entre tiros y oscuridades, entre sublevaciones en Madrid, Barcelona, Bilbao, Asturias..., el Consejo Nacional de la Falange Española de las JONS se reunía por primera vez en Marqués del Riscal, 16. Estábamos medio centenar de hombres de todas las provincias españolas decididos a rescatar bravamente a la Patria de aquel marasmo de fango, sangre y lágrimas en que fatalmente nos hundíamos todos. Nos seguía una juventud radiante, decidida a emprender la marcha heroica y dura que el destino señalara a Falange.

El Consejo Nacional procedía en sus deliberaciones y las reuniones se celebraban en medio de una tensión tremenda, en aquellas angustiosas horas históricas en que vivía España. Decidida la supresión del Triunvirato Ejecutivo Central, en la primera sesión se planteó la elección de Jefe Nacional. Sabido es que la votación para un Jefe único «con toda la autoridad y toda la responsabilidad» fué reñidísima. José Antonio fué aclamado unánimemente como Jefe, a propuesta de Ledesma Ramos. Sobre su Jefatura caía la responsabilidad de encauzar el Movimiento hacia la meta definitiva y eterna.

Aquel primer Consejo Nacional tenía una tarea muy compleja, delicada y difícil. Se iban a sentar unos postulados que darían a España estilo y normas nuevas, frente a todo lo caduco, podrido y estéril, salvando así las esencias de nuestra unidad histórica con los hondos valores de nuestra Raza. Las Ponencias determinaban la actitud de la Falange frente a los grandes problemas nacionales. Habían sido redactadas con entusiasmo nacionalsindicalista por los grupos de Consejeros designados y estudiadas ya minuciosamente por José Antonio. Como ya se ha divulgado, el primer acto de autoridad de José Antonio, como Jefe, fué cortar la discusión sobre el color de la camisa. Había distintas opiniones y cada uno exponía sus preferencias. Yo propuse el color azul horizonte. José Antonio decidió : Falange vestiría camisa azul mahón.

José Antonio se multiplicaba en aquellos tremendos días. A las tareas del Consejo se unía su honda preocupación de Jefe por aquella revolución marxista que se resolvía a tiros en la calle —aquel primer y serio intento—. Tenía información directa de los ministerios, a los que acudía personalmente. Nos comunicó que en gran parte de las provincias se iba a combatir y las jerarquías debían estar con sus camaradas en las barricadas. Pedimos marchar a nuestros puestos. Pero los acontecimientos acentuaron su gravedad en la noche del 6 al 7. Con Ruiz de Alda formaba parte yo de la Comisión de Milicias y me ocupé en organizar la defensa del palacete de Riscal para un posible asalto. Puse escuadristas armados de pistolas y fusiles — ansiosos de emplear a fondo su valor— en las azoteas y lugares estratégicos del edificio ; quedó instalada una enfermería en previsión de lo que pudiera suceder... En el vestíbulo, por las escaleras, una juventud ardida vibraba de decisión y coraje, mal contenidos sus impulsos de lanzarse a los peligros de la lucha en la calle y jugárselo todo por España.

A la mañana siguiente, vencida la rebeldía de la Generalitat, y en llamas Asturias por la sublevación de las hordas marxistas y anarquistas, se lanzó la Falange a la calle, y al frente de ella José Antonio. A su lado, nuestros gritos de ¡ Arriba España ! y ¡ España, una ! animaron las desiertas calles madrileñas,

aterrorizadas por los marxistas. Antes de llegar a la Cibeles, de una camioneta de guardias de Asalto bajaron unos cuantos que, apuntándonos con ametralladoras, nos impedían el paso, que después fué autorizado. Al desembocar en la Puerta del Sol éramos ya una imponente masa de miles de personas, y frente a Gobernación, encaramado José Antonio a unos andamios —y no desde una camioneta de guardias de Asalto— pronunció aquella lacónica y vibrante arenga, cara al Gobierno Lerroux, asomado al balcón del viejo ministerio. No estará demás recordar sus palabras :

«Gobierno de España : En un 7 de octubre se ganó la batalla de Lepanto, que aseguró la unidad de Europa. En este 7 de octubre nos habéis devuelto la unidad de España.

¡ Qué importa el estado de guerra ! Nosotros, primero un grupo de muchachos y luego esta muchedumbre que veis, teníamos que venir, aunque nos ametrallaran, a daros las gracias.

¡ Viva España ! ¡ Viva la unidad nacional!»

Bien claro quedó, antes y después de esas «gracias», que aquel acto no era de adhesión al funesto Gobierno ni a la política centro-derechista instaurada con Lerroux. Con clarividencia veía José Antonio que nada podía esperar España de aquella mezcolanza política, que era paliativos o paños calientes a un grave mal, que sólo podía ser atajado con una cruenta y dolorosa intervención quirúrgica, salvadora de la parte sana de la dolorida España.

Con estos alientos y estas consignas —claro y recto el camino de la meta— me reincorporé días después a la Falange mallorquina.

VII.- SEGUNDO CONSEJO NACIONAL

PARA los días 15 y 16 de noviembre de 1935 José Antonio convocó en Madrid el Consejo Nacional de la Falange Española de las JONS en reunión ordinaria correspondiente al año 1935-1936. La sesión inaugural se celebraría a las diez y media de la mañana del día 15, en el domicilio de la Falange, Cuesta de Santo Domingo, número 3.

Con la convocatoria recibimos el Reglamento del Consejo y los temas a tratar, en sus deliberaciones. En cumplimiento de lo dispuesto, convoqué a los Jefes Locales mediante la siguiente circular : «Camarada : Dado el poco tiempo que nos queda para solucionar los puntos del Comité Nacional, se te ordena que el sábado, día 9, a las doce horas, te presentes tú o persona que te represente, sin falta ni pretexto alguno, en este local social, calle de Ribera, número 16, entresuelo, para examinar los puntos siguientes, los cuales te suplico examines con el mayor interés.

TEMAS

A.—Posibilidades de creación de un Frente Nacional Español y actitud de la Falange ante tal supuesto.

B.—Métodos tácticos que debe seguir la Falange. ¿Participación en la mecánica política constitucional? ¿Actividad circunscrita a la agitación, crítica y propaganda?

C.—Actitud ante los nacionalismos particularistas españoles.

D.—Elaboración de un índice de los problemas económicos más apremiantes.

E.—Problema del paro.

F.—Orientaciones de política agraria.

Palma, 6 de noviembre de 1935.

El Jefe Provincial.

Quien no se atenga a estas instrucciones será considerado incurso en falta grave contra los deberes de cooperación al Movimiento. »

La reunión se celebró en medio de un gran espíritu falangista, y los pocos camaradas que no pudieron asistir lo justificaron plenamente. El resultado de nuestras deliberaciones, que llevé al Consejo Nacional, además de comunicarlo a los Jefes Locales, para conocimiento de todos los camaradas, lo remití al Secretario General mediante la siguiente carta :

PROVINCIAL BALEAR

Palma, 12-11-35

«Camarada Raimundo Fernández-Cuesta.

Secretario General.

Madrid.

Camarada : Recibida tu orden con relación a la convocatoria para la reunión ordinaria del Consejo Nacional, juntamente con un ejemplar de su Reglamento, y quedamos enterados de los artículos 1.º y 2.º cuya lectura encareces.

En su virtud se convocó a los camaradas de la JONS de Palma y también a los Jefes o Delegados de las JONS de los distintos pueblos de este Archipiélago, donde están constituidas.

Acudieron representaciones de Manacor, Campanet, Lluch-mayor, Felanitx, y mandaron por escrito sus contestaciones los camaradas de Formentera.

Presidió la reunión nuestro Jefe Provincial, camarada Zayas, asistido del Secretario Provincial infrascrito y del Jefe de Milicias, camarada Riera.

Hicieron uso de la palabra la mayoría de los camaradas asistentes a la convocatoria, y por unanimidad se contestaron del siguiente modo los apartados sobre los cuales debe deliberar el Consejo Nacional.

Apartado A) Posibilidades de creación de un Frente Nacional Español y actitud de la Falange ante tal supuesto.

Contestación : Será conveniente, desde luego supeditados a las órdenes de la Jefatura Nacional, formar Frente Nacional con Requetés, Renovación Española, Albiñanistas y hasta con la J. A. P. Sería quizás posible llegar a un acuerdo con todos ellos. Con referencia a la unión con la J. A. P. quedamos supeditados a las órdenes de la Jefatura Nacional; con los demás partidos indicados se puede intentar, desde luego, la coalición regional con ellos. En cuanto a la cuestión política, la opinión de estos camaradas es estar completamente apartados de dichos partidos, y si se admite la unión es tan sólo en el sentido de colaboración para formación de Frente Nacional contra la anti-España.

Apartado B 1.º) Métodos tácticos que debe seguir la Falange.

Contestación : Acción militar; nada de política ; apoyo a todo lo nacional; acción constructiva además de acción defensiva.

Apartado B 2.º) Participación en la mecánica política constitucional.

Contestación : Aprovechar la política constitucional con el fin de combatir el parlamentarismo. Llevar al Parlamento el mayor número de diputados para desde allí desacreditarlo y destruirlo; para conseguir llevar al Parlamento diputados será conveniente la unión con los partidos indicados, pero con la condición clara y precisa de que deben quedar rotas todas las alianzas políticas con todo partido desde el momento en que por el Parlamento queden aprobadas las actas de nuestros camaradas. Solamente será posible la unión y debe ser para oponerse a todo lo que lleve en sí anti-España.

Apartado B 3.º) Actividad circunscrita a la agitación, crítica y propaganda.

Contestación : Es preciso ante todo criticar la actuación de los partidos anti-españoles ; propagar por todos los medios nuestro programa, y en cuanto a la agitación, es conveniente en el sentido de dividir los grupos adversos anti-españoles.

Apartado C) Actitud ante los nacionalismos particularistas españoles.

Contestación : Descentralización administrativa. Hay que estar siempre en contra de todo aquello que signifique nacionalismo particular ; creación en Cataluña, Vascongadas, Valencia, Galicia y Baleares (y demás regiones donde existe propaganda separatista) de secciones especiales que propaguen los anti-nacionalismos correspondientes y respectivos.

Apartado D) Elaboración de un índice de los problemas económicos más apremiantes.

Contestación : Intervención del Estado Nacional sindicalista en todos los problemas económicos para su regulación, funcionamiento, propulsión, etc., aplicando a dicho problema nuestra organización corporativa a base de Sindicatos y corporaciones, las cuales se encargarían de redactar el índice que alude el extremo D), asesorados convenientemente por técnicos, ya que es imposible contestar categóricamente cuáles sean los problemas económicos más apremiantes, por ser diversos según la región.

Apartado E) Problema del paro.

Contestación: Luchar contra el paro actual; nacionalizar el problema del paro y, para resolverlo, aplicación del sistema actual alemán.

Apartado F) Orientaciones de política agraria.

Contestación : Organización sindical, asesorados técnicamente ; crédito agrícola del Estado y organización de la política de exportación de productos agrarios al extranjero.

Con placer comunicote lo acordado por los camaradas. Saludos nacionalsindicalistas.

El Secretario Provincial Balear.»

El Jefe Local de Formentera nos envió la siguiente comunicación :

Formentera, 15-11-35.

«Camarada Jefe Provincial. Palma.

Camarada : Cumpliendo lo ordenado en tu carta del 6 del corriente, paso a contestarte a los temas que en la misma me señalas :

TEMAS

A) Considero difícil pueda formarse un Frente Nacional español dados los egoísmos de partidos existentes en la actualidad; pero si ante el peligro de una dictadura marxista llegara a formarse este frente, aprovechando los elementos de orden de los distintos sectores políticos, en tal caso F. E. podría sumarse a él siempre que prevalecieran los puntos de su programa.

B) Es muy difícil desde el rincón más apartado de España poder enjuiciar sobre los métodos tácticos que debe seguir nuestro gran movimiento. Esto es cosa que únicamente el Alto Mando, que ve cómo se desarrolla la Falange en toda la nación y observa cómo responden los métodos puestos en práctica, puede determinar según las circunstancias de cada momento.

Desde luego, debe intensificarse todo lo posible la propaganda tanto por escrito como de palabra, a fin de inculcar al pueblo una idea bien clara de la finalidad de nuestro Movimiento, sobre todo a la masa obrera y rural, descendiendo en las predicaciones al nivel intelectual de ésta.

Sin salirse de las normas de F. E. debe actuarse en la vida política como medio para ampliar la propaganda y pulsar la opinión pública.

C) La actitud de F. E. en los nacionalismos ha de ser la de oponerse por todos los medios a todo intento de desmembramiento de nuestra Patria, pues siendo España una Unidad de Destino en lo universal, toda conspiración contra esta Unidad es repulsiva y todo separatismo es un crimen de lesa Patria.

D) Fomentar la producción nacional y prohibir la importación de productos extranjeros mientras aquella sea suficiente para el abastecimiento.

Ampliación del plan de Obras Públicas. Nacionalización de la Banca privada. Movilización de capitales.

Participación de los obreros en los beneficios de las industrias y empresas de todas clases.

Protección a las pequeñas industrias.

Limitar la acumulación de riquezas de cualquier clase que sean.

E) Con la realización de lo expuesto en el tema anterior y con una acertada política agraria quedaría resuelto seguramente el problema del paro, y cuando por circunstancias transitorias se produjera éste, se acudiría al subsidio mediante las cajas previsoras creadas a tal fin.

F) Expropiación de los latifundios, distribuyendo la tierra a quien sea apto para trabajarla.

Enseñanza agrícola y pecuaria ; plan de obras hidráulicas.

Asegurar a los productos un premio mínimo remunerador.

Acrecentar la política arancelaria en sentido protector a la agricultura y ganadería.

Devolución al campo de lo que le pertenece y que absorbe la ciudad.

Esto es en síntesis lo que puedo contestar a los temas que se me encargan ; dado el poco tiempo de que he dispuesto para tal cometido, por tanto, no he podido estudiarlos con el debido detenimiento, rogándote sepas disculpar las faltas y las omisiones que en el curso de esta lectura hubieras podido encontrar.

Sin otro motivo, y esperando tus nuevas órdenes, recibe saludos nacionalsindicalistas de todos los camaradas de ésta.

El Jefe Local.

Firmado: Juan Serra. »

¡ Arriba España !

VIII.- LA PRIMERA ESCARAMUZA

EN octubre de este mismo año de 1934 vuelven a tomar incremento las tareas en el seno de la Falange. Las clases se habían reanudado y los estudiantes retornaban al puesto de nuestra lucha diaria. Se incorpora, además, a la Falange mallorquina un elemento valioso, que regresaba de la Península : el camarada Juan Riera, que había pertenecido a la guardia personal de José Antonio y que trajo a la organización falangista de Palma nuevas orientaciones y claros rumbos a seguir para el mejor logro de nuestros propósitos.

En 9 de noviembre José Antonio disuelve nuestro Triunvirato y me nombra Jefe Provincial. Queda de Secretario Fernando Serrano Suñer, y yo designo Jefe de Milicias al camarada Juan Riera, ya que por su experiencia en las luchas de Madrid era el más apropiado para llevarla a efecto en Mallorca.

Una vez organizadas nuestras Milicias con los pocos elementos de que entonces podíamos disponer, empezó una intensísima propaganda, por la que, unida a una bien orientada actuación, el espíritu de Falange iba infiltrándose en muchos aspectos de la isla de Mallorca.

Pronto ciertos acontecimientos nos dieron ocasión de demostrar el valor y la eficacia de las Milicias de Falange, destinadas a contrarrestar el predominio de las organizaciones marxistas. En Mallorca tiene una tradicional solemnidad la fiesta de San Antón, que alcanza a los más apartados lugarejos isleños. Se celebran procesiones y cabalgatas en ciudades, pueblos y aldeas serranas, ya que la devoción al santo está muy arraigada en la isla. Pues bien, aquel 17 de enero de 1935 los elementos izquierdistas estaban decididos a impedir el paso de la tradicional procesión de San Antón y aun su salida del convento de los Padres Capuchinos. Abría la marcha el conocido padre Atanasio, con la cruz franciscana. Armados de porras, palos, etc., se presentaron a la hora de la función religiosa y se dieron a alterar el orden de la carrera con gritos y silbidos. Pero allí estaban ya los bravos camisas azules decididos a defender un legítimo y antiquísimo derecho...

Veamos lo que sucedió. Nos lo recuerda la pluma fiel y de emoción contenida de un escritor del fuste de Fernando Díaz Plaja, un bello artículo que transcribo a continuación :

LA PRIMERA ESCARAMUZA

«Calle de los Olmos, en Palma de Mallorca. Estrecha y rectilínea se empina, diríase voluntariamente —así como un niño mimado y avezado a salirse con la suya— hasta la calle San Miguel. En unos bajos, primero ; más tarde, en un primer piso, el local de la Falange. Los pocos afiliados de aquella época no alcanzábamos ni a pagar unas letras para las puertas. Ha habido necesidad de recortar el título de nuestro diario FE y pegarlo con barniz, como doble alegoría del nombre y de la creencia a ciegas. Pocos muebles y modestísimos. Una bandera rojinegra, con el yugo y las flechas, y en la pared, un recorte de periódico hablando de Matías Montero. Eso era todo.

Aquel día el local estaba más animado que de costumbre. El camarada Zayas reúne a los componentes de la primera Centuria de Palma. Unas frases breves : «Hay que ir a proteger la procesión de San Antonio.» Silencio de acato y disciplina. Los menos despiertos de imaginación intuyen lo que la orden comporta. Las juventudes marxistas esperando el paso del Santo para impedirlo. Estacazos. Quizá disparos y muertes. Nadie vacila. Un reducido grupo de porras forradas de cuero son depositadas en la mesa central ante las codiciosas miradas de los muchachos. ¡ Cómo ambicionaban una de ellas, más bien corta, que casi no se brincaba ! Pero el número no alcanzaba para todos. Bajo la voz de mando, y por riguroso orden jerárquico, van avanzando los camaradas y cogiendo cada cual la suya. ¡ Cómo tarda en llegar mi turno ! Subjefe de escuadra... ¡ Por fin ! Las miramos amorosamente, las tanteamos y probamos su peso y elasticidad. Las ocultamos y nos hacemos cachear por nuestros compañeros, presuntos policías. Cuando éstos, tras un somero tanteo a lo largo del cuerpo, se declaran vencidos, extraemos el artefacto de los lugares más insospechados. Entre la liga y la pierna, aprisionadas por el cinturón en la espalda, entre la americana y la camisa, colgando del cuello, etc.

Las bromas en cuestión son hechas a propósito para esconder nuestro nerviosismo de novatos ante la primera batalla a efectuar. A los tres años de guerra y heroísmo falangista esta afirmación podrá parecer ridícula. Pero entonces la Falange representaba la salida consciente y voluntaria del tibio hogar burgués, del egoísmo familiar y estudiantil, para lanzarse a regenerar a España. Pesada tarea para nuestros débiles brazos de adolescentes. De todas maneras —edades desde los quince y diecisiete años—, ninguno aparenta miedo.

El abogado Nicolau da unas cuantas consignas rápidas y claras. Estilo de milite el de la Falange. En pequeños grupos las escuadras se dirigen a concentrarse en las inmediaciones y el interior de la iglesia de

los Capuchinos, de donde ha de salir la procesión. El templo está repleto de fieles. Las mujeres lloran, porque han visto, al entrar, las torvas cataduras de los grupos socialistas y comunistas y temen por la suerte de la imagen.

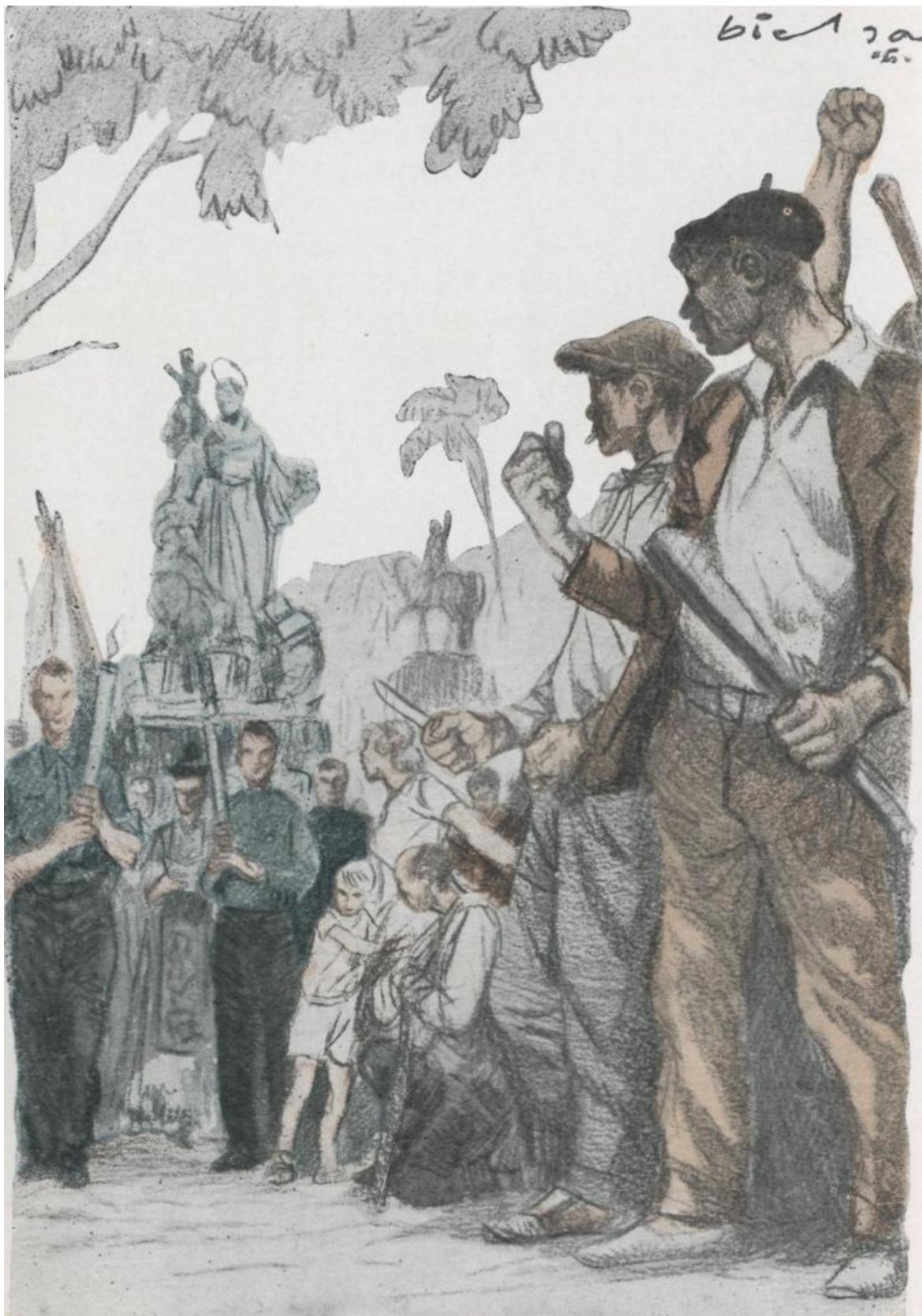


Ilustración 4. La turba comunista trató en Palma de impedir el paso de la procesión de San Antón, que fué escoltada por los falangistas mientras el pueblo se arrodillaba.

Empezaba a salir la procesión. Jerarquías de la F. E. palmesana sostienen las andas, en vigoroso ejemplo a los militantes. Entre ellos, Mulet, que caerá más tarde, gloriosamente, como alférez provisional. La multitud, ceñuda y poco tranquilizadora, oscurece sus filas. Coincidiendo con la salida de la imagen, una tempestad de silbidos atruena el espacio. Involuntariamente juntamos los hombros en mutua defensa ante lo que surgirá después. Ahora ya son imprecaciones, vivas y mueras. Y lo que se temía. Empiezan a llover piedras de todas clases y tamaños. Los escuadristas van ceñudos, coléricos, y miran de reojo a sus jefes, esperando la orden de ataque, pues es vergonzoso sufrir las agresiones desde tan lejos efectuadas. He aquí la orden. Subimos la calle dispersando grupos hostiles y abriendo paso al cortejo. Gritos y golpes, barullo a nuestra espalda. Volvemos el rostro. La imagen del Santo cabecea peligrosamente, y en esta casi trágica posición inestable adopta su cara una expresión de adorable piedad hacia las luchas humanas. Los portadores de las andas se defienden a duras penas, con el brazo que les queda libre, contra las acometidas marxistas. Nos replegamos. Las porras salen de sus escondrijos y cumplen como buenas, azotando el aire en nervioso viaje y dejando aquí y allá cárdenas huellas de su paso. Entre los dos bandos en lucha irrumpen los guardias de Asalto, golpeando a diestro y siniestro. Se rehace finalmente la procesión y, cubriendo el paso, conseguimos pueda realizar el itinerario previsto. La suspicaz actitud que manteníamos, observando las esquinas prestas a parir pistoleros, múdase en enderezamiento de infantil orgullo cuando las mujeres nos aplauden desde los balcones. En nuestras mentes, pletóricas de sueños de gloria, cantan estrofas de Rubén.

Mayor alegría nos produce el elogio del Marqués de Zayas. Su felicitación, ante la primera escaramuza de la Falange de Palma, es recibida como se merece. En grupos, comentando la jornada, nos dispersamos por la ciudad, ya con las primeras luces del crepúsculo. Sin darnos cuenta, pisábamos más fuerte. Dejábamos de ser niños para ser falangistas.»

IX.- FUNDACIÓN DE LA C. O. N. S.

A pesar de que el año 1935 fué principalmente de preparación y de organización, no por ello la actuación en la calle resultó nunca menos enérgica y eficaz. Las camisetas azules lograron siempre imponer el respeto a los que nos designaron con el nombre de «señoritos fascistas».

Fué en esta época cuando empezaron a caer los primeros camaradas en Madrid. La acción directa de la teoría marxista se cebaba en los pechos juveniles, que alentaban de amor a España. Seguimos en pie. Un hálito de protesta y rebeldía brotó también de todos los falangistas de Palma. Se establecía nuevo lazo de unión : el solemne juramento de que cuando alguno cayera se le vengaría con creces. Se aceptaba el reto de la dialéctica de las pistolas, que predijo José Antonio.

Mas en medio de la degeneración política resultaba casi imposible hacer oír la voz de la Falange. ¡ Eso sí que era motivo de desesperanza ! Un viento de desaliento corría por nuestras filas, y el convencimiento de la inutilidad de la lucha se adueñaba de muchas voluntades. Vibró la voz del Jefe Nacional. ¡ Teníamos que ser una minoría inasequible al desaliento! La figura de José Antonio se erguía cada vez con más destacada personalidad en medio del escepticismo más incomprensivo o el odio de los que, en su nefando juego político, dejaban que España anduviese a la deriva. Sólo José Antonio predicaba la suprema realidad de España, y esto era más que suficiente para aliviarnos en Mallorca de nuestras amarguras y nos servía de incentivo para nuevas luchas y mayores vicisitudes.

Seguimos adelante En 1.º de mayo de 1935, la Fiesta del Trabajo marxista se celebraba siempre, por comunistas y socialistas, rehuyendo el trabajo. Sabido es que todo quedaba paralizado. Pero nosotros decidimos desafiar las iras del marxismo con nuestra valentía, y los muchachos de Falange se lanzaron a pregonar por las calles de Palma el periódico Arriba, a pesar de ser el 1.º de mayo. Se vendían los números pacíficamente, hasta que los camisetas azules dieron con algunos grupos que, en actitud provocativa, les incitaron a cesar en sus gritos de Arriba y la venta del periódico. Se replicó con la energía debida ; con serenidad, pero también con valor. Al frente de los falangistas estaba Juan Riera, y la venta del periódico prosiguió por las calles palmesanas hasta agotarse. No sólo no lograron los marxistas su propósito de amedrentar y hacer retirar a los muchachos vendedores, sino que aquel día señaló un triunfo de Falange sobre la cobardía colectiva.

No obstante, no es un secreto que, a pesar del interés que ponían los falangistas en la venta, el periódico Arriba atravesaba circunstancias anormales. Por ello decidió la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda la publicación de un periódico mural que debía ser fijado en todos los locales del Movimiento a fin de no interrumpir la formación doctrinal de los militantes de Falange.

En el verano de 1935 se agravó la crisis por la que, anualmente, solía pasar nuestra Falange mallorquina. Habiéndose marchado la mayor parte de los militantes a pueblos y lugares de veraneo, quedamos en tan agobiante situación económica, que ni de fondos disponíamos para pagar el alquiler del local de la calle de Olmos. En tal situación amenazó el propietario de la casa con embargar los muebles. Entonces fué trasladada la sede de Falange al domicilio del presidente de nuestro Sindicato — recientemente creado—, camarada Federico Hizner. Se presentaron dificultades, y después de una serie de percances, finalmente quedó fijado en el entresuelo de mi casa, en la calle de Ribera, con lo que nos librábamos del pago del alquiler. Tan fuerte era en aquellos meses de verano la crisis económica por la que pasaba Falange, que unos pasquines enviados por la Jefatura Nacional a reembolso, cuyo importe era sólo de 17 pesetas, fueron rehusados por falta de fondos. Ante la insistencia de los camaradas de Madrid para que les fuesen abonadas las 17 pesetas, los directivos las desembolsamos particularmente, procedimiento que hubimos de seguir una y mil veces.

Dirigieron las actividades de la Falange mallorquina por algún tiempo los camaradas Pablo Chimelis y Guillermo Pascual. El primero se distinguió siempre por su entusiasmo y por su asombrosa actividad, ya que en esta época desempeñaba al mismo tiempo los cargos de Jefe de Propaganda y Secretario Provincial de la Central Obrera Nacional Sindicalista. En cuanto al camarada Pascual, bastará decir que en los momentos en que el desaliento cundía, supo cargar sobre sí todas las actividades y responsabilidades de la organización.

En 6 de agosto de 1935 fundamos el Sindicato de Oficios Varios, afecto a Falange Española. Fueron sus organizadores los camaradas Juan Orpí, Carlos Galindo y Pablo Chimelis. Recordemos que ya se había hecho algo en este sentido al crear los Sindicatos Autónomos, pero sin la fuerza y la decisión con que ahora

se emprendía la labor. El Sindicato de Oficios Varios tiene ya un carácter francamente nacionalsindicalista y un sentido revolucionario, orientado en un afán nacional. Veamos algunos artículos de sus estatutos :

A) Fomentar el espíritu de solidaridad nacional entre los trabajadores ; elevar su nivel moral y económico ; incrementar su capacidad técnica y cultural; defender sus derechos e instruirlos sobre sus deberes, preparando la organización corporativa de productores de España.

B) Sostener relaciones con aquellos organismos que persigan el establecimiento de un régimen corporativo en nuestro país.

C) Establecer cajas de Asistencia para atender servicios jurídicos, accidentes, paro forzoso, sanitarios, etc.

Al principio tuvo el Sindicato una vida muy activa, lanzando numerosos manifiestos y hojas de propaganda, que eran insidiosamente contestados por la prensa socialista de la provincia. He aquí algunos fragmentos de uno de nuestros manifiestos :

«Me dirijo —habla el presidente del Sindicato— a todos los trabajadores que aún no se han afiliado a este Sindicato para decirles que éste es completamente apolítico, y el programa del mismo, conforme al artículo primero de sus estatutos, es lograr que éste tenga la mayor estima entre el elemento obrero de Mallorca. Queremos elevar la condición moral y económica del obrero para que disfrute de un bienestar y dotarle de capacidad técnica en el trabajo, con el fin de que pueda progresar en su oficio y defender sus derechos.»

Y más adelante :

«Quiero decir con esto que se precisa que los que se incorporen a este Sindicato sean hombres que tengan amor al trabajo y quieran emanciparse, sientan buena voluntad hacia el prójimo y verdadero compañerismo.»

Termina exhortándoles a una colaboración constante y digna en pro de la revolución nacionalsindicalista.

Intentóse la formación de diferentes Sindicatos, pero fracasaron muchos de ellos debido principalmente al poco apoyo prestado por la clase patronal. Así ocurrió con el Sindicato de Tranviarios, que se hubiese fundado a no ser por la funesta intervención del entonces director de la Compañía, quien prefirió que sus obreros siguiesen militando en las filas socialistas.

Se intentó también la fundación de una Cooperativa de trabajadores, que no pudo ser llevada a la práctica por falta de medios económicos. Poco después el partido comunista organizaba una, en la que los obreros eran explotados, pues se les hacía trabajar a destajo. Se repitió lo de siempre : los patronos prefirieron emplear a los obreros de la cooperativa comunista. Muchos de los afiliados a nuestros Sindicatos se dieron de baja y militaron desde aquel día en las filas marxistas. La eterna cerrilidad de las clases patronales.

El Sindicato repartía subsidios a los obreros necesitados e intentó diferentes veces proponer mejoras para la clase obrera, que cayeron en el vacío y la incompreensión general. También fracasó en sus propósitos de construir la escuela de Génova con obreros de la organización nacionalsindicalista, ya que dicha construcción fué adjudicada a otro contratista. Véase, en todos estos obstáculos que halló el Sindicato para su desarrollo, si tenían razón los que tildaban de fascistas a los gobernantes de aquel tiempo.

Llegó a contar el Sindicato con unos setenta afiliados. Su primer intento de tomar parte en la vida social obrera fué en la elección de vocales de los Jurados Mixtos, para cuya elección contaba con unos 200 votos. Para precisar todo el sentido revolucionario de los Sindicatos transcribo las instrucciones y orientaciones dadas por la Secretaría General de la Central Obrera Nacional Sindicalista a las provinciales, relacionados con dicha elección. Dicen así:

«Sin perjuicio de que cuando llegue la ocasión esta Secretaría oriente a toda la organización, será necesario que se observe, con relación a este problema, las siguientes normas :

1.º Nuestro Movimiento, dado su carácter revolucionario, aspira a transformar la estructura económica actual y es, por tanto, enemigo de los Jurados Mixtos en su forma presente, como organismo burgués.

2.º Esto obliga a desenmascarar el sentido reaccionario y burgués de los Jurados Mixtos, que tienden fundamentalmente a conservar el estado de cosas actual.

3.º Debe combatirse a los Jurados de empresas, que ni siquiera aminorarán la violencia de las luchas, ya que en cualquiera de los dos casos no cumplirán ni el modesto papel de «encauzar los intereses encontrados», ni cuando la representación obrera sea contrarrevolucionaria, es decir, dócil y amiga del orden, ni cuando sea revolucionaria, ya que entonces la violencia de la oposición malogrará todo esfuerzo,

aprovechándose en los dos casos por los que tengan la representación obrera para combatir a aquellos trabajadores que no sean de su organización.

Además de la coacción, muchas veces insuperable, que supone discutir cuestiones tan delicadas como las de salario y despidos con la empresa frente a frente.

8.º No obstante esta posición lógica con respecto a los Jurados Mixtos, considerados como órgano al servicio del sentido burgués de la actual economía, debemos sacar todo el provecho posible de esta situación, interviniendo en los organismos de carácter social que permitan trabajar al servicio de nuestro nacionalsindicalismo, no abandonando nunca el espíritu revolucionario que debe informar toda nuestra actividad.”

Siguiendo las instrucciones detalladas en esta circular, la C. O. N. S. de Palma practicó todos los requisitos necesarios, solicitando la inscripción en el censo para tomar parte en la elección. Se envió la documentación a Madrid, y cuando faltaban ya pocos días para la elección se recibió en la Secretaría una carta del Ministerio de Trabajo diciendo que los papeles enviados no eran válidos y que, por lo tanto, el Sindicato no podía tomar parte en ella. Solamente un chanchullo burocrático en las oficinas del Ministerio pudo ser la excusa de la exclusión de los Sindicatos, ya que las certificaciones enviadas reunían los requisitos legales. Como es natural, la elección fué ganada por los candidatos socialistas, que no tuvieron rival en la lucha. Y estas trampas, bajas e indignas, contra la organización nacionalsindicalista se cometían al amparo de un Gobierno el que se llamaba «fascistoide».

Se creó una escuela en el propio local de Falange para dar clase a los obreros del Sindicato. Trabajaron en ella los camaradas Colom, Riera, Bosch y Gallego. Galindo y yo dimos unas conferencias, explicando el programa de Falange.

Las actividades del Sindicato se vieron interrumpidas cuando empezó la persecución directa. Entonces fué necesario dirigir todas las energías a la conservación de las Milicias y demás elementos de combate.

En octubre de 1935 ingresó en Falange un nuevo y valioso militante : el camarada Néstor Gallego, quien después de unos meses de actuar en nuestras filas fué nombrado, por su infatigable actividad, Jefe Provincial de Prensa y Propaganda. Constituyó una escuadra de Prensa y Propaganda, encargada de editar y repartir cuanto se nos ordenaba publicar. Recuerdo como infatigables colaboradores a Fernando Ramírez y a Bartolomé Oleza.

X.- POSICIÓN DE FALANGE ANTE LAS ELECCIONES

LA vida apretada y difícil de la Falange mallorquina —que pronto tendría que ser rigurosamente clandestina por fuerza de las libertades republicanosocialistas— quedó de un modo definitivo centrada en el ya indicado entresuelo de la calle de Ribera, 16. La realidad se encargó de demostrarnos que sólo en mi domicilio podía mantenerse una estabilidad de organización y centralización de servicios, donde, después de todo, más seguros nos encontraríamos.

El local fué debidamente arreglado y acondicionado. Sobre el fondo negro, la presencia de los nombres en oro de Matías Montero y demás camaradas caídos en aquellos primeros años de lucha, eran estímulo y firmeza de nuestro afán falangista. Comenzaba el año 1936 con todas las vicisitudes repelentes y sangrientas de aquella política española de partidos. Se habían anunciado ya elecciones para el mes de febrero, y la hora de la lucha electoral se acercaba preñada de tremendas incógnitas. Pero no para Falange Española y de las JONS —esto lo sabíamos bien—, ya que su clara visión penetraba más allá de los sombríos horizontes amenazantes.

José Antonio había definido de modo bien preciso la rotunda posición de Falange ante esas inmediatas elecciones de 16 de febrero. En una interviú que un redactor de Blanco y Negro hizo a José Antonio, publicada a primeros de enero de 1936, se destaca la clarividencia de las apreciaciones del Jefe Nacional de la Falange sobre el resultado final de la contienda electoral. Pero lo que le da un valor de predicción, casi de profecía, es el deslinde que hace, tajante y preciso, de los dos bandos en lucha y su exacta denominación.

Con sagacidad e intuición precisas de político superior a toda aquella entonces apasionante lucha, declaró que no se trataba de un problema de derechas e izquierdas. Más allá de estas burdas denominaciones políticas, José Antonio divisó claramente el contenido de las concepciones antagónicas, incompatibles, a las que denominó frente español y frente soviético. No sólo el tiempo le ha dado la razón, sino que, de modo rotundo, el mundo entero se encuentra hoy ante este mismo dilema : o civilización occidental, cristiana, o la invasión de las hordas asiáticas.

En esa constante actualidad que en todo momento cobran siempre cuantas aleccionadoras enseñanzas nos dejó nuestro Jefe Nacional, conviene recordar aquí sus palabras para aquellos que, aun hoy, se empeñan en ser desmemoriados :

«—Desde luego, la Falange —contesta José Antonio a la primera de las preguntas del periodista— no se alinearé en ninguna alianza que se constituya en un sentido de «unión de derechas». La Falange no es un partido de derechas, como tampoco de izquierdas. Entiendo que estos valores de derechas e izquierdas están caducados, por descansar sobre concepciones laterales, incompletas, de lo que es España. España es para nosotros la “unidad de destino”, que diferencia en lo universal a un grupo de pueblos. Las izquierdas, al entregarlo todo a decisiones de voluntad, niegan la permanencia incommovible en esa unidad de destino, superior a todas las decisiones ; así, bajo el signo de izquierdas, el Estado no encuentra justificación para cerrar el paso, aun contra la voluntad de los más, a las corrientes separatistas, que son la negación de España, y al comunismo, que es la negación de toda una manera occidental, espiritual, cristiana, de entender el mundo. Las derechas, por el contrario, desconocen que un pueblo es también una comunidad material de existencia, en la que nadie puede considerarse exento de participar, por duros que sean, en los sacrificios comunes. Nosotros entendemos que lo nacional y lo social han de integrarse en una síntesis superior que para nosotros cuaja en la fórmula nacionalsindicalista. Con este sentido integrador hemos propugnado un Frente Nacional. Y no entraremos en coalición alguna que nos exija el apartamiento de nuestra doctrina.

—¿Qué número de diputados fascistas cree usted que irá a la futura Cámara?

—Supongo que querrá usted decir «nacionalsindicalistas». No puedo contestarle. No existiendo en España la representación proporcional, no es posible predecir nada mientras no se sepa cómo quedarán constituidas las candidaturas.

—¿Triunfarán las derechas?

—Creo que no.

—Si lograra usted el triunfo, ¿qué política desarrollaría usted?

—El triunfo electoral próximo de mi partido es una hipótesis absurda. Cuando la Falange triunfe, desarrollará una política acorde con el sentido de mi primera respuesta, tal como está sistemáticamente formulado en los 27 puntos de su programa.

—¿Qué sucesos políticos prevé usted para el año próximo?

—Esto : las izquierdas burguesas volverán a gobernar, sostenidas en equilibrio difícilísimo entre la tolerancia del centro y el apremio de las masas subversivas. Si los gobernantes —Azaña, por ejemplo— tuvieran el inmenso acierto de encontrar una política nacional que les asegurara la situación de los precarios apoyos por otros más fuertes y duraderos, acaso gozara España horas felices. Si —como es más probable— no tienen ese acierto, la suerte de España se decidirá entre la revolución marxista y la revolución nacional.»

Hasta aquí las palabras proféticas de José Antonio, profecía exacta en la visión del porvenir de la Patria. Punto por punto, todo lo que veía José Antonio dibujarse en el marco atormentado de aquella España, se realizó con precisión matemática. Falange estaba tan compenetrada con la auténtica España, que era su cerebro todo y su alma toda. Los hechos lo han demostrado después, lo demuestran ahora, día tras día, con rotundidad, en la Revolución Nacional que acaudilla Franco.

Siguiendo una línea de conducta adaptada a estas declaraciones al empezar la lucha electoral, José Antonio, empleando a fondo el estilo y la terminología de Falange, propuso la formación de un Frente Nacional con abstracción completa de calificativos políticos. La ñoñez y la ambición mezquina de los políticos de profesión y de los blandos y vacilantes demócratas prefirió oponer a las masas hambrientas de pan y de justicia el mosaico de las viejas y burdas argucias parlamentarias (derechas, ultraderechas, centro, agrarios). A Dios gracias, nos hicieron la justicia de excluir a Falange de aquel frente que se formó, conglomerado de insulsa vaciedad en su contenido social, cubierto de desmedidos ditirambos ensalzadores. Como siempre, Falange Española quedó sola y aislada, y sola fué a las elecciones. Presentó su programa de reivindicaciones, que siempre desplegó en alas de un afán romántico y juvenil de gloria y de amplio espacio azul...

Sabiendo de antemano que nada podía esperar de aquellas componendas y cubileteos electorales, la organización nacionalsindicalista presentó candidaturas separadas por 18 provincias. Falange se propuso únicamente en aquellas desdichadas elecciones hacer saber a España entera que, cuando por incomprensión y apasionamiento de todos los españoles, nuestro país fuese elegido para las experiencias de Moscú, quedaría una guardia vigilante que, sobre los luceros y en todos los campos y tierras de España, sabría oponerse a las maquinaciones y brutales procedimientos del comunismo. En las provincias donde no se presentaba candidatura de Falange recordemos que se dio la orden clara y terminante de votar única y exclusivamente a José Antonio. Sabemos cómo la orden fué cumplida con disciplina falangista. Por ello los que seguimos con fe a José Antonio hemos podido asegurar que Falange es la organización política que tiene las manos limpias en aquella infamia que se llevó a cabo contra nuestra propia Patria.

Solamente los interesados y miopes, aquellos que están empeñados en adulterar la verdad con espejismos doctrinales, podrán negar el triunfo de Falange en su posición y en sus asertos. Pasado el aturdimiento de los primeros días, y apenas se supo en algunas provincias el resultado electoral, las hordas moscovitas se desmandaron y comenzó la orgía de sangre al claror siniestro de los incendios y destrucciones. Era el principio de la tragedia y del martirio que hasta el 18 de julio de 1936 iba a sufrir el pueblo español en el dolor de su propia carne y de su propia alma.

La actitud de Falange fué prontamente comprendida por los españoles. Prueba de ello es el aplastante triunfo de José Antonio en la segunda vuelta de las elecciones celebradas en Cuenca. Triunfo completo, definitivo. Un amaño parlamentario, tan propio de aquel sistema, le anuló el acta. No la necesitaba. Ya alguna vez dijo que entre sus muchos defectos se encontraba el de ser diputado.

Tampoco pretendía hablar en el estulto y cerrado ámbito del Congreso, campo inadecuado para su prédica apasionada y fervorosa. La doctrina nacionalsindicalista, producto natural del tiempo nuevo y no elaboración de gabinete, se forjaba en la lucha de la vida y en ella encontraba su expresión más natural y sincera. Recordemos a José Antonio cuando dice :

«Por las misteriosas vías por donde lo religioso se propaga, nuestras consignas, nuestras tesis, se van contagiando y fundiendo.»

Volvamos a Mallorca. Nuestra Jefatura Provincial de Prensa y Propaganda, dirigida por el camarada Néstor Gallego, interpretando órdenes emanadas de la Jefatura Nacional, se dispuso a aprovechar el margen que la libertad preelectoral ofrecía y por el que Falange Española podía reafirmar su prestigio de partido de acción.

Empezamos a actuar. Con empeño. No porque, como ya dije, creyéramos los camisas azules en el absurdo de un feliz resultado de tales elecciones, sino para adiestrarnos, como gimnasia de nuestra propia decisión y recuento de fuerzas.

Una vez asegurados hasta dónde podíamos llegar públicamente, la Jefatura de Propaganda anunció un mitin de Falange para el día 19 de enero de 1936. Se nos tachó de audaces, con gran contento por nuestra parte. El acto tendría efecto en el teatro Principal de Manacor, ciudad que sigue a la capital en importancia, con más de veinte mil habitantes, industrial y una fuerte masa obrera, donde siempre las izquierdas habían tenido gran preponderancia y era pujante el partido socialista. Debíamos hablar en dicho acto el Jefe de Milicias, Juan Riera ; el Jefe de Prensa y Propaganda, Néstor Gallego, el Secretario Provincial, Nicolau, y quien transcribe estas notas, como Jefe Provincial.

Por ser el primer acto público que Falange celebraba en Mallorca, era grande el interés despertado en los centros políticos y sociales y en toda la opinión. La víspera del acto los camaradas Riera, Mulet y Gallego fueron a Manacor, distante 50 kilómetros de Palma, y se entregaron al reparto de propaganda por las concurridas calles de aquella ciudad. Pronto tuvieron que hacer frente, pistola en mano, a varias agresiones de que fueron objeto por parte de los elementos izquierdistas, dispuestos a impedir a toda costa la celebración del anunciado acto.

Llegó el día 19. El público llenaba ya el vasto coliseo bastante antes de la hora anunciada para empezar. La expectación era enorme y un fuerte nerviosismo mantenía en tensión la sala. Pronto pudimos advertir la presencia de elementos provocadores y aun que eran muchos los que venían dispuestos a enfrentarse con nosotros. Como fuera, sin reparar en medios, había que impedir que se oyera la voz de la Falange. Cuarenta camisas azules montaban la guardia. ..

Si surgía cualquier provocado incidente tendríamos que actuar rápidos y enérgicos, valientemente. A la hora exacta apareció la Junta de Mando con nuestras banderas. A la voz de mando de Mulet se cuadró y saludó brazo en alto. Resonaron, vibrantes, los gritos reglamentarios... En el mismo momento, y como obedeciendo a una consigna, parte del público se puso en pie con el puño en alto. El Jefe de Escuadra, camarada Pérez-Pillado, intentó hacer bajar el puño a algunos sujetos. Alguien le contestó con palabras soeces y el camarada se vio obligado a una rápida y contundente respuesta. Debió de ser lo que se esperaba para lograr impedir la celebración del acto, porque al momento se destacaron los elementos provocadores. Pero dieron con nuestra réplica. Se entabló una verdadera batalla a estacazo limpio. Había que cortar rápidamente aquello, y se impuso el camarada Riera, por la fuerza, al mando de su Escuadra y con la cooperación de otros falangistas. Quedó dominada la turba promotora del alboroto y los componentes de la Junta de Mando, empuñando sendas pistolas, acabaron por restablecer el orden.

El alcalde de Manacor, presente en el acto, respondiendo a los cobardes designios de lo que entonces se llamaba autoridad, no acertó a dar la razón ni a unos ni a otros, y mandó suspender el acto, que es a lo que se iba. La Guardia Civil practicó numerosos cacheos y obligó a los falangistas a emprender su regreso a Palma. Nuestro paso por las calles de la población fué objeto de diferentes y contradictorias manifestaciones, invariablemente contestadas con los briosos y viriles gritos de ¡ Arriba España !

Se distinguieron, en aquella memorable jornada, los camaradas Mulet, Riera, Fraternal, Barbará — siempre Barbará— y Pérez-Pillado.

La prensa de Palma reseñó el acto interpretando fielmente a la «autoridad».

El diario El Día, en su número de 21 de enero de 1936, publicó la siguiente información :

«ACCIDENTE EN UN MITIN.

El alcalde de Manacor, en comunicación que ayer dirigió al Gobernador, le da detallada cuenta del incidente ocurrido en el teatro Principal de aquella ciudad con motivo de celebrarse anteayer, domingo, un mitin organizado por la Falange Española.

La Guardia Civil de dicho puesto, en comunicación dirigida ayer al Gobernador, le dice que el hecho ocurrió en la forma siguiente :

«Pocos momentos antes de dar principio al acto, y a medida que iban presentándose los componentes de la referida Falange, eran saludados con vivas y saludos fascistas. Lo mismo hicieron los organizadores en el escenario al sacar la bandera de la agrupación, en cuyo momento un numeroso grupo de extremistas levantó los puños en alto al propio tiempo que un fascista era agredido por dicho grupo, recibiendo varios golpes con una correa. Con dicho motivo se originó un tumulto que culminó al ser arrojada una piedra contra los que se hallaban en el palco proscenio, hiriendo a uno de ellos, llamado Juan Riera Cavaller, de veintitrés años, soltero, profesor de dibujo, natural y vecino de Palma, habitante en la calle de Riera, número 16, el que, al verse lesionado, sacó una pistola detonadora, marca Longinos, descargada, en actitud agresiva.

El alcalde, presidente de la Comisión Gestora, que llegaba en aquel momento al referido local con el fin de presidir el mitin con el cometido propio de las funciones de su cargo, vista la actitud del público, procedió a suspender el acto, prolongándose las protestas algún rato, si bien sin producirse nuevos incidentes.

Tan pronto como tuvo noticias de lo ocurrido, la Guardia Civil se presentó allí, procediendo a despejar las inmediaciones del local a fin de poder facilitar la salida de los organizadores y acompañantes, los cuales fueron reconocidos antes de efectuarlo, encontrándose dos pistolas detonadoras, una de ellas la que había empuñado el lesionado, que lo fué éste con una piedra y en una mano, de carácter leve, no teniendo necesidad de asistencia facultativa.»

Por nuestra parte, enviamos a los diarios la siguiente reseña, que en su mayoría publicaron como «nota recibida», quizá con el fin de no comprometerse :

«Hemos recibido la siguiente nota :

Falange Española de la JONS se trasladó el pasado domingo, día 19 del corriente, a Manacor, al objeto de celebrar, a las diez y media de la mañana, un acto de propaganda de sus ideales en el teatro Principal de aquella ciudad.

Asistieron al acto representaciones de Palma, Lluchmayor, La Puebla, Búger, Campanet, Santa María y Felanitx, provistas todas de sus estandartes rojos y negros con las flechas y el yugo.

En el escenario, sobre un fondo negro, resaltaban escritos con letras blancas los nombres de los muertos del Movimiento, rodeando las flechas y el yugo que en rojo figuraban en el centro.

Al empezar el acto y desfile que hubieron los estandartes ante los afiliados y simpatizantes que llenaban por completo el patio de butacas y palcos del dicho teatro, un grupo de asistentes, de ideas contrarias y opuestas al Movimiento nacionalsindicalista, intentó perturbar el acto armando el consiguiente alboroto, repartiéndose bofetadas, en vista de lo cual el alcalde de aquella ciudad suspendió el acto, haciendo desalojar el local.

Noticias posteriores, adquiridas de buena fuente, aseguran que dentro de breve plazo Falange Española dará otro mitin en Manacor.»

La Jefatura de Prensa y Propaganda volvió a anunciar el acto para el día 2 de febrero en el mismo coliseo de Manacor. El ruidoso incidente anterior había dado mucho que hablar, así que entre nuestra propaganda y el interés del acto hicieron que el teatro volviera a llenarse por completo. Un grupo de médicos con botiquín ocupaba el palco, en el que, desplegada, la bandera de la Cruz Roja indicaba muy a las claras cuáles eran los propósitos que la experiencia anterior había hecho adquirir a los falangistas. La represión dura y reservada de éstos decía todo lo demás.

Aparecieron nuestras banderas, esta vez saludadas con el brazo en alto por gran parte del público. Empezó el acto... Nicolau —el antiguo y formidable camarada Nicolau— habló. Dijo algo de nuestros sufrimientos y mucho de nuestras ilusiones. Una misma congoja agitó los corazones ante la voz de ternura del camarada. Era el sentido místico y redentor de la Falange el que se plasmaba en sus palabras. El público, compenetrado con ellas, le aplaudió calurosamente al terminar.

A continuación el Jefe de Milicias, camarada Riera, expresó con palabra dura y agresiva el concepto que merecen todos aquellos que, ante la tragedia de España, se limitan a asistir a todos los mítines de cualquier significación o matiz. Sus palabras fustigaron al público y le pusieron en tensión. El camarada Gallego expuso por primera vez al público mallorquín el formidable contenido ideológico y humano de los 27 puntos.

Por último, como Jefe, puse final al acto con unas palabras compendiosas que aclararon puntos oscuros, limaron asperezas y dieron realce a extremos poco acusados en los anteriores discursos.

A continuación, la lectura del nombre de los muertos, contestado cada uno de ellos con un imperioso ¡ Presente ! puso al acto un final emotivo y entrañable.

Con la experiencia de la actitud que anteriormente había adoptado la Prensa, fué enviada esta vez una reseña que, no la modestia —nunca la sintió Falange—, sino el temor de no verla publicada, redujo a una mínima gacetilla. Pero no había necesidad de poner rimbombantes ditirambos a los actos de propaganda nacional-sindicalista. En toda la isla se comentó el triunfo de los camisas azules, que habían logrado, gracias a su magnífico espíritu de disciplina, celebrar un acto en Manacor, hasta entonces feudo de la tiranía socializante.



Ilustración 5. La turbamulta del Frente Popular vocifera y alborota para impedir la celebración del acto de Falange en Manacor.



Ilustración 6. En la carretera de Manacor forman los cuadros que han de asistir al acto que se celebró en esta importante ciudad (2 de febrero de 1935).



Ilustración 7. El Jefe provincial, camarada Alfonso de Zayas, durante el discurso pronunciado en el acto del teatro Principal de Manacor (2 de febrero de 1935). Le acompañan los camaradas Riera, Moragues Y Gallego, entre otros.

Días después —el 9 de febrero— se celebró en Campanet otro mitin de propaganda, en el que tomaron parte Sebastián Alcover, Jefe Local, y uno de nuestros mejores propagandistas ; el camarada Antonio Nicolau ; el Jefe de La Puebla, camarada Roig ; el Jefe de Propaganda, camarada Gallego, y yo como Jefe Provincial. Dominó en este acto la nota campesina : en el ambiente pueblerino, la vida de los payeses, transcurrida en medio de los campos y la humilde taberna, aparecía triste y muerta. Tenía todo el carácter de la vida irremediabilmente perdida, sin redención. Y he aquí que la mano fuerte y audaz de Falange Española viene a rasgar ese velo de tristeza y melancolía bajo el cual se divisan todos los horizontes de una vida nueva. La doctrina de Falange fué prontamente asimilada por los campesinos de Campanet, muchos de los cuales figuraron desde aquel día en sus filas.

Con este acto dio por terminada Falange su propaganda electoral que, repito, nunca le dimos carácter de tal. De pretender otra cosa sería ridículo el número de los actos celebrados. Pero de ellos salió la Falange mallorquina fuerte y robustecida, con clara conciencia de su fuerza, apoyada siempre en el abnegado espíritu de los camisas azules que integraban sus diferentes escuadras de combate.

Ya, antes de la propaganda electoral, habíamos celebrado algunos actos, como el de Lluchmayor, población industrial y feudo socialista.

El acto se había celebrado el 10 ó el 12 de diciembre de 1935, y la Prensa palmesana publicó nuestra información en estos términos :

«Hemos recibido la siguiente nota :

En Lluchmayor, en el local de Falange Española, se celebró un acto de afirmación de Falange Española de las JONS en Baleares. Ocuparon la presidencia del acto el Jefe Provincial, Alfonso de Zayas ; Secretario Provincial, Antonio Nicolau ; Subsecretario, Guillermo Pascual; Jefe de Milicias, Juan Riera ; Jefe Local, Miguel Fluxá, y Secretario Local, Antonio Garáu.

Dirigieron la palabra a los numerosos afiliados concurrentes al acto primeramente el Jefe Provincial, Zayas, hablando de las actuaciones del Jefe Nacional, o sea José Antonio Primo de Rivera, en el Parlamento, indicando su soberbia actuación sobre política internacional.

A continuación dirigieron la palabra el Secretario Provincial, Nicolau ; Juan Riera y el Jefe Local, Fluxá, el cual indicó la gran animación que existe por el pujante partido de Falange Española.

Finalizó el acto con el juramento a los puntos del mismo, leídos por el Secretario Nicolau.»

... ..

¿ Para qué comentar el desarrollo y resultado de las elecciones ? Uno y otro son sobradamente conocidos. ¡El Frente Popular!... Bastan las palabras anteriormente escritas ; basta la interviú con José Antonio...

XI.- FERVOR EN LA LUCHA

EL semanario local de la C. N. T. de Baleares, en su número del mes de mayo, glosando la detención de dos camaradas de la Sección Femenina de Calvia, decía que los falangistas eran tan poco hombres que hacían repartir su propaganda por sus amigas. Como los que habían llevado allí la propaganda eran Néstor Gallego y Enrique Alemany, se sintieron aludidos, por lo que el 2 de junio, a las cinco de la tarde, se presentaron en Calvia conducidos por el coche de Enrique Alemany y repartieron por el pueblo toda cuanto propaganda llevaban, sin que fueran molestados por los rojos, ni tampoco la Guardia Civil les puso el menor inconveniente.

Como ya predijo Falange, apenas terminadas las elecciones, y sin saberse todavía a ciencia cierta su resultado, empezaron a producirse una serie de desmanes dirigidos por agitadores extremistas. Abundaron en toda España las algaradas y motines. En Palma también se registraron incidentes, que no eran sino la repercusión de los que se desarrollaban en otras provincias.

Una de las personas más odiadas por los elementos perturbadores fué el teniente Sr. Pujóla, quien ocupaba en aquellos días el cargo de Director de Seguridad. Pocos días después de las elecciones, habiendo querido imponer su autoridad sobre las turbas amotinadas, fué encerrado por ellas en el Ayuntamiento, y allí quedó sitiado y a merced de las furias del populacho.

Falange se había sentido siempre compenetrada con la actuación del Sr. Pujóla, por su disciplina y su ejemplar severidad, aun con servir a unas autoridades indignas. Por ello, al saber el peligro en que se encontraba, camaradas falangistas le telefonaron ofreciéndole todos los hombres, armados y equipados, necesarios para dominar la situación y poder recobrar su libertad. En su deseo de evitar un día de luto a la capital, el Sr. Pujóla aconsejó a los falangistas que desistieran de su propósito y que dejaran pasar algunas horas, a fin de que se calmase el populacho.

Temiendo que no sucedería así, situamos algunos coches con Escuadras de Falange en todas las bocacalles que conducen a la plaza de Cort, a fin de dominar completamente la situación, caso de tener que intervenir. Felizmente no llegó esa ocasión y las Escuadras se retiraron. Temiéndolo todo ya del populacho, aquella noche y las sucesivas quedó una guardia de falangistas en muchos conventos de Palma.

No queríamos que se repitieran, no ya los incendios y devastaciones de iglesias y conventos de la Península, sino intentos de incendio como el realizado en la iglesia pamesana de San Jerónimo. El día 21 de febrero manos criminales vaciaron un bidón de gasolina por las rendijas de la puerta y le prendieron fuego. La puerta estaba ardiendo y empezaban a ser pasto de las llamas los primeros bancos cuando se dieron cuenta de ello nuestros camaradas Antonio Vilella y Tomás Roldan, quienes valerosamente se lanzaron a sofocar el incendio. Lo consiguieron por su arrojo, aunque Vilella resultó con importantes quemaduras. Fueron compensados los bravos camaradas con una mención local.

Hubo también asaltos a los locales políticos; sufrieron tales desmanes la C. E. D. A., el Centro Tradicionalista y el de Renovación Española. Mi casa, sede de la Falange, fué defendida por los camaradas Fraternal Juan, Jaime Mulet, Juan Riera, hermanos Barbará, Pérez Pillado, Enrique Alemany Alamar, Jaime Cerda, Néstor Gallego, José Luis Cerda, Miguel Picó... Claro que conociendo el espíritu de la Falange, las turbas incendiarias no se atrevieron ni acercarse a mi casa, aparte de que los camaradas que la defendían estaban dispuestos a hacer pagar caras sus vidas.

Corría el mes de marzo de 1936. Un hálito electrizante de afanes y actividad recorría las filas falangistas. Todos los camaradas se aprestaban a la lucha, fervorosos y disciplinados, con el vigor indomable que siempre les caracterizó, frente a toda clase de acechanzas y habilidades gubernamentales. Se precipitaban los acontecimientos y se imponía estar preparados para la lucha. Tenían que adiestrarse en el uso de las armas ; pero los ejercicios de tiro no eran fáciles, sin llamar la atención, en una isla tan poblada como Mallorca.

Entre los numerosos percances que tuvimos que correr con este motivo citaré dos anécdotas :

Varios camaradas fueron a Buñola, pueblecito montaraz, al objeto de hacer prácticas de tiro. Ya en el campo elegido, se encontraron cerca de la Guardia Civil, y aunque ésta se dio perfecta cuenta de las intenciones de los falangistas, los dejó marchar al ver que, prudentemente, nuestros camaradas desistían de sus propósitos. Las primeras prácticas se hicieron en el predio Vallgonera Vey, propiedad de Lorenzo Ciar.

En las cercanías de Manacor, en la posesión denominada San Martín, se encontró un magnífico campo de entrenamiento. Ofrecía condiciones de superficie y aislamiento, y ningún peligro para el ejercicio

de tiro. Allá se trasladaron los camaradas Mulet, Muntaner, Juan Barbera y Néstor Gallego. Absortos en su entrenamiento, no advierten los camaradas cómo pasa veloz el tiempo. Néstor Gallego tiene que estar en Palma a las 2,30 para abrir la escuela, que regenta en sus funciones de maestro. El camarada Muntaner le llevará en su pequeño «Balilla». El regreso es veloz. La velocidad llega más allá de toda prudencia, y en la desenfundada carrera se rompe el mando del coche, que va a chocar contra un árbol. La catástrofe no se produce milagrosamente. Los dos están heridos, pero no de gravedad. Avanza un camión y recoge a los dos heridos. Los traslada a Palma y el conductor para ante la Casa de Socorro. Muntaner se da cuenta del peligro. ¡ Lleva las pistolas ! Salta rápido y, a pesar de las heridas, se escapa corriendo, con asombro del conductor y curiosos, que no comprenden aquella «espanta». Néstor Gallego, puesto en la mesa de reconocimiento, delira. Delira su obsesión de aquellos días : pistolas, ametralladoras, municiones, armas, etc. Los médicos se escaman y avisan a la Policía, pero cuando llega ésta ha pasado ya el delirio y ninguna palabra comprometedoras logran sonsacarle.

Aún Gallego puede enviar a un amigo y compañero suyo la siguiente nota :

«Ve a sustituirme a la escuela. Por la Falange —que es decir por España— estoy herido.»

Se cursó la siguiente comunicación :

«Han merecido menciones locales los camaradas siguientes :

Néstor Gallego.—Por la gran labor realizada en Prensa y Propaganda e infatigable en su trabajo.

Miguel Gascón.—Por su eficaz actuación en la huelga estudiantil.

Juan Barbará.—Por su continuidad y gran espíritu falangista.

Bartolomé Oleza.—Por su disciplina y amor a la Falange.

Dichas menciones tienen que servir de estímulo a los demás camaradas para su buen comportamiento y disciplina para con sus superiores.

Dada en Palma a 15 de febrero de 1936.—El Secretario Provincial.—El Jefe de Milicias.—V.º B.º El Jefe Provincial.—¡ Arriba España !»

XII.- TRIUNFO DEL S. E. U.

FUERON en Mallorca fundadores del S. E. U. Juan Barbará y Francisco Bosch Colom, éste primer Delegado Provincial (1934). Actuaba de Secretario Juan Salas, y de Tesorero, Joaquín Casanova. A raíz de un Congreso Nacional quedó sustituida la Junta anterior y nombrado Delegado Provincial Jaime Real.

En 11 de abril de 1936 el camarada Oleza fué designado Secretario Provincial del S. E. U., y el camarada Juan Barbará, Jefe de Prensa y Propaganda Sindical por las dos siguientes comunicaciones :

«Palma de Mallorca, 11-4-36.—Camarada Francisco Oleza Rossignol.

Camarada : Por la presente quedas nombrado Secretario Provincial del Sindicato Español Universitario, lo cual pongo en tu conocimiento para los efectos consiguientes.

Al mismo tiempo te ordeno hagas todo lo posible para entrevistarte con esta Jefatura para poner en movimiento esta Secretaria Provincial, que a la vez actuará como Sección de Administración, Contabilidad y Tesorería.

Al mismo tiempo te ordeno hagas un pequeño cuestionario de las actividades que, a tu juicio, deba desarrollar el S. E. U., que confrontadas con las de otros camaradas han de servir de norma a esta Jefatura, pudiendo, en todo caso, ser modificadas.

Saludos nacionalsindicalistas.—El Jefe Provincial. Firmado : Jaime Real.—¡ Arriba España !»

«Palma de Mallorca, 1 1-4-36.—Camarada Juan Barbará Puig.

Camarada : Por la presente quedas nombrado Jefe de Prensa y Propaganda Sindical, lo cual pongo en tu conocimiento para los efectos consiguientes.

Te ordeno al mismo tiempo que, con la mayor urgencia, remitas a esta Jefatura un cuestionario de la propaganda que, a tu juicio, deba causar más sensación entre la masa estudiantil, mandando al mismo tiempo algunos ejemplares de hojas que puedan ser imprimidas por la multicopista.

Para que te pueda servir de base, pongo en tu conocimiento que ha llegado a Palma una Comisión de estudiantes de la Federación de Madrid para fundar en las Baleares la F. U. E., y que tuvieron una reunión en la Esquerra.

Como el curso está ya muy avanzado, es preciso que dentro de algunos días esté presentado este trabajo y que sea lo más claro y conciso posible.

Saludos nacionalsindicalistas. — El Jefe Provincial.—¡ Arriba España !»

La concesión de la autonomía a la Universidad de Cataluña, en aquellos años de virulencia separatista, causó justa indignación en toda España por la dejación del Poder y su sumisión al cambalache del turbio juego político.

El Sindicato Español Universitario impuso la huelga de estudiantes en toda España como protesta por aquella vengonzosa concesión al separatismo catalán. En 21 de enero de 1936 recibimos la siguiente circular :

«SINDICATO ESPAÑOL UNIVERSITARIO

Jefatura Nacional

Circular a todos los Jefes Provinciales.

Camaradas :

Siguiendo la trayectoria del Sindicato Español Universitario, marcada en mi anterior circular, he ordenado la huelga general indefinida en toda España a partir de hoy, día 22. La nota publicada en los periódicos aparece firmada por las tres agrupaciones escolares ; pero, sin embargo, el Jefe único de toda la huelga decidieron ellos que fuera el Jefe Nacional del Sindicato.

La unión con ellos ha sido exclusivamente en atención a las necesidades de provincias, donde parece ser que es precisa la acción conjunta.

Esta huelga la hemos iniciado hoy con extraordinario resultado. A esta hora, once de la mañana, hemos suspendido las clases en todas las Facultades e Institutos y se sigue con la suspensión en el resto de centros de enseñanza. Nos ha de traer un extraordinario número de afiliados, ya que los mismos dirigentes de los estudiantes católicos están saludando con el brazo en alto y se niegan a recibir otras órdenes que las de esta Jefatura. El papel de nuestro Sindicato se ha elevado extraordinariamente. Los periodistas vienen sólo a recibir noticias de nuestro despacho, y en todas partes la sensación entera es de dominio nuestro.

Si cuando recibas esta carta no has declarado aún la huelga general, hazlo en el acto, valiéndote de todos los procedimientos que creas convenientes y en unión con católicos, tradicionalistas, pero sin permitir un solo grito político, según órdenes que hemos dado a todas partes.

La huelga persistirá todo lo violenta que sea necesario hasta recibir órdenes en contrario.

El motivo queda claramente expuesto en la adjunta hoja, que hemos repartido aquí, y que enviamos a la Prensa con mi firma para su publicación, que no han hecho por temor a una recogida de los ejemplares.

Camaradas : A persistir con entusiasmo y alegría en nuestra actitud, que nos conducirá al triunfo del Movimiento sindical.

Camaradas: ¡Arriba España!—El Jefe Nacional, Alejandro S alazar.

N. B.—Los periódicos salen hoy para esa provincia y se especifican todos los sucesos ocurridos en estos días últimos.»

También se cursó a la Jefatura Nacional la siguiente propuesta :

«Palma de Mallorca, 12-4-36.

Camarada Emilio Alvargonzález.—Madrid.

Camarada : En cumplimiento de lo ordenado por la Jefatura Nacional, se proponen por esa Jefatura Provincial, y para el Aspa Blanca, a los siguientes camaradas : Jaime Mulet Pou, de veintisiete años de edad, natural de Palma, inscrito en la Falange desde hace tres años, el cual está en la actualidad procesado por tenencia ilícita de armas, habiendo estado en la cárcel durante diez días y gozando en la actualidad de prisión atenuada ; fué detenido y encarcelado el 5 de marzo del corriente.

Al camarada Sebastián Alcover Bennasar, Jefe Local de las J. O. N. S. de Campanet, al cual se le propone para el Aspa Blanca, fundándonos en lo siguiente : lleva dos años afiliado al Movimiento, tiene un gran espíritu falangista y un gran amor hacia España ; fué detenido el 30 de marzo próximo pasado, procesado y encarcelado por delito de provocación a la sedición por repartir y hacer repartir las hojas clandestinas firmadas por el Jefe Nacional en los sótanos de la Dirección General de Seguridad ; consiguió, a raíz de su detención, levantar al pueblo de Campanet contra las autoridades constituidas, consiguiendo con ello además la adhesión a nuestro Movimiento de todos los habitantes de aquella villa ; goza en la actualidad de prisión atenuada, la que le fué concedida el día de ayer, pudiendo comprobar esta Jefatura la estimación que se le tiene en su pueblo natal, por cuanto, al acompañarle allí, se le hizo una magna manifestación de recibimiento entusiasta, siendo muchos los brazos en alto y los vivas a España, sin que las autoridades locales intervinieran, lo que demuestra que el indicado pueblo está con nosotros en su totalidad y en contra de las autoridades constituidas; el camarada Alcover es de oficio cestero, siendo su vida pobre.

Lo cual te comunico para los efectos consiguientes, siendo de esperar que con la urgencia que tales casos requieren fallará el Consejo.

Saludos nacionalsindicalistas. — El Secretario Provincial. — V.º B.º, el Jefe Provincial.—¡ Arriba España !»

Al momento nos entregamos en Mallorca al cumplimiento de la consigna recibida.

El Jefe Provincial del S. E. U., camarada J. Real, pidió la colaboración de las demás Asociaciones estudiantiles, pero no recibió más que una simple adhesión y no una declaración formal o una actuación decidida. No obstante, se decidió que la huelga comenzase el 23, y la víspera los camaradas Fraterno, Juan Barbera y Juan Gascón fueron encargados por el Jefe de Milicias, Juan Riera, de llenar de inscripciones los muros del Instituto, Escuela Normal, Escuela de Comercio, etc. Las inscripciones serían :

¡ Viva la Universidad de Cataluña Española ! ¡ Viva el S. E. U. ! ¡ Arriba España ! ¡ Abajo el Gobierno separatista ! ¡ Viva la unidad de España !

Se imprimían a toda prisa también unas hojas, que por la mañana repartieron clandestinamente los citados camaradas entre los estudiantes, a la vez que les incitaban a ir a la huelga. Se logró producir efervescencia, indignados todos por aquel alarde separatista, y las clases se paralizaron en la Escuela de Comercio. Luego los camaradas, capitaneando los grupos, se dirigieron al Instituto y la Normal. En el Instituto nuestros camaradas, a los que se había unido Jaime Mulet, hubieron de darse unos trastazos con ciertos elementos. Pero las clases se suspendieron también, con triunfo del S. E. U. Gascón arengó a los estudiantes desde la estatua dedicada a Ramón Lull.

Jaime Mulet, Gascón y Tomás Roldan se presentaron al Gobernador para anunciarle que los estudiantes mallorquines habían ido a una huelga de cuarenta y ocho horas por solidaridad con sus compañeros de la Península y por fervor patriótico.

Cuidaron nuestros camaradas de mantener tenso el espíritu entre los estudiantes y seguían repartiendo las hojas impresas. Pero inesperadamente se vieron acorralados por los guardias de Asalto. Roldan y Ramírez lograron huir. Gascón fué detenido, y más tarde, Jaime Mulet. Pasaron a la Comisaría a disposición del Gobernador. Como Barbará era buscado por la Policía —por haber encerrado a los porteros de la Escuela de Comercio—, hubo de desaparecer en cuanto surgieron los guardias.

Estando detenidos Mulet y Gascón y escondido Barbará, se reanudaron las clases al día siguiente en el Instituto, y a los dos días de huelga en la Escuela de Comercio.

Dimos cumplimiento a la siguiente comunicación :

«Falange Española de las J. O. N. S.—Educación Nacional. Sección de Profesorado.—Jefatura Nacional.

Camarada Jefe del Movimiento de la provincia de Baleares.

Distinguido camarada :

Interesa grandemente a esta Sección, y le ruego que con la mayor brevedad posible me remita una lista de los afiliados en la provincia de su mando que ejerzan funciones docentes en cualquiera de los grados de la enseñanza, sea en Centros del Estado o particulares.

En la lista deberá figurar el domicilio y localidad en que cada profesor ejerza sus funciones, señalando al propio tiempo quien, de entre ellos, sería el más capacitado, al objeto de nombrarle Jefe Provincial de esta Sección.

Saludos nacionalsindicalistas.—El Jefe Nacional de la Sección de Profesorado.—¡ Arriba España !

Firmado: B. Sanz Marco.—Cuesta de Santo Domingo, 3-1.º»

XIII.- PRIMERAS PERSECUCIONES

MUY pocos fueron los que se dejaron engañar por las halagadoras palabras de paz y concordia pronunciadas ante el micrófono por Azaña el día de la constitución del Consejo de Ministros del primer Gobierno del Frente Popular. De antemano sabía Falange lo que podía y debía esperar de los hombres que lo formaban.

Efectivamente, a los pocos días empezaron los registros, las multas y las detenciones. Al principio, la persecución se realizó encubiertamente, empleando a los pistoleros a sueldo de las organizaciones marxistas. Pero poco a poco fueron quitándose la máscara con que habían engañado a la opinión, y la persecución se llevó a cabo clara y descubiertamente desde el Consejo de Ministros, hasta llegar a proclamar la "beligerancia" del Gobierno contra el fascismo.

Imposible dar una relación, por somera que sea, de los registros y clausuras que se efectuaron en locales de provincias. Era una persecución sañuda y despiadada la que se cebaba en Falange. Recordemos los dos casos comentados por José Antonio : una multa a una muchacha por llevar una blusa azul y un golpe de cárcel a quien saludó con el brazo en alto. Y añade Primo de Rivera : «¿Se sabe hasta cuántos grados puede medir lícitamente el ángulo del brazo con el tronco en nuestros deliciosos tiempos?»

Solamente una censura rigurosísima y la hostilidad de una Prensa recelosa pudieran impedir la difusión de tales atropellos, que el indomable vigor de nuestro Jefe Nacional propagó en sus escritos y discursos.

Ante los repetidos asaltos y registros, la Jefatura Nacional cursó órdenes a las Provinciales en el sentido de hacer de Falange una organización secreta y clandestina, que pudiese continuar funcionando normalmente el día que la furia gubernamental, sin freno que la contuviese, se lanzase abiertamente a la persecución y a la disolución de los camisas azules.

El sentido de estas repetidas órdenes y avisos y la ejemplar disciplina falangista con que fueron cumplidas explica que cuando el Gobierno creyó haber anulado a Falange se hallase ésta más fuerte y segura que nunca, y dispuesta, como siempre, a luchar y a combatir por el triunfo de su ideal.

Reviéndome de audacia, y para poner bien de manifiesto que era ilusorio poner esperanzas en una cobardía de los camisas azules, el 1 de abril de 1936 me presenté solo en la Casa del Pueblo. Tenía la convicción absoluta de que no iba a pasar nada. En la noche del citado día se celebraba una velada familiar en la Casa del Pueblo, organizada por la Escuela de Trabajo, con objeto de recaudar fondos. Había sido invitado por el presidente, Rafael Villas, y no tuve inconveniente en asistir.

En efecto, hubo su función teatral, y yo, adoptando cierto aire frívolo, alterné con las familias obreras y participé de sus goces sencillos. Ni fui molestado, ni aquella velada se prestaba a plantear luchas políticas ni violencias sociales. No había más peligro para mí, aquella noche, que el que pudiera derivarse de la actuación del conserje. Pero no pasó nada y yo me mantuve allí hasta que terminó el festival. Luego, de madrugada, salimos en grupo y acompañado de Villas y Chimelis, que me habían invitado.

Como era de esperar, cuando Ferretjans y Coreira, concejales del Ayuntamiento rojo, y demás elementos de ánimo enconado, observaron mi presencia en el local, se pusieron furiosos. Pero la reacción vino después, al día siguiente. Divulgóse la noticia por Palma, con los consiguientes comentarios favorables a los camisas azules. Como, para pocos días después, había anunciado otro festival de los menorquines en la Casa del Pueblo, se quiso que yo asistiera también. Ya no me pareció prudente, pues no habría sorpresa y sí tiempo para prepararme alguna encerrona. En efecto, confidencias recibidas confirmaron mis recelos. El golpe de efecto ya se había dado y salido bien. No tenía por qué exponerme de nuevo.

Por otra parte, el 11 de julio de 1936, en el local de la Juventud de Izquierda Republicana de la Vileta, se organizó un baile para recaudar fondos, y las Milicias de Falange decidieron que no llegara a realizarse, para lo que movilizaron cuatro Escuadras al mando de Mateo Palmer.

Estas Escuadras se distribuyeron por los alrededores y por el interior del local del baile ; pero ante el tropel de gente y al no saber quién era el amigo o el enemigo se tuvieron que contentar con arrancar una buena colección de corbatas rojas con la hoz y el martillo.

Si bien desde tiempos atrás se venían registrando numerosos actos contra Falange, la persecución llevada a cabo con decretos gubernamentales empezó a principios de abril. El día 9 de este mes el Gobernador Civil de Baleares anunciaba en la Prensa la adopción de severas medidas, que se pusieron en

práctica el mismo día, imponiendo numerosas multas a destacados elementos falangistas de los pueblos de Mallorca. En mi ausencia se efectuó un registro en mi domicilio particular y en el local que ocupaba Falange, en el entresuelo de mi casa.

Me presenté al Gobernador y formulé mi protesta. Se habían llevado de mi casa unas pistolas reglamentarias y pedí que se me las devolvieran, pues, de lo contrario, tendría que adquirir otras, ya que como militar no podía quedar desarmado. La entrevista fué bastante violenta, aunque yo procuré adoptar una cierta actitud de cazurrería.

—Es que usted saluda brazo en alto, y eso es un saludo fascista— quiso recriminarme.

—¿Y qué voy a hacer? —le repliqué—. Si ellos me saludan con el puño crispado, que indica encono y agresividad, yo les contesto levantando el brazo... Así, ¿ve usted, señor Gobernador? —y le hice el saludo falangista—. Con la mano abierta y extendida, que es ademán de paz.

El mismo día 9 de abril detuvieron al Jefe Provincial de Prensa y Propaganda, camarada Néstor Gallego. Al día siguiente encarcelaron a toda la Junta de Mando, la cual recobró su libertad después de permanecer veinticuatro horas en prisión, sin que se nos hubiese podido imputar hecho delictivo alguno.

Llegó el 14 de abril, pródigo en incidentes en Palma. Anualmente Falange ponía su nota de viril protesta a la conmemoración republicana llenando las calles de la ciudad con inscripciones de amor falangista : las cinco flechas y el grito de ¡ Arriba España ! Era un empeño que teníamos en reafirmar con ello nuestra personalidad, aunque resultaba peligroso en aquellos momentos.

La noche del 13 de mayo de 1936 salió una Escuadra dispuesta a cumplir con lo que se había establecido como tradición en Falange. Cuando empezaba su tarea, cerca del instituto, apareció la Policía, bien porque alguien la hubiese prevenido, bien porque esperase que los falangistas actuarían como en años anteriores. A la oposición de la Policía huyeron los falangistas. Se dispersaron para volver a reunirse poco más tarde en el paseo de la Rambla.

Reunidos de nuevo, dedican un momento a cambiar impresiones sobre la conducta a seguir.

Son las dos de la madrugada. Les produce extrañeza distinguir a lo lejos un pequeño grupo que procura pasar inadvertido. Acercándose a él ven que se trata de algunos requetés y muchachos de Renovación Española, que escriben también por las paredes su protesta. Uno de los acompañantes, al reconocer a los falangistas, pone en marcha un pequeño gramófono y en plena vía pública las notas del Himno Nacional resuenan en el silencio de la noche... digamos republicana.

El nutrido grupo empieza a llamar la atención de los vigilantes. Se acercan curiosos...

Se separan los falangistas de sus eventuales compañeros y se dirigen hacia la plaza de Juanot Colom. Una vez allí, el camarada Mulet, ayudado por Miguel Caldentey, logra colocar una bandera falangista en la estatua del Rey Jaime I, bandera que ondeó hasta bien avanzada la mañana. El viejo Rey, representación la más genuina del sentido español de nuestra Edad Media, enarbó una bandera que simbolizaba ya la encarnación más potente y vibrante de la nueva España : la bandera roja y negra, la bandera de Falange Española.

Entre tanto llegó la hora del desfile conmemorativo del 14 de abril republicano. Goded tenía que acatar las órdenes del Gobierno y, como Comandante militar, a la sazón en Baleares, cursó las invitaciones, según normas establecidas, para las autoridades. La tribuna se levantó al final del paseo de la Rambla, frente al entonces Gobierno Civil.

A las once empezaron a llegar autoridades e invitados. Entre éstos el delegado de la primera autoridad eclesiástica, el canónigo don Juan Sirvent, que ostentaba, además, la representación del Cabildo Catedral. La turba frentepopulista acogió la presencia del sacerdote con gritos furiosos de protesta, vivas a la República laica y puños crispados. Los figurones republicanosocialistas se quedaron al pie de la tribuna, sumisos y atemorizados por la masa, alentada por la pasividad de las autoridades encargadas de mantener el orden. Como no se cortó de raíz aquella agresiva actitud populachera, fué en aumento su violencia. Entonces el Jefe Superior de Policía se acercó al sacerdote para invitarle, cortésmente, cierto, a retirarse, de parte del Gobernador Civil. Se le pondría a su disposición un coche con escolta. Mas respondió el canónigo Sirvent:



Ilustración 8. El camarada Sebastián Alcover (El Xerif), de Campanet, tras las rejas de la prisión de Inca (28 de marzo de 1936).



Ilustración 9. Detenidos en la cárcel de Inca, procedentes de varios pueblos de la isla (abril de 1936). De izquierda a derecha: Pedro Mascaró Mascaró, de Campanet; Canuto Boloqui Álvarez, de Inca; Juan Tortella Pons, de Campanet; Bartolomé Mascaró Pericós, de Campanet; Sebastián Darder Mateu, de Mancor del Valle; Gabriel Mateu, de Mayarata y Juan Reus, de Inca.

—Doy las gracias más expresivas al señor Gobernador por su ofrecimiento ; pero yo aquí soy un mandatario, representante del señor Arzobispo-obispo y del Cabildo Catedral, invitados por el General Goded, de manera que si el General no me indica que me retire, yo me quedo.

¡ Bueno estaba el General, con su temperamento enérgico y su alto espíritu patriótico, para hacer concesiones de flaqueza a la masa frentepopulista. Se había acercado un momento a la tribuna, a caballo, y como saludara muy efusiva y ostentosamente al representante eclesiástico, la turbamulta, sintiéndose provocada, aumentó su griterío insultante. Goded se acercó entonces al Gobernador, y con un tono que no daba lugar a réplica, le advirtió :

—Va a empezar el desfile de las tropas, y durante él no quiero oír ni un grito, ni un fuera, pues de lo contrario me verá precisado a tomar las determinaciones que procedan.

El General fué a revistar las tropas. Un concejal frentepopulista se acercó entonces, con aire destemplado, al canónigo, para reconvénirle :

—¿Quiere usted dar un día de luto a Palma?

Replicó el digno sacerdote, con firmeza :

—Pregúnteselo a esos señores de enfrente, que hace más de una hora que me están insultando, sin que les haya contestado ni siquiera con un gesto de desagrado.

Y los de enfrente, campando a sus anchas, validos de una protección que les garantizaba la más absoluta impunidad, iniciaron un movimiento de avalancha, entre gritos, fueras y puños crispados. Iban a lanzarse contra la tribuna con intento de asaltarla. Para los jefes y oficiales de la guarnición allí congregados aquello era ya demasiado. Habían rodeado al canónigo para defenderle y, a su vez, se adelantaron hacia la avalancha marxista con actitud enérgica y decidida, dando muestras inequívocas de aceptar el reto.

Bastó esta demostración. El gesto militar hizo retroceder a los densos grupos hostiles, que se acobardaron hasta acallar sus protestas.

El momento había sido de suma gravedad. Felizmente no tuvieron tiempo de reaccionar, porque se iniciaba el desfile. Entonces los falangistas por allí distribuidos pudieron empezar a aplaudir y vitorear al Ejército de España, logrando que el público sano se uniera a ellos en sus aplausos

Sin embargo, las autoridades republicanosocialistas se sintieron irritadísimas por aquella provocación. En su despecho, prepararon una sesión municipal borrascosa para exponer su violenta protesta. Se iba a celebrar el día 17 y por la actitud que adoptaron el día del memorable incidente se podía prever qué clase de insultos iban a dirigir al General Goded. Falange quiso aprovechar la ocasión para demostrar, una vez más, su adhesión y su simpatía al Ejército español.

Para ello, y a fin de preparar el ambiente, ya que por la mañana aparecieron numerosos pasquines en las fachadas de la ciudad, se multiplicaron las inscripciones «¡ Arriba España !» y «Viva el Ejército». Hojas impresas fueron también repartidas por las calles de Palma por algunas Escuadras de camisas azules.

Finalmente se ordenó, para la hora de empezar la sesión, una concentración de las Escuadras en la plaza de Cort, a la que da la fachada principal del Ayuntamiento. Llevaban buen acopio de porras, pistolas, etc., por si se presentaba la ocasión de luchar. Una vez reunidos en la plaza de Cort, penetraron los falangistas, uniformados con la gloriosa camisa azul, en el Ayuntamiento. Se distribuyeron por el edificio y ocuparon los sitios más importantes del mismo.

Los concejales no pudieron dejar de ver la maniobra de los falangistas, ya que éstos la llevaron a efecto sin adoptar ninguna precaución para no ser vistos, plenamente convencidos de su fuerza y de la justicia que les apoyaba en el bello y valeroso gesto que intentaban. Temiendo los ediles izquierdistas no contar con fuerzas suficientes para dominar la situación, telefonaron a la Casa del Pueblo para que les fueran enviadas algunas fuerzas enteramente adictas.

Efectivamente, al cabo de algún tiempo llegaban al Ayuntamiento crecido número de guardias rojos, armados muchos de ellos con porras de la Guardia Urbana. Los recién llegados son distribuidos a su vez por el Ayuntamiento, a las órdenes de los concejales. Quedó la Casa Consistorial completamente llena de individuos que, la mayor parte de ellos, sin conocerse personalmente, estaban dispuestos a lanzarse unos sobre otros a la menor señal que les hicieran sus jefes, a la más pequeña provocación que cualquiera de ellos recibiese del bando contrario.

En este clima de fuerte tensión empezó la sesión. Los concejales izquierdistas habían prometido que en ella iban a «hablar duro», lo que para ellos significaba dirigir toda clase de insultos al Ejército español. Pero para impedirlo estaban allí los camisas azules. Y la sesión terminó sin que nadie se hubiese extralimitado en las palabras, sino todo lo contrario. Los concejales emplearon ese día un lenguaje que, por su suavidad, era desconocido en las sesiones del Consistorio. No pasó nada en la sesión del Ayuntamiento. Pero fué la presencia de los falangistas la que evitó los agravios que aquel día iban a inferirse al Ejército. Nadie podrá negar a los camisas azules la gloria de haberse sabido imponer a los concejales marxistas y de lograr ocupar y hacerse dueños del Ayuntamiento durante unas horas, como así lo confesó el entonces alcalde en una comunicación que dirigió al Jefe de Policía.

Salen los falangistas del Ayuntamiento y están comentando todavía, en la misma plaza, el prestigio logrado aquella noche, que tan propicia se nos había mostrado, cuando viene a nuestro encuentro el camarada Chimelis.

—En tu casa —me dice— se ha recibido una comunicación telefónica de Lluchmayor. Avisan que varios camaradas están acorralados en el Ayuntamiento, y el populacho, azuzado y amotinado en la plaza, pide a voces su sangre.

Establecido contacto con Lluchmayor, compruebo la veracidad de los hechos. Me pongo al volante de mi coche y montan en él Gallego, Pascual y Chimelis. Yo dejo escapar en voz alta esta obsesión mía : «Entraremos en el pueblo y barreremos la plaza con mi ametralladora si la turbamulta no cesa en su empeño de matar a nuestros camaradas.»

Vamos a buscar las armas. Enfilo la calle de Ribera, y al llegar a mi casa vemos, con la natural sorpresa y contrariedad, que el patio de entrada está tomado por la Policía. En mi casa se muestran enérgicos y no les dejan entrar sin el mandamiento judicial correspondiente. Yo he de desaparecer, y nos alejamos de nuevo en el coche y prevenimos a varios camaradas de que la Policía practica registros y detenciones de falangistas. Llega un nuevo aviso de Lluchmayor : los camaradas, acorralados, han sido conducidos a la cárcel, sin más novedad. Intenté esconderme en casa de Jaime Homar, Capitán de Artillería y muy amigo mío. De allí fui a casa de Guillermo Pascual, donde, desmontando una gramola, colocamos entre su mecanismo todas las fichas de los afiliados a Falange, que pude rescatar de mi casa, y por fin me cobijé en el predio de Santa Eulalia, propiedad de José Moragues.

Entre tanto había enviado a Gallego a mi casa para que se enterase de lo ocurrido y vieran la manera de trasladar las armas y objetos comprometedores de nuestro local social que, según ya indiqué, ocupaba mi entresuelo.

Vuelven a darme cuenta del cumplimiento de mi orden. La Policía no ha logrado llevar adelante su propósito de registro y sólo se incautó de unas camisas azules. Meses más tarde, estando yo detenido en el castillo de San Carlos, en el Juzgado número 1 de Primera Instancia, se celebró contra mí un juicio apor haber encontrado camisas azules en mi domicilio».

Por aquel entonces contaba con bastantes elementos del Ejército que me prestaban su colaboración. Recuerdo a algunos, y entre ellos a Pedro Morey Gralla, que desde su Juzgado Militar, situado en el antiguo cuartel de Caballería, me prestaba valiosísimos apoyos. Hacíamos combinaciones muy bonitas. Por ejemplo, cuando se intervenían armas buenas a extremistas rojos y quedaban depositadas en el Juzgado, Morey me avisaba y yo entonces acudía con nuestras viejas y casi inservibles pistolas y hacíamos el cambiazo. Lorenzo Julia, maestro armero, nos rindió magníficos servicios. Era una manera de vencer dificultades en nuestra penuria económica y situarnos más ventajosamente en (da dialéctica de las pistolas» a que aquella situación nos condujo.

También con Mateo Llobera, que como actuaba de enlace de los partidos políticos con el Ejército nos vimos repetidas veces en su casa y en la de José Quint Zaforteza, Jefe tradicionalista. Lo mismo debo decir de los hermanos Sáiz Gralla, Pablo y Jerónimo. Pablo, al frente del puesto de Carabineros de Felanitx, era un incondicional nuestro. Como lo era Sergio Orbaneja y José Vilanova, que colaboró en nuestra revista clandestina Aquí Estamos. Con Jaime Homar iba al fuerte de Torre d'en Pau, en las cercanías de Palma, a probar las pistolas ametralladoras. Dada su situación de activo en el Ejército, tenía Homar que obrar con mucha cautela, táctica sumamente beneficiosa dada la eficiencia de sus servicios y la posibilidad de quedar anulados caso de ser descubierta su colaboración. Debo recordar también, entre otros, a Sixto Rodríguez Solabé, de la Sección de Ametralladoras de Inca; Eugenio Blanco, Pedro Bartolomé Ramonell...

Varias veces estuve en el Cuarto de Banderas del Cuartel de San Pedro, de Artillería, y pude comprobar el ambiente de gran entusiasmo que había entre toda la oficialidad.

Los registros y detenciones se iban repitiendo de modo implacable. El 17 de abril de 1936 el Gobierno del Frente Popular preparó para Falange un gran acto de propaganda. Me refiero a la segunda detención de la Junta de Mando, esta vez acompañada de otros principales dirigentes y muchos otros camaradas de los pueblos de la isla.

Considero esta segunda detención como un acto de propaganda, porque fué el motivo que obligó a muchos, hasta entonces indecisos frente al nacionalsindicalismo, a enrolarse en nuestras filas. Una vez desenmascarados los turbios designios de los gobernantes era imposible para toda persona digna cruzarse de brazos ante las injusticias que se estaban cometiendo. Por ello fueron muchos los que se alistaron en Falange por estas detenciones.

Casares Quiroga, ministro de la Gobernación, dijo en una de sus filípicas parlamentarias que iba a detener a los señoritos fascistas que, para distraer su ociosidad, se dedicaban a perturbar el orden público. Para comprobar lo que había de verdad en el mote con que el ministro designaba a los falangistas véase dónde se efectuó la detención de los principales camaradas. Como Jefe Provincial, me presenté a la Policía al tener noticia de algunas detenciones para responder por ellos ; al Secretario Provincial, camarada Nicolau, se le detuvo en la estación, al regresar de Inca, adonde le habían llevado sus ocupaciones de Procurador ; al Jefe Provincial de Prensa y Propaganda, camarada Néstor Gallego, maestro de Primera Enseñanza, le detuvieron en su escuela ; al camarada Pablo Chimelis, empleado en los ferrocarriles de Mallorca, se le detuvo en la estación ; al camarada Bartolomé Suau, obrero albañil, trabajando en una

edificación, y así todos los demás : Jaime Mulet, Juan Riera, Lorenzo Ciar, Miguel Más, Pedro Moya, obrero del Pont d'Inca ; Fraternal Juan, chofer, y muchos más.

Los primeros detenidos pasaron el día en el depósito de Capuchinos (prisión municipal), donde se encontraban ya once camaradas de Lluchmayor. Por la tarde del mismo 17 de abril fueron trasladados a la cárcel y encerrados en una celda junto a un preso común, complicado en el asunto del Crédito Balear. Durante la noche advertimos gran movimiento en los pasillos y celdas contiguas : seguían las redadas, con muchos detenidos. El sargento de Asalto quiso esposarlos, pero ante la garantía que de los camaradas dio el guardia Pocoví, se les liberó de esta humillación en el traslado.

A la mañana siguiente encontramos durmiendo en el suelo al párroco de Esporlas, en compañía del Juez municipal del mismo pueblo y once camaradas más : Antonio Trías, Gabriel Calafell, Francisco Llinás, José Pons, José Vich, Francisco Calafell, José Rosselló, Francisco Moranta, Pedro Sabater, Gregorio Camps y Sebastián Trías. No eran todos. Desde sus celdas, y tras las rejas de otras, los primeros camaradas vieron al que no podía dejar de estar con ellos en aquel trance : Juan Barbará, encerrado como supuesto Jefe de Propaganda. La Policía buscó afanosamente pruebas de actuación para poder retenerle en la cárcel, si bien resultaron inútiles sus pesquisas ; tuvieron que contentarse con mantenerle encerrado durante cuatro días en compañía de un pistolero licenciado de presidio y de dos tipos equívocos.

Mientras tanto, el camarada Moragues Monlau, burlando la persecución policíaca, dedicó sus actividades a encauzar la organización de Falange, impidiendo que los perseguidores lograran su obra de desarticulación. Acosado ya y sin escape posible, se presentó finalmente a la Policía y cumplió tantos días de prisión como necesitaba para aspirar al Aspa Blanca.

Junto con Barbará habían salido a repartir hojas clandestinas los camaradas Tous, Ramonell y Muntaner. Detenidos y cacheados por la Policía, se les ocuparon sendas pistolas. Fueron encarcelados, y en espera del proceso sufrieron frío, hambre y fiebre, hasta que pudo obtenerse su traslado al fuerte de San Carlos.

Referente al traslado de los falangistas al fuerte militar, que tanto dio que hablar aquellos días, no estará de más recordar el incidente que lo motivó. Es un dato útil para comprobar la anarquía a que había llegado la administración de Justicia bajo el régimen del Frente Popular.

Se encontraba en la cárcel un pistolero a quien llamaban «el Maño», aragonés, complicado en el intento de asesinato de un conocido mallorquín. Este individuo entonaba frecuentemente himnos y canciones de la F. A. I., todas ellas vibrantes, plenas de afán revolucionario y de sentido de justicia. Eran, en su mayoría, remedos o parodias de motivos musicales conocidos, con texto adaptado a su ideología. Recuerdo un fragmento de una de ellas, que transcribo a título de curiosidad. Era una canción revolucionaria, adaptada a la música del conocido tango «Tomo y obligo». Dice así:

Dame la bomba.

Voy a arrojarla ;

de los burgueses más vale no hablar...

Este pistolero, «el Maño», junto con otro preso a quien apodaban «el Meca», empezaron un día a dar fuertes gritos de «¡ Muera la Falange ! ¡ Canallas ! ¡ Asesinos !» y otra sarta de insultos de parecida índole. Viendo los de la F. A. I. que los oficiales de la prisión, en vez de hacerles callar, obligaban a los falangistas a cerrar la única ventana que les daba luz y ventilación, llevaron su osadía hasta colocar una bandera roja en el farol que había en el centro de la prisión.

Así transcurrían los tres primeros días. Los presos comunes, cada vez más insubordinados, daban frecuentes gritos de ¡ Muera el Director de la prisión !, los cuales no carecían totalmente de razón. Los falangistas, cansados de sufrir tantos insultos y vejaciones, protestaron a su vez ante el director, conminándole a retirar la bandera roja del patio de la cárcel o de lo contrario bajarían ellos a quitarla.

El 19 de abril, y previa autorización superior, debían los falangistas celebrar una misa en sus celdas. Recordaremos que estuvo este día de oficial de guardia D. Domingo Noguera, el cual se portó con los detenidos con corrección ejemplar, sin olvidar nunca la autoridad correspondiente a su cargo. Los otros presos, enterados con anticipación de que debía celebrarse dicha misa, organizaron un plante y comenzaron a dar fuertes gritos. Ante la pasividad de la Dirección de la cárcel, la cosa degeneró en motín, y los presidiarios, ya sin ningún freno que los contuviera, empezaron a romper las puertas de separación y se dirigieron hacia el departamento de los falangistas. Estos esperaban el ataque dispuestos a la defensa, con la serenidad que da el cumplimiento del deber, y las correspondientes armas en el bolsillo de cada cual. El sordo rumor producido por los atacantes se acercaba cada vez más. Formaban un grupo de unos sesenta

individuos armados de los hierros de los camastros, tablas, palos, botellas llenas de agua, todo lo que hallaban a su paso utilizable como arma de ataque. Al frente del grupo «el Maño» alentaba a los sublevados. En sus gestos y ademanes de agitador profesional se notaba la satisfacción del sacrilegio. Llegan los amotinados a la habitación contigua a la capilla improvisada ; se oyen ya sus voces preparándose para el asalto... Como en los cuentos de hadas o en las películas de «cow-boys», en el momento en que se abalanzan sobre la última puerta, hace su aparición la guardia militar del servicio exterior de la cárcel, precedida del oficial de guardia, Sr. Noguera. El cabo que la manda contiene a los revoltosos y establece puestos de vigilancia extraordinariamente. Más tarde un oficial del Ejército acude a informarse de lo ocurrido y a revistar el nuevo servicio.

En la calle repercute el motín. El público, que esperaba ver a los presos por Dios y por España, al enterarse de la suspensión de visitas y de lo ocurrido en el interior de la cárcel, manifestó su protesta ruidosamente. Hubo algunas violentas disputas, que acabaron con bofetadas, teniendo que intervenir la autoridad para disolver a los grupos.

El Director de la prisión, ante la gravedad de los sucesos, ordenó ; al fin ! retirar la bandera roja del patio de la cárcel. Viendo que la tirantez no disminuía y el choque se hacía inevitable, acordaron las autoridades el traslado de los detenidos al fuerte de San Carlos, lo que se efectuó el día 19 por la noche.

Notoria ingratitud sería la de no citar en estas páginas a los que, en momentos de amargura y de desaliento pasados en la cárcel, se acordaron de los falangistas detenidos para enviarles su adhesión y con ella un consuelo para el sufrimiento que estaban pasando.

Consignemos solamente algunos casos, pues resultaría imposible citarlos todos. Entre ellos destaca el de un gran ramo de flores enviado a los presos por una persona desconocida, acompañado de una tarjeta con las siguientes líneas : «Bienaventurados los que sufren persecución por la Justicia, porque de ellos será el reino de los cielos. »

Citemos también la carta recibida por el camarada Antonio Nicolau, acompañada de unas estampas representando escenas religiosas y que decía textualmente : «Te envío estas estampas como recuerdo de estos días de cárcel y para que no te olvides en los momentos de abatimiento y de lucha de pedir a Dios Nuestro Señor te dé fuerza y valor para sobrellevar con resignación todas las cruces que quiera enviarte.»

Como testimonio de lo enconada que a veces resultaba la persecución particularmente desencadenada contra algunos destacados camaradas, recojo textualmente del «Diario » de Jaime Mulet — que había de hallar gloriosa muerte— la siguiente relación de detenciones por presuntos motivos :

“Detenciones.

Por reaccionar virilmente contra un individuo que me insultó mientras vendía el semanario F. E. por las calles. Cinco horas de Comisaría.

Por fijar pasquines sin permiso. Tres horas de Comisaría.

Juntamente con Fraterno Juan, por fijar pasquines sin permiso. Cuatro horas de Comisaría y tener que volver al día siguiente. Bronca con el Gobernador.

Por repartir propaganda clandestina y ocuparnos unos palos, juntamente con Juan Barbará en la playa de San Antonio. Antes de llegar a la Comisaría nos escapamos los dos.

Juntamente con Miguel Gascón, con motivo de ser cabecilla de la huelga estudiantil. Varias horas de Comisaría.

Estando reunido con varios falangistas de Manacor en su local, junto con Juan Barbará, entró la Policía y nos cacheó. Mi pistola no la encontraron, pues estaba disimulada en mi abrigo colgado en la percha de la pared. No así la de Juan Barbará ; pero para que no detuvieran a Juan, por ser menor de edad y tener a su madre enferma, me declaré yo propietario de ella. Estuve dieciocho días en la cárcel de Manacor, y no podré nunca olvidar el buen trato del Jefe de Prisiones, Sr. Rigo. Durante la estancia en ella afilié, por medio de propaganda, a numerosos hombres y mujeres. Salí con libertad provisional.

Juntamente con Zayas, Nicolau, Gallego y Riera, varias horas en la Comisaría ; comimos allí y luego fuimos a declarar ante el Juez en la calle de San Miguel, siendo puestos en libertad.



Ilustración 10. Los primeros detenidos que pasaron al Depósito Municipal de Capuchinos el 17 de abril de 1936. En la parte superior y de izquierda a derecha: Fraternal Juan Capella, Vidal, Néstor Gallego, Bartolomé Juan, Antonio Garáu Aulet, Gregorio Salvá Creus y Jaime Mulet (¡presente!). En la parte inferior: Juan Riera (¡presente!), Pablo Chimelis, Antonio Nicoláu, Juan Orpi, Alfonso de Zayas, Lorenzo Clar y Antonio Garcías Garáu.



Ilustración 11. Camaradas detenidos en el Castillo de San Carlos, en la bahía de Palma. Estas detenciones impidieron se llevase a cabo la evasión de José Antonio por mar desde la cárcel de Alicante.



Ilustración 12. Camaradas detenidos en el fuerte de san Carlos, de izquierda a derecha empezando por la parte superior: José Moragues Monlau, abogado; Juan Orpi, albañil; Bartolomé Juan, guarnicionero; Juan Riera, empleado de Banco; Lorenzo Clar, labrador; Pablo Climelis, ferroviario; Alfonso Zayas, militar; Néstor Gallego, maestro; Jaime Mulet, estudiante; Fraterno Capello, chófer; "el Chocolatero" y Antonio Nicoláu, procurador.

Esta fué la más larga, pues era por orden gubernativa y general en toda España para todos los dirigentes. Al conducirme a Capuchinos, estaba ya Zayas. Con gritos de ¡ Arriba España ! entraban todos los camaradas : Nicolau, Riera, Gallego, Barbará, Orpi, Moya, Garau, Ciar, Chimelis y muchos más de Palma y pueblos de la isla.

Después fuimos trasladados a la cárcel, en la cual estuvimos dos días, teniendo en ella que aguantar una sublevación de los presos porque se iba a decir una misa en un acto religioso organizado por nosotros. Tuvo que venir la fuerza militar. Una noche fuimos trasladados a San Carlos, fuerte en el cual unos estuvieron quince días y otros un mes, y Zayas, Riera, Orpi y yo, sesenta y cuatro días.

Al salir de San Carlos fui nombrado Inspector de Milicias. Primer pueblo : Povieras. A las doce de la noche reuní las Milicias fuera del pueblo : dos centurias a las que instruí, arengué y leí el juramento. Al regresar al pueblo, sobre las dos de la madrugada, me detuvieron juntamente con el Jefe de Milicias de Porreras ; pero los que me detenían eran guardias puestos por los socialistas, y yo les dije que si no venía la Guardia Civil no me dejaba detener. Uno de ellos la fué a buscar y fui conducido a la Alcaldía, donde me esperaba el Alcalde. Después de mil preguntas me puso en libertad. Como caso curioso diré que al preguntarme por un documento de identidad, le enseñé el carnet de falangista, que el tonto no reconoció.

Con motivo de que Juan Barbará y Antonio Vilella habían dado una contundente réplica a dos comunistas que iban de uniforme un sábado por el Borne, se presentaron al día siguiente, domingo, unos 30 ó 40 de uniforme. Javier Solomas me advirtió que envueltos en periódicos llevaban unos barrotos de hierro. Hice detener y cachear por los guardias de Seguridad a algunos. Luego me dirigí, juntamente con Antonio Nicolau, Miguel Gascón y otros a increpar a los demás, a fin de ver si nos agredían ; pero los muy cobardes, en lugar de pegarnos, me denunciaron al Teniente de Seguridad Riera, el cual me hizo detener. Me cachearon dentro de una entrada y me hicieron quitar la insignia de Falange, diciéndome que me marchara a casa. Al cabo de cinco minutos estaba por el Borne con la insignia puesta.

Siguiendo la inspección de Milicias fui a Campos. Cité a los hombres, a las doce, en las afueras. No pudo celebrarse la reunión, pues enterados los socialistas y las autoridades nos persiguieron y disolvieron. Fui detenido y me soltaron a la madrugada.

En total, once detenciones. En Lluchmayor también estuve a punto de que me detuvieran, pero pude escaparme.»

XIV.- SECCIÓN FEMENINA

HORA es ya de que me ocupe, aunque sea brevemente, de la creación de la Sección Femenina. Poco después de constituirse la Falange en Baleares, el camarada Nicolás Garáu propuso a la primera Delegada Provincial de la Sección Femenina; pero debido a las especiales circunstancias que atravesó la Falange, entonces en trance de formación, su actuación fué breve.

Posteriormente, en enero de 1936, fué nombrada Magdalena Rullán Vives, madre del camarada Jaime Real —¡ Presente !— quien ejerció el cargo durante poco tiempo también. La Sección tomó auge al ser nombrada Pilar Solanas Cazaña, quien, secundada por las camaradas Dolores Alemany Alomar, que fué designada Tesorera ; Enriqueta de Castro Pinto, Concha Batle de Espejo, Esperanza de la Monja, María del Carmen y Francisca Ramírez y María Luisa Ramonell, empezaron la recogida de donativos y la venta de sellos de cotización, confección de brazaletes para las Milicias para llevar como distintivo el día del Movimiento, visita a los presos, guarda de armas... Ellas habían hecho la bandera de Falange que se colocó en la estatua del Rey Jaime I el Conquistador.

Al ser puesto en libertad, del castillo de San Carlos, el camarada Juan Riera Cavaller, que había tenido que huir de Madrid, amenazado por los comunistas, pues querían atentar contra su vida, y haberle ordenado José Antonio su regreso a Mallorca para poder sostener correspondencia con el Jefe Provincial, sin que sus cartas fuesen interceptadas, convino con la camarada María Luisa Ramonell de que le mandaría la correspondencia a su dirección. Así lo hizo, pero, a pesar de sus precauciones, la carta fué interceptada y ella detenida, ingresando el 28 de junio en la Prisión Provincial, donde continuó detenida hasta que, en la noche del 19 de julio, las Milicias de Falange la pusieron en libertad al iniciarse el Movimiento.

En Inca, Concepción Nicolau de Montaner fué quien organizó aquellas J. O. N. S., siendo nombrada Jefe Local Juana Cual Llit, la que, junto con las camaradas Catalina, Francisca y Clara Villalonga Coll y Magdalena Adrover Solivellas, actuaron en igual forma que las camaradas de Palma.

En Biniamar, las hermanas Francisca y Antonia Jofre Nicolau, que fué nombrada Jefe, se dedicaron a organizar la Sección.

En Felanitx, Antonia Grimalt Adrover fué nombrada Jefe Local y, junto con la camarada Margarita Pou Grimalt, organizó aquella J. O. N. S.

En Porreras, Dolores Barceló Barceló.

En Manacor, Margarita Alcover Llull fué nombrada Jefe, y tal entusiasmo puso en su labor, que los rojos la amenazaron de muerte.

En Calvia fué nombrada María Cabrer Cañellas Jefe Local. Estuvo detenida por repartir propaganda clandestina. María Colomar Cabrer ostentaba el cargo de Secretaria, y Catalina Sastre Estades, el de Tesorera, siendo antes del Movimiento más de catorce las afiliadas.

Juana Arrom Rosselló fué Jefe Local de Binisalem.

María Antonia Capella, Jefe Local en Algaida.

En Mahón, las camaradas Mercedes Chávala Piedrafita y Carmen Granell Ruiz organizaron el Socorro Blanco. Fueron detenidas por su actuación falangista.

En Ciudadela, María Dolores Benejam Mesquida se ocupó de la organización.

XV.- EN EL FUERTE DE SAN CARLOS

EN la misma noche del día 19 de abril de 1936 la Guardia Civil se encargó de conducirnos, en coches, desde la Prisión Provincial al fuerte de San Carlos. En previsión de posibles desórdenes, en las inmediaciones de la cárcel se había montado un servicio a cargo de los guardias de Seguridad.

Llegados al fuerte, el teniente Ramos y el sargento Estelrich se hicieron cargo de nosotros con corrección y autoridad. Después de los días de encierro en el inhumano edificio que ocupa la cárcel de Palma y del peligro que en ella habían pasado mis camaradas, la sensación de fortaleza y seguridad que en todos los aspectos presentaba el fuerte reafirmó en nosotros la convicción de que, en medio de la corrupción general, el glorioso Ejército español conservaba íntegras todas las magníficas cualidades que siempre le distinguieron. Como dijo algún camarada, nunca tan seguros y nunca tan vigilados como durante la permanencia en el fuerte de San Carlos.

La misma noche de la llegada un paseo por las murallas del fuerte, frente a la inmensidad del mar, en la clara noche de Mallorca, nos sugirió muchas reflexiones a los que habíamos de acoplar nuestra línea de conducta futura.

Ya me referí anteriormente al oficial de Prisiones D. Domingo Noguera. Al efectuarse el traslado, los detenidos suplicamos que fuese él el encargado de nuestra custodia en el fuerte, accediendo a ello la autoridad. Este dato es la mejor prueba de que dicho funcionario, cumpliendo siempre con la disciplina reglamentaria, se había hecho acreedor al afecto y consideración de todos nosotros.

La vida en el fuerte se organizó militarmente desde el día de la llegada. Era la mejor ocasión para entrenar a los camisas azules en una serie de detalles que el tránsito de la vida ordinaria, las ocupaciones del Partido, habían impedido realizar : gimnasia, deportes, instrucción militar...

Como Jefe Provincial, y organizada la vida militarmente, a mí me correspondió dirigirla. A decir verdad, en pocas circunstancias tuve que levantar el ánimo de mis camaradas por esos momentos de inevitable desaliento, que, por fortuna, fueron muy escasos. Mantuvimos el valor y la serenidad de espíritu frente a las contingencias, porque un orgullo nos dominaba : poner siempre muy alto el nombre de Falange. No podíamos olvidar nunca que las ideas de nuestra Falange estaban lanzadas y que fructificaban bajo el sol de la Primavera, bajo aquel mismo sol de Primavera que en el patio del fuerte iluminó el corazón de los falangistas el renacer de los brotes de la esperanza.

Nos levantábamos a las seis de la mañana. Parte de ella la dedicábamos a la instrucción militar, practicada siempre a escondidas de la vigilancia, y a los deportes, gimnasia, etc. Después, algún tiempo a la lectura.

Como Jefe presidía la comida, así como todos los actos de Falange. Empezaba con un padrenuestro y terminaba con los gritos reglamentarios. Vaya desde aquí un cariñoso recuerdo al cantinero, Rigo, y a sus sabrosos guisos. Después de la comida, y escuchando las últimas noticias de la radio, venía la preparación para las visitas.

Se recibían de 4,30 a 5,30 de la tarde. Además de la familia, mucha, muchísima gente de la isla entera y hasta de Menorca e Ibiza. Imposible citar nombres aquí, tanto por su número como porque a muchos de ellos no les conocíamos siquiera. Era gente que, sin tener lazo de unión anterior con los camisas azules, venía a expresarnos su simpatía y su protesta ante la injusticia que con nosotros se estaba cometiendo.

Recordemos los nombres de algunos visitantes : el Jefe de Renovación Española, para nuestro orgullo luego camarada Pérez ; los camaradas Barbará y Espejo ; los falangistas de los pueblos de Mallorca; el capitán Pérez Vengut y su bella esposa... A todos ellos, y a los demás entusiastas, la Vieja Guardia de la Falange mallorquina desde estas líneas les expresa su agradecimiento.

La vida en San Carlos no fué nunca extremadamente penosa para los detenidos. La camaradería y el compañerismo que siempre reinaron entre ellos aliviaban los sufrimientos propios de la reclusión. Por otra parte, la vida al aire libre y al sol llegó a hacer agradable a muchos la estancia en el fuerte. Las visitas aportaban diariamente un consuelo con su presencia y sus palabras.

De tal manera llegó a hacerse grata a los falangistas la vida en el fuerte, que cuando empezaron a libertar a algunos de ellos, los que se marchaban lo hacían con sentimiento por abandonarnos. Incluso hoy muchos no pueden recordar aquellos días sin sentir cierta añoranza. Es la nostalgia de las pasadas horas de lucha que quedaron grabadas en el corazón, saudade que agujonea el espíritu y que es estímulo para nuevas luchas, para nuevos triunfos.



Ilustración 13. Hora de la comida en el fuerte de San Carlos. En primer término, el oficial de Prisiones, camarada Domingo Noguera, y la pareja de la Guardia Civil que nos custodiaba (mayo de 1936).



Ilustración 14. Abril-mayo de 1936. Un día de visita a los presos en el fuerte de San Carlos.

Nuestro cautiverio duró más de dos meses. Yo fui el último al que devolvieron la libertad: salí el 19 de junio.

Mientras duró nuestra detención no por ello quedó paralizada la vida de la Falange mallorquina. El Gobierno del Frente Popular pretendió, al decretar el encarcelamiento de la Junta de Falange, lograr su disolución o, por lo menos, anular su propaganda. Totalmente fallidos resultaron sus intentos, ya que desde el momento en que se afirmó que Falange había dejado de existir, sus ideas y su estilo empezaron a infiltrarse en muchos aspectos de la vida pública española.

Fué tanta la gente, tantos los desconocidos que vinieron a ofrecernos su apoyo y su ayuda en San Carlos, que entre esos visitantes y los pocos camaradas que habían quedado en libertad continuó intensa y

firme la propaganda de Falange, tanto, que nuestra idea falangista iba adueñándose de toda Mallorca. La arrolladora pasión que había acumulado Falange se desbordaba, obligando a los gobernantes a nuevas sanciones, tan inútiles como las primeras. En Palma dirigieron las tareas falangistas los camaradas Jaime Real, Ramón Gual y Mateo Palmer. La propaganda más eficaz fué la llevada a cabo en los pueblos por la pareja que formaron Guillermo Pascual y Juan Ramírez. Estos dos camaradas se encargaron de trasladar a los pueblos, utilizando mi coche, armas, propaganda, uniformes, etc., etc. A su formidable labor organizadora se debe el actual florecimiento de Falange Española en los pueblos de la isla.

La mejor prueba de que el fervor falangista aumentaba en intensidad a medida que la persecución se hacía más sañuda, está en las circulares recibidas durante el tiempo de detención de la Junta de Mando. En ellas aconsejaba la Jefatura Nacional la reanudación de las actividades políticas, rehaciendo los Mandos que fueran destrozados por encarcelamiento de millares de militantes.

Transcribo a continuación una de esas circulares por sintetizar nuestro estado de ánimo, sin entrar en detalles de consignas minuciosas y específicas. Dice así:

CIRCULAR A TODAS LAS JEFATURAS TERRITORIALES, PROVINCIALES Y DE J. O. N. S.

Camaradas :

Pese a las persecuciones y al silencio a que nos sujeta el estado de alarma, nuestro Movimiento crece por todas partes con entusiasmo incontenible. Ya esta Jefatura ha adoptado las medidas precisas para que, poco a poco, aprovechando todos los resquicios de oportunidad, se vaya rehaciendo en todas partes la red de nuestros mandos, rota en algunos sitios por el encarcelamiento de millares de militantes. Por otra parte, se está penetrando en capas de la sociedad española donde nuestra propaganda, hasta hace poco, había calado insuficientemente. Pronto llegarán a todas partes los efectos de esta tarea de reconstrucción, y en cuanto pasen los días del atropello inútil en que una autoridad torpe se desgasta, renacerá nuestro Movimiento con redoblado brío, para rabia y confusión de nuestros perseguidores.

Como consigna inmediata, a reserva de las órdenes de instrucciones que vayáis recibiendo, permaneced en vuestro sitio sin desmayo y reanudad en cuanto podáis la comunicación con vuestros inmediatos jefes. Y ahora una advertencia especial:

Andan por España algunas personas que, especulando con nuestras actuales dificultades de comunicación, aseguran a nuestros militantes que se han concertado fusiones o alianzas con otros partidos. Terminantemente : no les hagáis caso. No se ha llegado a pacto alguno con nadie. Quienes lo propagan sólo aspiran a aprovecharse de nuestro incremento en favor de agrupaciones en eclipse. Si algún día nuestro Movimiento pactara con alguien, llegará a vosotros la noticia directamente, al través de nuestra jerarquía interna. Ningún rumor que no llegue por el conducto orgánico de nuestras jefaturas debe merecer el menor crédito.

Madrid, 13 de mayo de 1936. —El Jefe Nacional.—¡Arriba España !»

En los meses inmediatos al estallido del Movimiento fueron días de intenso trabajo, en el que todos los camaradas se desvivieron por atender a la perfecta organización de la Falange en sus diferentes secciones.

Buena prueba de ello son los viajes realizados a Barcelona por los camaradas Pérez Vengut, Ramírez y Gabriel Sastre, en los que adquirieron un buen lote de armas, procedentes en su mayoría de organizaciones sindicales extremistas. Con gran prudencia lograron llegar con ellas a Palma y desembarcarlas en el puerto, no sin que la excesiva confianza puesta en un Guardia Civil estuviese a punto de dar al traste con el asunto.

Merece referirse la anécdota. Este Guardia Civil, del grupo que nos custodiaba en el fuerte, pareció interesarse mucho por la idea falangista. Llegamos a creer que lo habíamos ganado a nuestra causa. Por eso dejamos de ser muy cautelosos y, en nuestra confianza, manteníamos conversaciones con él sin demasiada reserva. Así se enteró del día de la llegada de las armas adquiridas en Barcelona.

Le faltó tiempo para denunciar el hecho a la Policía, por lo que se movilizó a la Guardia Civil y de Asalto, Carabineros... El muelle estaba tomado militarmente. Al atracar el Ciudad de Palma la Policía subió a bordo y se empeñó en un registro muy minucioso. No hubo recoveco del buque, ni bulto, ni maleta que no fueran revisados. Nada. Las armas no aparecían. ¡ Y no aparecieron ! Al fin la Policía cesó en su afanosa búsqueda, convencida de que las armas no llegaban aquel día.

La cosa había sido muy sencilla : el mayordomo del Ciudad de Palma, Antonio Reynés, al darse cuenta de la presencia de la Policía, cogió las armas, las metió en un bidón vacío de carburo y lo cerró herméticamente. Luego ató al bidón una larga cuerda con un corcho y lo tiró al mar. A bordo no quedó ni rastro de las armas.

La noche siguiente varios camaradas fueron con sigilo al lugar que les señaló Antonio Reynés y recuperaron el bidón con las armas. Y esas mismas armas que habían utilizado los pistoleros socialistas y comunistas de Barcelona, debían servir, poco tiempo después, para dirigirse contra sus compañeros en Palma.

Otro fracaso tuvo también la Policía en aquella obsesión suya de la búsqueda de armas falangistas. Se presentó un día en el fuerte de San Carlos, decidida a practicar un registro. Me enfrenté con los agentes, de muy buen humor :

—¿Qué buscan ustedes, armas? ¡ Aquí hay muchísimas ! ¡ Esto es un fuerte ! Miren, miren qué hermosos cañones asoman por allí... Llévenselos ustedes.

Ellos no estaban para bromas :

—Queremos registrar la parte que ocupan ustedes —dijo uno de los agentes.

—Yo no creo que puedan practicar aquí registros. Es jurisdicción militar... Pero, en fin, para que vean que nosotros no queremos poner dificultades al cumplimiento de su misión, por nuestra parte les daremos todas las facilidades posibles.

Lo revolvieron todo, en una búsqueda también minuciosa. Yo ocupaba el cuarto del capitán de una de las baterías. Perdieron mucho tiempo rebuscando. Sus miradas se posaban con frecuencia en una arqueta empotrada en la pared y cerrada con un candado.

—Falta mirar ahí —dijeron ellos, al fin.

—¡ Ah ! —les repliqué—. Esto pertenece al capitán de la batería. Guarda en la arqueta sus cosas personales, y si ustedes se atreven a violentar la cerradura...

Se marcharon defraudados. En la arqueta guardábamos nuestras armas. Yo poseía la llave. Esta misma arqueta la había utilizado yo anteriormente, cuando fui capitán de la novena batería de San Carlos.

Un suceso interesante se produjo mientras estábamos en San Carlos : la llegada a Mallorca de los camaradas Botía y Gallud, procedentes de Murcia, donde habían estado encarcelados por sus ideas y actuaciones falangistas. Narraré la pequeña odisea pasada por estos dos camaradas, de un interés extraordinario, para apreciar el temple de su valor.

Un día, poco después del 16 de febrero, se pudo leer en la Prensa : «Han sido detenidos en Murcia los tres dirigentes fascistas Servet, Botía y Gallud.» Al cabo de un mes, y no pudiéndoles hacer ninguna acusación, se les pone en libertad. Pero a los dos días los comunistas asesinan a un falangista en Yecla. A consecuencia de esto, la misma noche un coche ocupado por falangistas se tirotea con los milicianos del Frente Popular, y, por consiguiente, los tres dirigentes fascistas vuelven a quedar encarcelados. Permanecen cuarenta y nueve días en la cárcel de Murcia ; pero al cabo de dicho tiempo logran escapar, desarmando y amordazando a los cinco oficiales que hacían la guardia interior de la prisión. Salieron vestidos con los propios uniformes de éstos.

Servet se quedó en Valencia, y poco después llegan a Palma Botía y Gallud. A los once días vuelven a ser detenidos y encarcelados en la Prisión Provincial. No fueron libertados hasta el 19 de julio, a pesar de que tenían su fuga bien preparada desde algún tiempo antes ; pero se les convenció de que era mejor esperar el día del Movimiento.

Tanto en Mallorca como en Murcia han prestado estos dos magníficos camaradas inmejorables servicios a la Falange.

XVI.- FRANCO, COMANDANTE MILITAR DE BALEARES

A través de la circular transcrita en el capítulo anterior, se puede apreciar el redoblado brío que ponían los camaradas en la lucha y la confianza que siempre tuvimos en el triunfo final, ya que la autoridad del Gobierno se iba desgastando por el inútil atropello cometido. El Movimiento nacionalsindicalista iba penetrando en todas las capas de la sociedad española, empezando su enorme tarea reconstructiva.

Porque tampoco olvidábamos la preparación de la lucha que se avecinaba. Estaba yo en contacto con Capitanía General, desde tiempo atrás. Ya, mientras el Caudillo, Generalísimo Franco, fué Comandante militar de Baleares, tenía con Su Excelencia entrevistas periódicas, y durante ellas recibía consejos y orientaciones, aleccionadoras charlas que duraron hasta días antes del 8 de octubre de 1934, fecha en que Franco dejó el mando y salió para la Península.

De la estancia del Caudillo en Mallorca como Comandante militar de Baleares se guardan en Palma recuerdos tan afectuosos como imperecederos. ¡ Fué tan extraordinaria su labor mientras ocupó esta primera Jefatura militar ! A tal punto, que puedo recoger aquí algún detalle anecdótico, que pone bien de manifiesto la alta moral castrense, que amigos y enemigos de España han tenido que reconocer siempre en el Generalísimo.

En julio de 1934 la Escuadra española realizó maniobras en el Mediterráneo, y el supuesto táctico tenía como objetivos los puertos de Barcelona, Tarragona y Sagunto. Terminadas las maniobras, se trasladaron a Palma el Presidente de la República y varios ministros para presenciar el desfile de la Escuadra. Pues bien, con motivo de esta visita, el ministro de la Guerra, D. Diego Hidalgo, hubo de reconocer la extraordinaria personalidad de Franco con estas palabras :

«Entre los elogios tributados por la perfección y buen estado de los servicios de las guarniciones, corresponde uno muy encendido para el Comandante militar de Baleares, General Franco, que es algo extraordinario por su entusiasmo profesional, su atención inteligente para todos los servicios, su capacidad de trabajo, realmente admirable, pues para conocer ésta no hay más que visitar el gabinete de trabajo de uno de estos generales que tienen por única y preferente atención resolver los problemas que afectan al soldado y la mejor organización de los servicios.

En el despacho del General Franco pude advertir algo que demuestra esa diligencia y ese entusiasmo por la profesión. En uno de los rincones había una maqueta de las islas Baleares, obra prodigiosa de detalle. Eso demuestra que no sólo ha estudiado el terreno sobre el plano, sino que lo ha recorrido en continuos ejercicios.»

Así decía y, en efecto, me fué dado el honor de acompañar al Generalísimo en alguno de esos recorridos, que a veces resultaban excursiones muy fatigosas. Con su esposa, doña Carmen Polo de Franco, subió hasta la cumbre del Puig Mayor, la máxima altura de la isla, de 1.500 metros, en lo más fragoso de la sierra, y desde la cual se domina toda Mallorca. Tuvimos que dejar las cabalgaduras muy atrás, para seguir penosamente a pie hasta coronar la cúspide. Preparaba entonces Franco el plan de defensa de Baleares, hoy en ejecución, y no reparaba en fatigas ni desvelos para conocer personalmente todos los detalles del terreno, hasta sus menores accidentes.

Cuando el Generalísimo venía al palacio de Beniaraiç, residencia de mi madre (e. p. d.), su mirada abarcaba reiteradamente la abrupta cordillera Norte, examinando alturas y contrafuertes. Aunque el lugar es delicioso —Beniaraiç quiere decir en árabe hijos del vergel—, su afán estaba en las posibilidades del trazado de una carretera estratégica militar para el dominio de aquellas alturas. Le acompañaban a Beniaraiç su esposa y su hija, la actual Marquesa de Villaverde, aquella Nenuca morena y graciosa que tanto gustaba de corretear por los alrededores de nuestra casa.

¡ Cuántas veces pensé durante nuestra guerra de liberación, rodeada Mallorca por el cerco rojo —el Levante y las otras islas—, en lo tranquilos que nos hubiéramos encontrado de haber estado realizado el plan de defensa trazado por el genio militar de Franco !

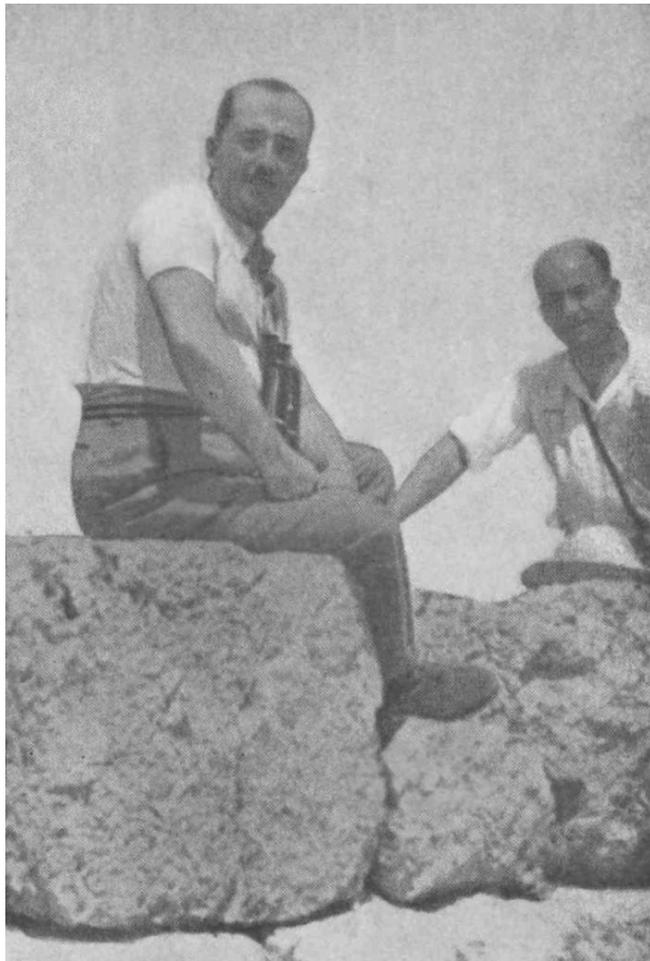


Ilustración 15. El Caudillo sentado en la piedra que marca el vértice geodésico, en el punto más alto de Mallorca. Tiene el Puig Mayor 1.500 metros. A la derecha, el autor del libro.



Ilustración 16. Franco y su esposa en la primera etapa de la excursión al Puig Mayor.

XVII.- «AQUÍ ESTAMOS»

CON tantos elementos contaba ya la Falange mallorquina, que el 23 de mayo —cuando la Junta de Mando llevaba cerca de un mes de detención— decidimos la publicación periódica de un órgano de propaganda falangista. Titulamos al periódico Aquí Estamos, y nos constituimos en redactores del mismo el Secretario Provincial, Nicolau; el Jefe de Propaganda, Néstor Gallego, y yo.

No voy a intentar presentar al semanario como un modelo de publicaciones periódicas. Tampoco tuvimos tal pretensión. Pero sí quiero decir que el primer número de Aquí estamos es un perfecto ejemplar del periódico de combate. Tanto su editorial, plena de rebeldía ante las autoridades constituidas, como sus denuncias sobre las tácticas y propósitos del Frente Popular ; las palabras agresivas que dedicó a la dirección de la cárcel de Palma, y la nota ruda y mordaz característica de los periódicos de lucha, son expresión de los fines que perseguíamos.

Y en él la voz de José Antonio. Como siempre, con su serenidad inalterable, denuncia a la opinión los abusos cometidos por los gobernantes. Palabras magnas del Jefe Nacional, voz augusta y viril la suya. En los escaños del Congreso y en la lucha de la calle siempre fué la misma, resucitando la vieja estirpe española que, indomable, no conoció de desalientos ni de la desesperanza.

Pero más que el contenido del semanario, tiene valor el hecho de publicarlo estando detenida la Junta de Mando. El periódico es una fe de vida —una tarjeta de visita— que Falange presentaba a aquel ministro de la Gobernación, cuando éste creía haberla vencido con un golpe de pluma dado desde su poltrona ministerial. En el momento en que muchos se figuraron que Falange estaba derrotada y disuelta, los bravos camisas azules repartían el periódico por las casas de la ciudad. Tal era la respuesta : *Aquí Estamos* como siempre, dispuestos a luchar y a morir por España.

La Falange mallorquina justificaba la aparición periódica de su órgano clandestino de expresión con el siguiente editorial:

«AL COMENZAR

Al salir por primera vez a la luz pública este nuevo órgano de información, que no está sujeto a las leyes de la censura dictadas por un Gobierno vil y sectario, que alardea de democrático y liberal, ni tampoco a los caprichos de las llamadas autoridades que en nuestras islas no representan el sentir del pueblo que dicen que es soberano, plácenos el saludaros desde estas líneas y exponeros a continuación las normas por las cuales irá encauzada nuestra labor.

1.^a Pertenece a Falange Española de las J. O. N. S., y por lo mismo redactaremos este periódico en una forma concisa, real y viril.

2.^a No reconocemos a ninguna de las autoridades políticas constituidas, ni más leyes que las que dimanen de nuestra organización.

3.^a En nuestras columnas daremos publicidad a cuantos actos inmorales e injustos lleguen a nuestro conocimiento, sea quien sea el que los realice.

4.^a Laboraremos por la desaparición del caciquismo y denunciaremos cuantos chanchullos lleven a cabo las inmorales gestoras que intentan regir nuestros municipios suplantando la voluntad popular.

5.^a Como, a pesar de que los Tribunales de Justicia hayan ' declarado legal a nuestra Organización, las autoridades gubernamentales nos colocan fuera de la ley yendo en contra de la Justicia, nos hemos visto precisados a dar a conocer nuestro espíritu con un periódico clandestino, y aquí estamos.»

El número causó sensación en toda la isla. Cayó como una bomba. La Policía andaba de cabeza. ¿Cómo había podido salir el periódico si los principales falangistas estaban en la cárcel? Empezó sus investigaciones...

Y he aquí que, de pronto, nos vemos precisados a lanzar rápidamente a la calle otro número. Había ocurrido lo siguiente :

La Policía había encontrado en la imprenta Gráficas Arts, de la calle de Cecilio Méteño, algunas pruebas de que nuestro periódico clandestino se había tirado allí. Fué detenido inmediatamente el dueño de la imprenta, camarada José Cladera, el cual permaneció algunos días incomunicado.

Encargose de su defensa ante los Tribunales el abogado camarada Luis Ramallo, quien, al objeto de lograr con más seguridad la absolución de los encausados, aconsejó al camarada Jefe de Prensa y Propaganda la publicación de otro número de Aquí Estamos, con los mismos tipos de letra que el primero.

Ello sería la mejor prueba de que los camaradas detenidos no habían intervenido para nada en la confección del primero. Y ahí empezaron las dificultades para lograrlo. La imprenta Gráficas Arts estaba clausurada ; era difícilísimo hallar otra que quisiese correr el riesgo de trabajar para Falange y, caso de hallarla, sería gran casualidad que tuviese exactamente los mismos tipos de letra que la Gráficas Arts.

Poniéndose de acuerdo los camaradas de Prensa y Propaganda con los trabajadores de la imprenta lograron entrar en ella por una puerta secreta y hacerse con las letras necesarias para publicar el periódico. Para que se vea las extraordinarias precauciones que era preciso tomar para burlar la vigilancia de la Policía, diremos solamente que el segundo número de Aquí Estamos tuvo que componerse en tres sitios diferentes : una parte, en el desván de mi casa ; otra, en el pajar de una finca que el camarada Enrique Alemany posee en Buñola, y la tercera, en un coche.

Una vez terminada la composición de las planas, quedó contratado el tiraje del periódico con una imprenta, debiendo empezar a las siete de la tarde del día 28 de mayo, ya que era preciso que a las ocho de la mañana del día siguiente estuviese terminado. Llegada la hora designada, el dueño de la imprenta, pretextando que las máquinas no funcionaban, se negó a efectuar el tiraje. Por ello fué necesario acudir a la imprenta que en Felanitx posee el Jefe Local, camarada Pou Grimalt, donde finalmente fué impreso el periódico. Al día siguiente, 29 de mayo, se repartía por las calles de Palma el segundo número de *Aquí Estamos*.

Piénsese solamente en las peripecias sufridas para la confección del periódico (falta de letras, traslado de los moldes, negativa de la imprenta la víspera de la aparición) y en la falta de toda ayuda de que disponían los camaradas encargados de su publicación, y se comprenderá la cantidad de fe y de entusiasmo necesarios para lanzar un órgano periodístico clandestino por unos camaradas que acababan de salir de la cárcel, cuando la suspicacia de la Policía espera solamente hallar el más mínimo detalle para volver a lanzarse sobre los que se atreven a proclamar su incompatibilidad con las autoridades constituidas.

Por estas causas no es de extrañar la clase de periódico que se publicó. El segundo número de Aquí Estamos es, como ya dije del primero, un periódico de lucha. Puede ello apreciarse en la nueva editorial. Dice :

«BELIGERANCIA

Como último y feliz recurso para sacudir el tedio de la Cámara, el Sr. Casares Quiroga ha dicho :

«Frente al fascismo, el Gobierno es un beligerante más.» Naturalmente, los paletos de la mayoría, como fieras a las que se arroja carnaza, ensayaron, una vez más, sus vociferaciones y aplausos, como si realmente fuesen ellos los llamados a emitir opinión. Ahora que, como en toda beligerancia hay por lo menos dos beligerantes, y el segundo somos nosotros, nos vamos a permitir desilusionar al lacayo de Su Majestad Azaña I.

No, señor Casares Quiroga. Nosotros concedemos beligerancia a los jóvenes socialistas de Asturias, a los fanáticos de la C. N. T., que, aun cometiendo crímenes horribles contra la Patria y la Humanidad, tuvieron él coraje suficiente para matar y morir en defensa de sus falsos ideales, acreditando, a su manera, el temple heroico de la raza. Contra ellos lucharemos porque aspiramos a quebrantar su potencia y a vencer su odio. Pero ¿beligerancia al Gobierno? ¿A ese conglomerado de judíos, masones, indocumentados y cobardes ? ¡ De ninguna manera ! Y muchísimo menos a su actual presidente, la hiena gallega, el asesino frío y oculto de Casas Viejas. Para que se la concediéramos tendría que ser lo que no ha sido nunca : un hombre macho.»

A través del camarada Juan Ramírez, que estaba detenido en la cárcel provincial de Alicante con José Antonio, llegaron a nuestro Jefe nacional los números de Aquí Estamos. A nosotros nos autorizó su publicación, una de las pocas que dio, pues había resuelto que la divulgación de las consignas y las protestas de Falange se hicieran por medio de carteles murales en el periódico *No Importa*.

XVIII.- UN PLAN DE EVASIÓN PARA JOSÉ ANTONIO

YA he apuntado que teníamos contacto clandestino con José Antonio durante su cautiverio en la cárcel provincial de Alicante. Casi diariamente manteníamos correspondencia con el camarada Ramírez, que se encontraba detenido en la misma cárcel, y a través de él llegaban nuestras noticias al Jefe nacional. Es de interés transcribir la siguiente carta del camarada isleño, por la velada trascendencia que tiene. Dice así:

«Cárcel Provincial de Alicante, 3 de julio de 1936.

Camarada jefe y amigo :

Recibo tu carta, fecha de ayer, 2 del actual. Ante todo voy a decirte que ahora, desde hoy, hay cuatro policías en la puerta de la cárcel y piden la documentación a todo aquel que viene a ver al Jefe. A una señora anciana se la han pedido, y al enterarse el Jefe desde el “centro» ha empezado a protestar a gritos. Al oírle nosotros hemos roto las puertas de nuestro departamento, que son dos, y acudimos a ponernos a sus órdenes. Nos enteramos de lo que se trataba. A pesar de que han reforzado todas las guardias, a pesar de registrarnos todos los días y de revisar nuestras celdas y trasladarnos de departamento, en cuanto oímos la voz del Jefe acudimos hasta donde está. Hay un centenar de huelguistas detenidos, de aquí de Alicante, y tenemos que estar muy alerta por si se preparase algo contra él. Digo todo esto porque como parece que ahora se vuelve a estrechar la vigilancia, conviene me envíes una hoja con los puntos iniciales y me escribas por medio de ella cuando se trate de algo importante. »

Y más adelante :

«Miguel, el hermano de José Antonio, me pregunta qué tonelaje, qué eslora, qué millas, qué tripulación y qué pasaje.»

Y en carta de 5 de julio, con impaciencia :

«Respecto a lo marítimo, espero lo que te pedí.»

¡ Grande era también nuestra impaciencia y aun nuestra angustia ! Y a fe que con sobrados motivos. O por razones poderosas, por lo que voy a decir a continuación :

Por medio del citado cámara da Juan Ramírez Palmer, a quien designábamos con el apodo de Gafitas, enviábamos diariamente a José Antonio el periódico mallorquín *La Almudaina*, decano de la Prensa isleña, y que hasta hace poco ha venido publicándose. Cotidianamente se insertaba un artículo destacado bajo la denominación común de «Colaboración». Pues bien, a través de ese artículo, y sin que el colaborador de turno ni remotamente pudiera sospecharlo, nosotros nos comunicábamos con José Antonio, para lo cual empleábamos el sistema de criba, o sea una papel punteado que, superpuesto, marcaba las palabras que necesitábamos para expresar nuestro comunicado. Por ese mismo procedimiento también José Antonio nos enviaba sus mensajes—los recibía un hermano de Gafitas, Fernando Ramírez Palmer—, pues sobre el mismo artículo él formaba la criba en un papel, y al recibir éste, nosotros traducíamos, superponiéndolo en el artículo del mismo día, número del diario que nosotros guardábamos en Palma. ¡ Cuál no sería nuestra sorpresa cuando, en el periódico del 1 de julio de 1936, número 12.766, traducimos el siguiente mensaje de José Antonio desde la cárcel de Alicante :

«Preparando la fuga con Miguel Primo de Rivera en lancha y se venga el Jefe.

Necesitamos urgente disponer embarcación extranjera y cuándo podría estar aquí; lo que yo creo conveniente que una vez que la tengáis tú o Moragues Monláu vengáis para ultimar urgente.— Gafitas. »

Desde el mismo instante de descifrar la clave los falangistas de Mallorca ardimos en deseos de realizar (da empresa de Alicante”. Con toda la cautela que es de suponer me puse en contacto con determinadas personas. Conseguiría los dos barcos para la fuga del Jefe nacional : uno, mallorquín, y otro, extranjero.

Tenía amistad, y con frecuencia iba a su casa, con un señor francés cuyo nombre no creo discreto revelar, pero sí diré que era un gran naviero del oeste de Francia, la primera firma naviera quizá del país galo. Pasaba una larga temporada en Mallorca en una finca del camarada José Moragues Monláu denominada «Santa Eulalia», y llevado de su gran afición investigaba coloraciones de vidrios para ventanales de catedrales. Hacía muchos ensayos, pues estaba obsesionado por conseguir los hermosos colores de las vidrieras de la catedral de Chartres, sobre todo el azul y el encarnado, pues se ha perdido la

tradición artesana que los producía, en particular el azul, único en el mundo, y que no hay manera de reproducir.

Este señor me había ofrecido su hermoso yate, anclado en aguas del Club Náutico, del puerto de Palma, por si las circunstancias me obligaban a salir de Mallorca. Fui a verle para decirle que aceptaba su ofrecimiento, pero para salvar a otra persona. No me puso más que una condición : el yate iría donde fuese, pero se mantendría fuera de las aguas jurisdiccionales españolas, pues no quería conflictos con las autoridades. El yate esperaba al fugitivo, que podría llegar en cualquier pequeña embarcación. Supo que se trataba de salvar la vida a José Antonio.

Al mismo tiempo establecí contacto con una Compañía naviera mallorquina. Tras de varias gestiones accedió a poner a nuestra disposición un barco que poseía para servicios especiales, y que se hallaba anclado en el puerto de Pollensa. Parte de la tripulación era afecta a nuestros ideales, y algunos elementos que no participaban de los mismos se eliminaron.

A punto de zarpar surgió un incidente lamentable que destruyó el anhelo y la coordinación de nuestro propósito. Mi significación falangista en Mallorca era muy conocida y la vigilancia alrededor mío se hacía cada vez más estrecha. Debido a mis actividades, era considerado un peligro que debía ser eliminado. Con mi segundo encarcelamiento se perdieron los contactos establecidos y la empresa ya no pudo realizarse, pues faltó la dirección y el mando mío, y los otros coparticipantes no pudieron intentarla. Además, ya no volveríamos a comunicarnos directamente con José Antonio, y si bien padeció su prisión hasta su muerte, yo no volví a recuperar mi independencia hasta el glorioso Alzamiento Nacional, en que Falange de Mallorca desde el primer momento tuvo el control de la isla e impuso el triunfo de nuestra causa.



Ilustración 17. Detenidos en la cárcel de Inca.

Facsímil de un artículo publicado en el periódico mallorquín «La Almudaina» (año XLVII, número 12.766) con fecha 30 de junio de 1.936 (rectificado, por corresponder al miércoles 1º de julio de 1936). Por nuestro sistema de criba empleado se podía leer:

«Preparando la fuga con Miguel Primo de Rivera en la que venga el Jefe. Necesitamos saber urgente si podemos disponer embarcación abanderada extranjera.»

La otra hoja dice:

«y cuando podría estar aquí lo que yo creo conveniente que una vez que la tengáis tú o Moragues Monláu vengáis para ultimar. Urgente, Gafitas.»

Los mensajes están transcritos con todas las faltas cometidas, ya que se escribía en la cárcel en malas condiciones.

COLABORACION

ITALIA E INGLATERRA

El leopardo retrocede ante la loba. - Las razones ocultas de una humillación

¿Por qué el Leopardo inglés retrocedió ante la Loba romana? ¿Por qué el ministro Antonio Eden, en su discurso de la Cámara de los Comunes, confesó que Inglaterra había perdido en África?

¿Por miedo a la aviación de Mussolini? No. Esa aviación puede destruir las bases británicas del Mediterráneo, Gibraltar, Malta, Alejandria. Pero Londres está demasiado lejos de los aerodromos de Lombardia para que pueda temer bombardeos aéreos, hechos por las escuadrillas que organizó Italo Balbo. La razón es otra. La razón hay que buscarla en Berlín.

Después del éxito de la brusca remilitarización de Renania, Hitler guardó silencio. Pero pronto inició la prensa alemana una nueva campaña nacional. No iba dirigida contra los polacos, aborrecidos ayer, amigos predilectos hoy y si se encaminaba a nuevas propagandas del Anschluss, destinadas a convencer a Austria de que su anexión al Reich le resolvería todos sus problemas internos. Tenía más

las acciones del Canal de Suez que poseía el Khedive de Egipto y que Francia se instalara en Túnez y se apoderara de la Indochina. Cuando el Kaiser Guillermo, influido por Ballin y Tirpitz, dijo que el porvenir de Alemania estaba en el mar; era ya tarde, no quedaba apenas botín. Alemania tuvo que contentarse mal de su grado, con algunos desiertos y selvas africanas, unos archipiélagos oceánicos y un arriendo de litoral en China.

Y ahora Hitler se revuelve airado contra lo que cree es una injusticia histórica. Son los alemanes setenta millones. Y tienen derecho a una parte considerable de las riquezas del globo, hierro, cobre, petróleo, caucho. No necesitan carbón ni potasa, aunque perdieron la llanura alsaciana y las vertientes septentrionales de los Vosgos. Pero si las materias primas que más arriba enumero si no se las dan por las buenas, las conquistarán como sus antepasados salidos de las brumas nórdicas, mugiendo bajo la adarga y con un cuerno de anoch, según la enérgica imagen de Eliseo

marinos, que le hicieron sin miedo ni piedad, la guerrilla naval más terrible de la Historia. En lo sucesivo saldrán de ellos, por la vía de los aires, aeroplanos y dirigibles cargados de explosivos que derramarán su cargamento sobre el orgulloso Londres y la ahumada Edimburgo, el calenturiento Glasgow, el soberbio Liverpool, la opulenta Manchester y la naviera Southampton. ¿Quién podrá resistirlos? No quedará más recurso que el de la represalia atroz e implacable. Mientras arden bajo cielos envenenados, las metrópolis inglesas, las escuadras aéreas de Albión se vengarán sobre Hamburgo, Brema, Lubeck, Kiel, Munich, Francfort, Dresde, Colonia.

Y llegado trance tan espantable, ¿de qué lado se pondría Italia? Inglaterra se ha hecho esa pregunta, se ha estremecido y ha reflexionado, ha sofocado su orgullo, ha obligado a callar a la tradición y ha ordenado a su ministro de Negocios Extranjeros que anuncie desde la tribuna parlamentaria el levantamiento de las sanciones.

FABIAN VIDAL

COLABORACION

ITALIA E INGLATERRA

El leopardo retrocede ante la loba. - Las razones ocultas de una humillación

¿Por qué el Leopardo inglés retrocedió ante la Loba romana? ¿Por qué el ministro Antonio Eden, en su discurso de la Cámara de los Comunes, confesó que Inglaterra había perdido en África?

¿Por miedo a la aviación de Mussolini? No. Esa aviación puede destruir las bases británicas del Mediterráneo, Gibraltar, Malta, Alejandria. Pero Londres está demasiado lejos de los aerodromos de Lombardia para que pueda temer bombardeos aéreos, hechos por las escuadrillas que organizó Italo Balbo. La razón es otra. La razón hay que buscarla en Berlín.

Después del éxito de la brusca remilitarización de Renania, Hitler guardó silencio. Pero pronto inició la prensa alemana una nueva campaña nacional. No iba dirigida contra los polacos, aborrecidos ayer, amigos predilectos hoy y si se encaminaba a nuevas propagandas del Anschluss, destinadas a convencer a Austria de que su anexión al Reich le resolvería todos sus problemas internos. Tenía más

las acciones del Canal de Suez que poseía el Khedive de Egipto y que Francia se instalara en Túnez y se apoderara de la Indochina. Cuando el Kaiser Guillermo, influido por Ballin y Tirpitz, dijo que el porvenir de Alemania estaba en el mar; era ya tarde, no quedaba apenas botín. Alemania tuvo que contentarse mal de su grado, con algunos desiertos y selvas africanas, unos archipiélagos oceánicos y un arriendo de litoral en China.

Y ahora Hitler se revuelve airado contra lo que cree es una injusticia histórica. Son los alemanes setenta millones. Y tienen derecho a una parte considerable de las riquezas del globo, hierro, cobre, petróleo, caucho. No necesitan carbón ni potasa, aunque perdieron la llanura alsaciana y las vertientes septentrionales de los Vosgos. Pero si las materias primas que más arriba enumero. Si no se las dan por las buenas, las conquistarán como sus antepasados salidos de las brumas nórdicas, mugiendo bajo la adarga y con un cuerno de anoch, según la enérgica imagen de Eliseo Reclus, conquistaban las tierras amadas del sol, donde medraban el naranjo y la vid.

marinos, que le hicieron sin miedo ni piedad, la guerrilla naval más terrible de la Historia. En lo sucesivo saldrán de ellos, por la vía de los aires, aeroplanos y dirigibles cargados de explosivos que derramarán su cargamento sobre el orgulloso Londres y la ahumada Edimburgo, el calenturiento Glasgow, el soberbio Liverpool, la opulenta Manchester y la naviera Southampton. ¿Quién podrá resistirlos? No quedará más recurso que el de la represalia atroz e implacable. Mientras arden bajo cielos envenenados, las metrópolis inglesas, las escuadras aéreas de Albión se vengarán sobre Hamburgo, Brema, Lubeck, Kiel, Munich, Francfort, Dresde, Colonia.

Y llegado trance tan espantable, ¿de qué lado se pondría Italia? Inglaterra se ha hecho esa pregunta, se ha estremecido y ha reflexionado, ha sofocado su orgullo, ha obligado a callar a la tradición y ha ordenado a su ministro de Negocios Extranjeros que anuncie desde la tribuna parlamentaria el levantamiento de las sanciones.

FABIAN VIDAL

(000)

XIX.- BANDERAS VICTORIOSAS

AIRES de revolución se respiraban ya desde hacía algunos meses. La debilidad del Gobierno, las frecuentes huelgas y motines, los hechos y escisiones que diariamente se producían en las organizaciones obreras que votaron al Frente Popular, los frecuentes atentados políticos, los escándalos que en el Congreso promovían los diputados, sacando a relucir lo mejor de su repertorio para insultarse mutuamente; el descontento entre el elemento militar por las injusticias e inmoralidades cometidas por el entonces ministro de la Guerra, Casares Quiroga..., todo hacía prever que la situación de tirantez entre el Gobierno y el país había llegado al máximo y que pronto la protesta iba a ser general.

Culminó esta serie de atropellos en el asesinato de Calvo Sotelo, cometido por los mercenarios gubernamentales del Frente Popular. No voy a recordar el clamor de protesta que en los más apartados rincones de España levantó la muerte del protomártir de la causa nacional. Todos aquellos sangrientos sucesos están muy presentes en la memoria de los españoles, no obstante el empeño de muchos en hacerse los desmemoriados. La rigurosa censura gubernamental no dejó nunca que la Prensa publicara las noticias que podían ser síntomas de la poca fuerza del Gobierno. A pesar de todo, la gente iba enterándose por noticias particulares del caos reinante. Júzguese por una carta llegada a Palma pocos días después del asesinato del Teniente Reyes de la anarquía que imperaba en España durante el Gobierno del Frente Popular. Veamos algunos párrafos de esta carta :

«La manifestación del entierro del Teniente Reyes fué imponente. La integraban más de diez mil personas. Ellos se figuraban disolverla con ametralladoras, y esperaron a que hubiese pasado la presidencia, que estaba integrada por el Subsecretario de Guerra y el Director general de Seguridad, para enfilarse por detrás y empezar un tiroteo vivísimo de ametralladora.» Y en otra parte : «El Gobierno no quería que se celebrase este entierro y se realizó a pesar de censurar la esquila y no poner la hora. Además, ordenó una visita a las tres y media en los cuarteles de la Guardia Civil, y ésta, desobedeciendo las órdenes, salió para ir al entierro. Virtualmente estuvo sublevada.»

En todas las cartas recibidas de la Península en esta época se nota el mismo sentido de lucha y desastre. Sabemos que se acercan momentos críticos y difíciles y que Falange necesita más que nunca de la ayuda incondicional de todos los militantes. Es necesario estar preparados para la lucha.

Obedeciendo estas consignas, la Falange de Mallorca se preparaba para la próxima contienda, fatal e inevitable. A pesar de que de antemano se suponía lo dura que iba a ser, el entusiasmo prendía en todos los pechos, pues, como los camaradas de Madrid decían, «el porvenir es de Falange».

Constituida la Junta Divisionaria de Cuerpos en Palma, yo asistía como representante de Falange. Las reuniones se celebraban en distintos sitios. A veces en casa de mi buen amigo José Quint-Zaportez. A veces en la mía...

Una bomba de gran potencia fué colocada en la Casa del Pueblo de Palma. Causó múltiples daños materiales y trastornos sociales, pues al día siguiente se promovió una huelga de brazos caídos, durante la cual ocurrieron una serie de incidentes desagradables.

Del atentado fueron acusados los camaradas Guillermo Meyer y Francisco Bosch. Hacía tiempo que habían sido fichados por elementos de la C. N. T., como posteriormente pudimos comprobar al hallar sus fotografías en los archivos secretos de la Casa del Pueblo, y se les detuvo. Fué duro su encarcelamiento, pues fueron sometidos a una larga serie de vejaciones. Al fin, al no poder probarles los hechos que se les imputaba, nuestros camaradas fueron puestos en libertad.

Falange seguía demostrando su extraordinaria valía como partido de acción y de combate. Nuestro mayor apuro era la escasez de armas, ya que se acercaba el día de la lucha. Se abrieron diferentes suscripciones en demanda de ayuda para comprarlas. Dos camaradas recorrían las casas pudientes solicitando donativos. En el segundo número de Aquí Estamos apareció precisamente una lista con los precios de las pistolas, ametralladoras, fusiles y municiones, especie de justificación presentada a los donantes de la inversión de su dinero. No perdíamos ocasión de lograr un arma, y para ello a veces nos valíamos de recursos harto pintorescos. Recordaré el siguiente episodio :

Supo alguno de los dirigentes de Falange que un acomodado señor de Palma, que se decía de ideas derechistas, tenía arrinconada en su casa una excelente pistola, de fabricación alemana, de gran precisión. Aunque el buen señor no sacaba de ella ningún provecho, no se decidía a entregarla a los falangistas, bien por un resto de falsos escrúpulos, bien porque pensase venderla a buen precio, explotando la necesidad de

armas que tenían los camisas azules. Entonces decidimos apropiarnos de la pistola combinando un atrevido plan para hacerla nuestra sin emplear medios violentos. Provisto de un falso carnet de la Dirección de Seguridad y de una placa de Policía que unos camaradas pudieron procurarse, se presenta Néstor Gallego en la casa del señor de referencia. Sale a abrirle su hijo, joven de unos veinticinco años, que en aquel momento se encuentra solo en su casa. Al serle presentado el carnet y la placa no duda ni un momento de la identidad del policía, el cual manifiesta que, habiéndose enterado de que en la casa se encuentran una pistola y dos cajas de municiones, tiene el encargo de recogerlas y entregarlas a su jefe.

El joven, aturdido, sin darse cuenta de la añagaza, entrega las municiones y la pistola al presunto policía. Este, queriendo aumentar el valor de la aventura con un detalle irónico, se muestra benévolo y magnánimo : promete no divulgar el asunto y procurará que caiga sobre él el velo del silencio. El incauto joven no encuentra más que palabras de agradecimiento para contestar a los ofrecimientos del presunto policía, que al fin se despide y marcha, rápido, a reunirse con sus compañeros, que un poco alejados le esperan en un coche. Y termina el incidente con una pistola mas para Falange, para defender la vida de los camaradas que luchaban por el ideal.

* * *

Recordaremos siempre con emoción la llegada a Palma de 29 oficiales procedentes de Alcalá de Henares, que el Gobierno envió desterrados a esta isla por los sucesos ocurridos en dicha ciudad. Estos oficiales, ocho de los cuales cayeron luego por Dios y por España, en la gloriosa lucha emprendida para rescatar nuestra Patria del dominio marxista, emprendieron la marcha, en grupos, desde la Prisión Militar de Guadalajara, en los días 24, 25, 26 y 27 de junio de 1935. Fueron los siguientes :

- D. Luis Jover Bedía.
- D. Jesús Jiménez Momediano.
- D. Clemente Enríquez de Salamanca.
- D. José García Landeira.
- D. Francisco Lizasoain Muguiro. (Caído en el frente de Mallorca.)
- D. Benito Rodríguez Frutos.
- D. Vicente Menéndez Zapico.
- D. Francisco Pérez Rojo. (Caído en un frente de la Península.)
- D. Joaquín Crespi de Valdaura. (Caído en un frente de la Península.)
- D. Julio Redondo Sepúlveda.
- D. Francisco Gómez Jordana.
- D. Enrique Bargues Pozurama. (Caído en el frente de Mallorca.)
- D. Fernando Morales de Castilla. (Caído en un frente de la Península.)
- D. Vicente Torres Socazau. (Caído en el frente de Mallorca.)
- D. Ángel Pagés López-Guerrero.
- D. Ángel Sánchez del Águila.
- D. Mariano Peñas Gallego.
- D. Santiago Grassa Martínez.
- D. Fernando Pulido Goncer.
- D. Rosendo Villaverde Goncer.
- D. Manuel Ordovás González.
- D. Fernando Uriarte Galainema.
- D. Manuel Rubio Moscoso.
- D. Carlos Camps Burón. (Caído en un frente de la Península.)
- D. Manuel Isasa Navarro. (Caído en un frente de la Península.)

- D. Manuel Lizasoán Muguero.
- D. Juan Carlier Goyemechea.
- D. Antonio Alós Herrero.
- D. Rafael Mendizábal Amézaga.

Estos oficiales ocuparon la prisión de San Carlos, que había sido desalojada pocos días antes por los presos falangistas para dejarles sitio. Nuestra organización les atendió como merecían, y su ayuda fué tal, que nos han dejado para siempre a tres de los suyos de guardia sobre los luceros.

Pocos días antes de iniciarse el Movimiento, y por temor a la actuación que en él pudiera haber a la Falange, creyeron desconectarla en Mallorca procediendo de nuevo a mi detención. También fué recluida la camarada María Luisa Ramonell. Yo fui conducido al Depósito Municipal, sitio muy peligroso entonces por su falta de seguridad, ya que era asequible por los dirigentes del Frente Popular isleño. El comandante Llovera tuvo la confianza de que tenían instrucciones de sacar a los detenidos y asesinarlos cuando lo creyeran oportuno, dejándolos en una cuneta. Este se entrevistó con el coronel de la Guardia Civil Sr. Alvarez Ossorio, quien, a su vez, acudió al Gobernador Civil y consiguió de éste que se nos trasladase a la Cárcel provincial, y aquellos planes de los comunistas quedaron frustrados.

En la cárcel pude entrevistarme con los camaradas Botía y Gallud, que todavía permanecían detenidos. Con ellos y los demás presos políticos procedimos a la organización de diversas escuadras para cuando llegase la hora. Yo no saldría ya hasta ser liberado por mis camaradas y los oficiales de Caballería en la madrugada del 19 de julio.

Los días anteriores al Movimiento pasaron de manera rapidísima, entre órdenes cursadas a los pueblos para que los Jefes locales y los de las unidades de Milicias estuvieran continuamente en sus domicilios con todos los enlaces necesarios a fin de que a la primera orden las escuadras de los pueblos fuesen trasladadas a Palma.

Pocos días antes del 19 de julio creíamos que había llegado la hora. El jueves día 16, suponiendo que era el momento apropiado, en espera de recibir la orden, se acordó concentrar algunas columnas. Como habían sido cortadas las comunicaciones telefónicas e intervenida la correspondencia con los pueblos de la isla, tuvieron que cursarse las órdenes desplazándose personalmente a las distintas localidades. El camarada Alemany partió por las columnas de Santañy, Campos y Ses Salines, que vinieron al mando del doctor Nigorra la primera y al mando del camarada Bonet, Jefe local de Ses Salines, las dos últimas. El camarada Gallego marchó a recoger las columnas de Manacor y Porreras, y el camarada Boloqui, las de Inca, Alcudia, Bujer, Campanet, etc. Las columnas, con un total de 300 hombres, se concentraron en Palma a las dos de la madrugada del día 17. Recibida contraorden, hubieron de retirarse a sus localidades.

Hay que registrar el éxito que supone movilizar trescientos hombres en pie de guerra a través de toda la Isla, sin ser advertidos por la numerosa vigilancia, guardias rojas, etc., etc., sobre todo considerando que la tensión de aquellos momentos hacía ver levantamientos y conspiraciones en todo grupo de pacíficos ciudadanos.

En Palma nuestra tensión era insostenible. Las escuadras de la ciudad, junto con las de los pueblos, se concentraron en tres sitios diferentes : una en la casa del camarada José Fiol; otra en la del Jefe de Milicias, Mateo Palmer ; otra en casa del camarada Gual de Torrella, y las últimas, que tenían que concentrarse en el Patronato Obrero, lo hicieron por error en la plaza de San Francisco.

Considerando lo anteriormente relatado, puede afirmarse que una de las muestras de la bancarrota del Gobierno era el completo abandono en que le dejaron los que tenían la misión de velar por su seguridad. Nuestros movimientos y concentraciones por nadie fueron advertidos o, por lo menos, nadie los denunció. Desde el asesinato de Calvo Sotelo veníamos preparando un golpe durante la noche que de haberse llevado a cabo, habría sido de gran efecto y, aunque duro, de estricta justicia. Conmigo tomaban parte en él los camaradas Mulet, Sastre, Cerda, Palmer, Gallego, Alemany y, por primera vez, el que muy pronto se distinguió como magnífico camarada y dirigente insuperable en los trágicos momentos que habíamos de vivir breves días más tarde ; nos referimos al camarada Francisco Barredo, agente secreto de Falange desde el año 1933.

El sábado 18 de julio se recibieron ya órdenes concretas. En su consecuencia, se hizo una selección de camaradas de la JONS palmesana, los que recibieron órdenes de concentrarse en el domicilio del Jefe de Milicias, camarada Mateo Palmer, situado en la avenida de Estanislao Figueras, número 14. Allí se encontraban desde las dos de la tarde los camaradas Mateo Palmer, Antonio Nicolau, Jaime Cerda, Gabriel Sastre, Néstor Gallego, Pablo Espejo, Guillermo Pascual, José Cladera, José Teos, Miguel Gascón, Juan Barbará, José Barbará, Jaime Mulet... Además, la escuadra de Prensa y Propaganda estaba concentrada en casa del camarada Alemany, y anteriormente lo estuvo en la del escritor francés George Bernanos, pues la había ofrecido. Otros grupos ya aguardaban en el interior de Capitanía General.

La tarde pasada en casa del Jefe de Milicias fué de esperanza y angustia. Las pistolas, siempre montadas y empuñadas al menor sobresalto, indicaban el nerviosismo y decisión que animaba a los muchachos de la Falange. La impaciencia, la natural inquietud ante lo próximo de los acontecimientos, la absoluta carencia de noticias sobre el desarrollo de la situación, la necesidad de permanecer en silencio y con las ventanas cerradas, dieron carácter de suplicio a la tarde inolvidable del 18 de julio. Cuando, bien entrada la noche, desapareció el peligro de ser descubiertos desde las viviendas próximas, subieron a la azotea a respirar. Recordemos la voz de José Antonio cuando dice :

“Nuestro sitio está al aire libre, en la noche clara, arma al brazo y, en lo alto, las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros fuera, en vigilancia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la noche de nuestras entrañas.”

Cuando, a la mañana siguiente, fui liberado por mis camaradas, como en sueños había de ver desfilar las banderas victoriosas. ...

SEGUNDA PARTE

CORRESPONDENCIA CON LA JEFATURA NACIONAL

Madrid, 23 abril 1934.

Sr. D. Alfonso de Zayas.
Conde Sallent, 37.
Palma de Mallorca (Balears).

Querido compañero.

He recibido la visita de Galindo, el cual era portador de correspondencia.

Muy grato me fué el conocerle y el cambiar impresiones con él.

El nombramiento de los elementos dirigentes está bien. Para organizar en los pueblos de Mallorca y de las islas hermanas sigan ustedes las mismas normas, o sea un triunvirato-base de elementos con las características que ya usted conoce.

El Reglamento para apertura de Centros en los pueblos, igual al nuestro ; ahora bien, esos Centros recibirán instrucciones del Provincial y ellos las enviarán igualmente a dicho Centro Provincial.

La hora del servicio de información, S, emana de aquí. Para contestar diríjase en carta certificada a doña Soledad de la Puente, Marqués de Cubas, 3, pral. izqda.

He tomado nota de lo que me dice del semanario. Agradezco a todos la enhorabuena por la herida recibida. Estoy bien. Muchas gracias.

Salúdale afectuosamente.—El Jefe de provincias. Firmado : Emilio Alvargonzález. Av. Eduardo Dato, 10, 3.º núm. 1.

¡ Viva España !

Madrid. 26 mayo 934.

Sr. D. Antonio Nicolau.
Piedad, núm. 18, pral.
Palma de Mallorca.

Camarada :

En mi poder la suya 22 del corriente.

Por este mismo correo remito a ustedes un paquete conteniendo 24 revistas del número 10, cuyo precio se entiende a una peseta con 25 por 100 de descuento para ustedes.

No dudo que esta pequeña cantidad se venderá prontamente.

En espera de sus noticias le saluda a ustedes muy cordialmente.—E. Compte Azuaga, Administrador de JONS.

P. D. Incluyo el Boletín de suscripción.

Madrid, 15 de junio de 1934.

Sr. D. Antonio Nicolau.

Calle Piedad, 18.
Palma (Baleares).

Querido compañero :

Recibo su carta fecha 9 del corriente. Tomo nota del número de militantes, con el fin de enviarles los carnets correspondientes. Ahora bien ; respecto a las insignias, han quedado clausuradas las relaciones y, por tanto, le intereso me envíe nuevamente el número de las que desee.

Nuestro Jefe, José Antonio Primo de Rivera, es poco partidario de dar su fotografía para que figure como homenaje a su actuación. Yo estoy haciendo labor para hacerle desistir de esa actitud, pues son todas las provincias de España las que me lo interesan. Veremos si lo consigo, y cuando así sea, se le enviará.

Me parece muy bien la labor realizada cerca de los elementos obreros, pues son éstos precisamente los que tenemos que atraer.

Salúdale afectuosamente.—El Jefe de provincias.

¡ Viva España !

Firmado : Emilio Alvargonzález. Marqués del Riscal, 16.

Madrid, el 6 de julio de 1934.

Sr. D. Antonio Nicolau.
Palma de Mallorca.

Camarada :

He remitido a usted 25 ejemplares de nuestra revista JONS del número 10. Espero tenga usted la amabilidad de remitirme su importe lo antes posible o bien devolverme los ejemplares no vendidos.

Rogaría a usted también se tome la molestia de proporcionarme una lista de señores suscriptores a la revista.

En espera de sus gratas noticias saluda a usted muy cordialmente.—E. Compte-Azcuaga.
Administrador de la revista JONS.

Madrid, 14 julio 1934.

Sr. Marqués de Zayas.
Palma de Mallorca (Baleares).

Querido compañero :

Recibo su carta 6 del corriente.

Ya sé que sigue usted haciendo una gran labor por la causa de la Falange Española. Todo cuanto se haga es preciso, pues usted, con su clarividencia, se percatará que cada día se acentúa más la presión sobre nuestra querida Patria.

Sigamos luchando con fe y esperanza en F. E.

Salúdale afectuosamente.—El Jefe de provincias, Emilio Alvargonzález.

¡ Viva España !

¡ A luchar contra el separatismo !

Firmado: Emilio Alvargonzález.

Marqués del Riscal, 16.

Madrid, 4 agosto 1934.

Sr. D. Antonio Nicolau.

Querido compañero :

Adjunto nota sobre el pedido, el cual va enviado contra reembolso. Se lo notifico para su conocimiento y efectos consiguientes. Al mismo tiempo le comunico que los carnets de iniciadores no se envían, por haber quedado clausurados.

Estamos siendo objeto de una desatentada persecución ; pero cuanto más maltratados somos, más fervor tenemos para luchar. Es preciso que se inculque a nuestros afiliados el que cada día se precisa mayor espíritu, porque cada día se señala más el derrumbamiento a que están llevando a España.

Fe, decisión, civismo, es lo que hay que sentir con intensidad y demostrar en todo momento.

Salúdale afectuosamente.—El Jefe de provincias, Emilio Alvargonzález.

¡ Viva España!

Firmado: Emilio Alvargonzález.

Marqués del Riscal, 16.

Madrid, 12 agosto de 1935.

Camarada Antonio Nicolau.

Baleares.

Estimado camarada : En nombre del Jefe Nacional contesto la carta que le dirigió con fecha 22 del pppo. juntamente con el expediente incoado al Jefe provincial de Lluçmajor, Antonio Cirerol, para comunicarle que la Jefatura Nacional confirma la resolución tomada por esa provincial respecto a la destitución acordada. En cuanto a la expulsión del Movimiento, si ya está notificada, es preferible quede así la orden, pero en otro caso conviene que llegue aquí una propuesta razonada, toda vez que las expulsiones sólo las puede decretar, con arreglo a los Estatutos, el Jefe Nacional.

Sin otro particular le saluda afectuosamente. — El Secretario general.

¡ Arriba España !

Firmado : Raimundo Fernández Cuesta.

Madrid, 31 agosto 1934

Sr. Marqués de Zayas.

Palma de Mallorca (Baleares).

Querido compañero :

Ayer se han echado al correo unas circulares relacionadas con un futuro Consejo nacional que se celebrará en Madrid los días 4, 5, 6 y 7 de octubre. En ella figura como militante que integran dicho Consejo en representación de Baleares Antonio Nicolau. Como esta designación la hicieron a base de la relación que existe en esta Jefatura de Provincias de los elementos con quienes me comunico, y en dicha relación figura para Baleares Antonio Nicolau, de aquí que haya sido su nombre puesto en la relación. Ahora bien, como los que han sido nombrados en todas las demás regiones son los que vienen desempeñando el cargo de jefe provincial, en usted debe recaer dicha representación para que acuda al citado Consejo. Lo cual no quiere decir que si usted no pudiera acudir lo hiciera Antonio Nicolau.

Ya por dos veces hemos enviado insignias y carnets. La primera vez nos devolvieron ambas cosas porque Antonio Nicolau, que era a quien iba dirigido el envío, no estaba en casa. Más tarde se recibió carta de Nicolau manifestando lo ocurrido e interesando se le volviera a remitir. Así se hizo, y las insignias han sido devueltas. Del paquete de carnets aún no sabemos nada.

Esto nos hace suponer que se hace obstrucción en ésa para la recepción de lo nuestro. Sería conveniente se informaran con el fin de hacer la oportuna reclamación y tomar las medidas pertinentes.

Ruégole me conteste a la mayor brevedad.

He cortado el membrete por si al verlo por el trasluz pudiera esta carta no llegar a su poder.

Salúdale con todo afecto. — El jefe de Provincias.

¡ Viva España !

Firmado : Emilio Alvargonzález.

Marqués del Riscal, 16.

Madrid, 12 septiembre 1934

Querido compañero :

Consecuente a la notificación que le ha sido hecha por el Secretario general de ser usted parte integrante en el Consejo Nacional que tendrá lugar en Madrid los días 4, 5, 6 y 7 de octubre, le intereso me conteste con la máxima urgencia si acudirá usted a él.

Salúdale afectuosamente. — El Jefe de Provincias.

¡ Viva España !

Firmado : Emilio Alvargonzález.

Marqués del Riscal, 16.

Madrid, 1 de septiembre de 1934

Sr. D. Antonio Nicolau.

Palma.

Camarada :

Tiene usted pendiente de liquidar a esta Administración 25 revistas / J. O. N. S. números 10 y 19, y espero tenga usted la amabilidad de remitirme lo antes posible el citado importe o bien, de no recibirlo antes del 24 corriente, pondré en circulación una letra a su cargo.

Le saluda muy cordialmente. — E. Compte Azcuaga, Administrador de la revista J. O. N. S.

Madrid, 20 septiembre 1934

Sr. Marqués de Zayas.

Ingeniero industrial.

Ribera, 16.

Palma de Mallorca (Baleares).

Querido compañero :

Recibida su carta 13 del corriente. Confirmando diversas circulares que le he enviado.

Me indica la posibilidad de venir tanto el señor Nicolau como usted. Será muy grata la asistencia de ambos, pues si bien la actuación en el Consejo Nacional ha de ser del designado, los demás que vengan (pues ya de algunas provincias nos anuncian que vendrán) podrán hacer interesantísima labor en secciones que se deduzcan del Consejo, y en las cuales podrán cooperar. Además, es probable que dicho Consejo se cierre con un acto público el día 8.

Respecto al envío de insignias, ya se ha hecho a su nombre. En cuanto a los carnets, estamos esperando que Correos nos reintegre los que hemos enviado a Nicolau para nuevamente enviárselos a usted, o en todo caso dejarlos aquí para cuando lleguen recogerlos.

Es de lamentar la falta de vibración en la gente de ese país. Hoy, con problemas o sin problemas locales, es preciso hacer actos de ciudadanía, manifestaciones de repulsa ante la pretendida desmembración de España.

Dice usted muy bien ; aquí cada día se vive más intensamente el falangismo.

Salúdale afectuosamente. — El Jefe de Provincias.

¡ Viva España !

Firmado : Emilio Alvargonzález.

Madrid, 13 de diciembre de 1934.

Alfonso Zayas. Ribera, 16.

Palma de Mallorca.

Querido camarada :

Supongo en su poder un paquete certificado conteniendo, entre otras cosas, dos carnets de iniciador para que los reparta como mejor le parezca.

En el número provincial pondrá ahí el que corresponda.

Debe tener presente que la fecha que aquí se ha dado a todos los carnets de fundador es primero de marzo, por ser el primer mes posterior a la fusión de la Falange Española con las J. O. N. S.

Saludos afectuosos. — El Secretario general.

¡ Arriba España !

Firmado : Raimundo Fernández-Cuesta.

Madrid, 12 de abril de 1935.

Camarada Alfonso Zayas.

Palma de Mallorca (Baleares).

Estimado camarada :

Recibo carta del Secretario de ésta que contesto a usted por no entender bien el apellido de la firma. En esa carta me pide 30 camisas y cordones de jefe, y antes de mandárselas le anticipo que las camisas son a nueve pesetas con emblema, y los cordones, a cuatro, y que no se envían sino contra reembolso. Se lo digo ya, porque supone una cantidad muy importante y para que no le coja de sorpresa. Así, pues, espero su contestación.

Le saluda afectuosamente. — El Secretario general.

¡ Arriba España !

P. D.—La dirección de los Centros de Murcia y Valencia son : Enrique Terrasa, Alicante, 35, y José Miguel Miró, Serrano Alcázar, 5.

Firmado : Raimundo Fernández Cuesta.

2 de mayo de 1935.

Sección Femenina.

Camarada Nicolás Garau y Garau.

Palma de Mallorca.

Estimado camarada :

No he olvidado que en la visita que nos hizo habló de una señorita gran entusiasta de nuestro Movimiento. Con este motivo me dirijo a usted a fin de obtener noticias y esperando que usted se ocupará y nos ayudará en cuanto a nosotras se refiere.

Díganos si la citada señorita continúa en la forma que usted nos dijo e indíquela la conveniencia de que se ponga en relación con nosotras.

Usted puede enviarnos su dirección y nos dirigiremos a ella en lo sucesivo.

Afectuosamente le saluda su camarada. — Secretario general.

¡ Arriba España !

Firmado : Dora Maqueda.



Ilustración 18. Detenidos en la cárcel de Manacor. De izquierda a derecha y de arriba abajo: Rafael de Arcos, Jaime Rotser, Antonio Fluxá, Juan Reus, Bartolomé Enseñat, Canuto Boloqui y Gabriel Matéu.



Ilustración 19. Un nutrido grupo de detenidos en la cárcel de Inca.

Provincial Balear.

22-7-1935

José Antonio Primo de Rivera.

Camarada Jefe nacional:

En cumplimiento de órdenes dimanantes de esa Jefatura Nacional, y en nombre del jefe provincial balear, pongo en su conocimiento que el jefe provincial balear de Milicias es el camarada Juan Riera Cavalle, debiendo añadir que perteneció durante su estancia en Madrid a la escuadra número 28, cuyo jefe era el camarada Luis Iglesias; tomó parte en numerosos actos y prestó guardia personal a esa Jefatura Nacional,

Estos datos los creo suficientes para que esa Jefatura conozca las condiciones personales de dicho camarada Riera.

Siempre a vuestras órdenes, Jefe, y en espera de que pronto llegará el día en que pueda usted dirigir personalmente los destinos de nuestra España, sabed que Baleares sabrá siempre contestar a vuestro llamamiento con nuestro ¡ presente !

El Secretario provincial balear.

Firmado : Antonio Nicolau.

TELEGRAMA

Sr. D. Alfonso Zayas.—Piedad, 18.

12107 PMA MADRID T 1074 18 10 1740.

«Sin excusa alguna plazo máximo tres días envía candidatura elecciones Consejo.»

Fernández Cuesta.

En cumplimiento de lo que dispone el artículo 40 de los Estatutos, te envío la convocatoria para la reunión ordinaria del Consejo Nacional y un ejemplar de su reglamento, de cuyos artículos primero y segundo te encarezco la lectura.

Madrid, 19 de octubre de 1935.—El Secretario general. Firmado : R. Fernández Cuesta.

Camarada Jefe provincial de Baleares.

Provincial Balear.

Palma, 3-XII-35.

Camarada Raimundo Fernández Cuesta.

Secretario nacional.

Madrid.

Camarada :

Sin ninguna tuya a que referirnos, paso yo a mi vez, en nombre del Jefe provincial, a escribirte la presente para que tengas la amabilidad de dar curso a todo lo que en la misma te indico :

1.º Ha llegado a nuestro poder una carta dirigida al Jefe de Prensa y Propaganda ; dicha carta va suscrita por el Administrador de Arriba, y no nos dirigimos a él directamente por ignorar su nombre y resultar ilegible el que aparece en la carta de referencia. Te ruego indiques a dicho Administrador que nos mande cuenta detallada de todas las cantidades pendientes que tenemos con dicha Administración. De la cantidad

total le remitiremos en seguida el importe de las cuentas recientes, y del remanente antiguo le iremos girando cantidades a cuenta, como ya le indicamos en otra anterior, a la que no se nos ha contestado todavía.

2.º Es preciso, pero muy preciso, se nos mande propaganda, principalmente de la gratuita, y en cuanto a la que sea de pago, podéis mandarnos mientras no alcance el envío a 25 pesetas mensuales, puesto que esta cantidad es la máxima que podemos dedicar a este extremo.

3.º Es conveniente nos mandéis detalles de las características de las prendas que constituyen nuestro uniforme, ya que las que tenemos aquí son muy vagas y, desde luego, no son transmitidas oficialmente. Parece que tenéis abandonados completamente a los camaradas que constituyen la F. E. de las J. O. N. S. de Baleares.

4.º Precisa también nos mandéis el diseño y demás características de la bandera de nuestro Movimiento.

5.º Ignoramos todavía los acuerdos tomados por el Consejo Nacional, y te rogamos que actives el envío del resumen de lo acordado para nosotros, a su vez, comunicarlo a las J. O. N. S. locales.

6.º Es preciso estemos más en contacto, pues de lo contrario es difícil sostener el ánimo de los afiliados.

7.º Mandar propaganda para cuando Arriba salga diario.

8.º Mandar también reglamento en el que consten las voces reglamentarias para los mítines y demás datos que vosotros tengáis y que nos sea necesario a nosotros su conocimiento. Tened en cuenta que nada tenemos en absoluto.

Aquí se pueden hacer, con constancia, muchas cosas, pero necesitamos vuestro apoyo y ayuda, que nunca nos debe faltar.

Anteayer, domingo, estuvimos en viaje de propaganda por La Puebla y Campanet, dando resultado satisfactorio.

Se ha constituido la J. O. N. S. de La Puebla y la de Ibiza, todas ellas con carácter provisional, ya que no cuentan con los afiliados necesarios para su inscripción en el Gobierno Civil.

El próximo sábado o domingo iremos a Lluchmayor, al objeto de dar un mitin de propaganda entre los afiliados y simpatizantes. Según el resultado que se obtenga, fijaremos fecha para celebrar otro de más empuje.

De Formentera nos comunican que un Sindicato libre de aquella localidad, que consta de unos ochenta afiliados, pasa íntegro a nuestro Movimiento ; les mandamos para ello los Estatutos correspondientes, y esperamos sus noticias para saber el resultado.

En cuanto a lo que se refiere a Sindicatos, es conveniente también que se nos mande mucha propaganda e instrucciones, pues nos serán muy precisas en lo sucesivo.

Conviene nos deis detalle en cuanto a lo que se refiera a Milicias, de los cuadros de Mando y formación de las mismas, ya que lo que tenemos nosotros es lo primitivo, que, según noticias extraoficiales, ha sido cambiado.

Acordaos de los camaradas de Baleares y no olvidéis lo que transcrito queda, ya que resulta difícil trabajar sin tener lo necesario.

Saludos nacionalsindicalistas.—El Secretario Provincial.

Nuestro local social lo hemos trasladado a la calle Ribera, 16.

¡ Arriba España !

P. S.—En lo concerniente a Prensa y Propaganda, dirigidse directamente al camarada Pablo Chimelis, quien también se encarga de los Sindicatos obreros.

En lo referente a Milicias, el Jefe Provincial de las mismas es el camarada Juan Riera.

Dirigid todas las cartas a Ribera, 16, entresuelo. Firmado : Antonio Nicolau.

Provincial Balear.

Palma, 10-XII-35.

Camarada Raimundo Fernández Cuesta.

Madrid.

Camarada Secretario nacional: Sin ninguna tuya a que referirme, y esperando contestarás a ella cuanto antes, paso a continuación a detallarte el por qué de la presente.

Se precisan en esta Jefatura Provincial los siguientes objetos :

- 1.º Un disco del himno del Movimiento y la letra y música escritas.
- 2.º Treinta emblemas de solapa.
- 3.º Diez emblemas de alfiler.

Conviene además nos indiques cuál es el precio de la hebilla del correa y de los demás herrajes del mismo.

El pasado sábado estuvimos en la villa de Lluchmayor al objeto de celebrar un acto entre los camaradas de aquella J. O. N. S. La reseña del mismo te la incluyo en esta carta, al objeto de que veas si es posible publicarla en el semanario Arriba. También te adjunto otro artículo compuesto por el camarada Juan Mulet, y si la Jefatura lo considera publicable, así lo hagas.

Como probablemente dentro de poco tiempo tendremos que celebrar actos de propaganda en La Puebla y Lluchmayor, te agradecería me dierais normas para hablar en los indicados pueblos; ten en cuenta que La Puebla es villa eminentemente agrícola; que la tierra está muy dividida ; que el principal cultivo es legumbres y patatas ; que en años anteriores se exportaban los productos agrícolas a Inglaterra principalmente ; que los usureros adquirían el género que se recogía en el campo y explotaban y siguen explotando aún con sus capitales al pobre labrador, que carece de fuerzas propias para almacenar los productos y defenderse de los indicados usureros.

Lluchmayor, por el contrario, es eminentemente industrial, siendo la mayoría obreros de fábrica.

Y nada más. Te encarezco tramitación rápida a nuestras cartas, pues como deseamos trabajar con eficacia no debemos dormirnos en absoluto, al objeto de aprovechar estos momentos de putrefacción de los partidos políticos.

Saludos nacionalsindicalistas.—El Jefe Provincial Balear.

¡ Arriba España !

Firmado : Antonio Nicolau.

Madrid, 16 diciembre 1935.

Camarada Antonio Nicolau.

Palma de Mallorca.

Estimado camarada :

Contesto tu carta fecha 10 del actual y supongo que a estas horas tendrás en tu poder mi contestación a tu anterior.

Del departamento correspondiente me comunican que ya te han enviado los emblemas que deseas contra reembolso. Disco del himno del Movimiento no se te puede enviar, porque aún no existe. Las hebillas del correa valen a dos pesetas, pero como no las enviamos nosotros directamente, sino la casa que las hace, tenéis que mandar el dinero adelantado, pues de lo contrario no aceptan el encargo. Tanto el artículo como la reseña del acto de Lluchmayor los paso a la Jefatura de Prensa y Propaganda a los efectos oportunos.

Respecto a las instrucciones que me pides para los mítines que piensas dar, comprenderás que es muy difícil poder dártelas por carta ; pero la mejor guía que puedes tener para orientarte son nuestros puntos iniciales en la parte relativa a la tierra, la conferencia que dio Ruiz de Alda sobre la misma materia en nuestro Centro y que se publicó en Arriba, el discurso de Onésimo Redondo en el mitin del 17 de mayo en Madrid, el del Jefe sobre reforma agraria en el Congreso y las hojas de propaganda que últimamente se te han enviado en la parte relativa a labradores e industriales.

Salúdate afectuosamente.—El Secretario general.

¡ Arriba España !

Firmado : Raimundo Fernández Cuesta.

Madrid, 20 de diciembre de 1935.

Antonio Nicolau.

Ribera, 16.

Palma de Mallorca.

Estimado camarada : La Jefatura de Prensa y Propaganda entrega en esta Administración una carta firmada por el Jefe de Prensa de esa J. O. N. S. a la que contesto en lo que se refiere al periódico Arriba.

Desde luego tomamos nota para servirle 100 ejemplares en vez de 60, lo que hacemos ya a partir de esta semana, pero es de todo punto indispensable que abonen ustedes los periódicos que reciben y vayan amortizando paulatinamente la cuenta que tiene atrasada ; de lo contrario, nos veremos en la necesidad de suspender el envío del periódico con harto sentimiento por nuestra parte, pues únicamente puede mantenerse con el producto de su venta. Además, en su carta hacen suponer que el periódico se vende, puesto que reclaman más ejemplares, y si los regalaran no habría bastantes ni con los 40 más que piden ni con 400 más que enviáramos.

En espera de que atenderán estos razonamientos nos despedimos atentamente.—El Administrador de Arriba.

¡ Arriba España !

Nota.—La propaganda se ha terminado toda, pero se piensa reproducir parte de ella y ya se les enviará.

Palma de Mallorca, 14-4-36.

Camarada Raimundo Fernández Cuesta.

Camarada : Es preciso ordenes que a la mayor brevedad, y contra reembolso, se remita a esta Jefatura Provincial de Baleares los siguientes objetos : 200 insignias solapa caballero, 20 insignias alfiler para señora, 200 carnets y 20 hebillas para correajes.

Conviene también indique cuál sea el pantalón de uniforme que corresponde a los afiliados a nuestro Movimiento, así como también cuál es la prenda reglamentaria con que debemos cubrir la cabeza.

Por los encargos que te hacemos tendrás una vaga idea de lo que va aumentando el Movimiento nacionalsindicalista en esta provincia ; basta indicarte que en la actualidad contamos con cuarenta y tres J. O. N. S. en Mallorca y con la simpatía y el apoyo moral de casi la totalidad de los habitantes de Mallorca. El Movimiento crece constantemente, y todo el mundo tiene las esperanzas puestas en nosotros ; es preciso no defraudarlos ; todos los afiliados tenemos fe en nuestro Jefe Nacional y en vosotros, que le acompañáis en estos momentos de persecución ; no tenemos noticias exactas de lo que sucede por la Península, pero por los datos que hemos podido recoger suponemos lo que está pasando ; activamos constantemente la propaganda clandestina, único medio que tenemos de contacto con la opinión ; necesitamos noticias exactas y concretas para divulgarlas inmediatamente ; si os resulta difícil el mandar gran cantidad de ejemplares de propaganda, es suficiente nos mandéis un ejemplar de cada clase (lo que es más fácil disimular), y nosotros ya nos encargaremos de multiplicarlos.

Más animados que nunca, sin temer a la muerte ni a los encarcelamientos, que aquí también se llevan a cabo con profusión, y con la mirada fija en España y anhelando escuchar pronto la voz de ataque del Jefe, os saludo en nombre de todos los camaradas dependientes de la Falange de Baleares.—El Secretario Provincial.

¡ ¡ ¡ Arriba España !!!

P. D.—Manda la música del himno de nuestro Movimiento. Firmado : Antonio Nicolau.—Piedad, 18, pral. Palma de Mallorca.

LAS FALANGES LOCALES SU CREACIÓN Y LUCHA

MALLORCA

ALARO

Resultaría extensa una exposición minuciosa y detallada de pormenores, contrariedades, éxitos y acciones malogradas que enaltecen la Falange de Alaró. En 18 de julio de 1936 ocupaba el cargo de Jefe local el camarada Bartolomé Amengual, que incansable iba preparando el ambiente y sondeaba voluntades e ideologías en una intensa labor de captación. Cuando llegó el Alzamiento sabía bien a qué atenerse respecto de sus convecinos de Alaró, con el fin de prevenir cuanto pudiera suceder al sonar la hora gloriosa de la Falange. Era el resultado de las reuniones clandestinas con los camaradas locales, que todo lo exponían para el ideal de nuestro programa. Un reducido grupo : Juan Amengual, Pedro Bennasar, Bartolomé Guasp, Bernardo Bordoy, Bartolomé Amengual, Francisco Barceló, Bartolomé Morro, Salvador Capellá, José Homar y Juan Bibiloni y Juan Jaume Sampol, camaradas expuestos siempre a la acerba crítica de derechas y de izquierdas y, sobre todo, del grupo de indiferentes, pescadores de río revuelto y aprovechadores de situaciones creadas.

En 10 de abril de 1936 se da al camarada Bartolomé Amengual —todo fe y entusiasmo nacionalsindicalista—la siguiente consigna :

«Reúne a los camaradas y de entre todos elige al que deba ser designado provisionalmente Jefe local de la J. O. N. S. de Alaró, y una vez hecho esto, que lo realizarás con toda urgencia, remitirás a esta Secretaría el nombre, apellidos y domicilio de aquel que quede designado Jefe local, al objeto de que pueda entenderme directamente con él.—Todo por España y la Falange.—Saludos nacionalsindicalistas.—El Secretario Provincial. Firmado : Antonio Nicolau.—¡ Arriba España !»

Al desembarcar los rojos en Mallorca, además del servicio de vigilancia local, la Falange de Alaró prestó servicios de vanguardia en el frente de Manacor, siendo su centro Santa Margarita, donde estaban concentrados los camaradas. También prestaban servicios de costa en Can Picafort y en la Colonia de Arta.

ALCUDIA

La Falange local de Alcudia se organizó en abril de 1936, aunque los camaradas que la componían hacían propaganda desde bastante tiempo atrás. Estaba integrada por los camaradas Antonio Valles Bonnin, Rafael Vich Domingo, Jaime Ques Capellá, Gabriel Torres Plomer, Antonio García Truyol, Jaime Parrona Vich, Antonio Serra Daniel y Francisco Viver Ventayol.

El primero de la lista fué nombrado Jefe local por el camarada Alfonso de Zayas. Celebraban reuniones clandestinas para cumplimentar las órdenes recibidas y la mayoría sufrieron prisión, como propagandistas, en Alcudia, y en ocasiones en otros pueblos. La labor que realizaron a todas horas entre amigos y enemigos dio como resultado se presentasen voluntarios para el frente de Porto Cristo más de cuarenta jóvenes de Alcudia.

ALGAIDA

Elementos de ideología españolista empezaron por tener contacto con camaradas de Lluchmayor. Así empezó a hacerse ambiente falangista en esta localidad. El día 5 de febrero de 1936 el camarada Alfonso de Zayas constituyó oficialmente la Falange local con un grupo inicial de dieciséis camaradas. Estos, como falangistas, fueron al frente de Manacor. En dicho frente cayó el camarada Sebastián Sastre Sastre.

Posteriormente murieron en los frentes de la Península los camaradas Jaime Gomila Capella y Bernardo Fullana Oliner.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Algaida : Antonio Cañellas Seguí, Guillermo Barceló Garcías, Bernardo Fullana Garcías, Bartolomé Llompart Galmes, Jaime Llompart Galmes, Juan Olivet Muler, Jaime Oliver Puigser-ver, Antonio Oliver Vanrell, Antonio Sureda Servera, Bernardo Sureda Servera, Guillermo Mascaró Vanrell.

ANDRAITX

En mayo de 1936 se dio consigna a Bartolomé Coll para que organizara la Falange en el risueño pueblecito de Andraitx. El ambiente político no era muy propicio, pues la juventud militaba en su gran mayoría en los partidos de extrema izquierda. Unos pocos estaban afiliados a la C. E. D. A.

El citado camarada empezó a trabajar denodadamente, y el 12 del susodicho mes pudo celebrarse la primera reunión, que presidió Néstor Gallego. Doce camaradas estuvieron presentes. Se designó Jefe local a Bartolomé Coll; para Prensa y Propaganda, a Baltasar Porcel Moner, y Juan Planes Sureda, Secretario; Estaban además Andrés Riera Palmer, Antonio Sastre Romaguera, Monserrate Ale-many Porcel, José Flexas Pujol, Jaime Covas Pujol, Cuan Campins, Pedro Antonio Capó Borrás, Pedro Juan Pujol Palmer y Juan Pujol Pujol.

Desde aquel día estos camaradas laboraron incansables para el triunfo del ideal falangista. Repartieron la propaganda recibida de la Provincial por conducto de Vicente Flexó Juan, Gerente de la Empresa de los autobuses de la línea de Andraitx, gran simpatizante de Falange.

Al iniciarse el Movimiento los camaradas de Andraitx supieron cumplir con su deber al lado de la autoridad que se había constituido, haciendo vida de cuartel en el de la Guardia Civil, con servicios de veinticuatro horas.

ARTA

La Falange local se organizó a base de una sección de Acción Popular, que se puso en contacto con la de Manacor, enlazándose luego con J. Ramírez y Alfonso de Zayas. Las derechas locales habían perdido las elecciones y se pudo fundar Falange en Arta.

Hubo una primera concentración en la Carrotxa, entrevistándose José Vidal con los locales Miguel Sureda, Jorge Morey, Mateo Sancho, Juan Villalonga, Bernardo Llaneras, Sebastián Massanet, Vicente Carrió y algunos más. El primer Jefe fué Miguel Sureda, y el primer Jefe de Milicias, Antonio Vives. Tomó auge rápidamente la Falange local. En plena República se afiliaron sesenta camaradas y llegaron a manifestarse con la camisa azul. En Cañamel hubo un mitin al que asistió Néstor Gallego. El día 13 de julio de 1936 se izó en lo alto del grupo escolar, edificio sobresaliente en el pueblo, la bandera bicolor, y sólo con gran trabajo los socialistas del Ayuntamiento lograron bajarla.

Desde el 18 de julio cumplieron consignas del Mando, montándose servicio continuo hasta el desembarco en Son Servera, en cuyo frente fué herido el camarada Vicente Carrió.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Arta : Antonio Alzamora Bisquerra, Juan Terrasa Sancho, Miguel Sureda Espinosa, Juan Serra Fernández, Miguel Sancho Montaner, Gabriel Rotger Servera, Guillermo Roig Morell, Mateo Llabrés, Miguel Ferrer, Miguel Farragut Ginard, Bartolomé Carrió Pallicer, Pedro Canet María, Guillermo Amorós Muntaner, Jorge Morey, Nicolás Carrió Dalmau, Juan Cladera Serra, Juan Galmes Carrió, Francisco Gili Lliteras, Jaime Morey Cabrer, Pablo Morey Cabrer, Pedro Salas Vives, Pedro Servera Torrén, Antonio Vives Nabot, Antonio Femenías Massanet, Pedro Ferrer March, Juan Ferrer Pons, Bartolomé Flaquer Amorós, Juan Flaquer Amorós, Juan Flaquer Sureda, Francisco Fúster Forteza, Serafín Ginart Amorós, Bartolomé Llaneras Lliteras, Sabastián Massanet Guisco-fre, Mateo Morey Orpi, Sebastián Sancho Llabrés, Lorenzo Servera Gil, Francisco Sureda Dalmau, Rafael Sureda Nicolau, Antonio Vaquer Mayol, Simón Vaquer Mayol, Juan Villalonga Gil.

BAÑALBUFAR

Enterada la Jefatura Provincial de que en la villa de Bañalbufar se habían manifestado varios simpatizantes de la Falange, los cuales habían establecido contacto con los de Esporlas un día del mes de febrero de 1936 (el último domingo del mes), un grupo formado por Alfonso de Zayas, Mateo Palmer, Néstor Gallego y Jaime Matas, con dos más de la villa de Esporlas, visitó Bañalbufar a efectos de fundar la Falange en esta localidad.

Reunidos en un local los simpatizantes, se constituyó la junta en la forma siguiente :

Jefe, Pablo Bujosa Cabot; Secretario, Pedro Vives Font; Milicias, Bartolomé Cerda Mir; Propaganda, Juan Vives Font; Tesorero, Juan Alberti Alberti; Enlaces, Pablo Bujosa Font y Antonio Darder Font, y Vocales, Antonio Alberti Picornell, Damián Ripoll Barceló, Gaspar Tomás Gelabert, Francisco Alberti Bujosa, Mateo Cabot y Francisco Tomás Mir.

El 13 de junio, con motivo de que estaba anunciado el cierre de las escuelas de religiosas, se organizó un motín, y, habiéndose sumado el pueblo entero, el Delegado, a pesar de la numerosa fuerza que le acompañaba, hubo de desistir de tal propósito de clausura. Fieles a la consigna, se vitoreó extensamente a la fuerza.

Ala víspera del Alzamiento se recibieron órdenes de establecer contacto con los de Esporlas. Desde el primer momento se prestó ayuda a la capital y quedó guarnecida la costa. Los camaradas de Bañalbufar estuvieron en Porto-Cristo y tomaron parte en el asalto del Pug des Corp. Dos bajas tuvieron que lamentar estos camaradas : la de Sebastián Morante, que entregó su vida por Dios y por España, y la de Juan Cabot, que tuvo que ser hospitalizado.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Bañalbufar : Juan Alberti Alberti, Pablo Bujosa Cabot, Damián Ripoll Barceló, Francisco Tomás Mir, Juan Vives Font, Antonio Alberti Picornell, Pablo Bujosa Font, Bartolomé Cerda Mir, Antonio Darder Font, Gaspar Tomás Gelabert, Mateo Alberti Cabot, Juan Tomás Font, Juan Cabot Palmer y Lorenzo Pe-cornell.

BINIALI

A principios de febrero de 1936 hubo las primeras reuniones para la formación del partido en Biniali. Asistieron los siguientes camaradas : Antonio Mayrata Nicolau, Juan Vich Ramis, Sebastián Amengual Mayrata, Nadal Campins Ramis y Guillermo Bibi-Ioni Cañellas. Después de unas cuantas reuniones se multiplicó el número de camaradas afiliados, hasta llegar a unos 60.

El día 10 de julio de 1936 Zayas y otros camaradas fueron a hacer entrega de tela para el uniforme, que aquellos camaradas acogieron con alegría. El primer Jefe local que tuvo Biniali fué el camarada Campins, que la rigió unos cuatro meses.

Todos acudieron al desembarco de Porto-Cristo, en Manacor.

Durante la campaña del Alzamiento, la mayoría de camaradas se incorporaron al Ejército nacional; unos fueron al frente de combate, en la Península, y otros se quedaron en la retaguardia de Baleares.

En el frente de Extremadura murió por Dios y por España el camarada Antonio Mayrata Nicolau, fundador y Jefe local de la Falange de Biniali.

BINIAMAR

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Biniamar : Francisco Bonafé Jaume, Miguel Ignacio Morro, Juan Jofre Nicolau, Pedro Morro Reus y Rafael Morro Rotger.

BINISALEM

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Binisalem : Francisco Bestard Sureda, Bartolomé Valles Llab res, José Villalonga Pol, Miguel Pol Ramón, Juan Morey Martí, Joaquín Ramonell Vidal, Lorenzo Arrom Rosselló, Rafael Jaume Mas, Andrés Bestar Sureda, Gabriel Arróm Fiol, Jaime Martí Liado, Juan Martín Coll, Jaime Pons Comas y Bernardino Beltrán Morro.

BUGER

Al celebrarse las elecciones de 1935 ya había un grupo de jóvenes de esta localidad que estaban en contacto con los mandos falangistas de Palma y realizaban en este pueblo intensa labor. Los que empezaron la propaganda, como primeros iniciadores, en cuanto a jóvenes, fueron Lorenzo Capó Pericas y Jaime Pons Siquier, y como "balillas", Juan Siquier Alemany, Juan Amengual Rotger y Cristóbal Capó Gual. Este grupo se dedicó en sus primeras actividades a hacer propaganda, tener reuniones clandestinas y fijar carteles por la carretera.

Se puede decir que los que iniciaron las reuniones comarcales fueron los camaradas de Búger, pues durante la República se celebró una reunión en la finca «Se Mata», propiedad del camarada Jaime Pons Siquier. Asistieron camaradas de Camapanet, La Puebla e Inca, llegando al punto de que la Guardia Civil se unió también a su reunión. Otra reunión a la que asistieron también los camaradas de Búger es la que se celebró en Son Vivot.

En el mes de abril de 1936 ya había aumentado el grupo de camaradas y simpatizantes. Por esto, y debido a unos altercados con los izquierdistas, encarcelaron a unos cuantos vecinos de Búger, entre los

cuales se contaban Lorenzo Capó Pericas, Jaime Pons Siquier, Pablo Ferrer Alemany y otros. Fueron conducidos al depósito del Juzgado de Instrucción de Inca.

El 18 de julio de 1936, día del Alzamiento Nacional, salieron a la calle el grupo de camaradas y los anteriormente citados, que resolvieron la situación en los primeros momentos, los cuales se marcharon a La Puebla a recibir órdenes de la Guardia Civil y después a Palma a buscar armas y municiones para prevenirse contra lo que pudiera ocurrir. Unos días después se fueron sumando más camaradas, hasta llegar a unos 50.

El primer Jefe local de Falange fué Lorenzo Capó Pericas.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Búger : Jaime Pons Siquier, Juan Alemañy Capó, Miguel Pons Siquier, Lorenzo Capó Pericas, Juan Amengual Ben-nasar, Bartolomé Pons Siquier, Pablo Ferrer Alemañy, Cristóbal Capó Gual, Juan Siquier Alemañy, Antonio March Seguí, Antonio Buades Crespi, Jaime Alemañy Caldés, Felipe Siquier Amengual, Juan Amengual Rotger, Antonio Siquier Capó, Miguel Capó Gual, Gabriel Perelló Villalonga y Miguel Gelabert Capó.

BUÑOLA

Camaradas anteriores al 18 de julio de 1936 : Jefe local, Guillermo Estarellas; Secretario, Ramón Morro Mas; Jefe de Prensa, Juan Far Negre, y Jefe de Milicias, Antonio Morro Negre. Camaradas : Bartolomé Suau Garcías, Gabriel Matéu Amengual, Bartolomé Quetglas Matéu, Juan Estarellas Isern, Miguel Morro Mas, Bartolomé Suau Vidal, Sebastián Olivar Suau, Antonio Castell Pascual y Miguel Bujosa Palóu.

Tomaron parte en las operaciones de Manacor los siguientes falangistas : Guillermo Estarellas Nadal, Juan Far Negre, Ramón Morro Mas, Bartolomé Suau Riera, Antonio Castell Caaot, Miguel Bujosa Palóu, Antonio Castell Pascual, Pedro Antonio Bujosa Estarellas, Juan Colom Vicens, Guillermo Estarellas Marcús, Isidro Quetglas Bruno. Sebastián Martí Zanoguera, Vicente Roselló Pons, Jaime Oliver Suau, Rafael Garcías Vidal, Gabriel Matéu Amen-gual, Nicolás Pizá Fontanet, Juan Cabot Estarellas, Miguel Bujosa Negre, Juan Quetglas Martí, Lorenzo Roselló Font, Miguel Roselló Matéu, Juan Palóu Palóu, Antonio Vidal Font y Miguel Daviu Bibiloni.

CAIMARI

Hay en este pueblecito un camarada que hubo que luchar quizá como ningún otro para mantener su fervoroso ideal: el falangista solitario de Caimari que dimos en llamarle Jaime Far. Mucho antes del Alzamiento logró atraerse a algunos simpatizantes, pero cuando se desató la persecución del Frente Popular le abandonaron. Jaime Far se quedó solo otra vez. Suscriptor de Falange Española y con la propaganda que le proporcionaba la Jefatura Provincial, realizaba su labor incansable, con fe y orgullo, inasequible al desaliento. Le ayudaba un hermano suyo, muy joven, y una muchacha que sentía igualmente el ideal falangista. Los extremistas de la localidad le vigilaban continuamente, persiguiéndole sin descanso.

Cuando surgió el Movimiento Nacional, el falangista solitario de Caimari marchó a Inca para incorporarse a sus camaradas.

CALVIA

El 12 de mayo de 1936 se celebró la primera reunión secreta en presencia de los camaradas Néstor Gallego y Pablo Ximelis, a la que acudieron los vecinos de Calvia Juan Alemañy Enseñat, Guillermo Mascaró Marroig, Antonio Quetglas Vicens, Miguel Quetglas Vicens, Mateo Quetglas Vicens, Sebastián Quetglas Vicens, Antonio Serra Rosselló, Sebastián Sastre Estades, Miguel Bonet Vicens y Jaime Vidal Oliver. Fué nombrado Jefe local el camarada Antonio Serra Rosselló, y Secretario, Antonio Quetglas Vicens.

Por orden del Jefe provincial, Alfonso de Zayas, que a la sazón se encontraba encarcelado en el castillo de Sans Carlos, el Jefe local, en compañía del camarada Sebastián Sastre Estades, constituían el enlace diario entre la Falange de Palma y la de Calviá. Una de sus primeras actividades fué repartir propaganda en la localidad, teniendo con este motivo que enfrentarse con los del Frente Popular. Se encuadraron, además, llamados por el Jefe local: Miguel Gaya Mayol, Francisco Esteva Amengual, José Reus Rot-ger, Juan Ballester Dalmedo, Francisco Quetglas Vicens, Jaime Bestard Tous, Miguel Sastre Estades, Pedro Carbonell Fiol, Juan Bestard Alemañy, Juan Planas Juaneda, Honorato Cabrer Carbonell, Jaime Juan Ramis, Rafael Mir Calafell, José Heredia Romera y Damián Cabrer Amengual.

El 18 de julio de 1936 el Jefe local, recibidas órdenes de sus Jefes provinciales, preparó una escuadra, que actuó en Palma ; se hizo cargo del Ayuntamiento en compañía de otros camaradas, que

después se trasladaron a Capdellá, de cuya alcaldía se hizo también cargo el camarada Guillermo Mascaró Marroig.

La Falange de Calviá desde los primeros momentos hizo frente a los intentos de disturbios y a los conatos de huelga que intentó el Frente Popular de esta villa, restableciendo el orden.

CAMPANET

A principios del mes de mayo de 1933 Sebastián Alcover Bennisar y Juan Tortella Pons acuden al domicilio del médico Nadal Tortella Mascaró para exponerle sus deseos de organizar en el mismo pueblo el partido Nacionalista Español, del que era jefe el doctor Albiñana; el 10 del mismo mes los tres citados se dirigen al dicho Jefe, que se hallaba confinado en Enguera (Valencia), recibiendo contestación el día 15. Desde aquella fecha quedó organizado en Campanet el partido Nacionalista Español.

El 29 de octubre del mismo año, y con motivo de la proclamación del partido de F. E. y de las J. O. N. S. en Madrid por José Antonio Primo de Rivera, en atenta carta los tres citados se dirigen de nuevo al doctor Albiñana y le notifican que "por considerar el nuevo partido de F. E. el más indicado para hacer frente a las circunstancias actuales", solicitan la baja de su partido con el fin de gestionar la organización local de F. E.

El 19 de noviembre de 1933, día de elecciones, vistieron camisa azul por primera vez los siguientes camaradas : Sebastián Alcover Bennisar, Juan Fortella Mascaró, Antonio Mayrata Morell, Jaime Reus Capellá. Lorenzo Marroig Bennisar y Bartolomé Gual Alcover. Recorren los distintos colegios y por la tarde se dirigen a La Puebla, siendo recibidos en dicho pueblo con la máxima curiosidad al principio. Momentos después, al propagarse la noticia de que la camisa azul significaba ser falangista, estuvo a punto de armarse un alboroto público, que fué evitado gracias a la intervención de la Guardia Civil, que los encaminó seguidamente en el coche con dirección a Campanet.

El 11 de febrero de 1934 se personó en Campanet el camarada Jefe provincial, Alfonso de Zayas, acompañado del presbítero don Juan Crespí, siendo el lugar de la reunión en casa del requeté Miguel Socías Bennisar, en la que asistieron Sebastián Alcover Bennisar, Juan Tortella Pons y Nadal Tortella Mascaró. Se trató de la organización del partido y se consignó la forma de recibir propaganda, quedando encargado para tal fin el camarada Juan Tortella Pons. En dicha reunión se nombró Delegado en Campanet a Sebastián Alcover Bennisar, y Secretario y Tesorero a Juan Tortella Pons. Fueron entregadas al camarada Jefe provincial las siguientes altas de militantes : Sebastián Alcover Bennisar, Juan Tortella Pons, Nadal Tortella Mascaró, Antonio Mayrata Morell, Juan Martorell Pons, Juan Bennisar Mayrata, Antonio Reynés Mascaró, Jaime Reus Capellá y Lorenzo Marroig Bennisar.

A partir de la expresada reunión, y con propaganda recibida, se dio comienzo a la organización del partido, siendo Campanet el pueblo que se convirtió en zona importante de toda la comarca. Al citado pueblo se le debe la organización del partido en muchos pueblos de la Isla, como Búger, La Puebla, Muro, Santa Margarita, Llubi, Mancor del Valle, Caimarí, Selva, Pollensa y Alcudia. Muchos otros se prestaron inmediatamente a la organización del partido, siendo el pueblo de Campanet en infinidad de ocasiones escenario de reuniones para tal fin.

El 18 de diciembre de 1935 se persona de nuevo el Jefe provincial, camarada Zayas, acompañado de los camaradas Antonio Nicolau, Néstor Gallego y Pablo Chimelis. Celebran una reunión en la calle de Lorenzo Riber, número 24, y asisten, de esta localidad, los camaradas Sebastián Alcover Bennisar, Juan Tortella Pons, Juan Bennisar Mayrata y Antonio Reynés Alcover. El Jefe provincial felicita a los camaradas de Campanet por la valiosa labor realizada en beneficio del partido y al mismo tiempo les notifica su satisfacción de que en muchos pueblos de la Isla ya se hable de la Falange de Campanet.

El 15 de enero de 1936 se recibe una orden firmada por el camarada Gallego en la que comunica a la Falange local se traslade a Manacor al día siguiente al objeto de asistir a un acto de la organización ; se trasladan a dicho pueblo los camaradas Sebastián Alcover, Juan Tortella Pons y Juan Oliver Tortella. Suspendido dicho acto, se convoca de nuevo para el 2 de febrero, y de Campa-net asisten Alcover, Tortella y Nadal Tortella Mascaró.

El 9 de febrero del citado año se celebra en Campanet un acto en el teatro Principal, tomando la palabra en el mismo los camaradas Alcover, Riera, Gallego, Nicolau y Zayas.

El 19 de marzo se procede a la clausura del local provincial (Ribera, 16), hallándose en el mismo, y en aquel preciso momento.. Alcover y Tortella Pons.

El 29 de marzo los camaradas Alcover, Tortella Pons y Bartolomé Mascaró Pericas, con el coche que les prestó Miguel Socías Bennisar, salen de propaganda para los pueblos de Llubi, Sineu, Llorito, Costix y Sancellas. Después se trasladan a Palma a dar cuenta de ello al camarada Juan Crespí, siendo visitados en

el domicilio de éste por el Jefe provincial, quien alentó a los mismos para que no desmayaran en su empeño. Este mismo día los tres citados camaradas celebraron una entrevista con el camarada Mulet.

El 31 de marzo son sorprendidos repartiendo propaganda por las casas de Campanet los camaradas Juan Oliver Tortella y Pedro Amengual Bisquerra. El 3 de abril ingresa en la cárcel de Inca el camarada Alcover. El 5 de abril salen de propaganda para varios pueblos los camaradas Tortella Pons, Bartolomé Mascaró Pericas y Pedro Mascaró. Al intentar dirigirse al público, en el pueblo de Sancellas, en plena plaza, se amotinó gran cantidad de gente, saliendo ilesos gracias a numerosos simpatizantes. El 11 de abril se pone en libertad a Alcover, en prisión atenuada. El 14 de abril salen de propaganda para los pueblos de Llubí, Sineu y Mancor del Valle los camaradas Juan Tortella Pons, Bartolomé Mascaró Pericas y Pedro Mascaró Mascaró. En Sineu es apedreado el coche ; en Mancor del Valle, al reconocer el carácter de la propaganda, se amotinan los izquierdistas, y después de muchos insultos y amenazas los citados camaradas se ven obligados a internarse en una casa y por el corral de la misma salir a las afueras, donde les estaba aguardando el coche.

El 16 de abril, organizada una reunión en Llubí, asisten por la noche a presidirla los camaradas Tortella Pons, Pericas Mascaró, Rafael Pons y Pedro Amengual. El 17 de abril son detenidos y conducidos a la cárcel de Inca los camaradas Juan Tortella Pons, Bartolomé Mascaró Pericas y Pedro Mascaró Mascaró. El 5 de mayo por la noche se pone en libertad a los citados camaradas. Se dirigen a Búger con otros camaradas de dicha localidad y algunos de Inca, entran en el pueblo dando vivas a la Falange y fuertes gritos de ¡ Arriba España ! Los izquierdistas del citado pueblo de Búger se levantan en contra de los manifestantes, apedreando los coches y hubo grandes discusiones, violentas, llegando incluso a las bofetadas. Se dirigen después a Campanet, donde eran esperados por todo el pueblo en masa a la entrada de la villa. Los libertados son llevados a hombros hasta la plaza, dándose vivas a Falange y gritos de ¡ Arriba España !, disolviéndose la manifestación con todo orden a las dos horas de organizada. Esto... ¡ en plena República !

El 6 de mayo son detenidos de nuevo los tres camaradas, puestos en libertad en la noche anterior, y conducidos otra vez a Inca, a las cuatro de la madrugada, permaneciendo incomunicados en la misma hasta el 30 del mismo mes, que de nuevo fueron puestos en libertad. El 7 de junio los tres detenidos, puestos en libertad el día anterior, más los camaradas Alcover y Nadal Tortella Mascaró, asisten a una comida en «Aucanada» (Alcudia), celebrándose allí una reunión con camaradas de Alcudia, Inca, Búger y La Puebla. El 8 de junio se celebra una concentración en el predio de «Son Vivot», donde asisten los camaradas que el día anterior se habían trasladado a Alcudia, y unos veinte más.

Se celebra en Palma el juicio del proceso contra el camarada Sebastián Alcover Bennasar, quedando absuelto.

Desde el 8 de junio hasta el 17 de julio eran frecuentes las salidas para los pueblos antes citados. El 17 de julio se persona en Campanet el camarada Néstor Gallego. Comunica el Alzamiento y ordena permanezcan en guardia. El 19 de julio, a las cinco de la mañana, y vistiendo camisa azul, salen por las calles de Campanet los camaradas Sebastián Alcover Bennasar, Juan Tortella Pons, Nadal Tortella Mascaró, Pedro Mascaró Mascaró, Bartolomé Mascaró Pericas, Guillermo Tortella Mascaró, Guillermo Tortella Gual, Pedro Amengual Pons, Juan Tortella Mascaró, Lorenzo Ma-rroig Bennasar, Antonio Mayrata Morell, Jaime Pons Pons, Antonio Reynés Alcover, Jaime Tortella Payeras y Rafael Pons Pericas. Es designado punto de concentración el café de la calle Lorenzo Riber, número 17. A las dos de la tarde, y por un camión cedido por el transportita Jaime Pons Mayrata, los citados camaradas se dirigen a Inca, recogen armamento y de nuevo se dirigen a Campanet acompañados por un pelotón de Infantería. Se apoderan de la Casa Consistorial a las siete de la tarde y sin ninguna resistencia.

En el libro de actas del Ayuntamiento figura la siguiente, escrita en el momento de penetrar en la misma :

«Hoy, día 19 de julio de 1936, a las siete y media de la tarde, por la gracia de Dios y para la salvación de España, se ha apoderado Falange Española de las Juventudes de Ofensiva Nacional Sindicalista (F. E. de las J. O. N. S.), con ayuda del Ejército nacional, de este Ayuntamiento de la villa de Campanet.

Los camaradas que han realizado este servicio a la Patria, redimiendo a Campanet del intolerable, bestial e infrahumano yugo marxista, son el que escribe estas líneas, camarada médico Nadal Tortella Mascaró y el camarada Jefe Sebastián Alcover Bennasar, camarada Secretario Juan Tortella Pons, camarada Jefe de Prensa y Propaganda Pedro Mascaró Mascaró, camarada Bartolomé Pericas, camarada Guillermo Tortella Gual, camarada Pedro Amengual Pons, camarada Juan Tortella Mascaró, camarada Lorenzo Marroig Bennasar, camarada Antonio Mayrata Morell, camarada Jaime Pons Pons, camarada Antonio Reynés Alcocer, camarada Jaime Tortella Payeras y camarada Rafael Pons Pericas.

Hace dos días comenzó en España la guerra civil. Con las armas en la mano declaramos que defenderemos a España, la tradicional, la católica, la auténtica y no cejaremos en nuestro empeño hasta haberla convertido en la España una, grande y libre de nuestro lema.

¡ Viva Falange Española !

¡ Viva el Ejército nacional!

¡ Arriba España !

Campanet, 19 de julio de 1936.

Firman el acta todos los camaradas citados.»

Desde este momento, hasta el 16 de agosto, la Falange de Campanet ayudó a los camaradas de Búger para apoderarse del Ayuntamiento, lo mismo en Selva, Caimari, Mancor del Valle, Consell. En este último fueron recibidos a tiros por un paisano. Se personaron en Sóller, siendo de los primeros que pisaban dicha ciudad con camisa azul. Alentaron a infinidad de pueblos en aquellos primeros momentos, difíciles y dudosos.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Campanet : Sebastián Alcover Bennasar, Pedro Amengual Bisquerra, Juan Martorell Pons, Pedro Mascaró Mascaró, Bartolomé Mascaró Pericas, Juan Oliver Tortella, Bartolomé Palau Seguí, Arnaldo Pons Garau, Rafael Pericas Pons, Jaime Rebassa Pons, Guillermo Gual Tortella, Juan Tortella Mascaró, Nadal Tortella Mascaró, Jaime Tortella Payeras, Juan Tortella Pons.

CAMPOS

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Campos : Juan Barceló Rico, Pedro Cáffaro Liado, Gabriel Caldenty Obrador, Antonio Fernández Más. Juan Garau Garau, Miguel Garau Adrover, Jaime Garcías Alou, Pedro Juan Ginard Liado, Antonio Ginard Molí, Gabriel Huguet Bonet, Pedro Huguet Barceló, Mateo Liado Mora, Juan Liado Mulet, Juan Más Ballester, Gabriel Más Bueguera, Juan Más Más, Bernardo Más Santandreu, Guillermo Más Sala, Sebastián Mercadal Salón, Miguel Mir Llull, Mateo Obrador Obrador, Bartolomé Prohens Liado, Miguel Prohen Liado, Lorenzo Puigsever Liado, Miguel Puigserver Liado, Guillermo Puigserver Perelló, Bartolomé Roig Prohens, Bernardo Rosselló Pons, Bartolomé Sala Mulet, Lorenzo Servera Valls, Guillermo Súñer Oliver, Juan Tous Liado, Guillermo Vanrel Ballester, Gabriel Vanrell Ginard, Guillermo Vadell Oliver, Guillermo Vadell Sírer y Jaime Vidal Mezquida.

CAPDEPERA

En el mes de diciembre de 1935, con motivo de una visita de Alfonso de Zayas a Calat-Ratjada (Capdepera), se empezó a hablar de Falange, siendo las primeras células locales Pedro y Bartolomé Fúster Sancho, Gabriel Orpi Trobat, Juan Marcet Morey, Bartolomé Alcina Bauza y Pedro Molí.

En el mes de enero de 1936 hizo varias visitas Néstor Gallego, acompañado de varios camaradas de Manacor, pues el número iba en aumento, aunque lentamente. Juan Mareé fué el organizador y propagandista, consiguiendo atraer simpatizantes y aumentar de este modo el número, siguiendo adelante hasta últimos de febrero, que se procedió a elegir el primer Jefe, siendo nombrado Miguel Servera Pascual.

En el mes de abril la Guardia Civil, por denuncia del Alcalde del Frente Popular, practicó varios registros domiciliarios con motivo de haberse repartido propaganda falangista, no encontrando lo que deseaban por pura casualidad, pues tuvieron en sus manos un paquete de la misma, que no llegaron a descubrir, por cuyo motivo se tomaron muchas precauciones, pues estaban continuamente vigilados por elementos izquierdistas.

En junio, la noche de San Juan, apareció en público la primera camisa azul, con flechas rojas, por cuyo motivo hubo hasta puñetazos, siendo el resultado ganar adeptos y simpatizantes, pues muchos de los que se consideraban neutrales se sumaron a la causa falangista, no cesando desde esta fecha los pequeños incidentes.

El 19 de julio se recibió una orden del Mando provincial para que se trasladara a Palma el mayor número posible de camaradas, organizándose un grupo de 16 para acudir al llamamiento. Empezaron la marcha a las once de la noche en un camión, siendo detenido a los pocos momentos de haber salido del pueblo por la fuerza de Carabineros. Los camaradas fueron obligados a bajar del coche y regresar al pueblo. Reagrupados más tarde, se consiguió burlar la vigilancia y se pudo realizar el viaje con bastantes dificultades, pues en todos los pueblos había que demostrar el objeto del viaje, ya que todas las salidas estaban obstruidas y vigiladas por camaradas, llegando ya de madrugada a la, hasta aquel día, Casa del

Pueblo de la capital, punto indicado para la concentración. Fueron destinados a prestar servicios de vigilancia en el campo de Aviación de Son San Juan.

Los restantes camaradas que se quedaron en el pueblo fueron destinados a la vigilancia de dependencias oficiales hasta que se hizo cargo del mando de la población un Comandante militar, nombrado por el Mando.

Las detenciones de elementos de extrema izquierda alcanzaron un número que sobrepasaba los ciento treinta, evitando de esta manera todo intento de sublevación.

Relación nominal de los camaradas correspondientes a la Vieja Guardia de Capdepera : José Cursach Espinosa, Pedro Fúster Massanet, Bartolomé Massanet Garau, Bartolomé Melos Melis, Juan Morey Llabrés, Jaime Rosselló Coll, Antonio Sancho Caldentey y Luciano Serra Vaquer.

CONSELL

Fueron fundadores de la Falange Gabriel Pol Bibiloni, Juan Company Pizá, Antonio Gamundi Amengual, José Ribas, Jaime Pol Juan, Andrés Vidal Isern y otros. Fué elegido Jefe local Gabriel Pol Bibiloni. Se celebraron varios actos clandestinos, dando cumplimiento a las consignas de la Jefatura provincial. Se hizo intensa propaganda para ir ganando adeptos y crear así en el pueblo un ambiente falangista.

En la noche en que se inició el Movimiento, los ya numerosos camaradas se distribuyeron en varios grupos para prestar vigilancia y guardar la iglesia y el convento de monjas. No tenían armas, sin embargo. El Jefe local fué, con algunos camaradas, a Palma y logró algunas armas, con lo que el servicio de día y de noche pudo ya realizarse con garantías de seguridad. Al cambiar los nombres de algunas calles, juntamente con la Guardia Civil, fueron tiroteados por extremistas izquierdistas, resultando herido el camarada Jaime Oliver Campins.

El Jefe local tuvo una destacada intervención en la propia Casa del Pueblo, en favor de la enseñanza religiosa, en aquella época de persecución laica. Pidió libertad para que las monjas pudieran ejercer su labor pedagógica. Fué multado juntamente con otros vecinos que le apoyaron en su justa defensa de los más genuinos sentimientos del pueblo.

La Falange de Consell, hoy tan nutrida y vibrante, tiene varios camaradas que ofrendaron su vida por Dios y por España en el frente de batalla : Sebastián Isern Company, Antonio Campins Moya, Juan Horrach. En lucha directa contra el comunismo murió en el frente de Rusia el camarada Miguel Jaume Pizá.

COSTITX

Al celebrarse las tristemente célebres elecciones del 16 de febrero del 1936 unos cuantos patriotas de Costitx, al comprender la gravedad de la situación por la que atravesaba España, empezaron a agruparse y organizarse para hacer frente a las calamidades que se iban sucediendo día a día en diversos puntos de la maltrecha España. Pronto se pusieron en contacto con los primitivos falangistas de Inca, y en 9 de abril de 1936 empezaron a encuadrarse en las milicias armadas que había en la citada ciudad.

Los primeros encuadrados fueron Pedro J. Munar Munar, Pedro Munar Fiol, Nadal Vallespir Amengual, Juan Ferrer Ferrer y Antonio Munar Perelló. Trasladáronse éstos a Inca para tener su primera reunión de contacto, ya que en la expresada fecha quedó constituida la Falange local de Costitx, nombrando a Pedro J. Munar Munar como Jefe local, a Juan Ferrer Ferrer como Jefe de Milicias y a Nadal Vallespir Amengual como Jefe de Propaganda. Desde aquella fecha empezó a aparecer de vez en cuando propaganda clandestina, por lo cual se iba sumando cada día nuevos adeptos a la Falange y excitando al mismo tiempo las iras de algunos otros. Un día fué montada una estrecha vigilancia por los del Frente Popular, dando por resultado apresar al camarada Juan Ferrer Ferrer, mientras repartía propaganda clandestina, costándole varios días de cárcel. Mientras tanto, se tenían reuniones clandestinas, casi siempre al aire libre, e iban aumentando los camaradas de nuevo ingreso en las J. O. N. S. local, que fueron Andrés Ferrer Ferrer, Antonio Amengual Moragues, Antonio Riutort Oliver y Antonio Munar Munar. Fué encarcelado hasta el día 17 de julio el camarada Antonio Amengual Moragues, en la prisión municipal.

El 18 de julio, día del Alzamiento, apoderáronse los falangistas del Ayuntamiento sin ninguna resistencia, teniendo en cuenta que el pueblo, por su situación geográfica, no corría ningún peligro ; hecho esto, los falangistas se trasladaron a Inca con el fin de ayudar a nuestros camaradas a prestar toda clase de servicios por espacio de varios días, a las órdenes del camarada Boloqui, y para dominar la situación. El día 25 de julio siete camaradas marcharon a Palma para ofrecerse a prestar los servicios que les fueran encomendados. Quedaron en Capitanía General. En aquel entonces contaba ya la Falange local con más de treinta afiliados, que prestaban toda clase de servicios permanentemente. El día del desembarco rojo en

Porto-Cristo fueron encuadrados en unas Centurias que operaron en el frente de Manacor hasta el final del frente de guerra en Mallorca, quedando algunas Centurias en Santa Margarita y otras en Can Picafort. El camarada Nadal Vallespir Amengual encontró la muerte en el frente de Teruel, "Molinos de Aragón», en calidad de Alférez provisional, el día 20 de febrero de 1938.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Costitx: Antonio Amengual Moragues, Bartolomé Campaner Arromba, Bautista Fiol Campaner, Miguel Horrach Perdió, Luis Llabrés Torréns, Andrés Munar Fiol, Antonio Munar Perelló, Bartolomé Munar Ramis y Antonio Riutort Oliver.

DEYA

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Deya : Marcos Colom Torres, Juan Bouzá Ripoll, Pedro Coll Más, José Marroig Vives, Nicolás Rullán Más, Antonio Roger Rullán, Bartolomé Deya Ripoll, Francisco Miralles Liado, Juan Deya Ripoll, Francisco Vives Bibiloni, Francisco Más Vives, José Colom Calafat, Juan Vives Rullán, Jerónimo Salas Ripoll, Bartolomé Gamendi Vives.

Juan Deya Ripoll murió en el frente en la Península.

ESPORLAS

Debido a su carácter eminentemente industrial, esta localidad ha tenido siempre una intensa vida política, sobre todo durante el período 1931-36. Las izquierdas tuvieron una bien organizada Casa del Pueblo, a la que se opuso, por parte de las derechas, una C. E. D. A., también potente, y un Sindicato Local Textil, sin filiación a partido alguno. Las fuerzas estaban muy equilibradas, si bien las elecciones, incluso las del 36, fueron ganadas siempre por las derechas.

A principios de 1936 fué fundada la Falange local por uno de los médicos del pueblo, camarada Mateo Palmar Ferrer, luego Jefe provincial de Milicias, que reunió a un grupo de camaradas : Jaime Arbós Morante, Baltasar Bosch Sastre, Guillermo Llaneras Nadal, Jaime Matas Mir, Jaime Nicolau Mezquida, Gaspar Sabater Llinás, Jaime Salva Riutort y Juan Riutort Mulet.

El grupo era reducido, pero hicieron acto de presencia en la vida política del pueblo y pronto se ganaron el respeto de sus enemigos. Varios de ellos pertenecían a escuadras de Palma y prestaban servicios en ella. En Esporlas, los demás prestaban servicios de protección nocturna al convento de Hermanas de la Caridad y fábricas de la industria textil amenazados por los marxistas.

Poco antes del 18 de julio fueron detenidas numerosas personas de derechas, así como el camarada Mateo Palmer. El día 19 de julio tomaron parte en el Alzamiento, en Palma, los camaradas Mateo Palmer Ferrer y Jaime Matas Mir; los demás, en Esporlas, con la Guardia Civil y Carabineros. En Palma, el camarada Jaime Matas Mir resultó herido, aunque por fortuna sin gravedad.

Fué nombrado Jefe local y Alcalde el camarada Jaime Nicolau Mezquida, y aumentó el número de falangistas, llegando a unos 50 a finales de agosto ya 1 50 en 1936. En unión de la Guardia Civil, Carabineros y Milicias se prestó servicio de costas y población.

Al desembarcar los rojos en Porto-Cristo, marchó al frente un grupo de primera línea, formado por los camaradas Gaspar Sabater Llinás, Bartolomé Salva Riutort, Jaime Salva Riutort, Lorenzo Homar Arbós, Bartolomé Moranta Borrás, Jaime Estades Bosch, Miguel Cayá Font, Miguel Comas Bosch y Juan Riutort Sampol, los cuales, bajo el mando del Jefe provincial de Milicias, camarada Mateo Palmer, tomaron parte en las operaciones de Son Servera y de Son Corp.

Caídos : Bernardino Munar Tomás era cabo de Ingenieros y murió a consecuencia de la explosión de unas minas en el aeropuerto de Son Bonet a principios del Movimiento. Juan Pujol Terrasa murió a consecuencia de un accidente en acto de servicio en Palma. Lorenzo Homar Arbós, Alférez provisional de Infantería, murió en la batalla de Aragón en la toma de Caspe. Emigdio Gómez Martí, Sargento mecánico de Aviación, formaba parte de la tripulación del aparato del Teniente Coronel Ramón Franco, y con él murió en noviembre de 1938.

ESTALLENCHS

En 12 de abril de 1936, personados los camaradas Zayas y Palmer en esta localidad, se fundó la Falange. Los primeros miembros que recibieron la consigna fueron : Gabriel Tomás Palmer, Gabriel Balaguer Llaneras, Gabriel Balaguer Mas y Guillermo Palmer Taverner. Empezaron a recibir Aquí Estamos, por cuyo motivo sufrieron registros en los domicilios para culparlos de la tenencia ilícita de armas y otras causas.

Al estallar el glorioso Movimiento fueron los primeros en coger las armas, seguidos de otros muchos camaradas, que con ellos prestaron los primeros servicios a España-

FELANITX

A últimos de 1933 surgió la organización falangista, con los fundadores Antonio Pou Grimalt, Juan Prohens Bordoy, Manuel Tejedor Rodríguez y Manolo Boada Marrero, los cuales se dedicaron a una extensa propaganda en favor de la Falange. El primer triunvirato estuvo formado por los camaradas Antonio Pou Grimalt, Manuel Tejedor Rodríguez y Juan Bordoy Prohens, que intensificó la propaganda, repartiendo hojas, pegando pasquines y no perdiendo el contacto con el triunviro de la capital, hasta que en marzo de 1934 se recibió una orden de la Provincial de que dicho triunviro debía ser sustituido por una Jefatura Local, que debía regentar un solo camarada. Fué elegido para dicho mando el camarada Antonio Pou Grimalt, cuyo cargo desempeñó hasta en diciembre de 1936, que tuvo que incorporarse al Ejército. Cuando la revolución de Asturias, la Guardia Municipal del Frente Popular sorprendió a los camaradas Juan Prohens Bordoy y Antonio Pou Grimalt pegando pasquines de Falange, por lo que fueron encarcelados en la prisión provincial. Al poco tiempo de ser puestos en libertad se empezaron a formar las Organizaciones Juveniles, las cuales ayudaban a repartir la propaganda del Movimiento. Actuaban bajo las órdenes directas del Jefe local y se reunían en su propia casa. Por tal motivo los jóvenes camaradas fueron conducidos varias veces al Ayuntamiento, juntamente con el Jefe local, por sospechas de hacer propaganda subversiva. Para impedir dicha propaganda, el Alcalde del Frente Popular formó la guardia cívica, formada por unos treinta hombres, que se cuidaba de vigilar a los falangistas. El 13 de mayo de 1936 fué de nuevo detenido el Jefe local y conducido al Ayuntamiento por el Jefe de Policía por llevar en la solapa una insignia de Falange. Se le multó con 50 pesetas. Más adelante, y con motivo de haber clausurado la imprenta que editaba el semanario de Falange Aquí Estamos, se imprimió el segundo número en la Editorial Ramón Lluïl, propiedad de los camaradas Manuel Boada Marrero, Cristóbal Roselló Barceló y Sebastián Pou Grimalt. Después de las elecciones de febrero fué nuevamente encarcelado el Jefe local juntamente con los camaradas y simpatizantes Juan Falcó Oliver, Juan Obrador Tauler, Sebastián Puig Albons, Mateo Nicolau Roselló, Gabriel Puig Oliver y Bartolomé Adrover Vadell. Estuvieron en la cárcel de Manacor, donde permanecieron veintitrés días. En dicha época se intensificó mucho más la propaganda, pues en esas fechas ya se contaba con más de 50 camaradas. También la Falange de Felanitx tomó parte en los mítines de Manacor. Al estallar el Glorioso Movimiento esta Jefatura local se puso en contacto con la Guardia Civil para proclamar el estado de guerra y sustituir al Alcalde del Frente Popular, movilizandolos todos los camaradas. Se encargó de la Alcaldía Juan Falcó Oliver ; se montó guardia por todas las carreteras y costa. Al recibir la noticia del desembarco en Porto-Cristo, se movilizó toda la Falange, y con el Jefe local al frente salieron para dicho punto.

Los fundadores de Falange de Felanitx fueron los siguientes camaradas : Antonio Pou Grimalt, Juan Prohens Bordoy, Manuel Tejedor Rodríguez y Manuel Boada Marrero, incorporándose a ella poco después Juan Falcó Oliver, Juan Pou Grimalt y Rafael Nicolau Adrover.

Hubo los siguientes mandos : Antonio Pou Grimalt, triunviro y Jefe local hasta diciembre de 1936, en que se incorporó al Ejército y marchó voluntario al frente de la Península; Juan Prohens Bordoy, triunviro y Jefe local de Milicias hasta el año 1935, en que se incorporó al Ejército; Manuel Tejedor Rodríguez, triunviro y Secretario local, en cuyo cargo tuvo que ser sustituido varias veces por motivos de salud ; Jaime Mestre Vaquer, Jefe local de Milicias en sustitución de Prohens ; Manuel Boada Marrero, Jefe de Organizaciones Juveniles ; Rafael Nicolau Adrover, Secretario local en sustitución de Tejedor, y Jaime Munar Prohens, Jefe de Organizaciones Juveniles con Boada, y Juan Matas, Tesorero.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Felanitx : Francisco Adrover Escalas, Pedro Antich Radó, Miguel Puig Montserrat, Miguel Pou Ferrer, Francisco Malta Antich, Manuel Lluïl Albons, Miguel Vidal Oliver, Antonio Font Bouzá, Miguel Barceló, B. Obrador Obrador, Francisco Adrover Escalas, Andrés Nadal Vaquer, Pedro Antich Radó, Miguel Puig Montserrat. Miguel Pou Ferrer, Manuel Lluïl Albons, Miguel Vidal Oliver, Antonio Font, Bartolomé Obrador, Miguel Barceló, Matías Capó Gomila, Francisco Antich, Juan Nicolau, Sebastián Roselló, Antonio Tauler, Mateo Sagrera, Nicolás Oliver Garay, Manuel Quetglas Oliver, Antonio Mestre Mestre, Juan Mas Mestre, Cristóbal Tauler, Nicolás Oliver, Matías Capó, Francisco Antich, Juan Nicolau, Sebastián Roselló, Antonio Tauler Pou, Mateo Sagrera Gaya, Miguel Quetglas Oliver, Antonio Mestre Mestre, Juan Mas Mestre, Lorenzo Castella Mesquida, Sebastián Gomila, Francisco Puig Banús, Miguel Barceló Súñer, Juan Roselló Vicens, Antonio Gomila Llambías, Sebastián Pou Grimalt, Pedro Bannasar Montserrat, Sebastián Nadal Vaquer, Bartolomé Capó Adrover, Miguel Soler Taberner y Jaime Valens Roig.

FORNALUTX

La Falange se creó en esta localidad en el mes de mayo del año 1935, habiéndose encargado de los trabajos de su fundación en ésta y su organización el camarada Sebastián Vicens Mayol, que desempeñó la jefatura hasta el mes de junio de 1947.

Los que coadyuvaron con el Jefe local en su fundación y organización en ésta fueron : Pedro Mayol Nadal, Bartolomé Estades So-livellas, José Puig Barceló, Antonio Vicens Mayol, José Mayol Albertí, Jacinto Mayol Bisbal, Antonio Mayol Bisbal, Antonio Albertí Bisbal, Bartolomé Reynés Rosselló, José Humbert Vicens, Miguel Busquets Ferrer, Juan Puig Bisbal, Bartolomé Mayol Arbona, Juan Arbona Colom y Antonio Colom Bisbal.

Al iniciarse el Movimiento Nacional todos los aludidos salieron a la calle para defender los postulados de Falange y con el uniforme ya confeccionado en tiempos de la República por doña Catalina Arbona Mayol, juntamente con una hermana de la Caridad, sor Dolores.

Antes de iniciarse el Movimiento, por la Falange local ya se habían nombrado a los falangistas que tenían que hacerse cargo del Ayuntamiento cuando se produjera la revolución nacional, y estaba así compuesto : Alcalde, don José Puig Barceló; Teniente de Alcalde, don Miguel Busquets Ferrer, y Concejales, don Juan Albertí Arbona, don Bernardo Albertí Albertí, don Juan Puig Bisbal y don Jacinto Mayol Bisbal, que fueron los que se hicieron cargo del Movimiento el día 19 de julio de 1936.

Se prestaron los servicios siguientes por esta Falange local: el 19 de julio de 1936, en virtud de orden telegráfica de Zayas, fueron mandados a Palma 10 falangistas, y después, durante unos quince días, los falangistas de Fornalutz trabajaron en Sóller en la organización de la Falange local y prestando guardia en aquella población.

Posteriormente fué señalada a la Falange de Fornalutz la custodia de toda la zona marítima comprendida desde el punto llamado S'Ille hasta Tuent.

INCA

Aunque se puede afirmar que la iniciación de la Vieja Guardia de la Falange de Inca data de los primeros instantes en que José Antonio esparció la semilla que había de encarnar en el alma del Movimiento, circunscribiré su actuación al instante en que esta Falange nace a la vida pública. Muy anteriormente Francisco Serra, Gabriel Más, Juan Batle y Juan Reus Palou tenían muy a menudo cambio de impresiones acerca de la Falange. En octubre de 1935 actuaban ya clandestinamente, y visitaban con frecuencia a Alfonso Zayas, Antonio Nicolau y Néstor Gallego para recibir órdenes. Tenían como enlaces a Guillermo Pascual, Juan Ramírez y a otros, portadores de la propaganda falangista desde Palma. El Domingo de Ramos del año. 1936 el Secretario provincial, con un nutrido grupo de camaradas, llegaron a Inca y constituyeron oficialmente la Falange local. La Jefatura recayó en Juan Reus Palou y Secretario fué nombrado Jaime Rayó. Desde aquel momento aumentaron los afiliados en gran número, entre ellos los camaradas Antonio Barceló y Gabriel Matéu, entusiastas colaboradores de la Jefatura local. Las características de esta etapa se basan principalmente en un afán inigualable, creador de una rebeldía contra los desafueros y arbitrariedades cometidas por los dirigentes frentepopulistas que habían de conducir a España a la situación de desespero, que motivó la santa indignación de la masa sana de los españoles.

Encarnando esta rebeldía con el espíritu de combate que distingue siempre los actos de la Falange, llegan aquellos instantes tan emotivos en los que se proyectaban y celebran concentraciones clandestinas de la Vieja Guardia de Inca.

Estas fueron tres : la primera, celebrada en la plaza de toros; la segunda, en la playa de Alcudia, y la tercera, en Son Bordils. La celebrada en la playa de Alcudia tiene para todos los camaradas recuerdos imborrables, pues en ella se juró el credo de nuestra Falange. Serían veinte los asistentes, y allí mismo fueron nombrados Gabriel Matéu delegado de Prensa y Propaganda ; Canuto Boloqui, Jefe de Milicias ; Jefes de Escuadras : Antonio Fluxá, Francisco Cabrer y otros. Al regresar a Inca se comentó la reunión, incluso entre gente de ideas opuestas, creándose un ambiente muy favorable por la propaganda que se repartía por el pueblo y los pasquines que se pegaban por las calles y porque el pueblo, oprimido y temeroso, al ver nuestra obra la tomó con simpatía.

Los componentes de aquel desgobierno que sufría nuestra Patria, atentos sólo a imaginar causas que pudieran ser motivo de persecuciones y asesinatos de camaradas, y suponiendo que reprimir estas causas, que sólo en la imaginación de sus instintos perversos existían, eran motivos de fortaleza de la autoridad —¡ vinieron a la vida pública desautorizados !—, cuando el único fin suyo era la persecución despótica contra nuestra gloriosa Falange, ésta se propagó en nuestra ciudad con el encarcelamiento de los camaradas Canuto Boloqui, Jaime Rotger, Juan Reus, Antonio Fluxá, Bartolomé Enseñat, Gabriel Matéu y Rafael Arcos.

Con éstos sufrían cautiverio en la cárcel del partido judicial de Inca los camaradas de Alcudia Jaime Ques, Gabriel Torres, Bartolomé Ventayol, Rafael Vich... De Búger : Cristóbal Capó. Jaime Pons, Juan Amengual, Pablo Ferrer... De La Puebla: Guillermo Roig, Jaime Obrador, Rafael Serra... De Campanet: Bartolomé Mascaró, Pedro Mascaró, Juan Tortella... De Palma: Francisco Muntaner. De Manacor del Valle : Sebastián Darder.

Es interesante consignar cómo se produjo un hecho que en aquellos días causó gran sensación en toda la Isla. Los camaradas de Manacor, auxiliados por Boloqui, prepararon un grueso petardo, que fué traído a Inca. En un coche que salía de esta ciudad para Palma, con dos señores, se metió un camarada con un cesto de fruta entre las piernas, si bien debajo de ella había el citado petardo para colocarlo en un colmado del ensanche de Palma, propiedad del entonces Alcalde de Búger y Diputado provincial. Al llegar a Palma, otro camarada de Inca ya le esperaba, y en el propio paseo del Borne tomaron un taxi y marcharon al ensanche, pero se confundieron y no encontraron el citado colmado ; mas se dieron cuenta en las inmediaciones de la entonces Casa del Pueblo, que de ella salían grupos de obreros que discutían acaloradamente por asuntos políticos, y creyendo el momento oportuno, un camarada bajó del taxi y colocó el citado cesto de fruta en una ventana. Dio fuego a la mecha y se metió otra vez en el taxi sin que sospecharan nada ni el taxista. Al llegar a la Plaza de España bajan y al momento alquilan otro coche, que les llevó a Inca. A la mañana siguiente la Prensa daba cuenta del estallido de una bomba en la Casa del Pueblo, hecho que fué apasionadamente comentado en toda Mallorca. Poco después apareció en el Ayuntamiento de Inca un gran letrado con fuertes calificativos para los concejales. Otra noche a un camarada le dio por escalar la torre del mismo para colocar la bandera de Falange. Más tarde, en el domicilio del Alcalde de Manacor, estallaba otro petardo.

Se haría interminable la relación de las actividades de los camaradas, que extendían su radio de acción a los pueblos circundantes, que visitaban con frecuencia. La persecución fué sañuda contra ellos, pero también hubo en esta persecución sus gestos tragicómicos, como el ocurrido al Jefe de Milicias de Falange de Inca, camarada Amengual, al que se condenó a una multa de 500 pesetas, la que, como es lógico, no satisfizo, por lo que debía haber ingresado en la cárcel precisamente el día que estalló el Movimiento que había de salvar a España.

Al iniciarse el glorioso Alzamiento nacional todos los camaradas encuadrados en la Falange de Inca acuden presurosos al primer llamamiento de sus Jefes y ocupa cada uno su puesto, pudiendo de esa manera lograr los objetivos señalados por la autoridad militar.

Sin una duda, sin la más mínima expresión de cansancio, al contrario, superándose diariamente, a pesar de que en el tiempo que media entre esta fecha y su partida hacia el frente de operaciones la enorme cantidad de servicio que sobre ella pesaba era verdaderamente agotador, encarnó tan a la perfección nuestro espíritu, que cada día era mayor su ánimo, sin otro pensamiento que no fuera contribuir a la salvación de España.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Inca : Rafael Alomar Seguí, Bartolomé Garau Fiol, Arnaldo Matéu Seguí, Juan Villalonga Llobera, Bartolomé Beltrán Alcover, Francisco Serra Ferrer, Juan Reus Palou, Bartolomé Fu-llana Pons, Mateo Matéu Marco, Jaime A. Mayrata Alvarez, Bartolomé Enseñat Oliver, Antonio Barceló Sansó, Sebastián Gomila Aguiló, Pedro Ferrer Beltrán, Juan Capó Beltrán, Antonio Munar Perelló, Francisco Fornés Gelabert, Rafael de Arcos Olivares, Antonio Martorell Planas, Bartolomé Fiol Carbonell, Miguel Salom Pujadas, Juan Campins Ferrer, José Campins Ferrer, José Aguiló Llompart, Antonio Salom Pujadas, Manuel Martínez Verger, Jaime Rotger Nadal, Sebastián Erasmo Truyols, Canuto Boloque Alvarez, Gabriel Matéu Mayrata, Bartolomé Enseñat Estrañy, Miguel Cabrer Más, Juan Femenías Perelló, Pedro Reus Pujadas, Esteban Amengual Ribas, Francisco Serra, Francisco Aguiló Forteza, Francisco Alberti Batle, Antonio Rosselló Fe, Antonio Ramis Ferrer, Pedro Payeras Prats, Pablo Ferrer Salas, Gabriel Amer Alberti, Miguel Seguí Matéu, Melchor Capó Beltrán, Ramón Martorell y José Pujadas Morro.

LA PUEBLA

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de La Puebla : Juan Más Franch, Antonio Garriga Cadera, Pablo Ferragut Serra, Miguel Alomar Coll, Lorenzo Torréns Borrás, José Bennasar Vellespi, Guillermo Roig Mascaró, Antonio Ciad era Serra, Bernardo Vallespir Comas, Pablo Serra, Miguel Bon-nín, Gabriel Loria, Bartolomé Mascó Soler, Bartolomé Serra Se-rras, Jaime Amer Carbonell, Miguel Caldés Mir, Antonio Cladera Soler, Gabriel Serra Cladera, Guillermo Cladera Crespi, Guillermo Crespi, Miguel Serra Vallespi, Jorge Serra Company, Martín Comas, Lorenzo Mateo Cladera, José Reynes Simó, Bartolomé Sans y Antonio Barreras Serra.

LLORET DE VISTA ALEGRE

La fundación de la Falange se efectuó realmente el 20 de marzo de 1936, si bien sin organización oficial de mandos. Fueron sus fundadores Rafael Jaume Gelabert, Bartolomé Picornell Gelabert, Pedro Picornell Gelabert, Martín Puigserver Gual y Pedro Y. Gelabert.

El día del desembarco rojo en Manacor se bendijo la bandera de la Jefatura local y acto seguido se desplazó un grupo de falangistas a aquel frente.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Lloret: Gabriel Ferrer Genovart, Lorenzo Jaume Gelabert, Bartolomé Picornell Gelabert y Martín Puigserver Gual.

LLOSETA

En este pueblecito el grupo de camaradas fué tenazmente perseguido. Hicieron muchos días de cárcel, lo que aminoró su entusiasmo falangista, El Jefe local, Guillermo Vich, al que le impusieron, además, una multa de 250 pesetas, prefirió cumplir el arresto antes que reconocer la legitimidad de la sanción de que era objeto.

LLUBI

En 1 de febrero de 1936 la Falange local quedó constituida por los siguientes camaradas : Jaime Llabrés Perelló, Jefe local; Jaime Perelló Perelló, Jefe de Milicias ; Antonio Vila Perelló, Jefe de Propaganda ; Pedro Soler Amengol, Secretario, y afiliados : Juan Perelló Planas, Antonio Ferrer Perelló, Antonio Perelló Perelló, Juan Nadal Planas, Lorenzo Torrén Ramis, Arnaldo Florit Ramis, Damián Comas Llompарт, José Coll Socías, Pedro Estrañy Ramis y Miguel Munar Munar.

Todos esos camaradas se dedicaron a la actividad de propaganda, repartían los folletos y periódicos que se recibían de la provincial y se fijaron pasquines en las principales fachadas de los edificios de esta localidad. Dos días a la semana asistían a los ejercicios militares que solían tener lugar en un bosque denominado «Son Arnau», distante de esta población unos tres kilómetros. En la noche del 14 de abril del mencionado año un guardia urbano del Frente Popular disparó cuatro tiros a los camaradas Jaime Llabrés Perelló y Jaime Perelló Perelló por encontrarlos repartiendo propaganda de Falange en las casas de los miembros afiliados al Frente Popular. Afortunadamente, ninguno de los camaradas resultó herido. A la mañana siguiente todos los falangistas tuvieron que comparecer en la Casa Consistorial para ser interrogados acerca de la propaganda que se había repartido en la noche anterior. El Alcalde de aquel entonces tenía mucho miedo, y cuando vio que el asunto se ponía serio los entregó al Juez, sin resultado alguno. Iniciado el glorioso Alzamiento nacional, salieron a la calle con escopetas porque carecían de otras armas. Se hicieron cargo del mantenimiento del orden y de la Casa Consistorial.

Al desembarcar los rojos en Porto-Cristo se contaba ya con unos treinta y cinco afiliados, y todos ellos acudieron al frente de Son Servera, participando en la defensa del Puig de «Sa Font», en la cual murieron el Capitán de Infantería D. Rafael Castell Ramis, que mandaba esta Falange local, y los camaradas Martín Vila Perelló, Juan Ferragut Perelló y José Planas Torrén. Fueron heridos los camaradas Miguel Munar Llompарт y Antonio Perelló Serra.

LLUCHMAYOR

Ciudad importante de Mallorca, con una industria de calzado que ocupa a muchísimos obreros ; por su actividad fabril fué Lluchmayor feudo socializante. Pero un grupo de jóvenes, entre los que figuraban Antonio Garau Aulet, Miguel Mojer Cardell, Miguel Po-coví Ciar, Rafael Ciar Font, Lorenzo Ciar Salva, Antonio Garau Garí, Bernardo Tomás Montserrat, Miguel Mulet Ciar, Bartolomé Puig Server, Matías Pons, Mateo Torrén, Guillermo Servera, Gabriel Serra Tomás, Bartolomé Salva Rubí, Guillermo Llompарт Roig, Damián Mulet Ciar, embebidos por las doctrinas de José Antonio, decidieron crear la Falange local, y puestos en contacto con la provincial tomaron normas para la recién fundada Falange» aunque no legalizada oficialmente. Fué nombrado Jefe el camarada Lorenzo Ciar Salva ; Secretario, Antonio Garau Mulet; Milicias, Miguel Mojer ; Prensa y Propaganda, Rafael Ciar Font. Empezaron sus actividades seguidamente, con inscripciones a la entrada y en el interior de la población y repartiendo el periódico Arriba. Los camaradas de Lluchmayor tuvieron que luchar con un ambiente en principio hostil y andar muy cautelosos en aquellos años republicanomarxistas; mas pronto Falange tuvo fervorosos adeptos y acabó por ser muy lucida aquella actuación.

En abril de 1935 era Jefe local provisional Antonio Cicerol. Se quería ya celebrar un acto público en Lluchmayor, en esta fecha, como exaltación del ideal de la Falange. Cicerol informó que lo creía prematuro.

En 22 de julio de 1935 quedaba nombrado Jefe local efectivo el camarada Miguel Fluxá León, que contaba con jóvenes y ardidos camaradas. Sólo tres de ellos tenían más de veinte años y ninguno llegaba a los treinta. Había camaradas con una antigüedad de 1 de enero de 1934. He aquí una relación más completa de la mayoría de aquellos camaradas : Miguel Mojer Cardell, Antonio Garau Aulet, Antonio Garau Gari, Bernardo Noguera Garcías, Guillermo Llompart Roig, Damián Mulet Ciar, Juan Tomás Rafal, Juan Ferrer Adrover, Sebastián Mulet Moría, Lorenzo Sastre Oliver, Antonio Cicerol Tomás, Bernardo Tomás Montserrat, Pedro 1. Garcías Catañy, Rafael Ciar Font, Bartolomé Salva Rubí, Bartolomé Puig-servet Munar, Miguel Pocoví Ciar, Lorenzo Ciar Salva, Matías Pons, Mateo Torréns, Guillermo Servera Roig, Gabriel Serra Tomás, Miguel Ciar Salva, Andrés Pons, Juan Barceló y Miguel Mulet Ciar.

En carta del delegado de Prensa y Propaganda camarada Bartolomé Salva, fechada en 4 de junio de 1935, dirigida a la Secretaría provincial, se insiste en la necesidad de lograr la legalización del organismo local de Falange en Lluchmayor, con el fin de tener un mayor margen de actuación nacionalsindicalista. A tal efecto, y siguiendo instrucciones de la Secretaría provincial, he aquí la instancia dirigida al Gobernador Civil de la provincia :

«Los abajo firmantes, que constituyen la Comisión organizadora de la Junta de Ofensiva Nacional Sindicalista de Lluchmayor, tienen el honor de presentar a V. E. el adjunto Reglamento por el cual debe regirse la entidad que va a formarse, con el fin de merecer de V. E. la aprobación del mismo y la autorización para su constitución, de acuerdo con la Ley de Asociaciones.

Es gracia que esperan merecer del recto proceder de V. E., a quien desean muchos años de vida.

Lluchmayor, a catorce de junio de mil novecientos treinta y cinco.»

La instancia tenían que firmarla cinco de los militantes de Falange y la acompañaba sólo la última parte del Reglamento de las J. O. N. S.

En 26 de julio del mismo año de 1935 el Jefe local comunicó al Gobernador que el local social de la entidad se había instalado en el segundo piso de la casa número 4 de la Plaza de la República.

Días antes, el 17, se comunicó que habían sido elegidos directivos de la Junta de Ofensiva Nacional Sindicalista los siguientes camaradas : Jefe de las J. O . N. S. de Lluchmayor, Miguel Fluxá León ; Secretario, Antonio Garau y Mulet, y Tesorero, Miguel Nojer Cordell. Figuran como asistentes a la reunión, además de los citados, los camaradas Mulet, Sastre, Rafael Ciar y Miguel Ciar.

Cinco hermosas flechas, con su yugo, marcaron la casa de la Falange. De la vibrante actuación de los camaradas de Lluchmayor se recogen datos en el capítulo correspondiente de esta historia de la Falange de Baleares. Debe quedar constancia de que estos camaradas probaban las armas en el predio «Vallgonera Vey», que transportaban el Jefe local juntamente con su hermano Miguel y otros camaradas de Palma, entre ellos Néstor Gallego. Por cierto que la primera vez que fueron a dicha finca, para encontrarla tuvieron que ser acompañados por la esposa del Jefe, Coloma Ba-llester Contestí, y su amiga Antonia Montaner Maimó.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Lluchmayor : Antonio Garau Aulet, Miguel Mojer Cardell, Antonio Garau Gari, Bartolomé Salva Rubí, Guillermo Llompart Roig, Bernardo Noguera Garcías, Bernardo Tomás Montserrat, Rafael Ciar Font, Guillermo Servera Roig, Bartolomé Puig-server Munar, Miguel Fluxá León, Juan Tomás Rafal, Damián Mulet Garau, Lorenzo Ciar Salva, Bernardo Roig Garau, Antonio Tomás Ordinas. Miguel Mulet Ciar, Diego Garcías Servera, Miguel Obrador Tomás, Guillermo Tomás Puigserver, Matías Pons Garau, Gabriel Serra Tomás, Juan Noguera Mulet, Miguel Mesquida Amengual, Monserrate Ordinas Prohens, Jaime Oliver Montserrat, Gregorio Salva Creus, Esteban Mojer Cardell, Damián Terrasa Amengual, Rafael Amengual Sastre, Francisco Mir Martorell, Miguel Ginart Salva, Miguel Amengual Pou, Gabriel Gelabert Font, Miguel Pocoví Ciar, Miguel Ciar Salva, Mateo Torréns Tomás, Gregorio Salva Rubí, Pablo Tomás Cardell, Juan Coll Cardell, Lucas Tomás Stela, Juan Miquel Ciar, Miguel Tomás Ferretjans, Antonio Garcías Garau, Bernardo Mulet Puigserver, Montserrat Nadal Garau, Antonio Puig Oliver, Jaime Gari Ximelis, Bartolomé Pou Tomás, Sebastián Company Más, Antelmo Ballester Puig, Miguel Ballester Contesti, Miguel Mataró Montserrat, Miguel Nicolau Vi-cens, Gabriel Ordinas Prohens, Juan Alzina Ciar, Francisco Mir Jaume, Juan Tomás Salva, Antonio Rubí Rafal, Sebastián Mulet Morlá, Baltasar Noguera Caldés, Juan Salva Más, Clemente Garau Vaquer, Miguel Salva Más, Miguel Salva Vidal, Miguel Bonet Se-rra, Miguel Contesti Güells, Lorenzo Sastre Oliver, José Rosselló Oliver, Jaime Tomás Fullana, Miguel Garau Tomás, Pedro Ser-vera Noguera, Bernardo Mut Puig, Bernardo Feliú Vidal, Miguel Llompart Roig, Francisco Arbós Sastre, Sebastián Garau Aulet, José Rosselló Oliver, Sebastián Jaume Salva, Juan Tomás Ferretjans y Tomás Cirac Borroy.

MANACOR

En esta ciudad, de gran riqueza agrícola e industrial, después de la capital la más importante de Mallorca, sembraron la semilla falangista el Capitán de Infantería D. Jaime Jaume, Bartolomé Oliver y el tan conocido don Bartolo. Después de algunas entrevistas con Alfonso de Zayas constituyó Jaume un grupo secreto, formado por Bartolomé Ilinás, Pedro Duran, Juan Riera Galmés, Bartolomé Amengual y Jaime Galmés. Cada uno de estos incansables camaradas fué reclutando, de modo individual y con fe ardorosa, a amigos y conocidos de ideas más o menos afines, pero que sintieron pronto la grandeza del espíritu de Falange. Para la propaganda abierta se valieron de la juventud, encendida de ideal, de Miguel Mulet y Miguel Rosselló, que por ser menor de edad quedaba salvaguardada su actuación. ¡ Ya llegaría el momento de dar la cara, el pecho y la vida ! Ya llegaría el momento en que la Falange de Manacor, pujante y ardida, saliera a la calle para mantener a raya a los que pretendían aprovecharse de la cobardía colectiva, por aquella situación gubernamental dominante de la antiEspaña.

Se fué organizando el reducido grupo. Juan Riera Galmés tenía la misión de recoger donativos y mantenía contacto con Néstor Gallego Ramis y el Jefe de Milicias Juan Riera, de la provincial. De Prensa y Propaganda local se ocupó Bartolomé Oliver, auxiliado por Francisco Darder. Por su parte, Mulet se encargó de la Secretaría del grupo, y Miguel Rosselló, de la Tesorería. Mientras tanto, ocupábase en organizar las Milicias Bartolomé Ilinás, ayudado por Jaime Galmés, Bartolomé Pascual y también Juan Riera Galmés.

La Falange de Manacor estaba en marcha, primera fase de la pujante vida que iba a adquirir después. Cuando el Jefe provincial, camarada Zayas, fué encarcelado, se desplazaron a Palma, para visitarle en el castillo de San Carlos, el Capitán Jaume, Pedro Duran, Juan Riera Galmés, Bartolomé Ilinás, Jaime Galmés y Bartolomé Pascual. Después de un cambio de impresiones con Zayas, se constituyó el Mando local en Manacor de la siguiente forma : Jefe honorario y director clandestino (por su condición de militar), el Capitán Jaume; Jefe local, Pedro Duran; Jefe de Milicias, Bartolomé Ilinás; Jefes de Centuria. Juan Riera Galmés, Jaime Galmés y Bartolomé Pascual; Jefe de Prensa y Propaganda, Bartolomé Oliver ; Secretario, Miguel Mulet, y Tesorero, Miguel Rosselló.

Las tres Centurias estaban de servicio cada día, con su Jefe respectivo al frente de ellas, servicio permanente de veinticuatro horas. Hicieron su cuartel general en el café Can Busquet, en la plaza principal de Manacor. Dentro de la clandestinidad tenían por misión, en primer lugar, prestar apoyo moral y material a los defensores del ideal falangista y en actos como en el del memorable mitin del teatro Principal. Además se desplazaban a los pueblos de la comarca para hacer propaganda y animar las incipientes organizaciones de aquellas localidades, como Petra, Villafranea, San Lorenzo, San Servera...

En la mañana de un domingo del mes de diciembre de 1935 Manacor vio pasar por sus calles, por primera vez en su historia, a varios jóvenes que ostentaban, gallarda y orgullosamente sobre su camisa azul, cinco flechas rojas unidas en estrecho haz. Eran camaradas de Palma y habían ido a Manacor invitados por el falangista primero de la ciudad, camarada Jaime Jaume, para ver de organizar un acto de propaganda.

La población los observaba con patente curiosidad. En un local donde, ante futuros camaradas, exponían sus ideas y su programa, tuvieron que aguantar la embestida de elementos que no podían, en aquel entonces, imbuidos en sus ideas, soportar que aquellos jóvenes oyeran y comprendieran que el sitio único, verdadero, de lucha para la juventud —en la guerra ya entonces (por parte de la Falange) empeñada contra el comunismo— estaba en las escuadras de las J. O. N. S. La semilla, empero, había empezado a esparcirse...

Un mes más tarde los falangistas de la capital celebraban el acto político tan deseado por los manacorenses. Pero ya en sus principios frustraron su intento varios irascibles marxistas corroído su corazón de rabia al ver que habían llegado a Manacor propagadores de las ideas falangistas, dispuestos a extraer del corazón de los obreros la ponzoña que ellos le habían inoculado. Alzaron los puños, interrumpieron, amenazaron. Valientes los falangistas, ni retiraron sus banderas ni se movieron, impasibles, de sus sitios respectivos, hasta que la autoridad, con el pretexto de evitar pasara la cosa a mayores, ordenó la suspensión del acto. Los falangistas se retiraron prometiendo, no obstante, volver muy pronto y propagar sus ideas, pasara lo que pasara.

Y en efecto, el 2 de febrero un número de jóvenes esperó impaciente la llegada de los “camisas azules” que nuevamente fueron a desafiar el extremista furor. Se llenó el teatro, los aplausos atronaron en la sala y entusiasmados los brazos se alzaron instintivamente. Ya queda reseñado en el capítulo correspondiente aquel acto. En los días sucesivos se hicieron las listas de afiliados. Uno a uno, lentamente, fueron llegando nuevos camaradas, bien dispuestos, a engrosar las filas salvadoras de España. Se reunían en un local que tenía, en el mismo piso, el local de Izquierda Republicana y, en los bajos, un café frecuentado tan sólo por socialistas y comunistas. Eran quince primero, veinte después ; un alegre día contaron hasta treinta socios.

Un Domingo de Ramos hubo un verdadero desafío público en la plaza mayor de Calvo Sotelo. De una parte, gentes del Frente Popular, y de otra, doce falangistas, ya conocidos como tales, que recibieron luego espontáneo apoyo de unos cincuenta adictos, hombres de mediana edad, afiliados muchos a partidos políticos de tipo centro-derecha. Numerosos secuaces del Frente Popular, en medio de la plaza pública, alardeaban de poder y desafiaban a los falangistas con gritos y denuestos. Lograron acorrallar a Bartolomé Oliver, falangista caracterizado, que se defendió bravamente. En su ayuda fueron los demás, valientemente, apoyados por derechistas o centristas —en realidad, apoyo moral del pueblo—, y de aquella refriega salieron los frentepopulistas totalmente desmoralizados, ya que la reacción de la opinión pública había sido viva y bien manifiesta. Hubieron de retirarse vencidos los izquierdistas. Además del arrojo que demostraron todos los falangistas, se distinguieron los derechistas o centristas Monserrate de la Torre, Benito Rosselló, Mateo Busquet y Bartolomé Vallespir.

Pasaron las elecciones, y de desengañados izquierdistas, cansados de oír infundios y patrañas y de ver promesas incumplidas, y de antiguos creyentes en democráticos sistemas políticos derechistas, nutriéronse las filas. A medida que iban engrosando, sufrieron registros, interrogatorios, penalidades, injusticias, cárcel...

El 16 de abril la autoridad se ensañó con hombres honrados encerrándolos en la cárcel. Allí envió a un viejecito de más de setenta años de edad, que se santigua devotamente antes de beber un vaso, tan gran creyente es, como «individuo peligroso»; a jóvenes de diecisiete y dieciocho años de edad, sin otra falta cometida que la de pertenecer a nuestras Escuadras. En la cárcel todo era alegría y optimismo. Sin casi excepciones, las personas de orden, por obra y gracia de la arbitrariedad cometida, se convierten en acérrimos falangistas. En aquellos días se desesperaban los comunistas al ver su plan, con el que creían amedrentar a los jóvenes, desbaratando, y se lamentaban muchos hombres por no poder acompañar en su prisión a aquellos otros hombres, modelos todos, jóvenes y viejos de probidad y honradez, que convirtieron con su presencia la cárcel en oasis único del pueblo de Manacor donde se podía respirar aire no corrompido por las ideas disolventes de los rojos.

Por fin se los puso en libertad. Siguieron entonces al orden del día las multas, los porrazos (que nunca provocaron, pero que jamás tampoco rehuían los falangistas), etc., etc.

Así iba pasando el tiempo, hasta que la acción conjunta del Ejército y la Falange libró a Mallorca de aquellos gobernantes, vendidos a Moscú. Las huestes falangistas manacorenses, verdadera y positiva fuerza hoy, perfectamente organizada, sólo esperó la ocasión para poder luchar con heroísmo por su fe y por su Patria.

Así, de aquellos primeros falangistas no quedó ni uno que no se presentase a los cursillos para Alféreces provisionales. Juan Riera Galmés mandó la III Centuria de Valladolid (en la zona minera de Mieres). Pedro Duran mandó la I Centuria de la bandera de Lugo. Bartolomé Pascual, la II Centuria de la bandera de Lugo (en Galicia y Asturias). Bartolomé Ilinás, Subjefe de la Agrupación de Falange y Requetés que actuó en Cáceres y Badajoz. Fueron también Subjefes : Guillermo Moragues, Bartolomé Llo-bet, Lorenzo Caldentey, Ribot, Ramón Llull...

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Manacor : Jaime Jaime Rosselló, Bartolomé Oliver Grimalt, Jaime Botellas Grau, Miguel Mulet Duran, Miguel Rosselló Galmés, Bartolomé Sastre Juan, Mateo Sastre Jaumot, Juan Prohen Caldentey, Jerónimo Llull Perelló, Salvador Juan Riera, Ramón Llull Perelló, Francisco Dader Riera, Guillermo Quetglas Fons, Bartolomé Llinas Llull, Ramón Oliver Grimalt, Pedro Mauri Mora, José María Fúster Cortés, Guillermo Manresa Oliver, Vicente Sastre Juan, Rafael Caldentey Llull, Antonio Puerto Pastor, Guillermo Duran Gelabert, Bartolomé Llobet Adrover, Juan Pascual Perelló, Bartolomé Riera Truyols, Lorenzo Gomila Sitjes, Juan Juan Santandreu, Damián Tomoner Guardera, Andrés Duran Juan, Mateo Girat Morey, Juan Rigo Bonet, José Caldentey Moya, Monserrate Pascual Lliteras, Antonio Nicolau Femenías, Juan Serra Fullana, Juan Pascual Gelabert, Bernardo Martí Ferrer, Guillermo Rosselló Gelabert, Bartolomé Pascual Femenías, Antonio Gomila Riera, Onofre Truyols Nadal, Pedro Nicolau Femenías, Domingo Riera Truyols, Jaime Rosselló Servera, Melchor Sureda Andreus, Jaime Bonet Gomila, Antonio Soler Santandreu, Miguel Febrer Riera, Andrés Alcover Llull, Miguel Salas Salas, Francisco Ferrari Riera, Cristóbal Salas Salas, Antonio Llull Sureda, Antonio Galmes Bosch, Juan Gomila Riera, José Llodrá Soler, Menserrate Binimelis Sansal, Guillermo Adrover Súñer, Jorge Bas-sa Sancho, Bartolomé Pascual Lliteras, Antonio Galmes Galmes, Juan Febrer Riera, Sebastián Gomila Quetglas, Jorge Sureda Mas-caró , Antonio Frau Binimelis, Bartolomé Pascual Gelabert, Antonio Juan Binimelis, Juan Juan Binimelis, Fausto Puerto Planas, Bartolomé Quetglas Piera, Gabriel Juan Binimelis, Cristóbal Oliver Quetglas, Monserrate Martí Ferrer, Monserrate Morey Sanscò, Monserrate Riera Galmes, Jerónimo Cape Adrover, Juan Gomila Nadal, Andrés Pascual Lliteras, Sebastián Rosselló Morey, Bartolomé Caldentey Domenge, Bernardo Darder Riera, Antonio Nadal García, Juan Oliver Alcover, Juan Llull Santandreu, Andrés Duran Juan, Mateo Ramis Grimalt, Sebastián Llull Perelló, Jerónimo Pascual Lliteras, Pedro Martí Ferrer, Damián Truyols Veñy, Juan Parera Riera, Onofre Grimalt Riera, Rafael Sureda Monserrate, Martín Sansaleni Fabrer, Juan Alcover Sansoloni, Bartolomé Caldentey Llull, Guillermo Ferrer

Caldentey, Guillermo Riera Grimalt, Bartolomé Manresa Frau, Juan Llaneras Alzamora, Guillermo Mas Bernasar, Juan Mas Bernasar, Lorenzo Fons Santandrú, Bartolomé Galmes Duran, Pedro Duran Mascaré, Jaime Galmes Riera, Juan Riera Galmes, Rafael Morey Pascual, Pedro Morey Pascual, Pedro Mora Cubells, Mateo Lluï Santandrú, Antonio Pascual Lliteras, Pedro Galmes Morey, Guillermo Planisi Sureda, Gabriel Sastre Jaumot, Antonio Duran Barceló, Bartolomé Santandrú Frau, Mateo Fons Manresa, Sebastián Ribot Rosselló, Jaime Riera Binimelis, Jaime Mascaré Riera, Pedro Riera Vallespir, Antonio Perelló Ferrer, Jaime Juan Santadrú, Honorato Puerto Pastor, Guillermo Gelabert Fullana, Juan Galmes Truyols, Lorenzo Galmes Sureda, Miguel Riera Billoch, Juan Antonio Surera Ferreiro y Antonio María Surera Juan.

MANCOR

A principios de abril de 1936 fué fundada la Falange local, siendo elegido Jefe Sebastián Darder Matheu, y Jefe de Milicias, Miguel Bibiloni Niell. Eran afiliados : Antonio Sastre Oliver, Juan Martorell Sastre, Pedro Mairata Bennasar, Antonio Martorell Sastre, Juan Gual Fiol, Bartolomé Rosselló Mut, Bernardo Mas y Gabriel Mairata.

Sufrieron detenciones el Jefe local, Sebastián Darder, y Gabriel Mairata.

Al estallar el Movimiento ocuparon la Casa Consistorial, y poco después fueron destinados a guarnecer la costa de Lluch. De la Falange de Mancor dos ofrendaron su vida por Dios y por España : Jaime Gual Moyer, caído en Albi (frente de Lérida), y Francisco Darder Matheu, caído en el frente de Porto-Cristo.

MARÍA DE LA SALUD

Allá por el mes de marzo de 1936 se organizó la Falange en esta villa gracias a los esfuerzos del camarada Carlos Galindo, que actuaba de Secretario de Ayuntamiento. Fué nombrado Jefe local el camarada Martín Fons Carbonell. Hubo muchas reuniones clandestinas, que fueron celebrándose en los domicilios de los cámara -das Antonio Fons Carbonell y Antonio Font Bergas y en el café del señor Molinas, de la calle del Capitán Tauler, número 2.

En estas reuniones se cumplimentaban las consignas y directrices recibidas de los mandos superiores.

De la persecución de que fueron objeto los camaradas falangistas de María de la Salud baste decir que fueron perseguidos a tiros de pistola los camaradas Martín Fons Carbonell y Antonio Font Bergas cuando los mismos se dirigían a sus respectivos domicilios. Y eso varias noches.

Murieron en el frente de combate los camaradas Bernardo Quetglas Ribas y José Frau Bibiloni el día del desembarco de la columna Bayo en Son Carrió, y Antonio Bergas Barceló, Cristóbal Ferriol Mestre y Jorge Carrió Ferriol, en la Península.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de María de la Salud : Jaime Bergas Inglada, Antonio Carbonell Bergas, Pedro Carbonell Mestre, Gabriel Femenías Bergas, Martín Fons Carbonell, Antonio Font Bergas, Gabriel Ginard Tugores, Antonio Gual Jordá, Gabriel Jordá Ribas, Francisco Marta Vanrell, Bartolomé Masfont, Damián Mas Payeras, Mateo Mon-tamarta Rigo, Pedro Penella Vicens, Bartolomé Pastor Perelló, Antonio Riutort Quetglas, Antonio Seguí Quetglas, Veny Cerda, Sebastián Veny Font, Miguel Veny Mulet y Antonio Xamena Andréu.

MARRATXI

Por el mes de mayo de 1936 se empezó a organizar en ésta la Falange de forma clandestina, manteniendo relaciones por ese sistema con los mandos destacados de Palma. Poco tiempo antes de iniciarse el Movimiento Nacional se constituyó la Jefatura Local, nombrándose Jefe al camarada Juan Juan Camps, que la organizó, conforme órdenes recibidas, con los camaradas Marcial Cañellas Mulet, Juan Bestard Serra, Francisco Vidal Juan, Miguel Romaguera Jaume y demás afiliados en el principio. Por un Capitán del Ejército retirado residente en la localidad se enseñó instrucción y táctica de armas a los falangistas encuadrados. Casi todos los elementos que constituyeron la Falange Local pasaron a formar parte de la centuria de primera línea organizada en Santa María, al mando de uno de los Oficiales del Ejército que al iniciarse el Movimiento se hallaban detenidos en el Fuerte de San Carlos.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Marratxi : Juan Vich Santander, Pedro Puigserver Cañellas, José Oliver Sena, Bartolomé Molí Bestard, Jaime Canellas Sena, José Coll, Miguel Oliver Sena, Guillermo Rigo Roselló y Antonio Marza de San Pedro.

MONTUIRI

La Falange se organizó clandestinamente en esta villa en el mes de febrero de 1936, teniendo sus primeras reuniones en un café de la calle Mayor, número 11. Un día del citado mes el marqués de Zayas, Real y otro reunieron a los vecinos de esta localidad Pedro Garcías Sampol, Pedro y Juan Sampol Cerda y a algunos otros, y después de declarar constituida la Falange local les dio las consignas a seguir. Desde entonces fué aumentando el número de afiliados y se organizaron actos de resistencia contra el Frente Popular, culminando con la rotura de la placa que daba el nombre de Plaza de la República a la Plaza Mayor y escribiendo en la fachada de la Casa Consistorial, en letras grandes, Plaza de España. La propaganda a favor de Falange fué muy activa, repartiendo folletos y fijando pasquines que recibían de Palma, y en cierta ocasión en que fueron detenidos en la Casa Consistorial, mientras hacían antesala en el salón de sesiones, llenaron de propaganda falangista la carpeta del Alcalde. El Jefe provincial, marqués de Zayas, citó un día a los falangistas de la localidad en la carretera de Manacor, y allí les proporcionó armas. Tanto se exacerbaban los ánimos de los frentepopulistas, que llevaron a la cárcel de Palma al párroco, don Gregorio Barceló Escarrer ; a los camaradas Francisco Martorell Amengual, Gabriel Mayol Mayol y a algunos otros, juntamente con el vicario, don Pedro María Torréns.

Cuando se tuvo noticias de que se había iniciado el Movimiento en la Península, salieron grupos de falangistas para ponerse a las órdenes de la Jefatura Provincial y regresaron al pueblo con armas para prestar servicio en la localidad. Algunos camaradas pertenecieron a la guardia personal de Zayas cuando, en el «Jaime I», y utilizando la Naviera Mallorquina, se había proyectado el traslado de fuerzas a Barcelona. Al desembarcar los rojos en Manacor se concentraron en Porreras a las órdenes del Capitán Crespi de Valladaura y se trasladaron al frente. Durante la Cruzada cayeron los camaradas Juan Sùñer Más y Gaspar Sùñer Más, el Capitán de Infantería D. Jaime Ciar Aloy y los soldados Guillermo Fiol Marimón, José Miralles Cerda, Antonio Mayor Fullana, Antonio Cerda Ser vera, Rafael Pocoví Poco vi, Buenaventura Valls Fúster y Juan Nicolau Rigo.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Montuiri: Pedro García Sampol, Antonio Verger Ga-rau, Pedro Sampol Cerda, Juan Sampol Cerda, Juan Miralles Riera, Gabriel Mateu Oliver, Bartolomé Verger Mayol, Antonio Munar Nicolau, Bartolomé Munar Nicolau, José Pocoví Roca, Pedro Go-mila Mesquida, Bartolomé Bauza Garau, Guillermo Horrach García, Miguel Mayol Mayol, Guillermo Cerda Julia, Cristóbal Pocoví Pizá, Juan Más Arbona, Miguel Miralles Roca, Antonio Manera Vich, Cristóbal Meliá Ferrer, Juan Verd Más, Bartolomé Cerda Mi-ralles, Mateo Molí Bisquerra, Francisco Barceló Bauza, Bartolomé Verger Serra, Gabriel Arbona Arbona, Juan Sampol Cerda, Pedro Pocoví Martorell, Pedro Juan Mayol Gomila y Damián Aloy Manera.

MURO

A fines de 1934 fué nombrado Jefe local el propagandista de los ideales de la Falange Juan Massanet. Con ello se logró hacer un buen ambiente, y en 1935 eran los principales propulsores de la Falange Juan Riutort Serra y José Perelló Quetglas, llegando a formar una Escuadra que estaba integrada por los siguientes camaradas : Lorenzo Sastre Sanz Estel, Pedro A. Sabater Torrandell, Rafael Gelabert Planas, Jaime Serra Caimari, Sebastián Riutart Genovart y Sebastián Pastor Llompart.

Fruto de la propaganda fué ir ganando adeptos, llegando a las elecciones del 16 de febrero con un buen número de afiliados, que aumentaron Gabriel Server Serra, Antonio Cuart Quetgles, Antonio y Martín Cladera Ramis, doctor don Rafael Oliver Quetglas, Juan y Abdón Seguí Cerdo, Antonio Martorell Rotger, Rafael Rotger Torrandell, Sebastián Riutort Sastre, Nadal Molinas Fornés, Rafael Morey Serra, Sebastián Serra, Bartolomé Sastre y Gregorio N. Amengual.

Con posterioridad se formó la Junta local, que estaba integrada por los siguientes camaradas : Jefe local, Gabriel Servez Serra ; Jefe Milicias, José Perelló Quetglas ; Secretario, Jaime Ruitort Serra ; Tesorero, Antonio Cuart Quetglar ; Jefe primera Escuadra, Sebastián Ruibort Genovart, y Jefe segunda Escuadra, Antonio Cladera Ramis.

Así constituida la Junta local, continuó Falange su propaganda, entonces clandestinamente, en este y otros pueblos, siendo continuamente perseguidos por los dirigentes del Frente Popular. Fueron detenidos Sebastián Ruitort Genovart y Antonio Cladera Ra-mis. Sufrieron registros en sus casas Jaime Riutort Serea, Sebastián Pastor y Juan Montserrat, que además fueron detenidos.

Al iniciarse el glorioso Movimiento nacional prestaron servicios todos los camaradas, incluso de vigilancia de costas. Acudieron al frente de Porto-Cristo al mando del Capitán de Infantería y Comandante de Milicias del pueblo, D. Sebastián Beltrán.

PETRA

A raíz de las elecciones municipales de 1935 se afiliaron a Falange algunos elementos de esta localidad. Se inició la propaganda para la afiliación de nuevos camaradas y se repartieron las hojas clandestinas que se recibían a través de la Falange de Manacor, así como también el semanario Aquí Estamos. Un grupo de camaradas asistió al acto de la fundación oficial de la Falange en Manacor, cuyo acto tuvo lugar en el teatro Principal de aquella ciudad. El camarada Alfonso de Zayas, Jefe provincial, se desplazó en varias ocasiones a esta localidad para fomentar, explicar la doctrina de Falange e influir ánimos a sus subordinados, cuyas visitas las realizaba siempre acompañado del heroico y caído Oficial del Aire camarada Jaime Real Rullán. Fué nombrado Jefe local el camarada Juan Vives Llitas.

Los fundadores, camaradas más pudientes, así como adheridos y simpatizantes, costearon las piezas de tela para la confección de las primitivas camisas y los correspondientes emblemas para los afiliados.

El 18 de julio, a la primera llamada, acudieron a Palma con sus camisas y su gran entusiasmo, en número de 33, sin pensar en las responsabilidades que se les pudiera exigir y con desprecio incluso de su propia vida, ya que esta localidad dista de la capital unos 50 kilómetros, y era temerario salir en aquellas fechas sin ninguna arma, amén de la posibilidad de ser detenidos en cualquier localidad de las que se tiene que cruzar. Para más seguridad de llegar al término del viaje y poder ponerse a disposición de los Jefes provinciales, se consiguió la prestación de un fusil. Llegados a Palma se portaron con verdadero estilo falangista, cumpliendo fielmente cuantos servicios les fueron encomendados.

Camaradas de esta localidad también tomaron parte en la delicadísima labor de reducir los Carabineros que se habían levantado en Manacor, como también los de La Puebla, que fueron capturados muy bien armados y en campo abierto, ya que éstos se habían ido al monte. La Falange de esta localidad prestó numerosísimos servicios de vigilancia de costas, puentes, carreteras, fuentes, etc.

Cuando el desembarco en Porto-Cristo, a las primeras noticias salieron juntamente con la Guardia Civil para el frente de Manacor, en cuyo frente fué herido el camarada Pedro Aguiló Bonnín y hecho prisionero el camarada Amador Cátala Garí, si bien al cabo de tres días, y aprovechando una confusión de los rojos, consiguió escaparse y regresar a las filas nacionales, y continuó luchando al frente del enemigo. Por necesidades del servicio fueron trasladados algunos camaradas al frente de Son Servera, y en el Puig de Son Corp cayó gloriosamente el camarada Antonio Ripoll Barceló.

El tiempo que existió el frente en esta isla los camaradas de esta localidad que estaban a retaguardia, ayudados vivamente por la Sección Femenina, cuidaban de recoger frutas y alimentos para remitir a los combatientes.

Murieron durante la guerra de Liberación los camaradas Antonio Mayol Barceló y Francisco Gil Pou.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Petra : Miguel Gil Torres, Feliciano Aguiló Bonnín, Pedro Aguiló Bonnín, Juan Roca Gaya, Pedro Riera Martí, Juan Riera Soler, Miguel Gil Prats, Francisco Perelló Amengual, Jorge Gual Martí, Rafael Bauza Roca, Juan Aguiló Bonnín, Antonio Cerda Nigorra, Jerónimo Rosselló Riera, Rafael Bauza Bauza, Antonio Baile Femenías, Mateo Sastre Botelles, Antonio Riera Gaya, José Perelló Rubí, José Ripoll Barceló, Antonio Genovart Soler, Pedro Aguiló Aguiló, Rafael Torrén Maymó, Antonio Torrén Font, Juan Forteza Aguiló, Bartolomé Riutort Mestre, Sebastián Roca Cánaves, Antonio Gil Vives, Lorenzo Nicolau Bauza, Antonio Riera Soler, Bartolomé Perelló Riutort, Antonio Font Sourana, Antonio Ribot Bauza, Miguel Domenge Rechach, José Bonnín Bonnín, Miguel Más Soler, Miguel Monroig Ferrer, Juan Perelló Riutort, Antonio Ripoll Barceló, Monserrate Galmés Nicolau, Miguel Roca Calvo, Juan Riera Nicolau, Gabriel Ribot Bauza, José Maymó Al-zamora, Sebastián Ribot Santandreu, Sebastián Ribot Martorell, Gabriel Roca Oliver, Antonio Soler Font, José Cátala Lapuente, Gabriel Llodrá Rosselló y Sebastián Riera Nicolau.

POLLENSA

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Pollensa : Guillermo Pérez Pérez, Juan Villalonga Vidal, Luis Llobera Vives, Martín Cifre Vanrell, Juan Vila Cerda, Gabriel Femenías Bisbal, Pedro Jaume García de Paredes, Juan Martorell Vanrell, Bartolomé Cifre Borrás, Pedro Morato Bosch, Bartolomé Cerda Vives, Sebastián Bota Torandell, Miguel Roca Salva, Pedro A. Rotger Villalonga, Miguel Cervera Cifre, Jaime Bauza Cifre, Antonio Bennassar Bennassar, Miguel Tugores Cifre, Mon-serrate Villalonga Amengual, Jaime Muntaner Seguí, Bernardo Oliver Cerda, Juan Bibiloni Bernat, Francisco Bibiloni Nicolau, Miguel Casanovas Campomar, Pedro J. Cerda Amengual, Jaime Oliver Capo, Luis Oliver Capo, Antonio Cifre Borrás y Pedro Cifre Salas.

PORRERAS

La fundación de la Falange en ésta fué en una reunión celebrada en el predio La Bastida de este término, el día 8 de marzo de 1936, en cuya reunión asistieron, por delegación del Jefe provincial, camarada Zayas, los camaradas Riera y Real. Después de esta reunión se nombraron los mandos locales en la forma siguiente : Jefe, Baltasar Barceló Barceló ; Secretario, Juan Janer Roselló; Tesorero, Juan Barceló; Jefe de Propaganda, Miguel Sala Solivellas; Jefe de Milicias, Bernardo Gornals; Subjefe de Milicias, Miguel Veny Mulet.

En otras reuniones clandestinas se procedió a la organización de Escuadras hasta completar una Centuria, a la cual pasó revista, por delegación del Jefe provincial, el camarada Mulet, en la noche del día 6 de junio de 1936 en el predio Son Radó. Fué detenido después y encarcelado en la prisión de ésta el camarada Secretario, Juan Janer ; al día siguiente fueron detenidos y trasladados a la prisión de Manacor el Jefe local y el camarada Andrés Roselló ; fué detenido también el Jefe de Propaganda en el Ayuntamiento, practicándosele dos registros consecutivos en su domicilio por el Alcalde, cabo de la Guardia Civil y Guardias Municipales, con resultado negativo, a pesar de tener mucha propaganda y tela para la confección de camisas que nos había enviado el Jefe provincial por conducto del camarada Gallego. En vista de los registros infructuosos fué puesto en libertad condicional; el Secretario fué puesto en libertad al siguiente día, y los otros dos camaradas continuaron en Manacor unos días más. Los del Frente Popular de ésta se asustaron al saber que se había tenido una concentración de más de cien camaradas, y terminaron la persecución.

Al iniciarse el glorioso Movimiento, por orden del Jefe provincial fué enviada una Escuadra a Manacor al mando del camarada Jaime Vaquer, y otra a Palma al mando del camarada Gabriel Ser-vera ; al día siguiente el Jefe local, camarada Baltasar Barceló, tuvo que incorporarse al Ejército por ser soldado de cuota, quedando en su lugar el Jefe de Propaganda, camarada Miguel Sala. Con toda urgencia se procedió a la organización de las Milicias, equipándolas de todo lo necesario.

Esta Falange local fué la primera de los pueblos de la isla en la organización de los Sindicatos, así como la Sección Femenina, la más disciplinada y numerosa de la Isla, pues el primer día del Alzamiento ya contaba con más de cincuenta afiliadas, con su uniforme correspondiente. En los primeros días del Alzamiento, y por orden del Jefe provincial, camarada Zayas, tuvieron que salir en viaje de propaganda a los pueblos de Felenitx, Campos, San Juan, Montuiri y a Palma. Nuestro himno "Cara al Sol» fué aprendido directamente de los Oficiales de Caballería detenidos en el fuerte de San Carlos durante visitas que les hacían los camaradas de Porreras.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Porreras : Bartolomé Mascaró Barceló. Antonio Andréu Oliver, Baltasar Barceló Barceló, Damián Barceló Ferrer, Sebastián Barceló Mora, Bartolomé Beltrán Muntaner, Esteban Catalán Sa-lom, Juan Cerda Nigorra, Antonio Feliú Tomás, Antonio Fustela Rosselló, Francisco Grimalt Binimelis, Juan Janer Rosselló, Melchor Lluill Andréu, Antonio Martorell Barceló, Jorge Más Font, Jaime Mesquida Barceló, Juan Mestre Martorell, José Molí Sorell, Clemente Mora Serra, Juan Mora Vaquer, Miguel Morro Perelló, Mateo Nicolás Amengual, Gabriel Nicolau Barceló, Pablo Nicolau Mariano, Juan Noguera Rosselló, Andrés Rosselló Andréu, Nadal Rosselló Martorell, Miguel Sala Solivellas, Miguel Sans Cerda, Antonio Sastre Ferrando, Juan Sastre Nicolau, Gabriel Servera Nicolau, Antonio Sitjar Mora, Andrés Sitjar Puig, Baltasar Soler Bar-celó, Miguel Tomás Bauza, Juan Torres Figuera, Bernardo Vaquer Mesquida, Jaime Vaquer Mesquida, Gabriel Veny Cerda, Miguel Veny Cerda, Sebastián Veny Font, Miguel Veny Mulet, Antonio Xamena Andréu.

PUIGPUÑENT

En el mes de abril de 1936 eran falangistas los camaradas Gaspar Palmer Bonet, Juan Suau Ramón, José Martorell Llabrés, Juan Moragues Ripoll, Gabriel Morey Ramón y Guillermo Morey Ferra, los cuales clandestinamente trabajaban a las órdenes de nuestro Jefe provincial, Alfonso de Zayas y de Bobadilla. El primer Jefe local fué el camarada Juan Suau Ramón.

A primeros de junio fué encargado al Jefe un gráfico o plano del pueblo con detalles de los puntos más estratégicos, así como de las carreteras y toda clase de caminos, trabajo que efectuó Vicente Homar Matas, cumpliendo órdenes del camarada Suau. Era un significado elemento de derechas muy perseguido en la localidad.

En este mismo mes fueron practicados registros en los domicilios de algunos falangistas, como igualmente en los de significados derechistas, especialmente en el del Sr. Homar, por miembros del Frente Popular.

Iniciado el Alzamiento nacional, los falangistas de Puigpuñent salieron para Andrait, por ser allí un punto estratégico que se debía guardar, quedando los otros encargados de la custodia del pueblo. Pocos

días antes del desembarco de las huestes de Bayo en el puerto de Manacor ya estaban montados en el pueblo todos los servicios necesarios por los falangistas y requetés al mando de sus Jefes, llegando algunos días después todos los destacados en Andraitx. La mayor parte pasaron a engrosar las filas del Ejército.

Durante el curso de la guerra murió en el frente de Vinaroz el cabo Juan Martorell Nicolau, procedente de los requetés.

SANCELLAS

En el mes de febrero de 1936 se empezó a organizar la Falange local. Se tenían reuniones clandestinas. Los fundadores fueron los camaradas Antonio Bennasar Fiol, Miguel Amengual Capellá, Juan y Antonio Bennassar Oliver, Jaime Amengual Capó, Pedro Juan Suñer Bonet, Antonio Valles Oliver, Luis Llabrés Torréns, José Aloy Cañellas, Juan Oliver Serra, Miguel Saurina Corro, Bartolomé Fiol Carbonell y Bartolomé Llabrés Verd.

El primer Jefe local, elegido por el camarada Alfonso Zayas, fué el camarada Antonio Bennasar Oliver. Dicho nombramiento se hizo unos meses antes del 18 de julio de 1936, actuando de Jefe local hasta que estalló el glorioso Movimiento. En dicha fecha se hizo cargo de la Jefatura interinamente el camarada Pedro Juan Suñer Bonet. Breves días después se le extendió la credencial por la Jefatura provincial.

Durante la segunda decena del mes de julio de 1936 se organizó de una forma oficial las listas de afiliación, inscribiéndose en dicha decena más de 35 camaradas nuevos, los cuales se reunían diariamente en la casa que tenían habilitada como Jefatura Local. Cada día, y por órdenes de la Jefatura Provincial, se desplazaban a Palma de cuatro a seis camaradas de esta local a prestar los servicios que les ordenaba el mando.

Cuando se tuvieron noticias del desembarco de los rojos en Porto-Cristo, acudieron voluntariamente a dicho frente los camaradas siguientes : Jaime Amengual Capó, Bartolomé Fiol Carbonell, Pedro Juan Suñer Bonet, Luis Llabrés Torréns, Pablo Sans Capó, Jaime Oliver Serra y Jaime Llabrés Bestard. Muchos de los camaradas en dicha fecha ya estaban movilizados, y, por lo tanto, prestaban sus servicios en las filas del Ejército.

Encontraron muerte gloriosa en acto de servicio los camaradas : Juan Matéu Llabrés, en Palma de Mallorca (Santa Catalina), y Jaime Bibiloni Cirera, en el frente del Ebro.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Sancellas : José Aloy Cañellas, Miguel Amengual Capella, Antonio Bennasar Oliver, Juan Bennasar Oliver, Juan Florit Perelló, Bartolomé Llabrés Verd, Juan Oliver Serra, Pablo Sans Capó y Antonio Valls Oliver.

SAN JUAN

Fundada la Falange local, fué nombrado Jefe de la misma el camarada Miguel Gual Bauza, y Secretario, Jaime Oliver Oliver, fundadores con los camaradas Lorenzo Juan Font, Juan Juan Roig, Antonio Bou Roig, Juan Morey Martí, Juan Oliver Oliver, Francisco Mas Font, Juan Bauza Alzamora, Guillermo Mas Font, Melchor Matas Antich, Rafael Matas Antich y Pedro J. Jaume Nicolau.

La Falange de esta localidad prestó relevantes servicios de costa hasta el desembarco de los rojos en Porto-Cristo. En los frentes nacionales cayeron los camaradas Juan Jaume Juan y José Oliver Oliver.

SAN LORENZO

Relación de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de San Lorenzo : José Ballester Riera, Mateo Ballester Riera, Juan Brunet Santandreu, Gaspar Busquets Riera, Antonio Busquets Tous, Vicente Clapes Ripoll, Salvador Galmes Galmes, Miguel Galmes Rosselló, Juan Femenías Ginard, Sebastián Grimalt Caldentey, Pedro Jaume Ordinas, Sebastián Llodrá Massanet, Bernardo Llull Melis, Juan Llull Adrover, Alejo Mascaró Pascual, Bartolomé Morey Miguel, Lorenzo Melis Soler, Jaime Morey Dal-dentey, Jaime Nadal Caldentey, Antonio Nadal Riera, Juan Nico-lau Sureda, Bartolomé Pascual Brunet, Juan Pomar Ferrer, Pedro Riera Riera, Rafael Roig Gaya, Juan Rosselló Galmes, Tomás Ros-selló Llodrá, Pedro Rosselló Galmes, Bartolomé Rosselló Umbert, Martín Rosselló Umbert, Miguel Servera Amer y Miguel Soler Garrió.

SANTA EUGENIA

El domingo día 4 de julio de 1936, por la mañana, llegan a Santa Eugenia los camaradas Alfonso de Zayas y Antonio Nico-lau, y en el café Can Topa se funda la Falange local, siendo los camaradas fundadores Mateo Oliver Vidal, Jaime y Bartolomé Crespi Mulet, Francisco, Juan y Lorenzo Martorell Cañellas, Miguel Terrasa Crespi, Rafael Crespi Coll, Lorenzo Barceló Pastor y Nicolás Morey Ferrer. Por el camarada Zayas fué nombrado Jefe local Mateo Oliver Vidal, y Jefe de Felicias, Francisco Martorell Cañellas, y acto seguido el camarada Zayas hizo entrega al Jefe local de una pieza de tela azul para confeccionar camisas de Falange.

En pocos días aumentó la lista de afiliados, siendo el día 18 de julio de 1936 ya el número de 34 falangistas. Eran los siguientes : José Vidal Ramis, Jaime Crespi Mulet, Gabriel Amengual Crespi, Mateo Oliver Vidal, Rafael Vidal Homar, Miguel Oliver Coll, José Roca Vidal, Bartolomé Bibiloni Cañellas, Lorenzo Sastre Vich, Guillermo Crespi Sastre, Miguel Terrasa Crespi, Gabriel Mulet Roca, Bartolomé Crespi Mulet, José Coll Cañellas, Mateo Barrera Coll, Mateo Homar Vich, Antonio Coll Llompert, Gabriel Vidal Pericas, Guillermo Daviu Vich, Miguel Roca Coll, Francisco Martorell Cañellas, Antonio Coll Santandrú, José Coll Crespi, José Cañellas Llobera, Rafael Crespi Coll, Antonio Vidal Homar, Mateo Coll Roca, Nicolás Morey Ferrer, Lorenzo Martorell Cañellas, Lorenzo Barceló Pastor, Pedro Fiol Horrach, Juan Martorell Canallas y Arnaldo Pou Crespi.

Al iniciarse el Movimiento se constituyó la Jefatura en el Ayuntamiento del pueblo, y pocos días después se trasladó a la casa número 9 de la calle de Antonio Maura.

Al comienzo de la guerra de Liberación, la Falange local prestó servicios, además de los de vigilancia en esta villa, en Palma, en la Casa del Pueblo ; en Inca, en el campo de aviación de San Juan, y al desembarcar los rojos en Porto-Cristo fueron concentrados, en unión de otros camaradas de otros pueblos, en Santa Margarita, en donde permanecieron hasta que fueron expulsados los rojos de la isla.

El camarada Arnaldo Pou Crespi perdió la vida estando de vigilancia en Palma en los primeros días del Movimiento. Más tarde, en el frente de Extremadura, cayó el camarada Nicolás Morey Ferrer, y en el de Cataluña dio su vida otro camarada : Lorenzo Martorell Cañellas.

SANTA MARGARITA

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Santa Margarita : Pedro Cladera Roca, Miguel Garáu Morey, Miguel Ferrer Estelrich, Lorenzo Pons Gili, Pedro Ordinas Malondra, Bernardo Bonín Sastre, Juan Garáu Morey, Juan Ferrer Estelrich, Cristóbal Morey Juan, Bartolomé Payeras Femenías, Miguel Gual Cantalops, Bernardo Massanet, Simón Garáu Mayol, Bartolomé Llambías Tous, Pedro Culumbrán Fluxá, Mateo March Morey, Pedro Cladera Moragues, Miguel Capó Capó, Lorenzo Muntaner Capó, Juan Estelrich Roselló, Jaime Torres Roca, Esteban Masanet Perelló, José Masanet Perelló, Juan Tous Font, José Taberner Estrañy, Miguel Gaya Matéu, Andrés Serra Salva, Jaime Torres Font, Salvador Pina Pina, Francisco Roselló Ramis, Jaime Cladera Salva, José Socias Mestres, Miguel Pons Gili, Mateo Ciad era Roca y Juan Monjo March.

SANTA MARÍA

En el año 1935 había unos pocos falangistas. Cuando el Frente Popular subió al Poder empezaron a hacer propaganda, y fruto de ello fué que a los pocos días eran ya bastantes más. Actuaba de Jefe local el camarada Miguel Serra Pascual, y por las noches repartían la propaganda y cuando convenía quitaban los nombres o los rótulos de las calles que la Comisión Gestora del Frente Popular había puesto de nombres izquierdistas, siendo esto la causa de que sufrieran varios registros domiciliarios por elementos socialistas.

Se organizó la Falange local de la forma siguiente : Jefe local, camarada Miguel Colom Capellá; Secretario, Gabriel Mesquida Nadal; Tesorero, Rafael Serra Roig; Jefe de Milicias, Sebastián Pizá Dols, y Jefe de Prensa y Propaganda, Miguel Serra Pascual.

El día 1 de mayo del año 1936 se organizó el primer acto público, consistente en una reunión de todos los camaradas en la ermita de Nuestra Señora de la Paz, dándose en esta ocasión órdenes! y consignas que se llevaron a la práctica con todo detalle.

También, por sus proximidades, visitaron los pueblos de Be-niali, Santa Eugenia, Portol y Buñola, poniéndose en contacto con futuros falangistas, a quienes explicaban el programa de Falange, el ideal de José Antonio y la labor de nuestro Jefe provincial, camarada Alfonso de Zayas. Acudían donde les parecía necesario para enseñar la doctrina de nuestra Organización. Por tal motivo, una noche, en Santa Eugenia, fueron detenidos y encarcelados siete camaradas, y el Gobernador civil les multó a todos con 500 pesetas.

Al estallar el Glorioso Movimiento Nacional, después de asegurar el orden en este pueblo, cada día bajaban a Palma todos los camaradas disponibles para ayudar a hacer guardias y demás servicios en la capital.

Los camaradas que fueron detenidos y multados en Santa María son los siguientes : Miguel Serra Pascual, Miguel Mesguida Torrens, Sebastián Pizá Dols y Gabriel Mesguida Vich.

Los camaradas que hallaron la muerte en los frentes de batalla son : Jaime Florit Pizá el día 11 de julio de 1937 en el frente del Norte, Tercio; Rafael Florit Pizá, el 25 de agosto de 1937 en el frente del Norte, Tercio ; Juan Vich Amengual, el 20 de julio de 1938 en Extremadura, Infantería; Miguel Bestard Llabrés, el 20 de agosto de 1938 en Extremadura, Infantería; Juan Mercadal Matamales, el 20 de agosto de 1938 en el Ebro, Infantería, y Guillermo Cañeqas Alcover, Regulares ; de Teniente en el frente de Nules.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Santa María : Juan Bover Cañellas, José Bover Cañellas, Miguel Colom Capella, Miguel Estarella Aloy, Miguel Parets Isern, Miguel Salom Far, Miguel Serra Pascual y Rafael Serra Roig.

SANTAÑY

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Santañy : Arnaldo Nigorra Reines, Gabriel Adrover Verger, Jerónimo Barceló Bonet, Julián Bauza Salom, Jerónimo Bonet Adrover, Juan Bonet Grimalt, Blas Bonet Massanet, Antonio Bonet Vicens, Lorenzo Burguera Guinart, Bartolomé Burguera Vadell, Bartolomé Burguera Vidal, Andrés Caldentey Bonet, Jaime Canaves Barceló, Andrés Ciar Bonet, Rafael Ciar Bonet, Bartolomé Danús Barceló, Cosme Escalas Sastre, Juan Ferrer Vidal, Marcos Montserrat Vidal, Jaime Obrador Bonet, Antonio Roig Vila, Martín Santandreu Font, Juan Suñer Fiol, Guillermo Vadell Bonet, Miguel Verger Verger, Lorenzo Verger Vidal, Miguel Vidal Contesti, Marcos Vidal Escalas, Bernardo Vidal Ruiz, Miguel Vila Burguera y Jaime Liado Escalas.

SES SALINAS

En la noche del día 1 de abril del año 1936, reunidos Andrés Burguera, Gregorio Bonet Rigo, Bernardo Orell Bonet y Sebastián Portell Bonet, aguardaban impacientes la visita del Jefe provincial de Falange. Alfonso de Zayas les habló y convinieron en constituir la Falange. Se nombró jefe de la misma al camarada Gregorio Bonet Rigo. En total fueron cuatro, quienes ya expresaron su fe inquebrantable en los destinos de España al que acababa de fundar aquella Falange local. Con esta base de partida reunieron a varios vecinos más, gente de ideología afín, que acreció el número de afiliados de la Falange local.

Llegado el Movimiento se pudo dominar con facilidad la situación gracias a haberse unido y organizado a tiempo. Cuantos servicios se les ordenaron durante nuestra Cruzada y en la paz se han cumplido con la mayor diligencia y disciplina por parte de todos aquellos camaradas.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Ses Salinas : Gregorio Bonet Rigo, Bernardo Orell Bonet, Sebastián Portell Bonet, Antonio Rigo Ciar, Andrés Burguera Mas, Antonio Bonet Burguera, Julián Burguera Mas, Blas Bonet Garcías, Miguel Mesquida Perelló, Guillermo Bonet Rigo, Guillermo Galmés Borrás, Cosme Burguera Xamena, Juan Roig Vadell, Miguel Roig Vadell, José Burguera Orell y Antonio Bauza Mesquida.

SINEU

La creación de la Falange local acaeció en el mes de marzo de 1935, siendo su primer Jefe y fundador el camarada José Oliver Gracias, secundado por los camaradas Pedro J. Mestre Mas, que actuaba en la organización con el cargo de Secretario local; Lorenzo Ferrer Ramis, Jefe de Bailillas, y Juan Ramis Alonso, Jefe de Milicias.

Bajo la dirección y responsabilidad de estos cuatro camaradas se desarrolló la actividad de la Falange local, que, en principio, fué puramente de propaganda.

Al iniciarse el Glorioso Movimiento Nacional se recibió una orden telegráfica del Jefe provincial, camarada Zayas, ordenando que todos los camaradas de esta localidad se trasladasen inmediatamente a Palma. Salieron dos coches con 14 camaradas, que eran los que componían la Falange local de aquel entonces. En Palma, en el Cuartel General, antigua Casa del Pueblo, se les facilitaron armas y municiones. Salieron de patrulla y a custodiar tranvías por el interior de la ciudad. Estuvieron dos días ocupados en este cometido, al cabo de los cuales regresaron a Sinéu, en donde cuatro falangistas, los cuatro fundadores, armados de mosquetones, salieron por toda la localidad a publicar el estado de guerra, leyendo en voz alta en cada esquina el bando que así lo proclamaba.

En la mañana del 16 de agosto de 1936, a eso de las seis de la madrugada, todos los falangistas se concentraron en el cuartel de la Guardia Civil, y a las órdenes del Capitán de Infantería D. Salvador Terrassa Bisellach, entonces Comandante Militar de la localidad, salieron para el frente de Son Servera 24 falangistas. Como actitud digna de ser mencionada hay que citar el acto heroico de una mujer, madre de un caído en Mahón, fusilado por las hordas marxistas, y de tres camaradas que partían en aquel momento para el frente de combate. Su único adiós al despedirse de sus tres hijos amados y darles un beso en la frente, fueron estas palabras : "Hijos míos, mucho valor y coraje. Prefiero me digan : Francisco, Alfonso y Luis han muerto, que si han de decirme : Tus hijos han sido unos cobardes. Marchaos y ser dignos hijos de vuestra madre." Alentados todos por las palabras de esta valerosa mujer, emprendieron la marcha hacia Son Servera y Son Carrió, en cuyos frentes de guerra derrocharon extraordinario valor.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Sinéu : Pedro Mestre Mas, José Oliver García y Rafael Oliver García.

SOLLER

El nacimiento de Falange de Sóller tuvo características propias.

Para precisar una fecha fija podríamos señalar la de los preparativos políticos locales de las elecciones municipales, después de las de Diputados a Cortes del fatídico 16 de febrero de 1936.

Esta negra fecha marcó la entrada de España en el caos. Y aun los pueblos eminentemente derechistas como Sóller sufrieron en seguida sus lamentables consecuencias, una de las cuales, y ciertamente no hubiera sido la menos inquietante, fué el contubernio incalificable que las fuerzas derechistas de Sóller, desorientadas por demás, iban a pactar con las izquierdistas y las marxistas.

A fuer de imparcial debo decir que protestaron del arreglo al estilo viejo los elementos más sanos de la ciudad. Pero estos elementos bien poco podían controlar la opinión pública, puesto que la gran masa se concentraba en las actividades del partido de Acción Popular. Sin embargo, no era unánime el sentir de los asociados, muchos de los cuales, jóvenes en su mayoría, no dejaban de exteriorizar su fuerte protesta por la mezcolanza que se proyectaba, amenazando con separarse de la C. E. D. A. De todos modos, este partido se hubiera derrumbado a la postre en Sóller.

Se formó, pues, en su seno un fuerte núcleo de descontentos, que intentaban demostrar a la mayoría que la lucha con los de enfrente era a muerte, sin trueguas ni parlamentarismo. El dilema era único : o vencer o morir. Pactar era sucumbir.

Personificó este estado de opinión un joven, un niño casi. Bien pronto se vio rodeado de entusiastas defensores de un ideal. Este ideal era el de Falange española y este joven era Juan Bauza.

Puestos de acuerdo estos elementos, establecieron contacto con nosotros. Fué guía de la orientación falangista en Sóller el doctor Deyá, entonces residente en Palma. Si la Falange mallorquina encontró a un elemento tan decidido y entusiasta como el camarada Bauza, también pudo entregar la Jefatura local de la naciente organización falangista al magnífico camarada Antonio Castañer. Puesto ya en marcha el funcionamiento de Falange de Sóller, se fueron sumando adeptos, a pesar de las difíciles circunstancias que corríamos. Un día era un artículo periodístico de algún camarada que merecía el honor de ser tachado por el arbitrario lápiz rojo de la censura, a pesar de lo cual copias del mismo circulaban de mano en mano; otro, el reparto nocturno y clandestino de hojas de propaganda falangista, que traía locos a los vigilantes nocturnos. Tan escandaloso se consideró este reparto, que la Casa del Pueblo nombró una guardia con la especial misión de vigilar las correrías de los más significados elementos falangistas. A pesar de todo las hojas se iban repartiendo. Se habían establecido enlaces con Palma y había un mutuo y fuerte contacto para recibir las consignas y proceder con más eficacia.

Todo el pueblo sabía que estaba en marcha la Falange de Sóller y hubo conatos de persecución ; pero tan secretamente se llevaba el asunto, que a la hora de concretar actitudes y hechos nadie sabía nada de nada, mientras Falange iba de día en día tomando auge en Sóller, hasta que llegó el día glorioso del 18 de julio de 1936.

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Sóller : Antonio Aguiló Alcina, Juan Bauza Rullán, Juan Cañáis Antich, Antonio Castañer Casanovas, Miguel Colom Rullán, Generoso Cortés Enseñat, Bartolomé Enseñat Estrañy, María God Bujosa, Jaime Mayol Arroyo, Antonio Mayol Borrás, Ramón Mayol Colom, Jaime Morell Coll, Antonio Morell Rosselló, Miguel Pina Forteza y Urbano Roselló Serra.

SON SERVERA

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Son Servera : Ramón Torres Monllán, Miguel Sancho Vives, Pedro J. Llinás Carbonell, Lorenzo Blanquer Nebot y Gabriel Pons.

VALLDEMOSA

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Valldemosa : Jaime Morey Tous, Juan Nadal Comas, José Ripoll Juan, Miguel Morey Fiol, Sebastián Gelabert García, José Pons Amengual, Sebastián Morey Calafat, Jaime Estaras Ripoli, Antonio Vives Colomer, Juan Riu Castillo, Juan Tous Morey, Vicente Alom Torres, Tomás Liado, Gaspar Más Más, Vicente Colón, Miguel Mulet Calafet, Antonio Ripoll Liado, Antonio Colón Ripoll, Bartolomé Nadal Comas, Matías Estadas, Miguel Mas-sanet Homar, Antonio Morey Marroig, Juan Vert Torres, José Morey Torres, Luis Vives, Joaquín Marqués Bennasar, Bernardo Darder, Bartolomé Estarás Lledó, Sebastián Serrano Benítez, Antonio Morell Homar, Miguel Morey Torres, Miguel Bennasa Liado, Rafael Estarás Ripoll, Bartolomé Torres Morey, Jaime Carbonell Torres, Miguel Carbonell Torres, Jaime Torres Estarás, Juan Cañellas Estrades, Bernardo Morey Colón, Gabriel Liado Capellanes, Onofre Capellanes, Bartolomé Casellas Julia, Miguel Morey Más, Tomás Capellanes Darder, Antonio Roselló, Vicente Morey Ferrá, Bartolomé Calafet Morey, Jaime Picó Salón, Domingo Torres, Juan Estarás Más, Pedro Estarás Liado, Jaime Más Mulet, Rafael Nadal Comas, Manuel Bennasar Terrasa, Antonio Más Muntaner, Antonio Más Homar, Jaime Gelabert Güila, Pedro Bennasa Liado, Francisco Vidal Vives, Francisco Nadal Comas, Francisco Mairata Rullán, Gregorio Morey Ferraz, Gabriel Grau Coll, Esteban Bo. Pieras, Pedro Gomila Obrador, Antonio Liado, Cristóbal Palou Roselló, José Estradas Matéu, José Moreno Pina, Rafael Estarás Ripoll y José Moreno Reus.

VILLAFRANCA DE BONANY

En febrero de 1936 empezaron a afiliarse elementos de esta localidad a la Falange balear. En estas mismas fechas celebraron varias reuniones clandestinas. De la capital fueron allí para orientar y dar normas a seguir los camaradas Néstor Gallego, Juan Montaner Sureda, Juan Ramírez Palmer y otros de Manacor, entre ellos Jaime Jaume Rosselló, Bartolomé Llinás Lull, Juan Riera Galmés...

Desde este momento empezó en la localidad a funcionar Falange, recibiendo propaganda de la capital y teniendo semanalmente, en la localidad, reuniones y servicios a cumplir. El número aproximado de falangistas era de 25, de los cuales dos son mutilados de guerra del frente de Porto-Cristo, y otro, en el mencionado frente, halló muerte gloriosa.

En mayo del 36, con motivo de una reunión, fueron detenidos en la Consistorial los camaradas Juan Muntaner Sureda y Juan Santandreu Llinás, y puestos después a disposición del Gobernador como perturbadores y alteradores del orden público, siendo sancionados con la cantidad de tres mil pesetas cada uno, sanción que no llegó a pagarse por el glorioso Movimiento nacional.

A últimos del mismo mes de mayo la Falange de esta localidad, sin excepción de clases ni categorías, después de una reunión clandestina, fueron insultados por elementos extremistas y del Frente Popular. Se liaron a palo duro de tal forma, que algunos quedaron malparados.

Al iniciarse el Alzamiento nacional, en Palma prestaron servicios, así como en la costa sur de la Isla, concentrándose todas las noches en la villa de Porreras al mando del camarada Capitán Crespi de Valladaura.

El 15 de agosto, al saber, a primeras horas de la mañana, que se había efectuado un desembarco en Porto-Cristo, en camiones de carga se trasladaron al frente y allí prestaron los servicios que el Mando ordenó.

Los fundadores de la Falange local fueron los siguientes: Esteban Cátala Gomila, Antonio Cátala Gomila, Gabriel Cátala Gomila, Jaime Bauza Mut, Andrés Nigorra, Amador Sansó, Rafael Sansó, Jaime Sansó, Jaime Rosselló, Francisco Barceló, Guillermo Bauza, Gabriel Gelabert, Antonio Nicolau, Jaime Nicolau, Juan Nicolau, Juan Montaner, Juan Santandreu y Mateo Sastre, siendo elegido como primer Jefe local y fundador el camarada Juan Santandreu Llinás, cargo que desempeñó hasta que fué incorporado al grupo de Ingenieros de Transmisiones, pasando a ocupar el cargo Mateo Cátala. Pertenecen también a la Vieja Guardia Martín Cladera Ramis y Antonio Font Bauza.

MENORCA

En la Isla hermana, la segunda en extensión de Baleares, la Falange tuvo que luchar con grandes dificultades para su arraigo y florecimiento en aquellos años duros del predominio republicano-socialista. Esforzados camaradas —el triunvirato de Mahón : Gerardo María Conforte, Casanovas y Carreras Pons; en Ciudadela : Bartolomé Fiol, Gabriel de Squella Jaume...— lucharon denodadamente contra una falta de ambiente. Se enviaba propaganda, principalmente en Ciudadela, población fabril y más propicia al ideal nacionalsindicalista, por su masa obrerista, pero no se logró el brillante resultado que tuvimos en Formentera. Y no por falta de entusiasmo de aquellos camaradas, sino porque sus esfuerzos resultaban en buena parte estériles. Pero la semilla quedó sembrada y cuando Menorca cayó en poder de los rojos, buenos camaradas nuestros pagaron con su vida su encendido ideal falangista.

ALAYOR

Como fundadores de la Falange en Alayor hay que señalar la existencia, antes de 1936, de una Delegación, que actuaba bajo la inspiración del Teniente de Artillería camarada Pax, que ostentaba la Jefatura insular. Era Jefe local de Alayor el camarada Juan Pons Andréu, y afiliados los camaradas Martín Timoner Pons, Gabriel Campos Cardona y Juan Florit Morlá.

En 13 de febrero de 1939 y por el Jefe local, Gabriel Mascaré Gomila, de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., fué nombrada la siguiente Comisión gestora municipal provisional : Presidente, D. Lorenzo Mascaró Villalonga ; Vocales, D. Nicolás Camps Pons, D. Jaime Reurer Piris y D. Joaquín Orfila Riudavets.

Con fecha 22 de febrero de 1939 fué designada la Comisión gestora definitiva y dando posesión de sus cargos por el entonces Comandante Militar de Mercadal D. Pedro Cañáis Gamundi, a raíz de comunicación recibida de la Superioridad y a propuesta del Jefe local de Falange, camarada Gabriel Mascaró Gomila. El Ayuntamiento quedó así constituido : Alcalde, D. Antonio Mascaró Cau-les; Teniente primero, D. Juan Sintés Vidal; Teniente segundo, D. Nicolás Camps Pons; Concejales, D. José Quintana Camps y D. Cristóbal Pons Pons.

Por el camarada Alfonso de Zayas, Jefe provincial, fué nombrado, para cuando Menorca fuera nacional, Jefe local al camarada Gabriel Mascaró Gomila, el que se posesionó del cargo en 10 de febrero de 1939, nombrando a los camaradas siguientes : Secretario, Juan Sanz Juanico ; Tesorero, Basilio Pons Mascaró ; Información, Francisco Florit Florit, siendo sustituido al llegar procedente de su cautiverio (Francia), donde había sido internado por los rojos en su retirada, por el camarada Juan Pons Andréu y Gabriel Camps Cardona, que igualmente se hizo cargo al llegar procedente de Francia, donde también había sido internado por los rojos ; Delegado de Sanidad, Pedro Cardona Pons ; de Justicia, Jaime Reurer Piris, y de Propaganda, D. Francisco Rotger Vinent, siendo reemplazado más tarde por Juan Petrus Gomila. Como Delegado sindical y Secretario fueron nombrados Cristóbal Villalonga Timoner y Juan Sanz Mascaró, respectivamente. Fué sustituido el Delegado por el camarada Basilio Pons Pons, continuando sin interrupción en el cargo de Secretario el camarada Juan Sanz Mascaró, así como también el Delegado al liberarse la isla. De la Sección Femenina fueron nombradas las siguientes camaradas : Esperanza Vinent Florit, Jefe ; María Petrus Olives, Secretaria; Benita Triaú Florit, Tesorera ; Catalina Coll Vinent, Regidora de Propaganda ; Josefa Morera Ferrer, Frente Juventudes; Isabel Salort Alberti, Auxilio Social. También desempeñó el cargo del Frente de Juventudes María Sanz Amentegui.

CIUDADELA

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Ciudadela : Juan Alies Quintana, José Barceló Sitges, Juan Benejar Riera, Marcos Bonet Llufríu, Guillermo Capó Riudavets, José Cavaller Piris, Juan Cavaller Piris, Juan Coll Carretero, Antonio Mesquida Cavaller, Ricardo Mir Pagés, Ignacio Molí Camps, Guillermo Molí Pons, José Pons Lluch, Martín Pons Lluch, Pedro Pons Pons y Juan Sarris Riera.

MAHON

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Mahón : Jorge Ainsa Alvarez, Rafael Benejan Ametller, Miguel Blanco Mercadal, Eugenio Blanco Pons, Miguel Cabrer Más, Andrés Casanovas Marqués, Lorenzo Conforte Tomás, Miguel Gascón Cano, Miguel Florit Cortiella, Francisco Granell Ruiz, Francisco Grau Sans, Juan Marimón Taitavull, José María Mercadal Fornaris, Juan

Mesa Blanc, Juan Moysi Crespí, Gabriel Orfila Orfila, Cristóbal Pons Cardona, Lorenzo Pons Pons, Francisco Pons Rotger, Gumersindo Riera Sans, Antonio Sintes Obrador, Manuel Sola Otín, Agustín Valles Hons, José Valle Hons, José María Vila Ludevich y Antonio Villalonga Orfila.

SAN LUIS

Antes de julio de 1936 se formó en San Luis un pequeño grupo falangista, integrado por los camaradas Gabriel Orfila Orfila, Francisco Pons Rotger, Cristóbal Pons Cardona, Francisco Tuduri Pons, Juan Cardona Portella y Bartolomé Orfila Gornés, constituyendo una Escuadra en la Delegación de Mahón.

Precisamente esta Escuadra tuvo una brillantísima actuación durante la Cruzada, pues en los dos primeros días en que Menorca se incorporó al Movimiento nacional, especialmente Francisco Pons Rotger y Gabriel Orfila Orfila actuaron destacadamente en pro del mismo, a consecuencia de lo cual, una vez arrollada la Comandancia Militar por los rojos, la mayoría de ellos sufrieron cruentas persecuciones. El primero en sufrirlas fué Francisco Pons Rotger, bárbaramente maltratado, encarcelado y procesado. Por tal motivo posee la Medalla de Sufrimientos por la Patria. Pese al despotismo de la dominación roja, dichos elementos falangistas, en unión con los demás nacionalistas del pueblo y de la Isla, prosiguieron clandestinamente sus actividades contra el marxismo : campaña derrotista, sabotajes, divulgación de los partes de guerra nacionales, «Socorro Blanco», etc., que culminó con el frustrado complot de mayo de 1937, a raíz del cual fué procesado y condenado a muerte el camarada Gabriel Orfila Orfila, pena que le fué conmutada por la de cadena perpetua, siendo destinado a un batallón disciplinario de la Península. Asimismo fué encarcelado y perseguido por los rojos el camarada Cristóbal Pons Cardona. Al liberarse la Isla con el levantamiento de Ciudadela, en la madrugada del 8 de febrero de 1939 el camarada Francisco Pons Rotger y Alfredo Fanals Sin-tes comunicaron el sector de San Luis, cortando las líneas telefónicas.

A dicha primera Escuadra falangista, cuya brillante actuación tan escuetamente se ha expuesto, se unió todo el sector de orden, coadyuvando en las campañas contra la dominación marxista. A este respecto cabe señalar la formación de la Falange clandestina con su Jefatura insular en Mahón, que incrementó considerablemente el número de afiliados a Falange, pese a que, en aquellos tiempos, dicha afiliación era firmar la respectiva y probable sentencia de muerte. Al liberarse la Isla se organizó la Falange local bajo el siguiente cuadro de mandos: Jefe, Santiago Saura Fargas ; Secretario, Benito Carreras Portella; Información, Jaime Galiana Linguerzena ; Administración, Francisco Pons Rotger; Milicias, Juan Olives Cardona ; Justicia y Derechos, Francisco Pons Pons ; Prensa y Propaganda, Juan Cardona Portella ; Transportes, Lorenzo Pons Seguí; Sanidad, Santiago Saura Fargas ; Frente de Juventudes, Rafael Bartolomé Carreras ; C. N. S., Luis Portella Olives; Secretario C. N. S., Francisco Pou Femenías; Delegada Sección Femenina, Águeda Pons Pons ; Delegada Frente Juventudes Femenina, María Sintés Sintés, y Auxilio Social, María Victoria Benvingut Orfila.

IBIZA

Surge el espíritu de la Falange en la bella y risueña isla de Ibiza del mismo fervor patriótico mantenido por el tradicionalismo, acentuado allí en aquellos años de predominio marxista en España. Instaurada la República, y apenas empezaron las persecuciones, quema de iglesias, conventos y asesinatos a mansalva, el sacerdote don Mariano Escandell Roig, que presidía entonces la sociedad Colom-bófila Ibicenca, empezó una gran labor españolista, secundado por D. Antonio Planells Torres, militar retirado. A ellos se unieron ya otros camaradas, y todos juntos emprendieron jiras a los pueblos del interior y también a la vecina Formentera, dando conferencias y haciendo prosélitos hasta conseguir levantar el espíritu de los ibicencos. En unos pueblos eran bien acogidos ; en otros, abucheados y hasta amenazados, por los marxistas, con echarlos al mar, como sucedió en Formentera. Se recuerdan los fogosos artículos antimarxistas del camarada Planells Torres en la Prensa local, pese a amenazas, denuncias y toda otra suerte de persecuciones.

A principios de 1936 se acentuaba el espíritu falangista entre la juventud. En Ibiza el Teniente retirado Bonet Mari fué el organizador y primer Jefe de la Falange. Prontamente se alistaron al Movimiento nacionalsindicalista muchachos ardidos y llenos de fe en España. Entre aquellos jóvenes camaradas estaban Jaime Roig Riera, Carlos Costa Colomar, Leonardo Matutes Roig, Norberto Torres Tur, Juan Riera Mayáns, Armando Llobart Méndez-Vigo, Hernando Roig Riera, Enrique Ramón Lavilla y Félix Costa Pajarnés.

El 19 de julio de 1936, falangistas y requetés se presentan a la Comandancia Militar, poniéndose a las órdenes del Mando. Luego, el desembarco de los rojos había de llenar de luto, por aquella espantosa tragedia de asesinatos en masa, a la isla entera.

En cuanto a los pueblos de la isla, la carta que va transcrita a continuación revela cómo iba adquiriendo fuerza el ideal falangista ; carta escrita días antes del Movimiento.

San Juan Bautista (Ibiza), 12-VII-36.

Camarada Antonio Nicolau. Secretario provincial.

Estimado camarada y amigo :

Supongo en tu poder mi anterior.

Hoy he hablado con el Teniente Coronel, y siguiendo sus instrucciones me he hecho cargo de todo lo referente a nuestro Movimiento en San Juan Bautista, cosa que habíamos hablado ya anteriormente y me había indicado.

Como te decía en mi anterior, en San Juan va muy bien, y espero que será la primera organización de esta isla, pues es enorme el entusiasmo. Claro que es cuestión de algún tiempo.

Asimismo me hago cargo interinamente de la Jefatura de Prensa y Propaganda de Ibiza, con el fin de mejor poder llevar el Movimiento entre él, Torre Alvarez y yo, y así el trabajo está repartido.

Esperamos las insignias y telas para los uniformes.

Me sería de mucha utilidad me remitieran un ejemplar del Reglamento de organización interior, ya que nos falta una hoja del que tenemos.

En virtud de las instrucciones para el Jefe de Propaganda, te incluyo unas cuartillas. Si merecen la aprobación de esa Jefatura, te estimaría que en forma de proclama mandarás hacer 1.000 ejemplares lo antes posible, y puedes remitírmelos directamente como impresos por correo (Farmacia, San Juan, Ibiza).

El importe de ello lo dices y lo remitiremos como indiques.

Como puedes observar voy a emprender una activa propaganda y precisamos material. El que trajo Bonet lo agotamos en seguida.

Es probable que vaya a esa Costa Juan, de Formentera, esta noche. Si pudieras darle propaganda o las proclamas iría bien, porque estoy sin nada.

Asimismo puedes enviar un sello de la Organización y papel de éste que escribo. El importe de todo dilo. Nada más por hoy. Espero tus noticias. Afectuosos saludos a todos. Te abraza tu amigo.

Firmado : Francisco Aloy Manera.

¡ Arriba España !

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Ibiza : Carlos Costa Colomar, Félix Costa Fajarnés, José Costa Ribas, Juan Chorat Roig, Sebastián Erasmo Truyols, Enrique Fajarnés Puget, Ariando Llambar Méndez de Vigo, José Mateu Gasull, Leonardo Matute Roig, Antonio Planells Torres, Enrique Ramón Lavilla, Juan Riera Mayáns, Hernando Roig Riera, Jaime Roig Riera, Norberto Torres Tur, Juan Villar Torres, José Zornoza Bernabéu y Vicente Rosselló Juan.

SANTA EULALIA

Relación nominal de los camaradas pertenecientes a la Vieja Guardia de Santa Eulalia : Miguel Oliver Coll, Miguel Rerrasa Crespí, Gabriel Vidal Pericas, Bartolomé Bibiloni Cañellas, Bartolomé Crespí Muled, Juan Grau Coll, Rafael Crespí Coll, José Cañellas Llobera y Guillermo Crespí Sastre.

FORMENTERA

En la pequeña isla que entre Mallorca e Ibiza eleva sus costas sobre las azules aguas mediterráneas había de florecer el espíritu falangista en unos hombres tan llenos de fe y entusiasmo, que resultaron unos camaradas buenos como los mejores. Reducido era el grupo, pero por ellos, por su tesón y voluntad, se abrió paso la Falange de Formentera y marchó siempre sin propios entorpecimientos. Tenían, tienen, un alto concepto de la disciplina falangista y un ardoroso afán, a costa de muchos sacrificios, para el triunfo nacional-sindicalista.

En las cartas que transcribo a continuación está la auténtica, la viva historia de la fundación y desenvolvimiento de la Falange de Formentera.

San Francisco Javier.

Formentera (Ibiza).

Sr. D. Antonio Nicolau de Muntaner.

Palma.

Muy distinguido señor mío : Aunque en la actualidad sólo tengo veinte años, soñando en una Patria fuerte, respetada por todos y sobre todos, serví al insigne patriota excelentísimo señor don Miguel Primo de Rivera (q. D. g.) desde el año 1928 en el modesto puesto de oficial del Ayuntamiento de Montuiri.

El 14 de abril de 1931, habiendo ganado las elecciones en mi pueblo Unión Republicana, presenté mi dimisión, por no querer colaborar con quienes, entendía yo, iban contra España y Dios, cosa que al fin ha quedado bien patente.

En unión de varios amigos fundé el Centro Católico, apolítico, dedicándome hasta principios de 1932 a organizarlo y a propagar nuestros ideales, Dios y Patria, en los ratos que el estudio me dejaba libre.

El 10 de enero de 1932 vine a Formentera, en donde he seguido mis estudios del Magisterio y me he encargado de la farmacia que en esta isla tiene establecida mi maestro, don José María Llo-réns, con cuyo sueldo de encargado vivo y me pago los estudios.

Era a mediados de 1933 cuando tuve noticias de que se trataba de organizar Falange por unas proclamas llegadas a mis manos. No pude ponerme en contacto con los organizadores porque el bendito Azaña se encargó de estorbarlo todo. Lo mismo cuando apareció «El Fascio». Mas en noviembre, y durante el período electoral, se alzó la vibrante voz del hijo del insigne caudillo, quien anteponiendo España a todo indicaba el camino a seguir por todos los que son amantes de la Patria y anhelan verla otra vez en el lugar que le corresponde.

Como español, estudiante y hombre jamás sometido a partido político alguno, me dirigí a él para que contase con un brazo más.

El 17 de agosto, estando ya organizada F. E. de las J. O. N. S., recibí contestación a mi carta. Me contestó el Jefe de Provincias, Emilio Alvargonzález.

En el mes de septiembre, y obedeciendo a un llamamiento, hice una cuestación entre los simpatizantes y remití al Jefe 35 pesetas. Los que contribuyeron fueron los que anoto en la adjunta relación.

Ahora puedo decir que ha terminado la preparación y que aquí hay tres personas que pueden encargarse de la dirección y propaganda de F. E. de las J. O. N. S. en esta isla. Son las tres que en la relación he señalado numeradas; al número 1, si no estoy mal informado, lo conoce usted personalmente.

Aquí, donde domina la C. N. T., el terreno es escabroso, pero sembrando poco a poco aparecerá el fruto. Hay, además, otra asociación, La Unión, que la forman empleados y obreros de la Salinera Española, y que está federada a la U. G. T.

La persona que le señalo con el número 2 hace en ella una activa propaganda, y espero que logrará desfederarla y orientar a los asociados hacia nuestros sindicatos.

Emilio Alvargonzález me dice en la suya que en su nombre me ponga en contacto con usted, bien personalmente o por escrito, con el fin de unificar la marcha del Movimiento en estas islas (Baleares).

Como me es imposible ahora hacerlo personalmente, lo hago por escrito. No lo he hecho antes porque al escribirle quería ya comunicarle buenas noticias.

Ahora que puedo decir que está organizado y que sólo falta su aprobación, lo hago.

Espero, pues, sus órdenes para proceder, y si usted lo aprueba, se encargarán de la dirección los tres individuos que le señalo, animosos, leales y capaces.

De usted amigo y s. s., q. e. s. m.

Firmado : Francisco Aloy Manera.

¡ Arriba España !

Relación que se cita : 1, Antonio Tur Tur, empleado, Secretario del Ayuntamiento, cinco pesetas ; 2, José Costa Juan, albañil, empleado en la Salinera, cinco pesetas; 3, Juan Serra Torres, mecánico, empleado en la Salinera, cinco pesetas ; Juan Serra Ferrer, del comercio, Juez municipal, cinco pesetas ; José Meteu Gasull, médico, cinco pesetas; Guillermo Coll y Sancho, Oficial de Telégrafos, cinco pesetas, y Francisco Aloy, ¡presente!, cinco pesetas. Total, 35 pesetas.

¡ Por España !

San Francisco Javier.

Formentera (Ibiza).

D. Antonio Nicolau.

Palma.

Distinguido señor mío : No habiendo recibido contestación a la que le remitía el 17 del pasado noviembre, en la que, atendiendo órdenes del Jefe de Provincias de F. E. de las J. O. N. S., Emilio Alvar gonzález, me ponía a la disposición de usted, le dirijo ésta para que, en el caso de que no haya recibido mi anterior, se sirva tomar nota, si lo estima pertinente, de los individuos que le anoto, quienes aspiran a encuadrarse en las filas de F. E. de las J. O. N. S., y de entre los cuales (José Costa Juan, Antonio Tur Tur y Juan Serra Torres) creo son los más aptos y animosos para poderse hacer cargo de la dirección y propaganda del Movimiento en esta isla.

Si no es molestarle, le agradecería me contestase, y si no se opone nada a ello, que se nos libren los carnets de afiliados, para lo cual le agradeceré que al enviarlos me indique las cuotas a satisfacer y a quién se han de remitir y de qué manera.

En espera de sus órdenes, me reitero de usted servidor y amigo.

Firmado : Francisco Aloy.

¡ Viva España !

Palma, 18-XII-36.

Provincial.

Camarada Francisco Aloy Manera.

Formentera.

Camarada : En nuestro poder tus dos cartas. El trabajo que abrumba a esta Secretaría obliga muchas veces a retrasar las contestaciones.

Haz llegar a su destino las cartas que te adjuntamos. Acata los nombramientos indicados y hazlos acatar.

En la nueva organización de F. E. de las J. O. N. S. acordada por el Consejo Nacional quedan abolidos los triunviratos, no existiendo más que Jefes y Secretarios.

Nuestros saludos al camarada José Costa Juan, a quien reconoceremos siempre sus servicios a nuestra causa, que es la causa de España.

Que no desmaye en su activa propaganda.

Para expediros los carnets es preciso mandéis a esta Secretaría dos fotografías de cada uno de los afiliados, tamaño pequeño, con datos referentes a su edad, profesión, domicilio, cuota que desea abonar mensualmente, si sabe conducir coche-automóvil o si tiene de su propiedad, si desea ser militante o tan solamente adherido, es decir, si quiere ser de acción o de protección.

Y nada más. Esperamos vuestras constantes noticias, al igual que acuse de recibo de la presente.

Sacrificaos por el bien de España.

Te saluda.—El Secretario provincial de Baleares.

Firmado : Antonio Nicolau.

¡ Arriba España !

Provincial de Baleares.

Palma, 19-XII-34.

Camarada Juan Serra Torres.

Formentera.

Camarada Jefe : Adjunto te acompaño tu nombramiento recaído en ti por disposición del Jefe provincial, a quien todos los de Baleares debemos acatamiento y disciplinada obediencia a sus mandatos.

Nombrarás Secretario de F. E. de las J. O. N. S. en Formentera al camarada Antonio Tur Tur.

Toda la correspondencia que sostengamos relativa a F. E. de las J. O. N. S. la dirigirás directamente a mi domicilio, calle de la Piedad, 18, pral.

Cumplirás y harás cumplir estrictamente y sin dudar nunca ni opinar las órdenes que dimanen de nuestra Jefatura.

Tendrás al corriente a esta Jefatura, por intermedio de esta Secretaría, de todo lo que se refiera a nuestro Movimiento en esta Isla hermana.

Conviene estemos en constante comunicación, pues nuestro Movimiento, por ser de carácter nacional, no debemos descuidarlo, ya que cualquier descuido o negligencia podría dar por resultado un perjuicio para los altos intereses de nuestra Patria.

Acusa recibo de la presente sin dilación.

Te saluda.—El Secretario Provincial de Baleares.

¡ Viva España !

Firmado : Antonio Nicolau.

Jefatura de Baleares.

Palma, 18-XII-34.

Camarada Juan Serra Torres.

Formentera.

Como Jefe de Baleares, y en virtud de las prerrogativas que me concede el artículo de los Estatutos de F. E. de las J. O. N. S., mediante la presente te nombro Jefe de las J. O. N. S. en Formentera.

Todos tus actos irán regidos por el alto espíritu patriótico que anima a nuestro Movimiento.

Todo por bien de nuestra España.—El Jefe de Baleares.

¡ Viva España!

Formentera, 27 de diciembre de 1934.

Camarada Antonio Nicolau.

Palma.

Camarada Secretario :

Contesto a tu carta del 18-XII-34.

Agradezco el nombramiento de Jefe local que se ha dignado otorgarme el Jefe provincial, y muy gustoso cumpliré sus mandatos sacrificándome, si fuera preciso, por el bien de España.

Conforme se me ordena, he nombrado Secretario de F. E. de las J. O. N. S. en esta localidad al camarada Antonio Tur Tur.

Del resto de la comunicación quedo enterado y se cumplirá.

Espero me enviarán las normas o reglamento por que se rige nuestra organización, a fin de cumplirlo y hacerlo cumplir, y además, normas de propaganda y folletos e impresos para ésta. También te ruego me indiques dónde debemos encargar hojas para cartas, con membrete, y un sello caucho con la insignia. Abonaré todo lo que sea necesario y oportunamente comunicaré la cuota mensual que satisfaremos los afiliados de ésta.

En breve enviaré las fotografías para los carnets de los afiliados.

Con entusiasmo se pone a tus órdenes y te saluda.—El Jefe local de Formentera.

¡ Viva España!

Firmado : Juan Serra.

San Francisco Javier.

Formentera (Ibiza).

Rfa. 18-12-34.

Camarada Antonio Nicolau.

Palma.

Camarada Secretario provincial:

Supongo en su poder mi telegrama del 22 del corriente en el que le acusaba recibo de la suya, también del 18 del corriente.

Cumpliendo las órdenes que me transmitió, hice entrega del nombramiento de Jefe local y de la carta que me incluía a Juan Serra Torres, el día 22, fecha en que recibí la suya.

Ha sido acatado por todos el nombramiento, sin ninguna objeción y con aplauso, ya que ha recaído en un camarada que tanto por su valor, tesón y capacidad era el más indicado para ello entre todos los simpatizantes de ésta.

En nombre de usted y en el del Jefe provincial saludé al camarada José Costa Juan por su labor desarrollada hasta el presente. Agradeciendo el homenaje, manifestó que firme en el ideal que a todos nos alienta seguirá, como hasta ahora, fuerte e incansable propagandista.

En virtud de las órdenes que comunicó al Jefe local, éste nombró Secretario a Antonio Tur Tur.

Desde este momento, el del nombramiento, el camarada Secretario, y cuando esté todo listo, ya le irá enviando las relaciones detalladas de los camaradas a los que se tenga y se pueda expedir carnet, con todos los datos que usted interesa.

Como una de las cosas que me indicaba el Jefe de provincias, Emilio Alvargonzález, era fichar con cuidado a todos los individuos afiliados a Masonería y a los de actuación o ideas contrarias a la integridad y progreso de España, me permití hacer esta indicación al Jefe, quien ha dispuesto se prosiga en la confección del fichero con todos los detalles posibles y cuidadosamente.

Cuando haya terminado el informe que estoy preparando, y que también me indicó el susodicho Jefe de provincias, sobre el estado, posibilidad y desarrollo del Movimiento en esta isla, se lo enviaré inmediatamente.

Sin más particular quedo de usted amigo y s.

Le saludo afectuosamente.

¡ Arriba España !

Firmado : Francisco Aloy Manera.

San Francisco Javier.

Formentera, 4-1-35.

Camarada Antonio Nicolau.

Palma.

Camarada Secretario provincial:

Supongo en su poder la que le remití el 30 del pasado diciembre. En ella le anunciaba el envío de un informe. Como es muy posible que tenga que ausentarme dentro de poco y que aún no haya terminado dicho informe, para evitar retrasos en el envío de éste, el Secretario local es el encargado de redactarlo y, por consiguiente, él se lo remitirá.

Le adjunto los datos del amigo que quiere encuadrarse en nuestras filas. Como no sabe a quién dirigirse para ello, es conveniente, si se le admite, que le avisen para su conocimiento.

Sin más de particular.

Atentamente le saluda, Francisco Aloy.

¡ Viva España !

Antonio Riera Fiol.—Natural de Palma.—Hijo de Gregorio Riera Ginard (difunto) y de Coloma Fiol Maimó, vecina y natural de Palma.

Hermanos : Bartolomé, María y Juana.

Afiliado a Unión de Derechas de Palma y ex socio de Derecha Autónoma Balear.—Profesión : Maestro de escuela.

Edad, veintidós años.—Servicio militar, soldado de cuota.— Admitido como alumno en la Escala de Complemento.—No sirvió en filas por haberle correspondido número alto en el sorteo.

Hace más de un año que no pertenece a asociación alguna.

Actualmente, de maestro en la graduada número 2 de Mahón, Menorca.

Domicilio en Palma : Santo Espiritu, 26, tercero.

Formentera, 21 de febrero de 1935.

Camarada Antonio Nicolau.

Palma.

Camarada Secretario provincial:

De conformidad con las instrucciones recibidas, adjunto las filiaciones y dos fotografías de los que aspiramos a luchar bajo la bandera de F. E. de las J. O. N. S.

Todos, afiliados y de protección.

En las filiaciones sólo se ha indicado a los que saben conducir auto y locomotoras; los demás tienen bicicletas y carros para sus menesteres, cosa que no anotamos por creer que no precisan.

Supone el Jefe en poder de usted dos cartas que le ha escrito.

Como hay uno que tiene que ausentarse dentro de unos días a Madrid, yo agradecería que enviaran los carnets cuanto antes le sea posible.

En espera de sus noticias le saludo atentamente.—El Secretario local de F. E. de las J. O. N. S.

Antonio Tur. — Secretaría del Ayuntamiento. — Formentera (Ibiza).

Relación de los individuos que solicitan afiliarse a F. E. de las J. O. N. S.

Francisco Aloy Manera.—Veinte años de edad.—Natural y vecino de Montuirui (Mallorca).—Residente en San Francisco Javier (Formentera).—Estudiante y practicante de Farmacia.—Soltero.

Bartolomé Torres Planells.—Veintinueve años.—Natural de Ibiza y vecino de Formentera.—Soltero.—Cartero-peatón del Cap de Berbería (Formentera).—Domiciliado en San Francisco Javier (parroquia).

José Costa Juan.—Cuarenta años de edad.—Casado (ocho hijos).—Natural y vecino de Formentera.—Albañil, empleado en la Salinera Española, S. A., en la factoría de esta isla.—Domiciliado en San Francisco Javier (parroquia).

Antonio Tur Tur.—Veintinueve años.—Casado (cinco hijos).—Natural y vecino de Formentera.—Oficial primero de Secretaría del Ayuntamiento de Formentera.—Domiciliado en San Francisco Javier (parroquia).—Actualmente Secretario interino habilitado.

Juan Serra Torres.—Treinta y seis años.—Casado (tres hijos). Natural y vecino de Formentera.—Herrero-mecánico, empleado en la Salinera Española, S. A., en la factoría de esta isla.—Domiciliado en San Francisco Javier (parroquia).

Juan Serra Ferrer.—Cuarenta y cinco años.—Casado (dos hijos).—Natural y vecino de Formentera.—Del comercio.—Domicilio en San Francisco Javier (parroquia).—Actualmente, Juez municipal.

Jefatura local de la isla de Formentera.

Prov. Baleares.

Camarada Secretario provincial.

Palma.

Camarada : He recibido la tuya del citado 27 de febrero, en contestación a la mía del 21 del mismo mes.

Enterado de su contenido. Conforme con todo.

Si no es molestarte, te agradecería que tú mismo encargues 250 hojas con membrete y el sello de caucho, ya que vosotros teneis el modelo y moldes, y de esta manera podrá estar ello confeccionado con más rapidez. Indica el total de gastos y a quién he de girar el importe.

En cumplimiento de la orden referente a elecciones, y sobre todo, nombramiento de candidatos, espero se me indicará si han de ser propuestos por mí a esa Jefatura provincial o si han de ser nombrados por esta Jefatura local, y todas las notas y órdenes que a ello se refieran.

La propaganda sigue y el número de simpatizantes aumenta cada día, aunque, claro está, por ahora somos minoría, pero minoría dispuesta a todo por España.

Afectuosamente te saluda.—El Jefe local.

¡ Arriba España !

Juan Serra Torres (a) Micalet.—Can Juan Micalet.—Formentera (Ibiza).

F. E. de las J. O. N. S.

Jefatura local de Formentera, 5-V-35.

Camarada Secretario provincial.

Palma.

Camarada : El 5 de marzo te remití una carta en contestación a la tuya del 27 de febrero de 1935, y me extraña mucho no haber recibido contestación a ella, y para que, en caso de que no haya llegado a tu poder, te incluyo copia por si tienes a bien cumplimentar los extremos que en ella se te indican.

Ruégote nos envíes material de propaganda cuanto antes ; di importe gastos, que te serán enviados a la mayor brevedad y de la manera que tú indiques.

Al mismo tiempo ruego digas si soy yo, como Jefe local, quien ha de visar los carnets mensualmente, y en dicho caso indica el formulario.

Tengo a disposición de esa Jefatura provincial el importe de las cinco mensualidades del corriente año de cada afiliado, cuyo total de 30 pesetas enviaré a quien indiques por giro postal o como prefieras.

Agradeceré que cuanto antes envíes lo que pedí en la de 5 de marzo, y la propaganda, lo mismo que bases y estatutos del Movimiento, pues, como sabes muy bien, no tenemos ni un ejemplar de los mismos.

Saludos de todos atentamente.—El Jefe local, Juan Serra.

¡ Arriba España !

Un adjunto : Carta del 5 de marzo a que se hace referencia.

Formentera, 18- V-35.

Camarada Antonio Nicolau.

Palma.

Camarada : En mi poder la tuya de 7-5-35, lo mismo que un paquete de propaganda, hojas para cartas, estatutos y un sello de caucho.

Conforme me indicas, te remito por giro postal la cantidad de treinta y seis pesetas, de las cuales treinta son de las cinco mensualidades de los seis afiliados, y seis de los carnets que a su debido tiempo recibimos.

Desearía me indicaras en la forma en que se han de requisitar mensualmente los carnets, si es suficiente la firma del Jefe local o hay que cumplimentar alguna otra indicación.

Referente a lo que me dices de los diez números de Arriba, en adelante puedes abstenerte de hacernos el envío del paquete, pues los recibimos directamente de Madrid, por haber en ésta corresponsal de dicho periódico ; en todo caso, ya te lo comunicaría en fecha oportuna si los necesitara.

Sobre la lista de socios te la remitiré en fecha próxima, a fin de poder completar los datos.

Por otra parte, me interesa comunicares si en Ibiza existen afiliados para poder ponernos en contacto con ellos., y en caso negativo hacer nosotros los trabajos necesarios encaminados a organizar la propaganda en la vecina isla.

Sin más que comunicarte, saludos nacionalsindicalistas. — El Jefe local.

¡ Arriba España !

Firmado : Juan Serra.

Formentera, 24-5-35.

Camarada Jefe provincial. Palma.

Camarada Jefe :

El camarada José Costa Juan y yo hemos sido nombrados concejales interinos del Ayuntamiento de esta isla para cubrir vacantes existentes en el mismo, sin que sepamos a qué es debido este nombramiento, como no sea por nuestro apoliticismo.

Por lo inesperado de estos nombramientos no he podido antes consultar el caso contigo, pero lo hago ahora, y si crees que no debemos continuar en dichos cargos ruego me lo indiques a la mayor brevedad para dimitirlos en seguida.

Mi opinión es que desde estos puestos podríamos favorecer la propaganda de nuestra organización ; no obstante haremos lo que se nos ordene.

Todo sea por el movimiento nacionalsindicalista.

Afectuosos saludos.—El Jefe local.

¡ Arriba España !

Firmado : Juan Serra.

Formentera, 14-6-35.

Camarada Antonio Nicolau.

Camarada : Conforme pedías en tu última carta, envío aparte relación de individuos que desean pertenecer a F. E. como militantes. Todos son personas de recta conducta. Si tenéis a bien admitirlos os enviaré las fotografías para la expedición de carnets.

No envío relación de adheridos porque si bien existen bastantes personas que simpatizan con el Movimiento, su deseo es no figurar en nada. Únicamente son votos para el día de mañana.

Hemos empezado los trabajos para la organización del Movimiento en Ibiza y creo haremos algo.

Acuso recibo de tu carta del 5. Podéis tener la seguridad que hemos de aprovechar nuestros cargos de concejales para procurar el bien de F. E. y de España, inspirando todos nuestros actos un recto proceder y una recta justicia.

Saludos nacionalsindicalistas.—El Jefe local.

¡ Arriba España !

Firmado : Juan Serra.

Provincial Balear.

Palma, 17-6-35.

Camarada Juan Serra.

Camarada : En mi poder la tuya (14-6-35), juntamente con la lista que acompaña.

Se admiten los nuevos militantes que enumeras en la indicada lista, y desde luego quedas autorizado, como Jefe local de Formentera, para admitir los que creas tú que son verdaderamente afectos a nuestro programa nacional-sindicalista.

Como tú ostentas la Jefatura Local, eres el indicado para proponernos los militantes que deseen adherirse a nuestras filas, y como por el cargo que ostentas mereces de esta Jefatura Provincial toda confianza, quedas, desde luego, autorizado para admitirlos, pasando, desde luego también, comunicación a esta Secretaría Provincial, mandándome las fotografías de los mismos, al objeto de extender el carnet.

Continuad la propaganda por este suelo español de Formentera ; la Jefatura Provincial ve con satisfacción el aumento constante de afiliados y os encarece a proseguir siempre adelante, no temiendo jamás a los obstáculos que se presenten, pues con toda seguridad serán vencidos a vuestro empuje.

No descuidéis Ibiza ; trabajad con fe y sin descanso. El porvenir de España, de esta España grande, una y libre, depende de cada uno de nosotros. No olvidéis esto y hacedlo todo por nuestra Patria.

Cuando creáis llegado el momento de legalizaros en forma debida conviene me lo indiquéis y haré lo necesario para llevarlo a efecto.

Necesito un domicilio a donde poder dirigir mis cartas; por ello, pues, espero me lo indicarás.

Saludos a los camaradas.

El Secretario provincial.—Firmado : Antonio Nicolau.

¡ Arriba España !

Formentera, 25-6-35.

Camarada Antonio Nicolau.

Camarada :

En mi poder la tuya a la que hago referencia, te doy las gracias por la confianza que en mí deposita el Jefe provincial, teniendo por seguro que sabré hacer honor a tal confianza luchando con ardor y entusiasmo hasta ver plasmada en realidad las aspiraciones de nuestro Movimiento, para hacer a España una, grande y libre.

Seguimos la propaganda por la isla hermana Ibiza, teniendo bastantes buenas impresiones, pero no hemos querido dar el paso decisivo por no haber encontrado aún una persona con las debidas garantías para encargarle la continuación de nuestra labor, pero no desesperamos y proseguiremos nuestra campaña con tanto más ahinco cuanto mayores sean las dificultades.

Referente a lo que me dices de legalizarnos, no me parece por ahora oportuno, pues hemos llegado al período más difícil y de prueba para nosotros, pues es nuestro intento el transformar el sindicato que existe en ésta, afecto a la C. N. T., en nacional-sindicalista ; si vencemos será entonces el momento oportuno, y quedaremos satisfechos sólo al pensar que hemos hecho alguna cosa, que, aunque pequeña, no deja de ser grande cuando se hace por la Patria, y más cuando ésta está vejada por muchos de sus mismos hijos. Así es que por ahora puedes seguir dirigiendo la correspondencia a la dirección de siempre.

Como verás, te incluyo en ésta las fotografías de los nuevos afiliados a efecto de que les extendáis los carnets.

Sin otro particular, recibe saludos nacional-sindicalistas de todos los camaradas.

El Jefe local.—Firmado : Juan Serra.

¡ Arriba España !

Formentera, 24-8-35.

Camarada Jefe provincial.

Palma.

Camarada :

Con fecha 26 de junio último te escribí enviándote las fotografías de los nuevos afiliados de ésta. Viendo que no recibía contestación a la misma, te escribí nuevamente el 10 del actual, no habiendo recibido tampoco contestación.

Y como esto me hace suponer que pueda haber una mano negra en Correos que detenga las cartas, te escribo nuevamente en carta certificada, a fin de que me digas si has recibido o no las otras cartas de referencia.

Saludos nacional-sindicalistas.

Firmado : Juan Serra Torres.

¡ Arriba España !

P. D.—Suplico una rápida contestación.

Provincial Balear.

Palma, 26-8-35.

Camarada Jefe local de Formentera.

Camarada :

En poder de la Jefatura provincial obran tus cartas fechas 26 de junio, 10 del actual y 24 del presente agosto.

No te extrañe nuestra tardanza en contestar, ya que no hace falta darte explicación alguna, pero de todos modos me indica el Jefe que te las dé.

En primer lugar, el 26 de junio estaba ausente de esta isla el encargado de extender los carnets y llenas las fichas correspondientes, debido a que tuvo que salir para Madrid al objeto de entrevistarse con los camaradas de allí.

El día 10 de agosto, al recibir tu carta, encargué en seguida se extendieran los carnets, que yo ya creía estaban extendidos y remitidos a vosotros, pero se me contestó que faltaban carnets en esta Jefatura y que se habían reclamado a Madrid y que hasta que llegaran no se podrían extender y remitir.

No contesté a esta carta por cuanto esperábamos de un momento a otro que llegaran los indicados carnets, pero hoy, al recibir la tuya, me ha ordenado el Jefe te contestara en seguida, indicándote lo que dejo transcrito.

No extrañes no haya contestado ni te haya hecho indicación, por cuanto es tanto el trabajo que pesa sobre esta Secretaría provincial que realmente no hay tiempo para dar contestación a todas las comunicaciones que se reciben.

Hoy se os ha remitido un paquete contra reembolso de 40,00 pesetas, en el cual se contienen camisas, tikes para cobranza, insignias bordadas para colocarlas sobre el bolsillo de la izquierda de la camisa. Pronto se os mandarán otras cosas, pero de momento nada más.

Saludos afectuosos a los camaradas.—El Secretario provincial.

¡ Arriba España !

Firmado : Antonio Nicolau.

Secretaría.

Formentera, 9-10-35.

Camarada Secretario provincial.

Palma.

Camarada :

Me encarga el Jefe local que te envíe, y lo hago hoy, 24 pesetas, importe de las cotizaciones de los meses de junio a septiembre, inclusive.

Las camisas, conforme ; llegaron bien, sólo que en vez de las seis que teníamos pedidas llegaron cinco.

Falta, por tanto, una camisa del número 37, pero no hay necesidad de que de momento la enviéis, pues es seguro que el día que los nuevos afiliados lleguen a tener su carnet y normalicen su situación en la Falange, también querrán uniformes, y en tal caso se pueden enviar todos juntos

Saludos nacionalsindicalista.—El Secretario local.

¡ Arriba España !

Firmado : Antonio Tur.

Formentera, 2-11-35.

Camarada Antonio Nicolau.

Palma.

Camarada :

Con todo el respeto debido a la jerarquía, y sin intención de faltar a la disciplina, que ha de ser norma de todo buen falangista, me veo en el caso de tener que suplicarte por favor me indiques claramente la causa de vuestro proceder para con nosotros, pues me parece ver en ello algo anormal.

Hace cuatro meses que solicité los carnets de los nuevos afiliados y remití las fotografías correspondientes, sin que hasta la fecha hayamos recibido más que una carta en que nos decías que salían dichos carnets, pero que hasta la fecha no hemos recibido. Esto, como puedes suponer, desanima a los nuevos afiliados y les hace dudar (pongámonos en su lugar) de la seriedad de nuestro salvador movimiento, y en cierta forma nos ata también a nosotros las manos esta falta tan prolongada de comunicación con vosotros.

Si esta falta de correspondencia por vuestra parte obedece al mucho trabajo que os ocupa, aún tiene una explicación, si bien os rogamos procuréis atendernos ; pero si se trata de alguna otra causa, que ahora yo no puedo ni remotamente imaginarme, deseo de veras que la expliques.

Ruego me comuniquéis si has recibido las pesetas que giramos el otro día.

Saludos afectuosos de los camaradas de ésta.—El Jefe local.

¡ Arriba España !

Firmado : Juan Serra.

Provincial Balear.

Palma, 4-11-35.

Camarada Juan Serra.

Formentera.

Camarada :

Nos ha complacido la tuya del 2 de los corrientes; damos por recibida tu regañina ; ello nos demuestra cómo vibra vuestro espíritu y a su vez que es cierto el ideal y que lo sentís verdaderamente.

Ahora he de decirte no te extrañe si alguna vez se retrasan nuestras cartas u os tenemos mucho tiempo sin nuestras noticias; tened en cuenta que la Jefatura Balear y la Secretaría abarcan muchas cuestiones ; que hemos de estar en contacto constante con Madrid y con muchos pueblos. Que son muchas las J. O- N. S. que funcionan y a las que hay que contestar. Además, cuando una J. O. N. S. marcha bien, como la vuestra, no precisa tanto de nuestras noticias, y por lo mismo nos ocupamos más de aquellas que están todavía por nacer.

Has hecho bien en recordar lo de los carnets, pues no hay excusa que pueda justificar el retardo que ha sufrido el envío. Ya me lo recordaste en otra carta y di las oportunas órdenes ; contestome el negociado encargado de la expedición que no había ejemplares en Mallorca y tuvieron que reclamarlos a Madrid ; dichos carnets llegaron hará unos quince días, y no obstante, hasta hoy no te los habían extendido. Con toda seguridad hoy o mañana saldrán para Formentera los carnets.

Si queréis tener noticias nuestras o resolver dudas o cuestiones escribir las veces que queráis y se os contestará en seguida.

No desaniméis nunca a los afiliados ni les digáis que no tenéis nuestras noticias. Esto no es prudente ni necesario; cuando queráis tener noticias nuestras precisas basta que os dirijáis a esta Secretaría.

Se recibieron oportunamente las pesetas que girasteis y di orden al negociado de Tesorería para que os acusaran recibo. Como en este asunto interviene directamente el Jefe, no puedo daros detalles ; pero si no ha llegado este acuse de recibo es debido a haber cambiado el domicilio, teniéndole en la actualidad en unos entresuelos de la casa del Jefe, calle de Ribera, 16.

Supongo obran en vuestro poder ejemplares de Haz y otros impresos que se os mandaron. Escribid constantemente comunicando a esta Secretaría cómo van los asuntos de esa J. O. N. S. y qué tal funcionan los camaradas locales. Por ahí va bien ; el Movimiento se extiende; a medida que la política parlamentaria fracasa, nuestro Movimiento nacionalsindicalista va en auge.

De política internacional, ya sabéis cuál es el deseo de nuestro Jefe nacional, expresado en el Parlamento : neutrales ; pero no olvidemos que Mussolini es fascista y que Inglaterra nos deshonra mientras tenga su pie en Gibraltar. No os olvidéis de ello. Gibraltar es español, es tierra de España.

Saludos a todos los camaradas.—El Secretario provincial.

Provincial Balear. Palma,

4-11-35.

Camarada Juan Serra.

Formentera.

Camarada :

Por encargo del negociado de Propaganda paso a hacerte las siguientes preguntas, que te ruego contestes cuanto antes.

1.º Ha salido nuevamente el semanario Arriba; conviene me digáis cuántos ejemplares queréis se os envíe semanalmente.

2.º Conviene me digáis también el material con que contáis en Secretaría ; si tenéis el sello con las flechas o queréis que se os mande uno; a nosotros nos es más fácil mandároslo por cuanto tenemos el cliché.

3.º El Secretario del Sindicato Obrero me entrega la adjunta copia de cierta carta que os escribió, a la cual no ha tenido contestación.

4.º Es preciso me mandes el número de socios camaradas que componéis la J. O. N. S. de Formentera, el nombre y apellidos de cada uno de ellos, el cargo que desempeña y si todos ellos tienen carnet.

Se te incluyen sellos para que intentes venderlos entre los afiliados ; su importe se dedicará a lo que esta Junta Defensiva provincial crea prudente, aunque lo más seguro es que será dedicado a sostener a los obreros de nuestros Sindicatos. Caso de que sea así será entregado dicho importe al Sindicato Obrero provincial.

Saludos a los camaradas de esa de parte de vuestro Secretario provincial.

Formentera, 14-11-35.

Camarada Antonio Nicolau.

Palma.

Camarada :

Acuso recibo de tu grata de 4 del corriente y agradezco los elogios que en ella nos dedicas. Celebro que la tardanza en contestarnos haya sido motivada por el mucho trabajo que tenéis organizando J. O. N. S. en esta provincia, pues esto demuestra que nuestro Movimiento marcha muy bien.

Antes habíamos recibido un ejemplar de Haz y varios impresos de propaganda, que hemos hecho circular convenientemente y hemos fijado en sitios estratégicos.

Directamente desde Madrid nos envían el paquete de los números de Arriba que aquí necesitamos. Así lo recibimos mucho más pronto que si tuviera que dar la vuelta por Palma.

En cuanto a material de Secretaría, tenemos hojas para cartas, sello con las flechas y talonarios para cotización.

En hoja aparte te envío relación de todos los afiliados de ésta, conforme interesas.

No habíamos recibido la carta de la Secretaría del Sindicato Obrero, cuya copia me incluyes. Aparte contesto también a dicha carta.

No hemos recibido los sellos que dices que nos incluyes para que sean vendidos y destinar su importe a socorrer a los obreros de nuestros Sindicatos. Supongo te descuidarías de meterlos en el sobre.

Ayer, día 13, recibí una carta del Jefe provincial, fechada el día 6, en que me señala varios temas a los que debo contestar. Si me es posible ultimaré la contestación para que salga en este mismo correo, y si no, irá en el próximo, lo que es muy fácil dada la escasez del tiempo.

Saludos de los camaradas de ésta.—El Jefe local.

¡ Arriba España !

Firmado : Juan Serra.

Relación de los afiliados a la J. O. N. S. de Formentera.

1. Juan Serra Torres. Mecánico. Jefe local de Falange.
2. José Costa Juan. Albañil. Jefe de Propaganda.
3. Antonio Tur Tur. Oficial del Ayuntamiento. Secretario local.
4. José Matéu Gasull. Médico titular.
5. Bartolomé Torres Plañells. Cartero.
6. Juan Serra Ferrer. Comerciante.
7. José Ribas Mayáns. Jornalero.
8. Antonio Ribas Mayáns. Mecánico.
9. Antonio Serra Mari. Mecánico.
10. José Castelló Mayáns. Empleado municipal.
11. Antonio Jaume Fullana. Jornalero.

12. José Costa Yern. Jornalero.

Todos estos afiliados están provistos de carnet. Formentera, 14 de noviembre de 1935.—El Jefe local.

¡ Arriba España !

Firmado : Juan Serra.

Provincial Balear.

Palma, 19-11-35.

Camarada Juan Serra.

Formentera.

Camarada :

En poder de esta Secretaría obra tu carta, contestación a los extremos que oportunamente se te mandaron.

Adjuntote carta detallando el acuerdo tomado por los camaradas asistentes a la reunión convocada por el Jefe provincial. Se ha tenido en cuenta lo manifestado por cada una de las J. O. N. S. que constituyen la provincia.

Dicho acuerdo se ha remitido a Madrid para que el Consejo nacional acuerde en definitiva lo que crea conveniente, oído nuestro parecer y el de los demás camaradas de España. Una vez se nos haya mandado de Madrid lo convenido en el Consejo nacional, se os remitirá un ejemplar para que lo leas a los camaradas de ésta.

Me entera el Tesorero que le habéis remitido 24 pesetas, importe de la recaudación de dos mensualidades de los camaradas de Formentera ; entrevistado con el Jefe provincial, se ha acordado que de hoy en adelante, y vista de que va tomando empuje la J. O. N. S. de Formentera, podéis guardaros el importe de las sucesivas cuotas, las que os servirán para pagar los objetos que preciséis. Por ello de hoy en adelante te abstendrás de remitir cantidad alguna de las recaudadas por cuotas ; abrirás un libro de caja en el que constarán los ingresos y los gastos en perfecto balance, y con dichas entradas atenderás los gastos que tengáis necesidad de hacer.

Una vez más el Jefe provincial me encarga te salude en su nombre y transmitirás dicho saludo a los demás camaradas de esta simpática isla española.

Seguid adelante por el camino emprendido ; no desfallezcáis ante las dificultades que encontréis, que serán muchas ; no olvidéis que todo cuanto hagáis es en beneficio no de nosotros, sino de nuestra España y de todos los españoles, sean o no camaradas nuestros.

Celebraremos infinitamente conquistéis la entidad que indicabas en tu anterior ; es de esperar que el triunfo corone vuestro esfuerzo ; tened calma y mucha táctica ; muchas veces las victorias no se consiguen atacando de frente y con lucha cuerpo a cuerpo, sino con táctica reposada y en forma escalonada. No avancéis demasiado y de pronto, no sea que la victoria llegue más tarde de lo que deseamos todos.

Saludos nacionalsindicalistas a todos los camaradas de ésta de parte de esta Jefatura y demás camaradas.—El Secretario provincial.

Firmado : Antonio Nicolau.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR ESTA OBRA EN LA
IMPRESA SAEZ, BUEN SUCESO, 14. MADRID, EL DÍA 8
DE SEPTIEMBRE DE 1955

Digitalizado el 2 de mayo de 2009